





60

3171



R.P. 671 .

MANUAL
DE
EXERCICIOS
ESPIRITUALES
PARA TENER
ORACION MENTAL.
COMPUESTO
POR EL P. THOMÁS
de Villacastin.



CON LICENCIA.

En MADRID, en la Imprenta de
PANTALEON AZNAR. Año 1782.
*A costa de la Real Compañía de Impre-
sores, y Libreros del Reyno.*

MANUAL

DE

EXERCICIOS

ESCRITURALES

PARA TENER

PROFICUA Y METODICA

COMPRENSION

DE LOS LIBROS

de Villanueva



CON LICENCIA

de Madrid, en la Imprenta de

ANTONIO ANAÑAN año 1782.

A cargo de la Real Compañía de Impresores

de la Corte de los Reales

PROLOGO

AL CHRISTIANO LECTOR.

UNA de las cosas que me han movido à escribir este Manual de Exercicios Espirituales , para tener Oracion Mental , es el deseo grande que he visto en muchos Religiosos, y otras personas Seglares , siervas de Dios , de tener un Tratado breve , por el qual , con provecho , y fruto de las almas, pudiesen tener algun rato , ò ratos de Oracion ; y asi , acordé de componerles una suma de lo que en esta materia muchos y graves Autores , y Maestros tan provechosamente han escrito , à los quales especial-

mente , y su doctrina , por ser tan sana , he procurado mirar , y seguir , tomando por exemplar , y dechado el Libro de Exercicios de San Ignacio , para adornar este Ramillete de tanta suavidad , y fragrancia à los sentidos espirituales , deseando , que el que se quisiere aprovechar de él pueda traer consigo , y en su seno , lo que con razon debe andar siempre en el alma , y corazon , diciendo con la Esposa Santa : *Fascisculus myrrha dilectus meus mihi , inter ubera mea commorabitur* : Manojito de myrrha es mi amado para mí , entre mis pechos morará . Y aunque es tan pequeño , en él hallará el siervo de Dios grandes cosas ,
pues

pues lo son , y mucho , saber cómo ha de tratar , y comunicar con su Magestad , para tener bien Oracion , lo qual particularmente enseñarán las advertencias , que al principio de él están , para saberse aprovechar de las meditaciones, y consideraciones , que en los tres Libros siguientes escribimos; de los quales el primero será de las postrimerías del hombre; el segundo , y tercero , de la Vida , Pasion , Muerte , y Resurreccion de Christo N. Señor, poniendo en cada meditacion de estos Soberanos Mystérios, quatro puntos , para poder ocupar , y emplear en cada uno de ellos una hora , y horas de oracion , sobre las tres cosas que

cada punto en sí encierra , que son consideracion , ponderacion , y el provecho , y frutos que de ella ha de sacar en todo genero de virtudes , de las muchas que Jesu-Christo S. N. exercitó por todo el discurso de su Vida Santisima. En el fin del Libro tercero escribo muchas meditaciones , y puntos , que enseñan cómo se sabrá uno preparar antes de la Sagrada Comunion , y dar gracias despues de haber recibido el Santisimo Sacramento , por ser aquel tiempo mas à proposito para orar , y meditar , que no para leer , y rezar. Finalmente , remato este Tratado con un Exercicio de ayudar à bien morir , asi à enfermos , como à ajusti-

cia-

ciados. Todo esto propongo al piadoso Lector llana , y sencillamente , porque lo que huele à curiosidad , resfria mucho la devocion , è impide la oracion, en la qual se debe buscar la verdad , y no la eloquencia. Y porque nada de esto se puede alcanzar sin la gracia de Dios N. Señor , le suplico yo , por la Sangre que con tan inestimable caridad derramó por todos nosotros , nos la dé muy copiosa , para que tengamos su Santisima Vida, Pasion, y Muerte por espejo , y dechado , por regla , y nivél , por luz , y guia de nuestros pensamientos , palabras , y obras , para que imitando , como verdaderos , y valientes Soldados de la espiritual

Milicia , à nuestro Divino Capitan Jesus , seamos participantes en esta vida de su gracia , y en el Cielo de su Gloria. Amen.



MANUAL

DE EJERCICIOS

Espirituales, para tener
Oracion Mental.

DOCUMENTO.

EL que desea crecer, y medrar en la vida espiritual, sepa, que el camino cierto es el trato, y comunicacion con Dios, mediante el uso, y exercicio santo de la Oracion, porque ella es la que alcanza, conserva, y aumenta las virtudes, y la que (como dice el Apostol Santiago) sube, y llega al Cielo, y Tribunal de Dios, (*Fac. 1. n. 17.*) y trahe à los hombres todos los dones perfectos, y dádivas preciosas,

haciendo una liga , y travazón , tal que les hace poderosos para recibir de su Magestad infinitas gracias , y mercedes. Porque ella es la que , orando Daniél , convirtió à los bravos , y hambrientos Leones en mansos Corderos. (*Dan. 6. n. 26.*) Ella es la que al fuego hizo perder su fortaleza , pues no pudo , ni supo quemar à los otros Mancebos que entraron en el Horno ardiendo de Babylonia. (*Dan. 3. n. 15.*) Ella es la que alteró el curso , y concertado movimiento de los Cielos , pues fue poderosa para que à la voz de un hombre , que oraba , hiciese parar el Sol , y la Luna , y los detuviese tantas horas , quantas habia menester para alcanzar victoria de sus enemigos. (*Jos. 10. n. 13.*) Ella es la que con su virtud , y fortaleza hizo , que orando Jacob venciese al Angel , y le rindiese. (*Gen. 13. n. 16.*) Ella es la que ató las manos , y à su infinito poder (si de-

Oracion Mental. 3

decirse puede) al Señor de los Angeles ; pues orando Moysés , se halló Dios como imposibilitado para castigar , y herir su Pueblo ; y así pedia à su siervo , que le dexase , y no le detuviese con su Oracion. (*Exod. 32. n. 12.*) Ella , finalmente , es la que alcanza perdon al pecador de todos sus pecados ; (*Luc. 8. n. 33.*) pues con ella le alcanzó aquel Publicano , y recibió la gracia , y amistad perdida el Hijo Pródigo con su Padre. (*Luc. 15. v. 21.*) Siendo , pues , tan util , y necesaria la Oracion para la vida espiritual , y encerrando en sí tantas , y tan soberanas grandezas , y excelencias , como habemos visto , alcanzando con su Divina virtud y poder , todo quanto quiere del Cielo , y de la Tierra ; menester es , que ningun dia se le pase (particularmente al Religioso , que trata de perfeccion) sin tener Oracion , gastando en ella una hora , y dos de

tiempo. Pero diráme alguno, que aunque es así conveniente, y necesario, que ni puede, ni sabe tener Oracion, ni discurrir en ella, porque no se le ofrecen consideraciones con que poder estender, ni dilatar sus discursos, y que así luego se le corta el hilo, y acaba la hebra, y con ella el gusto, y deseo que tenia de perseverar en este santo exercicio; y cansado, por parecerle que no aprovecha, ni medra, le dexa. A lo qual respondo, y se debe mucho notar, que si el tal entendiese, que este negocio de la Oracion mas consiste en afectos, y deseos de la voluntad, que en discursos, y especulaciones del entendimiento, no le daria tanta pena, ni le desconsolaria tanto, ni le dexaria tan presto; y mas si supiese, como advierten los Santos, y Maestros de la vida espiritual, que es menester tener cuenta, que la meditacion del entendimiento no sea

de-

demasiada ; porque suele impedir mucho la devocion , Oracion , y afecto de la voluntad , especialmente quando uno se detiene en consideraciones sutiles , y delicadas ; y asi vemos , que los que no son Letrados , ni han estudiado , muchas veces se la ganan , y son mas devotos , que los que lo son , y à los tales les vá mejor en la Oracion , pues no se ocupan , ni distrahen en curiosidades , sino que procuran luego , con consideraciones llanas , y sencillas , mover , y aficionar la voluntad , à los quales mueven mas , y causan mas devocion aquellas consideraciones humildes , y caseras , haciendo en ellos mas efectos , que en los Doctos las altas , y delicadas. Pongamos un exemplo , pues que tenemos de esto hartos en la Sagrada Escritura , donde el Espiritu Santo , con muy llanas , y comunes declaraciones , nos declara cosas muy altas , y sutiles ; y entre otras , sea la

la que trahe sobre aquellas palabras del Psalm. 45. donde dice el Real Profeta : *¿Quién me dará alas como de Paloma , y volaré , y descansaré?* Y pregunta S. Ambrosio : *¿Por qué deseando el Profeta Santo volar , y subir à lo alto , pide alas de Paloma , y no de otras aves , pues hay otras mas ligeras que las de la Paloma?* Y responde : Porque sabía muy bien , que para volar à lo alto de la perfeccion , y para tener muy buena Oracion , mejores son las alas de la Paloma ; esto es , los simples , y sencillos de corazon , que los agudos , y delicados entendimientos. (*Ambr. Serm. 7.*) Luego siguese , que si N. Señor te hace merced , que con una consideracion llana , y sencilla , de las muchas que en este Manual escribimos , con solo considerar , que Dios se hizo Hombre , que nació en un Pesebre , que se puso en una Cruz por tí ; esto te enciende en amor suyo , y en deseo de

Oracion Mental. 7

de humillarte , y mortificarte, y en esto te detienes toda la hora , que tienes mejor Oracion , y mas provechosa , que si tuvieras muchos discursos , y consideraciones muy altas , y delicadas , porque te ocupas , y detienes en lo mejor , y mas substancial de la Oracion , y en lo que es el fin, y fruto de ella. Tampoco está , ni consiste el tener buena Oracion en las dulzuras , y gustos sensibles , ni en tener grandes contemplaciones ; porque eso no está en nuestra mano , ni el negocio de tener buena Oracion consiste en que hagas esos actos con gusto , y consolacion sensible , sino en que salgas de ella muy humilde , paciente, y obediente , indiferente, y mortificado. Y pues esto está siempre en tu mano (con la gracia del Señor) entiende , que siempre puedes tener muy buena , y fructuosa Oracion , que es cosa de grandisimo consuelo para las Almas , que se
dán

dán á este santo ejercicio. Por lo qual me parece, que habiendo dado en este Libro tan buen principio, y documento, y sembrado en tan buena tierra (como lo es la de los corazones deseosos de conseguir la perfeccion) tan importante semilla, se puede esperar coger, con el Divino favor, no solo *fruto de treinta, sino de setenta, y de ciento,* (*Matth. I. num. 133.*) en especial guardando las Advertencias siguientes, por ser cosa muy importante, para tener bien Oracion, leerlas de espacio, no una, sino muchas veces, con atencion, y consideracion, para no andar á ciegas por este santo camino: las quales enseñan, cómo se ha de preparar uno para entrar, estar, hablar, y tratar con Dios en la Oracion, y el fruto, y provecho, que de ella ha de sacar. De las quales, aunque algunas (al parecer de los ojos humanos) no son de mucha substan-

tancia, é importancia, sí lo son para el fin que se pretende, en quanto disponen para alcanzar las grandes; pues sin ella, con dificultad estaría uno recogido, y devoto; y ninguna cosa se puede llamar pequeña, sino grande, quando se hace con intento, y deseo de agradar, y servir mas à nuestro gran Dios, y Señor. Pues por eso dice el Espiritu Santo: *Que el que teme à Dios, en nada se descuida.* (*Eccl. 9. n. 29.*) Ni en lo poco, ni en lo mucho, porque lo poco ayuda para lo mucho, y lo mucho no puede conservarse sin lo poco.

ADVERTENCIA I.

Cómo se ha de preparar el exercicio para la Oracion.

DE parte de noche, antes de irte à acostar, has de leer siempre algun punto, ò puntos de las Meditaciones, que en este Libro se

se escriben , sobre el qual el dia siguiente has de tener la Oracion , y pensando en esto , te coja el sueño , para escusar feas imaginaciones , que alli , mas que en otra parte , suele el demonio traher ; y à la mañana , en despertando , ofrecer à Dios , los pensamientos , palabras , y obras , de aquel dia ; y esto hecho , trahe-
rás luego à la memoria los puntos del exercicio , que leíste de parte de noche , procurando tener en la memoria estas verdades de nuestra Santa Fè ; porque si se ocupa el pensamiento en otras imaginaciones peregrinas , serán causa de tener la Oracion con distraccion , floxedad , y pesadumbre , y facilmente la dexarás. (*Bon. in Inform. nov. 1. p. c. 4. Clim. 9. Serm.*) Tienen los Santos S. Buenaventura , y S. Juan Climaco por muy importante este aviso , y de ellos podria ser le hu-
viese tomado San Ignacio , el qual sabemos , que lo hacía asi , y nos lo dexó

Oracion Mental. **II**

dexó encomendado à sus hijos con palabras encarecidas. (*Lib. Ex. not. 3. Heb. 4.*) Y leemos de él, que no solamente en sus principios, sino despues tambien, siendo viejo, leía, y repasaba su exercicio de parte de noche, y se iba à reposar con este cuidado, para que nadie piense, que esta es cosa de solos Novicios. Y generalmente decia este Santo Varon, que de la guarda de estos, y otros semejantes avisos, que él llama *Addiciones*, y yo *Advertencias*, pendía en gran parte el tener bien la *Oracion*, y sacar fruto, y provecho de ella; y nosotros, los que somos sus hijos, lo experimentamos muy ordinariamente, que quando vamos bien preparados, y guardamos con exaccion estos avisos, y (*advertencias*,) nos vá bien en la *Oracion*; y quando no, nos vá mal, por haver sido floxos, y remisos en esto.

ADVERTENCIA II.

Cómo se ha de aparejar el hombre para hablar con Dios en la Oracion.

UN rato antes de entrar en la Oracion , advierte lo que vés à hacer, y con quién has de hablar, y negociar ; porque es consejo del Espiritu Santo, que dice: *Que antes de la Oracion aparejemos el alma, porque si vamos sin aparejo será como tentar à Dios, (Eccl. 18. n. 13.)* pretendiendo el fin , y fruto de la Oracion sin poner los medios ordenados para alcanzarle. Esta es tambien doctrina de Santo Thomás, y S. Buenaventura , (*D. Tb. 2. 2. q. 97. art. 3. ad 4. Bonav. in Renov. c. 2.*) y nos lo encargan grandemente , disponiendonos , y preparandonos para ella por los medios ordinarios , sin querer que haga Dios milagros , no siendo nece-
sa-

sario. Pongamos un exemplo : Si uno dixese , no quiero comer , que Dios bien me puede sustentar sin comer : esto sería como tentar à Dios, el qual quiere que conserves esta vida temporal que te ha dado , por el medio proporcionado que hay para ello , de tomar à sus tiempos el mantenimiento conveniente. Asi , pues, quiere este Señor que tengas buena Oracion , y con mucha atencion , y reverencia ; mas esto de ordinario nos lo concede por los medios convenientes de la debida preparacion, la qual , para escusar este daño , es muy necesaria para hablar con Dios en la Oracion ; porque si acá vemos que los que han de ir à hablar con los Reyes , para alcanzar algun bien temporal , advierten , y consideran primero con qué reverencia , y reverencias han de entrar , cómo han de estar delante del Rey , qué le han de decir , y con qué respeto , y compostura exterior : quánta mas

14 *Advertenc. II. de la*

razon será, que el que ha de negociar, y estar con el Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, para tratar un negocio de tanta importancia, como es el de su salvacion, entre, y esté delante de su Magestad con todo este cuidado, y reverencia, y mucho mayor, si fuese posible; pues tanto vá de Rey à Rey, de Señor à Señor, y de negocio à negocio, quanto vá del Cielo al suelo, de lo eterno à lo temporal, de Criador à criatura, y de Dios al hombre.

ADVERTENCIA III.

Qual ha de ser el lugar donde se ha de tener la Oracion.

QUando un hombre quiere hablar con un amigo suyo de cosas importantes, y de que gusta mucho, tomale aparte, llevale al campo, ò encierrase con él en algun aposento, donde nadie los pue-

pueda impedir, ni estorvar. Asi, pues, es cosa muy importante al hombre que desea tener bien Oracion, y conversacion con Dios, y tratar con él del negocio de su salvacion, que es el de mayor substancia, è importancia que hay en la tierra, buscar el lugar mas quieto, y sosegado, para que nadie le impida. El Religioso, si pudiere tener su Oracion en el Coro, ò en la Iglesia, alli será mejor, por estar delante del Santisimo Sacramento; y si esto no puede ser, sea en su Celda; el Seglar en su Oratorio; y si no le tuviere, procure encerrarse en alguna pieza retirada, cerrada la ventana, y puerta, que asi lo aconseja Christo S. N. diciendo: *Quando orares entra en tu retrahimiento, y cerradas las puertas, ora à tu Padre en escondido.* (*Matth. 6. n. 6.*) Porque con la obscuridad, y quietud del lugar, están los sentidos mas recogidos, y el Alma mas

vi-

viva , y atenta. De esto nos dieron exemplos los Antonios , Arsenios, Macarios , Pacomios , y otros Santos , pues hallamos en sus Historias, se iban à orar à los Desiertos , y lugares solitarios , para poder estar mas recogidos. Y el Señor , y Santo de los Santos , vemos que hacía tambien esto , pues quando quiso comenzar la predicacion del Evangelio , se fue al Desierto , y estuvo orando quarenta dias en aquella soledad : (*Matth. 10. n. 1.*) y otras veces se iba muy frequentemente las noches al Huerto , y al Monte , y se apartaba de sus Discipulos , y se ponía à solas en Oracion , (*Matth. c. 3. n. 36.*) no por necesidad que tuviese de lugar retirado para orar con aquella Sacratissima Humanidad, porque nadie le podia ser impedimento para ello , sino para enseñarnos la necesidad que tenemos de buscar lugar apartado , obscuro , y quieto , para orar con atencion , y

re-

recogimiento de espíritu. Y es cosa cierta, que si la obscuridad no ayudára mucho para que el corazón no se derramára por los ojos, no se quejára el Bienaventurado San Antonio Abad del Sol, quando amanecía, porque le impedia con su claridad el recogimiento de su contemplacion. (*Casian. col. 9. c. 30.*) Y aunque es verdad, que escoger de todo la vida solitaria, no es de todos, sino de muy pocos; mas escoger lugar solitario, retirado, y quieto, para conversar à solas con Dios algunos dias, y para el tiempo ordinario de la Oracion, que es lo que aqui tratamos, esto para todos es. Y demos que nada de esto tubieses, no sería buena excusa decir, que no puedes, ò no tienes lugar tal, ni tan quieto, como el que hemos dicho para tener Oracion; porque el deseoso de orar, y adorar à Dios, que está presente en todo lugar, en qualquiera parte lo puede

hacer ; pues no solo Adán en el Paraíso , sino Josef en la Carcel , Job en el Muladár , Daniél entre los Leones , y Jonás en el vientre de la Ballena , oraron. Y de la Virgen Santa Inés leemos , que el lugar inmundo , y torpe donde la tuvieron , volvió en Casa de Oracion. Y si esto es verdad (como lo es) siguese , que en qualquier lugar puedes orar , honrar , y alabar à Dios , y ser santo , como estos lo fueron.

ADVERTENCIA IV.

Qué tiempo será el mejor para la Oracion Mental.

Despues del lugar recogido , y secreto , lo segundo que se requiere , es el tiempo oportuno para la Oracion , y el mejor que hay es (como lo advierte San Buenaventura) despues de media noche , hasta el dia. (*Insp. disc. c. 21.*) Y asi , de todo este tiempo puedes escoger la ho-

hora en que has de meditar, y lo mas facil es la de la madrugada antes del dia ; para lo qual es menester traher concertada la vida , y acostarse à tal hora , que habiendo dormido lo necesario , te has de levantar antes de amanecer ; porque quando Dios quiere visitar à sus Santos, y descubrirles sus secretos , ordinariamente escoge el tiempo de la noche, como lo hizo con Samuél, quando le reveló secretos maravillosos en el Templo. (1. *Reg.* 3. n. 4.) Y con la Soberana Virgen , quando la embió la embaxada del Cielo con su Angel ; y con el Santo Josef, quando le avisó de la huida à Egipto ; y con los Magos , quando les descubrió que no bolvieran à Herodes. (*Matth.* 1. n. 13.) Estas , y otras revelaciones las hace Dios comunmente de noche , como lo dice su Profeta ; (*Jerem.* 15.) lo qual es clara señal de ser el tiempo mas oportuno para conversar con Dios,

y contemplar en las cosas Celestiales: porque entonces el alma con la obscuridad, y el silencio de la noche, y con la quietud de todas las criaturas, está mas recogida, y atenta. Y asi confiesa David, que à la media noche, y à la madrugada se levantaba à orar, y hablar à Dios. (*Psalm. 118. n. 61. & Psalm. 7. n. 14.*) Y no obstante que este es el tiempo mas oportuno para la Oration Mental, si caso fuere que no le puedas escoger, toma qualquiera otra hora de la mañana, ù de la tarde: y mientras mas cerca de la mañana, ù de la noche, tanto será mejor, y mas provechoso ese recogimiento; porque quanto mas de mañana, el espiritu tiene mas vigor, la cabeza está mas aliviada, y el cuerpo mas descansado: y mientras mas tarde, tanto menos impide la comida que tomaste al medio dia; y asi te hallarás mas hábil, y agil para la Oration, y mas apto para durar, y perseverar en ella.

ADVERTENCIA V.

*De la presencia de Dios , para
estár en la Oracion con aten-
cion , y reverencia.*

Habiendo escogido el tiempo,
y lugar donde has de tener la
Oracion , ante todas cosas te has de
persignar , y puestas las manos , es-
tár en pie por espacio de un Pater
noster ; y alzando el corazon , y las
potencias de tu alma al Cielo , te
pondrás en la presencia de Dios Vi-
vo , que está allí presente, por Esen-
cia , Presencia , y Potencia , consi-
derando que no estás allí solo , sino
delante de aquella gran Magestad de
Dios infinito , que te está mirando,
como lo contemplaba aquel gran
Profeta Elías , quando decia : *Vive
el Señor Dios de los Exercitos, en
cuya presencia estoy.* (3. Reg. 17.
n. 1.) Y avivando en esto la Fé , ha-

rás à este Señor , y Dios , Trino , y Uno , à quien adoran innumerables Angeles , una grande , y profunda reverencia , hincando las rodillas del cuerpo , y alma en tierra , una , dos , y tres veces , adorando à las tres Divinas Personas. La primera sea al Padre , la segunda al Hijo , la tercera al Espiritu Santo. Y esta humillacion con que entras en la Oracion , no ha de ser sola exterior del cuerpo , sino interior del alma , entrando dentro de tí mismo , y considerando , que no tienes bien alguno de tu cosecha , ni cosa que tenga sér , valor , ni substancia , sino innumerables pecados , por los quales merecias pena , y tormento eterno. Y esto será un eficaz remedio para tener bien Oracion , pues con él los Justos se hacen mas Justos , y los Santos mas Santos , como dán de ello testimonio un Abrahán , un Tobías , un Daniél , y otros Santos , de los quales refiere la Divina Escritura , que daban principio à

su Oracion con esta humillacion. (*Gen. 18. n. 17. Tob. 1. n. 3. Dan. 9. 5. &c.*) Y con ésta los pecadores alcanzan misericordia, y se hacen Justos, como un Manasés, Rey de Israel, gran pecador, y un Publicano del Evangelio, el qual humillandose en su Oracion, salió de ella justificado. (*1. Paral. c. 26. n. 15. Luc. 18. n. 15.*) Y asi lo saldrás tú, si como imitaste al que peca, y se humilla, te humillares, y arrepintieres.

ADVERTENCIA VI.

Cómo, y con qué postura se ha de estar en la Oracion.

EL modo de estar, y tener la Oracion, se dexa à la salud, disposicion, y fuerzas del cuerpo: quándo de rodillas, si estás bueno, y puedes: quándo postrado en la tierra: quándo en pie, y mas si te aquexáre, y molestáre el sueño: quándo sentado humildemente, si

las indisposiciones lo pidieren : de manera, que declare la misma postura humilde la voluntad buena que tienes de estar con la reverencia que puedes, y que te sientas, no à descansar, sino à orar ; porque si el cuerpo está con pena, y pesadumbre, no tendrás la quietud, y sosiego, que para este santo exercicio se requiere, aunque algunas veces será bien mortificarle, y trabajarle, no dandole todo lo que pide, y principalmente si de darselo, te halláres en la Oracion tibio, y distraído. Muchos son los exemplos que tenemos en la Divina Escritura, de la reverencia exterior que tenian los Santos en la Oracion, pues hablando de aquel grande amigo de Dios, Moysés, dice : que para orar al Señor en el Monte Sinaí, se inclinó, y postró en el suelo. (*Exod. 34. n. 16.*) Y de Daniél dice : que oraba hincadas ambas rodillas en tierra. (*Dan. 2. n. 19.*) De esta reverencia usaba

Je-

Jesu-Christo , nuestro Señor , en sus largas , y prolijas Oraciones que hacía à su Eterno Padre , como en el Huerto , que hincandose de rodillas , se postró en la tierra , y esto mismo es de creer hacía las otras veces , que se iba à orar à los montes. (*Luc. II. n. 41.*) Y este mismo exemplo siguieron los Apostoles , y los demás Santos , y entre otros se dice del Apostol Santiago el Menor en su vida , que de estar de rodillas las noches , y los dias en la Oracion , las tenia duras , y con callos como de camello , enseñandonos el mucho caso que se ha de hacer de la reverencia exterior para la Oracion , como cosa que singularmente ayuda à la devocion interior , y que en gran manera glorifica à Dios , y edifica à los proximos. Procura tú siempre glorificarle à él , y edificarles à ellos , quando estuvieres en Oracion.

ADVERTENCIA VII.

Cómo ha de tratar , y hablar el hombre con Dios en la Oracion.

EL modo de tratar , y hablar el alma con Dios en la Oracion Mental , ha de ser , no con palabras exteriores , sino interiores : y esta habla no ha de ser larga , ni continuada , ni por todo el tiempo que dura la Oracion , sino breve , y de la manera que nos lo enseñó Christo nuestro Señor , en su Evangelio , diciendo : *Quando oraredes , no habbleis mucho. (Matth. 6. n. 7.)* Y San Agustin , declarando este lugar del Evangelio , advierte : *Que una cosa es hablar mucho , y discurrir con el entendimiento , y otra cosa es detenerse mucho en el amor , y afectos de la voluntad. (S. Aug. lib. de Orand. Deum , cap. 101.)* Y así , lo primero es lo que se ha de escusar en la Oracion , porque esto

es

es hablar , y hablar mucho ; y el negocio de la Oracion no es muchas palabras, que no se negocia bien con Dios en ella con rhetoricas , ni con abundancia de discursos , y delicados pensamientos , sino con lagrimas , gemidos , y suspiros del corazon ; pues aunque no habléis palabras con la lengua , puedes clamar à Dios con el corazon , como lo hacía Moysés, al qual dixo el Señor: *Moysés , para qué clamas , y me das voces?* (*Exod. 4. 15.*) Y el Santo no hablaba palabra , sino que dentro de su corazon oraba con tanto fervor , y eficacia , como si diera voces à Dios. Pues de esa manera las has tú de dár en la Oracion ; y esto ha de ser tu hablar con Dios. Y si acaso fuese , que por no hacerlo asi te distraxeses , y no pudieses tener tu Oracion con la quietud , y sosiego que deseas , sino que antes te vés en ella combatido de diversos pensamientos , y tentaciones,

será bien echar mano, y aprovecharte de un buen medio, que dá el P. M. Avila en una de sus espirituales Cartas, donde dice, que te arrojes à los pies de Christo, do-
liente de la culpa que en esto tienes, y de la causa que para ello has dado. (*Lib. I. Epist.*) Y quejandote amorosamente à su Magestad, le dirás, hablando vocalmente, estas, ù otras semejantes palabras:
¿Pues cómo, Señor mio, habeis Vos de permitir, que siendo yo tan vil criatura, y una hormiga, esté delante de Vos, Criador mio, con tan poca reverencia, atencion, y devocion, y con tanta distraccion? No permitais tal cosa, os ruego. Y luego buelve à tu alma, y dile: Alma mia. buelve sobre tí, mira lo que haces, y con quién hablas: adviérte, que quizá será esta la ultima hora de Oracion que tendrás, ò este el dia ultimo de tu vida. Y esto hecho, buelve à atar tu hilo de
la

la Oracion , y à tu habla interior con Dios , como queda arriba dicho. Y si con todo eso no pudieres, ni estuviere en tu mano sacudir de tí esas distracciones , pensamientos, y tentaciones , en quanto es voluntad de Dios , y pena , y castigo justamente merecido por tus grandes culpas pasadas , y por tus descuidos , y faltas presentes , dirás à nuestro Señor : Yo lo acepto , Señor mio , de muy buena voluntad, y me huelgo de recibir de vuestra mano esta Cruz , esta sequedad , y distraccion , y este desconsuelo , y desamparo espiritual. Y tén por cierto , que esta paciencia , y humildad , y esta conformidad con la voluntad de Dios , será muy buena Oracion , y agradará mas à su Magestad , que la Oracion que tú deseabas tener ; pues no consiste la santidad en tener dón de Oracion, sino en hacer la voluntad de Dios. Y si su Magestad te lleva por es-

30 *Advertenc. VII. de la*
te camino , por él serás santo , y
perfecto.

ADVERTENCIA VIII.

*Con qué fuerza , y atencion se ha
de tener la Oracion.*

PAra tener la Oracion con aten-
cion , y recogimiento , importa
mucho al que ora no tomar este
negocio à poco mas , ò menos ; no
de priesa , sino de espacio ; no dur-
miendo , ni bostezando , ni con un
corazon tardo , ni flojo , sino vivo,
y atento , y levantado à lo alto ;
porque de otra manera no carecería
de culpa , y tenia bien que temer
no le comprehendiese aquella mal-
dicion del Profeta Jeremías , que
dice : *Maldito sea el hombre que
hace con negligencia la obra de
Dios. (Hier. cap. 40. num. 10.)* Y
bien se dexa entender , que esta
obra del Señor Dios es la Oracion.

Tampoco ha de poner el que ora

tan-

tanta intencion , y fuerza en la Oracion , para estar con atencion , y devocion , que la quiera sacar , y estrujar , como dicen , à fuerza de brazos , *pues en lugar de sacar leche de suavidad , y dulzura , sacaría sangre* , como lo dice la sabiduría de Dios en los Proverbios. (*Prov. 3. n. 33.*) Y no serviría este trabajo de otra cosa , sino de cansar la cabeza , y quebrar la salud , y vendrías à tener temor , y horror à este egercicio de la Oracion , la qual dexarías à medio camino por faltar las fuerzas para pasar adelante , como le falta al caminante , quando al principio de la jornada se dá mucha priesa à caminar. Pues para huír estos dos extremos , conviene llevar tal medio , que ni con la demasiada atencion fatigues la cabeza , ni con el descuido , y floxedad dexes andar vagueando el pensamiento por donde quisiere ; pues una de las cosas , que suele

mu-

mucho inquietar en la Oracion, y distraher el alma, son los pensamientos molestos, y agenos de aquel lugar, los quales acuden, asi por nuestra flaqueza, como por la astucia del demonio, à impedir la Oracion, y atencion; y asi, el remedio que has de usar para vencerlos con la gracia de Dios, ha de ser: Lo primero, ni mirarlos, ni escudriñarlos, ni pelear con cada uno de ellos, sino desecharlos, bolviendo de ellos el rostro; y no haciendo caso de ellos, prosigue, y pasa adelante, sin parar en el punto que ibas meditando. El segundo, y mas principal remedio será el verdadero amor de Dios, porque él es el que alcanza en la Oracion una atencion suave, devota, y recogida: él es el que con facilidad ahuyenta, y destierra del corazon los inutiles, y vanos pensamientos en la Oracion, y fuera de ella. Porque, como dice la misma verdad: *Donde está el*

tesoro del hombre , allí está su corazon : (Matth. 6. n. 21.) que es decir , adonde está el amor del hombre , y la cosa que mucho estima , y quiere , ahí está su pensamiento. Asi nos lo enseña la experiencia , que en lo que mucho amamos , y deseamos , en esto continuamente pensamos sin trabajo , ni dificultad ; y aun sin procurarlo , se nos vá el pensamiento , y consideracion à lo que ama , y quiere nuestro corazon. Procura , pues , muy de veras creer en el amor de Dios ; porque mientras mas lo amares , tanto con mayor facilidad pensarás en él , y sin fuerza , ni trabajo andarás unido con él. Y por este camino hallarás con quietud , y suavidad el bien deseado de la atencion , y devocion en tu Oracion.

ADVERTENCIA IX.

Quando en la Oracion se ha de pasar de un punto à otro punto.

QUando Dios moviere tu voluntad con algun afecto de la consideracion en el punto del *Mysterio* , sobre el qual tienes la *Oracion* , no pases à otro punto; mas en aquel gastarás la hora , ò el tiempo que has de estar recogido; y cortando el hilo al discurso del entendimiento , haz pausa en ese afecto , y deseo de la voluntad, hasta satisfacerte , y embeberle muy bien en tu alma ; porque para gastar una hora , y muchas horas en *Oracion* , no son menester muchos puntos , ni muchos discursos , ni consideraciones , ni andar discurriendo apriesa de un punto à otro , de una consideracion à otra ; sino en hallando una cosa , que de suyo es eficaz , detente despacio en ella , miran-

randola , y ponderandola con atencion , y reposo , hasta que la voluntad se mueva con algun afecto de estimacion , ò admiracion de tal , ò tal beneficio , ò con un deseo de servir al Señor , que aquello hizo , y obró. Y en esto te has de detener todo el tiempo que duráre , aunque en él se te pase toda la Oracion. Esta es una advertencia muy importante , y por tal nos la pone N. P. S. Ignacio en su Libro, (*Lib. Exerc. ad 4.*) donde nos dice , que en el punto que halláremos la devocion , y sentimiento que deseamos , ahí parémos , y en eso nos detengamos , sin tener ansia de pasar à otra cosa , hasta que quedemos satisfechos , porque ese es el fin que se pretende en la Oracion , y el fruto que habemos de sacar de ella : y à eso se han de ordenar , y enderezar todas las meditaciones , consideraciones , y discursos del entendimiento ; que no es de esencia llevar

var prevenidos dos , ò tres puntos, que por fuerza los haya de meditar todos ; pues no se hace esta preven- cion , sino porque no falte materia sobre qué pensar , ò discurrir ; y pa- ra que si estás tibio , ò no te mue- ve la consideracion de ese punto , ò *Mysterio* que meditas , puedas pa- sar à otro ; y quando no sintieses que la voluntad se te mueve , sino que todo el tiempo se te vá en pa- sar de una consideracion à otra , no recibas pena , ni te inquietes ; pues en aquello se cumple la Divina vo- luntad , que es el fin principal que has de pretender en la Oracion , y no tu gusto , y consolacion.

ADVERTENCIA X.

Qué provechoso sea repetir una, y dos veces un mismo ejercicio.

IMporta mucho en la considera- cion de los *Mysterios Divinos*, que

que en este Libro , aunque breve, y sucintamente se escribe , no pasar por ninguno de ellos de corrida, como queda dicho , sino parate, pensando , y ahondando despacio en una misma cosa , y en un mismo punto : pues te aprovechará mas un Mysterio bien considerado , y ponderado de esta manera , que muchos superficialmente mirados. De esto nos dió exemplo Jesu-Christo, nuestro Señor , el qual nos enseñó este modo de orar , y perseverar en una misma cosa , en la Oracion del Huerto ; pues no se contentó con hacer una vez aquella Oracion à su Padre Eterno ; sino que segunda, y tercera vez la tornó à repetir ; y aun à la postre dice el Sagrado Evangelio ; que mas prolixamente que al principio , deteniendose mas en la Oracion. (*Matth. 26. num. 44.*) Y por eso N. P. San Ignacio , en su libro de los Exercicios Espirituales, hace tanto caso de las repeticiones, que

que tras cada exercicio luego manda , que se haga una , y otra repetición ; porque lo que no se halla la primera vez , perseverando mas , se halla , que asi lo dixo Jesu-Christo, Señor nuestro : *El que busca , halla , y al que llamó , se le abrirá la puerta. (Matth. 7. n. 8.)* Asi le sucedió à aquella muger Cananéa; la qual , por su perseverancia en pedir muchas veces à Christo *la salud para su hija , la alcanzó de su Magestad. (Matth. 13. n. 18.)* Asi suele ser en la Oracion , que tornando una , y otra vez , un dia , y otro dia , sobre la misma consideracion , y perseverando en ella , irás descubriendo mas tierra , ò por mejor decir , mas Cielo : como quando uno entra en un aposento obscuro , que al principio no vé nada , y deteniendose en él , vé lo que antes no veía.

ADVERTENCIA XI.

Cómo se ha de dár principio à la Oracion.

CONviene, generalmente hablando con todos los que se dán à este exercicio santo de la Oracion, que al principio, y entrada de ella hagan siempre, por espacio de una Ave Maria, esta Oracion, que se llama Preparatoria, que es como preparacion para entrar en la Oracion, diciendo asi: Suplicoos, Señor, endereceis esta hora, ò rato de Oracion à mayor gloria vuestra, y me deis la gracia necesaria para hacerla, que yo os ofrezco todo lo que aqui pensáre, dixere, y tratáre, de la manera que Vos, Señor, lo quereis, y deseais.

ADVERTENCIA XII.

Cómo se han de exercitar las potencias del alma en la Oracion.

LA Oracion Mental, de que hablamos aqui, es obra de las tres potencias del alma, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Advirtiéndolo, que en qualquier Mysterio, ò punto que tomáres entre manos de todas las Meditaciones de los libros siguientes, que en este Manual escribimos, has de ir exercitando estas tres potencias en la Oracion, de esta manera: Primero, con la memoria te has de acordar de Dios, nuestro Señor, con quien estás hablando, poniendo delante de los ojos el punto, ò Mysterio que estás meditando, creyendo con viva Fé la verdad de él. Segundo, con el entendimiento irás discurriendo, y considerando aquellas cosas que mas te ayudaren à mover tu voluntad,

ru-

rumiandolas , y desmenuzandolas muy despacio ; de manera que sientas en tí la voluntad , y fruto , que en sí contienen ; porque lo que no se masca , ni amarga , ni dá sabor ; y asi , no le amarga al pecador el pecado , ni la muerte , el juicio , ni el infierno ; porque no desmenuza estas cosas , sino tragaselas enteras , tomandolas à bulto , y à carga cerrada. Por esto tampoco no te dá gusto , ni sabor el Mysterio de la Encarnacion , de la Pasion , y Resurreccion , porque no los desmenuzas , ni rumias. Masca , pues , con tu entendimiento el granito de mostaza , ò pimienta , buscando la virtud preciosa , y Divina , que está encerrada dentro de él ; quiero decir , dentro de ese Santo , y Divino Mysterio ; y verás como quema , y pica , y te hace saltar la lagrima viva. Tercero , con la voluntad sacarás varios efectos , unos en orden á tí mismo , otros en orden à Dios:

como son aborrecimiento proprio de haber ofendido à Dios , dolor de los pecados , amor de Dios , y à sus Divinos preceptos , hacimiento de gracias por tales beneficios , y mercedes , como te ha hecho , deseos de verdaderas , y sólidas virtudes , y de imitar à Jesu-Christo , nuestro Señor , en las que exercitó en su Vida Santissima : como son en la caridad , y misericordia : en la humildad , y paciencia : en la mansedumbre , y pobreza , y en todas las demás : y desprecio de todo lo que el mundo estima , y ama , viendo el poco caso que este Señor hizo de ello en vida , y en muerte ; así has de padecer , y derramar tu sangre por Christo , ponderando con atencion , y despacio en cada Mysterio alguna virtud de estas , hasta que saques en la voluntad una aficion , y deseo grande de alcanzarla. Y estos son los actos , que has de exercitar con la potencia de la voluntad

en

en la consideracion de la Vida, y Pasion de nuestro Señor, para sacar de ellos imitacion de sus perfectas virtudes: y esto tercero es lo principal, y en lo que has de parar, y reparar en la Oracion, pues hacer esto siempre está en tu mano, por mas seco, y desconsolado que estés. Todos estos, y otros semejantes afectos, y deseos de verdaderas, y sólidas virtudes, se pondrán en práctica, para que te sepas aprovechar en unas meditaciones de unas, y en otras de otras, segun la materia de la meditacion lo pidiere.

ADVERTENCIA XIII.

El fruto que se ha de sacar de la Oracion.

ES cosa muy importante, y que hace mucho al caso, que antes de entrar en la Oracion sepas el fruto que has de sacar de ella, aten-

44 *Advertenc. XIII. de la*

to que vás à ella à buscar el remedio de tus necesidades espirituales, y alcanzar victòria de tus pasiones, y malas inclinaciones; à dolerte de tus pecados; à desarraygar los vicios; à procurar alcanzar virtudes; à vencer todas las dificultades que se te pueden ofrecer en el camino de la virtud, tratando primero contigo, y muy despacio, qual es la mayor necesidad espiritual que tienes, qué es lo que mas impide tu aprovechamiento, y lo que hace mas guerra à tu alma, y eso es lo que en particular has de llevar prevenido, y delante de los ojos, para insistir en ello, y sacarlo de la Oracion: como si te sientes falto de paciencia, endereza las consideraciones à sacar deseos verdaderos de sufrir, y padecer por Dios cosas que te dán pena, y te son muy contrarias. Y si te sientes falto de caridad, à sacar propositos firmes de mostrarte afable, y suave con los pró-

próimos , y de no entristecer à ninguno , ni hacerle mal , sino todo el bien que pudieres , &c. Y sería engaño grande irse uno à la Oracion à echar mano de lo primero que se le ofreciese , y no de lo que mas ha menester ; atento , que el enfermo que vá à la Botica , no lo hace asi , sino que echa mano de lo que mas le hace al caso para la cura de su dolencia. Asi vemos , que lo hizo aquel Ciego del Evangelio , que acudió à Christo , clamando , y dando voces , que hubiese misericordia de él. Y preguntandole el Señor , qué era lo que queria que hiciese con él? Luego le respondió su mayor necesidad , y lo que mas pena le daba , que era la falta de la vista ; y de esa , y para esa , pide remedio. (Luc. 18. num. 14.) De manera , que no pidió alguna de las otras cosas , que tambien tenia necesidad ; pues no dixo: Señor , dadme un vestido , que soy

pobre ; dadme hacienda , que no la tengo ; no pide eso , sino dexando todo lo demás , acude à la mayor necesidad. Asi vemos lo hacía aquel Santo Profeta David , pues enderezaba su Oracion à hallar lo que deseaba , y habia menester ; y asi dice en uno de sus Psalmos : *Una cosa pedí al Señor , y esa demandaré , y procuraré siempre hasta alcanzarla. (Psalm. 16. n. 4.)* Asi lo has de hacer tú en la Oracion que haces à Dios , insistiendo , y perseverando en esto hasta alcanzarlo. Y en saliendo con victoria de ese vicio , pasion , ò inclinacion mala , que mas te aflige , y molesta , echa luego mano de otro , y vendrás à vencerlos , y à degollarlos todos con el cuchillo agudo , y penetrante de la Oracion. Aqui me parece se te ofrece una duda , à la qual holgarías te respondiese , y es : *Cómo podré yo , Padre , aplicar este punto de Oracion , y Misterio , que*
me-

medito , en el qual luce , y campéa mas la caridad de Christo , y amor que me tiene , su grandeza , y bondad que en él resplandece , à la necesidad que yo tengo de humildad , paciencia , pureza , y de otras virtudes ? Item : Cómo , pensando en los Mysterios de Christo glorioso , podré yo tener dolor de mis pecados , y en sus pasos dolorosos , gozo , y alegria espiritual ? A lo qual respondo dos cosas. La primera sea , que no se puede negar ser unos Mysterios mas à proposito que otros , por sacar de ellos el fruto para unas virtudes mas que para otras. Pongamos exemplo en el Nacimiento del Niño Jesus : Quién duda , sino que luce , y sale mucho en este Mysterio la humildad , y pobreza , que alli experimentó Christo ? En la Coronacion de Espinas , el desprecio de las honras del mundo. En los Azotes à la Columna , la mortificacion de la carne. Y en el Mysterio

de la Cruz, la humildad, paciencia, y obediencia, que Christo exercitó, quando quiso ser puesto en ella. La segunda cosa sea, y es muy importante aviso, tengas entendido, que qualquiera exercicio, ò *Mysterio* que meditáres, le puedes aplicar à la virtud que mas has menester, y te hace mas al caso; porque la consideracion de qualquier de ellos, es un Divino Maná, que sabe à cada uno à lo que quiere. Si quieres que te sepa à humildad, à eso te sabrá la consideracion de los pecados, del Infierno, y de la muerte. Si quieres que te sepa à paciencia, y amor de Dios, à eso te sabrá la Pasion, y Resurreccion de Christo, nuestro Señor; pues toda ella está llena de motivos para lo uno, è incentivos para lo otro. Si quieres que te sepa à pobreza, y mortificacion de la carne, y à todo lo demás, à eso te sabrá la Vida Santissima de este Señor. Pongamos

esto en práctica , y declaremoslo mas con algunos exemplos.

Estás meditando en algun paso de la Pasion , y trabajos del Salvador , y quieres sacar deseos , y afectos de gozo , y alegria ; pues pon los ojos en la suma gloria , y alabanza , que de esos trabajos , è ignominias resultó à Dios en la tierra , y en el Cielo , y los bienes infinitos de gracia , y de gloria Celestial, que se siguieron al linage humano por medio de tales penas , y trabajos , como Christo padeció : y con esto te alegrarás , y cumplirás perfectamente lo que dice el Apostol San Pablo : *Gozaos siempre en el Señor.* (*Ad Phil. 4. n. 4.*) Estás meditando la Resurreccion gloriosa de Christo , nuestro Señor , y quieres de ella sacar dolor de tus pecados ; pues mira que este Señor resuscita para darte la vida de la gracia , librandote de la muerte de la culpa ; y por la hermosura de la vida

gloriosa que te promete, resucitando, sacarás la fealdad, y torpeza de la muerte de la culpa, de que te libró muriendo; y así te moverás à aborrecer cosa tan fea, como es el pecado, y à amar la hermosura de la gracia. Si meditando en la Ascension de Christo, quieres sacar fruto de paciencia, mira quàn bien premiò el Padre Eterno los trabajos que por su amor padeciò su Hijo Santisimo, para que tengas tú paciencia en los tuyos. Y finalmente, si pensando en la Vida Santisima de Christo nuestro Señor, quieres sacar de ella efecto al desprecio del mundo, mira como en toda ella te enseña el poco caso que hizo de su honra, y gloria vana; y que la que se debe estimar es la eterna que Christo tiene, y comunica à los suyos. Pero lo que mas en esto hace al caso, es la luz, y direccion del Espiritu Santo, que en qualquiera Mysterio que meditaes, te da-

dará sentimiento de la virtud que mas pretendes , y mas te importa alcanzar.

ADVERTENCIA XIV.

De las Oraciones Jaculatorias que se han de tener en la Oracion , y fuera de ella.

ES muy buen remedio para avisarse el que ora , quando estuviere con distracciones , y sequedades en la Oracion , y para conservar la devocion entre dia , y andar siempre en la presencia de Dios, y para los que no tienen salud para orar , ni meditar , decir algunas Oraciones , ò aspiraciones Jaculatorias , que son como quien arroja un dardo , ò saeta de fervoroso afecto al Cielo , pidiendo à Dios, con breves palabras , su Divino amor, su gracia, y alguna virtud, de que tiene mas necesidad : otras ve-

52 *Advertenc. XIV. de la*
ces, representandole su flaqueza, y
pidiendole remedio para ella, ò vic-
toria contra algun vicio, de que de-
sea verse libre. La práctica de estas
breves Oraciones es la siguiente.

O, Dios mio, quién te amase! O,
quién te obedeciese, y sirviese siem-
pre! O, quién nunca te hubiera
ofendido! O, si yo me viese libre
de este vicio! O, quién alcanzase
esta virtud! Dadme, Señor, lim-
pieza de alma, humildad de cora-
con, pobreza de espíritu. Perdo-
nadme, Redemptor mio, mis mu-
chos pecados, y tened misericordia
de mí. O, Rey de los Cielos, y
hermosura de los Angeles, qué tar-
de me conocí! O, Señor, si te co-
nociese, y me conociese! No per-
mitas, Señor, jamás, que yo me
aparte de tí. Amete yo, Fortaleza
mia, Bien mio, Esposo mio: Dad-
me, Señor, gracia para perseverar
siempre en la virtud, y para hacer
penitencia de mis pecados.

Es-

Este modo de orar es breve , y facil para todos , del qual se saca mucho provecho , y fruto , haciendolo con afecto , ternura , y devocion , como lo hacía aquel Santo Rey David , y nos lo dexó escrito , y repetido infinitas veces en todos los Psalmos. De este exemplo vemos se aprovechaban aquellos Santos Monges de Egypto , de quien dice San Basilio , y Casiano , que quando trabajaban , oraban tambien todo el dia. (*S. Basil. Epist. 1. ad Greg. Naz. filius Casian. lib. 2. cap. 4.*) Pues si tú te habitúas à este santo exercicio , traherás aquella continua Oracion, que Christo nuestro Redemptor pide en el Sagrado Evangelio , donde dice por San Lucas : *Conviene siempre orar , y nunca aflojar.* (*Luc. 8. n. 1.*) Porque qué mejor Oracion puede ser, que estar uno siempre deseando la mayor honra de Dios , y estar siempre conformandose con su voluntad,

tad , ni teniendo otro querer , ni otro no querer , sino lo que Dios quiere , ò no quiere ? *Esto es* (como dice San Pablo) *comenzar yá à ser Ciudadanos del Cielo , y continuos de la Casa de Dios.* (*Ap. Epist. 2. n. 9.*) Esto es ser aquellos Gentiles hombres , que vió S. Juan, *que tienen el nombre de Dios escrito en sus frentes ;* (*Apoc. 21. ad Philip. 3. n. 20.*) que es la continua memoria, y presencia de Dios, porque su trato , y conversacion yá no es en la tierra , sino en el Cielo. Pues para que la tuya sea así, aprovechate de este modo de Oraciones , y aspiraciones en tu Oracion , y fuera de ella , entre dia , y enmedio de tus ocupaciones , y negocios. Y no se entiende que haya de decir siempre todas estas , ò solamente estas que atrás quedan referidas , sino tambien otras qualesquiera semejantes à ellas , y aquellas suelen ser mejores , y mas efi-

caces , que el corazon , movido de Dios , concibe , y saca por sí mismo , aunque no sean tan compuestas , ni aseadas como esas ; y por este atajo facil , y provechoso , llegarás en breve à mucha santidad.

ADVERTENCIA XV.

Del coloquio con que se ha de dár fin à la Oracion.

Dice el Espiritu Santo en el Libro del Ecclesiastés , *que es mejor el fin de la Oracion , que el principio.* (Eccl. 7. n. 9.) Y la razon es , porque entonces es quando la meditacion ha inflamado el corazon , y el alma está movida , y enseñada , y levantada con aquella luz , y sabiduría Celestial que Dios le ha comunicado : y asi el tiempo propio de los coloquios para hablar con Dios , y tratar con él familiarmente el tiempo de las peticiones , y des-
pa-

56 *Advertenc. XV. de la*

pachos , entonces es ; y estas sean segun la materia que hubieres meditado , hablando unas veces mental, ò vocalmente con el Padre Eterno, ò con su Santisimo Hijo. Pongamos un exemplo. Si la materia de la meditacion ha sido gozo, y alegria, gozartehas con el Eterno Padre , y darle las gracias, de que por medio de tal Hijo , te haya comunicado aquellos bienes, mercedes, y beneficios. Si ha sido la meditacion de penas, y trabajos del Hijo de Dios, dolertehas, y compadecertehas de que los haya padecido, y pasado tales, y tan grandes por una criatura tan vil, y baxa como tú. Y à este modo, segun que la meditacion fuere, se puede hacer el coloquio, con el qual darás fin à la Oration. Este es tambien el tiempo de pedir, no solo para tí, sino para todos aquellos à quien tienes obligacion, cuya vida, salud, y salvacion deseas, suplicando à nuestro

Señor les dé su amor, y gracia para que vivan, y acaben en ella. Este es tiempo de pedir para la Iglesia paz, aumento, y conservacion de ella, y para los que están en pecado mortal, que Dios los saque de él, y trayga à mejor estado. Finalmente, este es tiempo para encomendar à Dios à todos aquellos que de tí se acuerdan, y se te han encomendado.

ADVERTENCIA ULTIMA.

Del cuidado con estas Advertencias, y de la pureza de conciencia, que se requiere para la Oracion.

NO se debe congojar el nuevo orador, de que las advertencias, y reglas que en este compendio habemos dado, para tener bien Oracion, sean tantas; porque está claro, que asi como entra el alma
en

en el cuerpo , ella sola basta para animar todos los miembros , y exercitar en ellos todos los officios de la vida , aunque sean tantos , y tan varios ; asi despues que la gracia del Espiritu Santo entra en una alma, ella solo basta para hacer que exercite todos los officios de la vida espiritual: porque ella es la que alumbraba el entendimiento : ella la que le enseña todo lo que debe hacer : ella la que mueve la voluntad con todas las fuerzas interiores para lo que han de obrar : y ella finalmente , la que le facilitará todas las dificultades que hay , y se le ofrecieren en este santo camino , allanandosele de suerte , que ni las halle, ni las sienta. Mas si te aconteciere, que poniendote en Oracion , se te olvidáre de guardar este orden , ò faltares en algunas de estas advertencias : como pongamos por caso, si te olvidares de prepararte , humillandote al principio con aquellas
tres

tres reverencias que diximos , ù de hacer la Oracion preparatoria , y ponerte en la presencia de Dios, &c. ; no por eso te turbes ni inquietes , porque à nuestro cargo está enseñar todo aquello que es mejor , y mas provechoso. Y como de ordinario te esfuerzes à hacerlo , aunque algunas veces faltes en algo de esto , no por eso perderás el fruto de la Oracion , porque la liberalidad infinita de Dios no está atada à estas reglas , ni dexará por eso de visitarte con su Divina gracia. Y para hacerlo , una de las cosas que mas se requiere , es la pureza de la conciencia , de la qual , hablando Dios por San Mathéo , dixo : *Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán à Dios.* (*Matth. 5.*) Y es cosa cierta , que quanto mas se limpiaren , tanto mas le verán , y gozarán. Y porque esta pureza con ninguna otra la poseerás mejor , que con

60 *Advertencia ultima.*

con el examen cotidiano de ella , y Acto de Contricion , es bien advertirte en este lugar de la manera que le has de hacer cada noche , por espacio de un quarto de hora , antes de irte à reposar ; y esto hecho , te preparas luego , leyendo el punto del Exercicio , sobre el qual el dia siguiente has de tener la Oracion.

EXAMEN DE LA CONCIENCIA.

CONsta el examen de la conciencia , para hacerse bien hecho , de estos cinco puntos siguientes , brevemente declarados.

1. El primero punto sea dár gracias à nuestro Señor por los beneficios que de sus liberales manos has recibido , como son : porque te crió , te redimió , te hizo Christiano , te conserva ; y en especial , por las cosas mas particulares tuyas , de que debes dár particular agradecimiento à este liberalisimo Señor.

El

Examen de la Conciencia. 61

2. El segundo sea pedir à su Divina Magestad luz , y gracia para conocer las faltas que aquel dia has hecho contra él , y enmendarte de ellas.

3. El tercero sea ir pensando, y discurriendo de hora en hora, desde que por la mañana te levantaste , hasta la hora en que estás, por los pensamientos , palabras , y obras , lo que has hecho , dicho , y pensado.

4. El quarto sea sacar en limpio las buenas obras que has hecho; dando gracias à nuestro Señor por ellas , no atribuyendote à tí (siendo como eres tan malo) cosa ninguna de las buenas, que has hecho , sino à Dios que te movió à hacerlas.

5. El quinto , y ultimo sea dolerte de corazon de las faltas que averiguares haber cometido contra nuestro Señor , pidiendole perdon de ellas , y proponiendo la enmienda con su gracia. Dí este Acto de

Con-

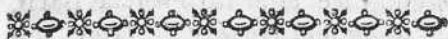
Contricion , para alcanzar perdon de tus pecados.

Señor mio Jesu-Christo , Dios, y Hombre verdadero , Criador , y Redemptor mio , por ser Vos quien sois , y porque os amo sobre todas las cosas , me pesa de todo corazon de haberos ofendido. Propongo firmemente de nunca mas pecar , y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos , y de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Por vuestro amor perdono à todos mis contrarios. Ofrezcoos mi vida , obras , trabajos , y quebrantos en satisfaccion de todos mis pecados. Asi como os lo suplico, asi confio en vuestra inefable bondad , y misericordia infinita , que me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosissima Sangre , Pasion , y Muerte : y por los meritos , è intercesion de vuestra Santisima Madre , mi Señora , la Virgen Maria , confio en que me ha-

habeis de dár gracia para enmendar-me , y para perseverar en ella hasta la muerte.

De esta manera harás cada noche examen con cuidado , y exactitud : y son tales , y tan admirables los bienes que en sí encierra, que por muchos que de él se digan, no se podrán dignamente encarecer; porque con este examen vence el hombre la ignorancia culpable , y se libra de los pecados ocultos que de ella naçen , y hace lo que es en sí para saber la verdad , y Dios se la descubre. Con este examen cumple el hombre con aquellos mandamientos , y recuerdos de Christo, tantas veces , y tan encarecidamente repetidos en el Evangelio , diciendo : Velad , y orad , porque no sabeis el dia , ni la hora de vuestra muerte , ni de vuestro juicio. Estad aparejados , porque quando no penseis , ha de venir el Hijo de la Virgen à llamaros à su Divino Juicio.

cio. (*Marc. 24. num. 52. & cap. 15. num. 13.*) Con este examen vela el hombre sobre sí, saliendo de peligro, y obligacion de las culpas pasadas, librandose de las por venir. Con este examen apareja su conciencia para la muerte, aunque viniese aquella noche, y le cogiese de repente, como es cosa posible, y contingente que venga, pues ha venido por otros muchos, y acontecerá aún una muerte arrebatada, que si no se hubiera examinado un hombre, se perdiera, y condenára, y por haberse bien examinado con contrición, y dolor de sus pecados, se salva: porque veas lo que importa cuidar de este negocio, y el daño grande que te puede venir si te descuidas de hacerlo cada dia.



LIBRO PRIMERO.

DE LAS MEDITACIONES, y puntos que pertenecen à la Via Purgativa.

*Preambulo de las tres Vias , Pur-
gativa , Iluminativa,
y Unitiva.*

Porque yá no es tiempo de entrar declarando en el primer libro las Meditaciones , y Puntos , que pertenecen al Camino, ò Via Purgativa , no será fuera de proposito , antes de declarar en particular , qué es Via Purgativa , decir en general, para mayor claridad, algo de las tres Vias ; y hecho esto, luego trataré en cada libro de los tres siguientes lo particular de cada una.

Digo, pues, que por el pecado,

D

se-

segun dice el Santo Profeta Isaías, *se aparta el hombre de Dios, que es su verdadero, y ultimo fin.* (Isai. 59. n. 2.) El modo por donde se ha de bolver à unir con él, se llama camino, ò via; y el bolverse à él, moverse, y caminar: y asi como en todos los movimientos que se hacen de un lugar à otro lugar, hay tres cosas: La primera, el término, y el lugar donde el caminante parte: la segunda, el término, y el lugar adonde el caminante vá à parar; y la tercera, el moverse de un término à otro término: asi tambien en el movimiento, con que el alma apartada de Dios se buelve à unir à él, podemos considerar otras tres cosas semejantes. La primera, el término de donde sale, que es el pecado, y el mal estado en él: la segunda, el término adonde vá à parar, que es Dios, y à unirse con él: la tercera, el pasar de un término à otro término, para andar el

camino que hay en medio de estos dos términos, que es necesario para alcanzar el último; y esto es alumbrarse el entendimiento para conocer el bien que debe amar, y con quién se ha de unir. Y así como el que camina, primero ha de dexar el lugar donde estaba, y después andar hasta llegar al término, y lugar que pretende; así en el camino espiritual, el primer paso, y primera parte del camino, es salir de los pecados en que estaba envuelto, para llegarse à Dios. Porque si quisiese pasar adelante en las Vias Iluminativa, y Unitiva, que es à lo alto de la contemplacion de las perfecciones Divinas, sin pasar primero por la Via Purgativa, exercitandose en desarraigaygar los vicios, y malas inclinaciones, será ir sin fundamento, y así siempre quedaría manco, como el Estudiante que quisiese pasar à la clase de mayores, sin haberse fundado bien en la de menores,

y subir al postrero escalón , sin pasar por el primero. El modo cómo se ha de alcanzar , y conseguir este bien , ha de ser caminando primeramente por el camino , ò via que se llama Purgativa , cuya declaracion es de la forma siguiente.

VIA PURGATIVA.

VIA Purgativa se llama aquella que purga , y limpia nuestra alma , y conciencia de vicios , y pecados , y la llena de la pureza , y limpieza que ha menester para entrar en la Celestial Jerusalén , donde dice San Juan , *que no entrará cosa manchada.* (*Apocal. 21. num. 27.*) Pero el que por sus muchos pecados , y abominaciones se halláre manchado , y feo , sepa que el unico remedio para lavarse , y limpiarse de ellos acá en esta vida , es con la consideracion , y dolor de los pecados , y con las lagrimas que la me-

mo-

de la Via Purgativa. 69

moria del bien perdido , que es Dios , y mal presente , hace derramar. Item , con la consideracion de la Muerte , del Juicio , y del Infierno , porque estas , y otras consideraciones semejantes , se encierran en este primer camino , ò via Purgativa , que pertenece à los principiantes , tomando para la consideracion , y meditacion de ellas el tiempo que cada uno hubiere menester para andar este camino con provecho , y fruto : atento que hay unos que tienen menos pecados que otros , y son de corazon mas blando , y tierno. Por lo qual remitimos al principiante orador , porque no yerre , al prudente , y discreto Padre Espiritual , para que en todo le guie , y enseñe ; segun que ha sido mas , ò menos el concierto , ò desconcierto de vida que ha tenido ; pues no sería cosa acertada detenerle mas tiempo del necesario en los Exercicios de esta via Purgativa , los quales de

su naturaleza causan en el alma el temor servil, el qual impide la perfeccion de la caridad, que es la que se ha de pretender alcanzar en el camino de la Vida Espiritual. Pues como dice San Juan, *la perfecta caridad echa fuera al temor.* (Joan. 4. num. 8.) Y asi parece cosa justa, y puesta en razon, que gastando en estos loables, y santos Exercicios quince, ò veinte dias, pase à las vias Iluminativa, y Unitiva: de las quales tambien se sacan afectos de dolor, temor, y humildad, como de la via Purgativa. Pues es cosa clara, que se dolerá mas uno de haber ofendido à Christo, nuestro Señor, considerando sus excelentes virtudes de humildad, paciencia, y caridad, que si considerase sus pecados, la Muerte, Juicio, y el Infierno. Y aunque estas consideraciones son mas propias de los que desean convertirse à Dios, y de los principiantes en la vir-

virtud ; razon es , que tambien los justos de quando en quando (como es de año en año) refresquen su memoria con estas Meditaciones , para purificarse mas de los pecados presentes , y asegurar el perdon de los pasados , tomando el consejo que nos dá el Ecclesiastico , diciendo , que no cesemos de orar , ni justificarnos hasta la muerte : (*Eccles. 18. num. 22.*) Y Dios , nuestro Señor , dice , que el Justo se justifique mas , y el Santo se santifique mas , creciendo cada dia en la pureza de la conciencia , y en la santidad de vida. (*Apoc. 12. n. 21.*) Darán buen principio à esto las Meditaciones siguientes de la Via Purgativa , entre las cuales me ha parecido cosa muy acertada , segun el consejo , y parecer de San Gregorio , y otros Santos , que dicen , que el firme , y verdadero fundamento del edificio espiritual , es el proprio conocimiento , y pruebanlo

muy bien ; porque si uno no se exercita primero en conocerse , y considerar su miseria , y flaqueza, andaría engañado , y no sabría pedir en la Oracion lo que le conviene. Y asi comenzaré las Meditaciones de este primero Libro con ésta , y ella será la piedra fundamental de este espiritual edificio, sobre la qual asienten las demás; cuyos puntos , y consideraciones he sacado de lugares de la Divina Escritura , y Santos , que como tales se exercitaban en ellas. Y para que todos anhelemos à la virtud , y santidad , nos conviene imitarles , siguiendo los de esta manera.

MEDITACION I.

Del proprio conocimiento.

SUpuesta la Oracion preparatoria (de que tratamos en la Advertencia XI.) se ha de hacer dos
co-

cosas en cada Meditacion de todas las que en estos Libros se contienen , que son : la primera , composicion de lugar ; y la segunda , peticion ; las quales siempre han de ser conforme à la materia de las Meditaciones , como en ésta , y en las siguientes de este primero Libro se dirá.

Composicion de lugar.

LA composicion de lugar será aqui , vér con los ojos del alma , que toda la redondéz de la tierra , en comparacion del Cielo , y su grandeza , es como un punto , ò como un grano de arena. Pues qué serás tú delante de Dios , Criador de los Cielos , y Tierra , en cuya presencia estás , sino menos que nada.

PETICION.

LA peticion será pedir à nuestro Señor Dios te comuniqué su Divina luz, para que conozcas tu vileza, y miserias; y conociendote, te humilles; y humillandote, le sirvas, y adores como à tu Dios, y Señor: esto hecho, comenzarás la Meditacion de la manera siguiente.

¶ Primer punto. Considerar la materia de que fue compuesto tu cuerpo, y hallarás, que no lo fue del Cielo crystalino, no del supremo elemento del fuego, no del agua, ni de alguna otra materia clara, y transparente, sino del mas vil, y baxo elemento, que es la tierra: de aqui tiene tu cuerpo su origen, y principio, como se lo dixo Dios à nuestro Padre Adán, quando le dió con esta tierra de la consideracion en los ojos: *Tierra eres, y en tierra te has de convertir.* (Genes. 3.

n. 19.) *Piensa tú otro tanto , y recibirás vista , y te conocerás , como la alcanzó , y recibió aquel Ciego de su nacimiento , à quien Dios , nuestro Señor , sanó corporal , y espiritualmente , dándole con el lodo , de que fue formado , en los ojos. (Joann. 9. n. 6.)*

Ponderar como quiere Dios que el hombre tenga gran cuidado de conocer su baxeza , y miseria , y de que siempre ponga los ojos de su alma en la tierra , de que fue formado , para que se abaxe , y se humille , entendiendo , que no merece ser estimado , ni honrado , sino hollado , y pisado , como lo es la tierra , por ser este remedio unico para alcanzar la virtud de la humildad.

Sacarás de aqui dos cosas : La primera, confusion, y verguenza, viendo quán al revés lo has hecho, pues siempre has deseado, y gustado no humillarte , sino ensoberverte , è ingreirte , como si fueras algo , no

acordandote de aquellas palabras del Apostol, que dice: *El que piensa de sí, que es algo, siendo nada, él mismo se engaña.* (*Ad Galatas 6. n. 6.*) La segunda, un firme proposito de ocuparte de continuo en el baxo conocimiento de tí mismo, como lo hacian un San Agustin, y un San Francisco, que el primero decia à Dios: Señor, conozcame à mí, y conozcate à tí; y el segundo decia: Señor, quién sois Vos, y quién soy yo?

¶ Segundo punto. Considerar lo que es tu cuerpo mientras vives, hallarás que es un saco de tierra, un manantial de hediondez, y que no hay parte en todo él, desde la uña del pie, hasta el remolino de la cabeza, que esté sin inmundicia, y suciedad. Por lo qual decia el Santo Job, como quien tan bien considerado tenia esto; à la podre dice, tú eres mi padre; y à los gusanos, vosotros sois mi madre, y mis her-
ma-

manos. (*Job. 17. n. 4.*) Pondera la gran ventaja que te hacen en esto los arboles , y yervas del campo, pues ellas producen de sí flores, hojas , y frutos muy buenos ; y tú crias , y produces mil sabandijas: los arboles , y plantas producen de sí aceyte , vino , y balsamo ; y el hombre echa de sí mil inmundicias. Pero qué maravilla , pues qual es el arbol , tal es el fruto : y el arbol malo , como es el hombre , no puede llevar fruto bueno. (*Matth. 7. num. 7.*)

De lo dicho puedes sacar un gran deseo de humillarte , pues tales , y tan grandes son las miserias de tu cuerpo , pidiendo al Señor , que alumbré los ojos de tu alma , para que de hoy mas ceses de buscar deleites , y regalos para tu cuerpo, que tan indigno es de ellos , castigandole con rigurosa penitencia por lo que ha gozado.

¶ Tercero punto. Considera
quál

quál ha de quedar tu cuerpo , despues que el alma se aparte de él , por mas hermoso que haya sido en vida ; qué feo , qué asqueroso , y abominable quedará?

Ponderar , que de todos estos daños , y males será causa la ausencia del alma ; y en lo que el triste cuerpo se convertirá muy presto , será en un puro costal de gusanos , en tierra , y polvo , para ser pisado , y hollado. De aqui podrás sacar un deseo grande de conocer tu miseria , y de poner sobre los ojos de tu alma la tierra de que fue formado tu cuerpo , y en que se ha de convertir. Y si ese ha de ser en breve el Puerto donde tú , y todos los hombres tomarán tierra despues de la tempestuosa navegacion del mar de miserias de este mundo , conviene mucho , para conocerte , no olvidarte de lo que eres , ni en lo que has de parar. Que poniendo los ojos de la consideracion en los pies de

de barro de tu soberbia , y arrogante estatua (que es tu cuerpo) te humillarás , y abaxarás hasta la tierra : porque quanto mas alto ha de ser el edificio ; tanto debe ser mas hondo su cimiento , como lo dice S. Agustin. (*Aug. tom. II. serm. 10. de Verb. Domin.*)

¶ Quarto punto. Considerar , que para conocerte mas perfectamente , no has de parar en solo el conocimiento del cuerpo , sino pasar al de tu alma , ponderando lo primero , que aunque por aqui podias levantarte , y estimarte en mucho , por ser esta criatura toda espiritual , y de casta de Angeles , y retrato muy al vivo de Dios , imagen de la Santísima Trinidad , en quien puso tres potencias perfectísimas , y una esencia con capacidad , para entender , amar , y gozar bienes infinitos ; con todo esto tienes bien por que humillarte , acordandote de la carcel inmunda , y sucia ,
en

en que tu alma está presa , y de la casa del vil barro en que está detenida , y vive , acordandote de lo que dice el Apostol : *Qué tienes, que no hayas recibido? Y si lo recibiste , de qué te glorías , como si nada recibieras?* (1. *Corinth. n. 7.*) Ponderar lo segundo , que antes que Dios criase tu alma para infundirla en el cuerpo , no era nada , ni valía nada , y luego se convirtiera en nada , si Dios continuamente no la conservase , y ayudase , y asi no tienes que gloriarte ; *sino de tus miserias , y enfermedades* , como lo dice San Pablo de sí , (2. *Corinth.*) pues estás rodeado de innumerables tentaciones dentro , y fuera de tí.

Saca de aqui deseos de humillarte , y conocerte , y tenerte en menos que nada , pues ves lo poco que ahora es , y vale tu alma , y lo mucho que tienes por qué temer.

COLOQUIO.

EL coloquio para dár fin à la Oracion, se ha de sacar siempre de la materia de la meditacion; y así se haga en esta, y en todas las demás, como se dixo, y advirtió atrás en la Advertencia decimaquinta.

MEDITACION II.

De los Pecados.

LA Oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion del lugar será vér con los ojos de la consideracion à tu alma encerrada, y presa en la obscura carcel, y calabozo de tu cuerpo, y à tí mismo desterrado en este valle de lagrimas, y miserias, metido en tantos lazos de pecados, y tentaciones.

La

La peticion será pedir à nuestro Señor Dios , luz para conocer la gravedad del pecado , para aborrecerle , y llorarle , y para conocer la terribilidad de la Divina Justicia en castigarle con perpetuo tormento , y pena.

¶ Punto primero. Considerar el castigo , que Dios , nuestro Señor , hizo de sus Angeles por solo un pecado de pensamiento consentido en materia de presumpcion , y soberbia , que contra su Divina Magestad cometieron , privandolos en un punto de la alteza , y dignidad tan grande , en que Dios les havia criado ; y arrojandolos como rayos , desde el Cielo à los fuegos eternos del Infierno , sin tener respeto , ni à la hermosura de su naturaleza , ni à la grandeza de su estado , ni à que eran criaturas suyas , hechas à su imagen , y semejanza. Pondera quàn grave mal es el pecado mortal , pues uno solo bastó para obs-
cu-

curecer , y afear tan gran parte de la hermosura Angélica , permitiendo Dios esto , para que teman los hombres de estar una hora en pecado mortal , entendiendo , que si no perdonó à los Angeles , con ser criaturas tan nobles , mucho menos perdonará à los hombres , siendo tan viles , y baxos. De aqui puedes sacar deseos de contricion , y aborrecimiento grande de los pecados , que has cometido contra Dios , proponiendo de hoy mas antes reben- tar , que pecar : pues todo quanto se puede padecer en esta vida , es poco , en comparacion de la pena que merece un solo pecado.

¶ Punto segundo. Considerar , quién fue el autor de este gravísimo mal , que es el pecado , y hallarás , que lo es el hombre , criatura baxa , y villana ; pues estando tan obligada à servir , y amar à su Criador , y Señor , por los innumerables beneficios que de sus
Di-

84 *Meditacion II.*

Divinas, y liberales manos ha recibido ; como son : por la creacion, conservacion, vocacion, y redempcion, olvidandose de todo esto : solo se ha acordado de ofender, y menospreciar con sus muchos pecados à su Dios, y Señor. Pondera de dónde nace, que un vil gusanillo, y miserable criatura, como tú eres, te hayas atrevido à ofender à la inmensa Magestad de tu Criador, ante quien tiemblan los mas encumbrados, y Soberanos Espiritus del Cielo, y hallarás, que tu mucha presumpcion, y sobervia, y la falta de humildad te hacen tropezar, y caer, y no acabar de entender, que es peor el pecado, que el no ser : *y que mejor te fuera no haber nacido, que pecado*, como lo dixo Christo, nuestro Sr. (*Matth. 16. 24.*) hablando de Judas ; pues es cierto, que no hay lugar tan bajo, y despreciado à los ojos de Dios, en todo lo que es, y no es, como el

el hombre , que está en pecado mortal.

Saca de aqui un gran deseo de ser deshonrado, y despreciado, por haver con tus pecados deshonrado, y despreciado à Dios ; y de hacer una dura , y áspera penitencia de ellos, para inclinar à tu Redemptor , que te los perdone, suplicandole , que pues no se ha cansado de sufrirte , tenga por bien de perdonarte , restituyendote à su amistad , y gracia.

¶ Punto tercero. Considerar, cuánto aborrece el Hijo de Dios al pecado ; pues amando tanto su vida (como era razon , que vida tan justa, y santa como la suya fuese amada) escogió perderla por destruir à esta sangrienta bestia , sintiendo este Señor mas nuestras culpas , que sus propias penas.

Ponderar , que si tan caro le costó à Dios el pecado , (pues para la muerte de él se abrazó con la Cruz,

y ofreció en ella su Sangre, y Vida en satisfaccion del pecador) cómo estás tan ciego, y eres tan necio, que ames, y quieras tal cosa, que Dios así aborrece? Cómo eres tan loco, que escojas, y tomes la muerte con tus manos? Cómo tan atrevido, que te arrojes à cometer un pecado mortal, cosa que à Dios tan caro le costó? Y si esto es verdad, (como lo es) no es increíble desvarío, creer con la Fé lo que crees, y vivir de la manera que vives? Esto es, creer, que el pecado es tan malo, y con todo eso cometerle? Creer, que Dios es tan bueno, y sin embargo de esto ofenderle?

Sacarás de aqui grande aborrecimiento al pecado, pues para la cura de él no bastaron remedios humanos, sino los Divinos. Y entiende, que el que le comete, quanto es de su parte, como dice San Pablo, *buelve à crucificar à Christo, Señor nuestro.* (*Ad Hebr. 6. n. 7.*)

¶ Punto quarto. Considerar, qué de innumerables almas están ardiendo en los Infiernos por un solo pecado mortal que cometieron. Ponderar lo primero , como todos estos condenados eran hombres como tú, y muchos de ellos Chistianos , y quizá en algun tiempo privaron mucho con Dios ; pero descuidandose vinieron à caer en aquel miserable estado, y por justos juicios de Dios les cogió la muerte en él , y se condenaron.

Lo segundo , con cuánta mas razon merecias estar en el Infierno, por haber ofendido à Dios en aquel pecado , no una , sino muchas veces : y quàn justo era, que la muerte te cogiera en cometiendo la primera culpa , sin que te diera Dios lugar para hacer penitencia de ella. Sacarás de aqui afectos , y deseos de agradecimiento à Dios , por las mercedes , y beneficios que te ha hecho de librarte del peligro antes de

de caer en él ; y un fervor , y deseo de satisfacer en esta vida por ellos , llorandolos , y sintiendolos amargamente.

MEDITACION III.

De la Muerte.

LA Oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion del lugar sea imaginar al Rey de los Cielos sentado en su Real Trono , desde donde despacha Jueces , y Pesquisidores, que quiten la vida à los condenados à muerte. Piensa , que llegó yá el ultimo dia de tu vida , y que es el de oy , y que te aparejas para dar cuenta.

La peticion será pedir al Señor te abra los ojos del alma, y te dé gracia para vivir ahora de la manera que en aquel tiempo quisieras haber vivido , ordenando yá tu des-

con-

concertada vida , para tener buena muerte.

¶ Punto primero. Considerar, quán incierto , y dudoso es el dia y la hora de la muerte , y el cómo , y cuándo vendrá ; porque ordinariamente suele venir al tiempo que el hombre está mas descuidado , y menos piensa que ha de venir , ordenandolo así la Divina Providencia, (*Luc. 12. n. 40.*) para obligarte à estar siempre en vela aguardando este dia , y temiendo esta hora ; pues así como es incierta , debes creer, que no hay cosa mas cierta, que seguir à la salud la enfermedad , y à la vida la muerte.

Ponderar , cómo siendo esto verdad infalible , vives con tanto descuido , y negligencia, sin aparejarte para la muerte , que cada dia te amenaza.

Sacarás de aqui un deseo grande de vivir bien hoy , como quien ha de morir mañana ; pues ha de venir

E pres-

presto el dia en que amanezcas , y no anochezcas , ò anochezcas , y no amanezcas , trocando de oy mas tu vida , como querrias haber vivido en la hora de tu muerte. Y si no querrias que ella te cogiese en el estado presente, procura salir luego de él , pues no es bien vivir en el estado en que no querriás morir.

¶ Punto segundo. Considerar lo que te importa (como lo dice el Espiritu Santo) traer siempre en tu presencia la memoria de la muerte, *para nunca jamás pecar.* (*Eccles. 7. n. 40.*) Porque serías muy necio, si en negocio de tanta substancia , é importancia , como es andar siempre aparejado con esta santa memoria, te descuidases tanto , que lo librases para el punto de tu muerte ; pues no sabes cómo , ni de qué manera has de morir , si de repente , si de una pedrada , si cayendo una teja , si á hierro , fuego , ó en agua ; pues será posible venga por tí una muerte arre-

ba-

batada , y violenta , como ha venido por otros muchos.

Ponderar , como qualquier pecador es digno de este repentino castigo , y de perecer , y acabar en él , como otros muchos acabaron. Y pues tú eres tan grande pecador , cómo no tiemblas de estar una hora en pecado mortal ? Cómo no temes si te hallará la muerte bien , ó mal aparejado , esto es , en pecado mortal , ó en gracia de Dios?

De aqui puedes sacar un firme deseo de hacerlo asi , y de no andar con tanto descuido , como hasta aqui has andado en este santo Exercicio de la muerte , el qual es freno para muchos males , y espuela para todas virtudes.

¶ Punto tercero. Considerar , que es Ley estituída de Dios (como lo dice San Pablo) *que todos los hombres mueran una vez , (ad Hebr. 9. n. 17.)* y no dos , ni mas veces. De donde se sigue , que el

daño, y yerro de la mala muerte, es irremediable por toda la eternidad, asi como el acierto de la buena es perpetuo. Ponderar, que si una sola vez es la que has de morir, de la qual pende tu salvacion, ó condenacion eterna, cómo vives con tanto descuido, sin excítarte en vida à morir bien en la muerte?

Saca de aqui un deseo grande de mortificarte en todo lo que amas desordenadamente, sean padres, hermanos, amigos, honras, riquezas, regalos, pues todo lo has de dexar en la muerte; y para sentir-la menos, procura de irte en vida muriendo muchas veces, y mortificando en tus sentidos, cerrando los ojos, para que no vean lo que no les es licito desear para tu salvacion, enfrenando la lengua, para que no hable cosa en daño de tu proximo, &c. Que muriendote, y mortificandote de esta manera en vida, hallarás á Dios propicio, y
fa-

favorable en la hora de la muerte.

¶ Punto quarto. Considerar, qué tal, y tan turbado estarás en el trance, y agonía de la muerte, quando enciendan la candela, y te pongan el Habito, ó mortaja sobre la cama, y te digan los que allí están, que te aparejes, y encomiendes á Dios con el corazon, si no puedes con la boca.

Ponderar los sobresaltos, y congojas con que estarás en aquel paso, no tanto por dexar su amada compañía del cuerpo, y cosas que con aficion gozabas, quanto por ver, y entender te se acerca la hora de la cuenta, y sentencia final, la qual será conforme á tus obras, de salvacion, ó condenacion eterna: de gozar de Dios para siempre, ó arder por una eternidad en los Infiernos.

Sacarás de aqui un temor grande, acordandote de los trabajos, y fatigas, que padecerán tu cuerpo,

y alma en el tiempo de la muerte, y un deseo vivo de nunca jamás olvidarte de ella en vida : reprehende tu descuido , y repreguntate muchas veces : Cómo si quiero morir bien , no vivo bien ? Pues es ley ordinaria , que quien bien vive , bien muere : y al contrario , quien mal vive , mal muere. Pide á nuestro Señor te dé buena muerte por su santísima muerte.

MEDITACION IV.

Del Juicio particular.

LA Oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion del lugar sea imaginar , que vés á Christo , nuestro Señor , sentado como Supremo Juez en un Tribunal de Magestad , y grandeza , para juzgar tu alma , la qual está acompañada de las obras buenas , y malas que has hecho;

cho; y que están á tus lados el Angel bueno, y el malo, aguardando cuya ha de ser la presa.

La peticion sea pedir á nuestro Señor Dios, se sirva de mostrar su piedad, y clemencia, usando contigo, no de justicia, sino de su misericordia; pues que (como dice San Pablo) es Padre de ella. (2. *Corint. n. 3.*)

¶ Punto primero. Considerar el tiempo, y lugar en que se ha de hacer el juicio particular de cada uno.

Este será en el mismo instante de la muerte, al punto que el alma dexa el cuerpo despegado de todo el bien que tenia, y en el mismo tiempo, y momento se concluye todo el juicio, y se dá la sentencia, y se executá.

Ponderar lo que te importa traer siempre delante de los ojos este momento, y este punto, como principio que ha de ser de tus bie-

nes, ó males eternos, pues con cada momento de esos puedes merecer, ó desmerecer la vida, ò muerte, que para siempre ha de durar. Y el lugar de este juicio, será donde quiera que te cogiere la muerte, hora sea en la tierra, ó en el mar, en el aposento, ò en la cama, en la calle, ó camino; porque el Juez Soberano tiene jurisdiccion sobre todo lugar: asi haz este juicio donde quiera, para que en qualquiera parte temas; pues no sabes si aquel lugar será el de tu juicio. De lo dicho has de sacar un temor grande de ofender á Dios en el lugar donde te puede juzgar.

¶ Punto segundo. Considerar el examen rigurosisimo, y cargo que el Juez ha de hacer de tí, el qual ha de ser universal de todos tus pecados, de obras, palabras, y pensamientos, y aunque no sea sino ocioso, y de los que tenias muy olvidados; y será tan evidente, y cla-

claro este cargo , que no tengas genero de duda. Y como hombre que tenia bien considerado esto , decia el Santo Job : *Todos los pasos de mi vida , tienes , Señor , contados.* (*Job 31. 4.*) Ponderar la afliccion , pena , y congoja , con que estará entonces tu pobre alma con tan estrecho , y riguroso examen. Donde se hará el cargo , y el descargo de todo lo recibido , hasta el cabo de la agujeta. Allí se te pedirá cuenta de la vida , de la hacienda , de la familia , de las inspiraciones de Dios , y sobre todo de la Sangre de Christo , y del uso de los Sacramentos.

De aqui podrás sacar un deseo grande de hacer de hoy mas un examen de tu conciencia , con el mayor rigor que pudieres , castigandote por las culpas , que hallarás haber cometido , aunque no sean graves ; atento , que quien te ha de examinar , y juzgar es Dios , que

vé mas que tú. Suplicale , *que no éntre en juicio contigo , porque ninguno de los que viven (como lo dice su Profeta) será en su presencia justificado. (Psalm. 141. 2.)*

¶ Punto tercero. Considerar, quan triste , y sola saldrá tu alma por apartarse del cuerpo , donde Dios la habia criado, y con quien habia vivido con tan estrecho vinculo de amor , pues apenas habrá salido de él , quando le salga al encuentro una caterva de demonios, que la citen para que luego parezca en juicio ante el Tribunal de Dios.

Ponderar los sobresaltos , y temores que le cercarán : cómo sentirá entonces los verdaderos trabajos , que los de hasta alli , aunque tan grandes , eran como pintados ? Quál será su sentimiento, viendo que no hay apelacion de la sentencia , que diere el Supremo

mo Juez ? Cómo temerá, si será en su favor, ò no ; porque le consta de las culpas, y no de la verdadera penitencia de ellas?

Sacarás de aqui un deseo grande de grangear desde luego con muy particulares servicios la amistad del Juez, y de cumplir en todo su santa voluntad, obedeciendole, respetandole, temiendole, y amandole mucho ; y finalmente, presentandole sus muchos merecimientos, para que con esto, y tus buenas obras salga la sentencia, no en contra, sino en tu favor, pues de ella pende tu eterno bien, ó mal eterno.

¶ Punto quarto. Considerar, quán estrecha será la tela de este juicio, quán derecho el Juez, quán solícitos los acusadores, quán pocos los Padrinos, y valedores ; pues alli las cosas que amaste, y por quien mas hiciste, que habian de ser las que mas te habian de ayu-

dar , no solamente no te ayudarán , sino antes ellas serán las que mas te apretarán.

Ponderar , como la cosa que mas amaba , y apreciaba aquel hermoso Absalon , (2. Reg. 14. 16. & cap. 18. 10.) dice la Divina Escritura , que eran sus cabellos , y esos mismos ordenó Dios , por justo juicio , que le causasen la muerte. Y asi se hará contigo , si fueses malo , que las cosas que mas amaste en esta vida , por quien mas ofendiste á Dios , esas vengan entonces à hacer tu pleyto mas dudoso , y à darte mayor tormento: asi la hacienda , la honra , los deleytes , y la mala muger , que fueron tus idolos , serán alli tus verdugos , y te atormentarán mas crudamente , y serán causa de tu perdicion.

Sacarás de aqui deseos de que Dios alumbre los ojos de tu alma, *porque no duermas en la muerte,*
ni

ni pueda tu enemigo decir : *Pre-
valedido he contra él.* (*Ps. 12. n.
5.*) Suplica á Christo , nuestro Se-
ñor , que como tan misericordioso
Juez , quando venga à juzgar , no
te quiera condenar , ni entregar en
las sangrientas uñas de aquellos
fieros leones , que rabian de ham-
bre , y están aparejados para tra-
garte.

MEDITACION V.

Del Cuerpo muerto.

LA oracion preparatoria sea co-
mo la primera.

La composicion del lugar sea
verte con la vista del alma muerto,
y amortajado , y tendido sobre un
pañó , ò una manta , en una sala,
ò aposento , solo , sin compañía,
cubierto tu cuerpo con un paño
negro , y un Crucifixo encima , y
dos velas á los lados.

La peticion sea pedir á nuestro Señor luz para tener en poco no hacer caso de todas las cosas de esta vida , sino en su gracia.

¶ Punto primero. Considerar, como en acabando de espirar , quedará tu cuerpo sin vida , y sin sentido , y como un tronco sin movimiento alguno , descolorido , y desfigurado , feo , y frio , horrible , y hediondo ; y finalmente , con tal figura , que todos huirán de èl.

Ponderar en qué pára la hermosura , la estimacion , la honra , y el regalo de la carne , y qué poco le servirá entonces todo lo que ha gozado ; pues quien poco antes recreaba la vista con su buen parecer , y hermosura , ahora pone horror , y miedo à todos los que le vén.

Saca de aqui un deseo grande de castigar tu cuerpo , y de mortificar tu carne ; pues por mas que la regales , carne se queda. Y què
es

es la carne , dice el Santo Profeta Isaías , sino heno ? (*Isai. 40. n. 7.*) Y qué su gloria , sino flor del campo , que con un soplo se marchita , y acaba ? Y pues esto eres , y en esto has de parar , cumple tratarte como muerto al mundo , y à todo lo que es carne , y sangre.

¶ Punto segundo. Considerar , cómo saldrá tu cuerpo de esta vida atado , y ligado de pies , y manos , no ataviado , ni vestido preciosa , ni ricamente , sino con una pobre mortaja de una sabana vieja , ó algun Habito roto , y remendado ; y la casa , aposento , y cama que le darán , será la dura tierra de una estrecha huesa de siete pies de largo , y tres de ancho , y con esto se contentará el que de puro vano , y sobervio (como el otro Alexandro Magno) no cabia en el mundo.

Ponderar , como à la cama blanda sucede la tierra dura : à la vestidura preciosa , y rica , la pobre
mor-

mortaja : à los suaves olores , la podre , y la hediondez ; y à los deleytes , y regalos siguen los gusanos , que han de ser los comedores , y consumidores de ese vientre ; à quien tú tenias por tu Dios. Y de aqui sacarás confusion , y venguenza grande , por la vanidad , y sensualidad con que deseas la curiosidad del vestido , la blandura de la cama , y y la anchura de la habitacion , alentandote à mortificar las demasías , que en esto tuvieres , y á llevar con paciencia qualquier cosa que te faltare de esto , si no la tuvieres tal , ni tan buena , como lo deseas. Pues lo que tienes ahora , por poco , y malo que sea , te viene muy ancho , y es mucho , comparado con lo que te espera , y has de tener.

¶ Punto tercero. Considerar la jornada de tu cuerpo hasta la sepultura , y el acompañamiento con que serás llevado à enterrar en unas andas , ò ataud , en ombros de otros

otros , hasta la Iglesia.

Ponderar lo primero , como el que poco antes paseaba las calles mirando à una parte , y à otra , y entraba en la Iglesia registrando quanto pasaba en ella , ahora vá en pies agenos , ciego , sordo , y mudo. (*Psalm. 113. n. 3. & 6.*) Pues aunque entonces tengas ojos, no verás ; y aunque tengas oídos, no oírás ; y aunque lengua , no hablarás: y la causa será por estar muerto.

Ponderar lo segundo , como en haciendote el oficio de difuntos , te echarán en la sepultura , y te cubrirán con tierra , para que no vean las gentes tu hediondez ; y el mayor beneficio , que te puede alli hacer el mayor de tus amigos , es honrarte con un puñado de ella. Pues cómo deseas tanto para tan breve vida , si con tan poco esperas contentarte en aquella hora? De aquí puedes sacar no hacer caso de las vanas honras de esta vida,
hu-

humillandote , y poniendote baxo de los pies de todos , pues has de venir á dár à los de un pobre enterrador , que no repare en pisarte , hollarte , y maltratarte , ni aún en quebrarte la cabeza con el pisón. Aprende de aqui à no despreciar à los pobres , y pequeñuelos , pues en la muerte tú serás presto igual à ellos.

¶ Punto quarto. Considerar tu cuerpo en la sepultura , cubierto con tierra , y con una pesada losa encima , corrompido , consumido , y deshecho ; siendo manjar de gusanos , el que antes andaba à caza de los manjares sabrosos , de las musicas suaves , del olor apacible , y de la figura hermosa : pues todo esto será entonces para tí , como si no fuera , por habertese acabado los instrumentos que tenias para gozar de ello.

Ponderar , qué provecho han trahído à aquellas manos deshechas
las

las riquezas que apañaron, y guardaron? Qué fruto gozan aquellos ojos de las vanidades que vieron? De qué servirán entonces las golosinas, que para aquel gusto se guisaron? Qué duracion han tenido lastorres de viento, que en aquella calavera se fabricaron? En qué han parado los gustos, y deleytes, que con graves pecados se aparejaron para tu miserable cuerpo? Y hablando à tu alma, le dirás: Mira bien, y advierte, en qué ha de parar esta carne: mira à quién regalas, y à quién adoras; pues (ò miserable de mí!) para qué son las riquezas, si aqui me tengo de vér tan desnudo? Para qué las galas, y atavíos, pues aqui me tengo de ver tan feo? Para qué los deleytes, y comedias, pues aqui tengo de ser manjar de gusanos?

Sacarás de aqui deseos de que Dios, nuestro Señor, esclarezca los ojos de tu pobre alma con su Di-
vi-

vina luz , para que vea el triste fin de tu miserable cuerpo , y desprecie lo que tiene presente con la vista interior de lo que está por venir.

MEDITACION VI.

Del Juicio universal.

LA Oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion del lugar sea imaginar un grande , y espacioso campo , y en él à todos los nacidos , y enmedio de él un Tribunal , ò Trono excelentissimo , hecho de una nube hermosa , y resplandeciente , y encima de él una silla , que infunda grandeza , y magestad , donde se ha de sentar Christo , nuestro Señor , à tomar residencia , y juzgar à todo el Linage Humano.

La peticion será pedir à Dios te dé gracia para sentir ahora lo que aquel dia has de vér , procurando,
pues

pues eres de los llamados , ser de los escogidos.

¶ Punto primero. Considerar las grandes , y espantosas señales que ha de haber en las criaturas el dia del Juicio. Porque como dice Christo , nuestro Señor : *Se oscurecerá el Sol , y la Luna se convertirá en sangre , las Estrellas caerán del Cielo , la Mar se alterará. Y finalmente , será tan grande el temor , y espanto que ocupará los corazones de los hombres , que no hallarán un rincón seguro donde se puedan esconder ; y así , andarán descoloridos , secos , y abilados , que parecerán un retrato de la misma muerte. (Matth. 24. num. 19.)*

Ponderar , que si quando en la Mar se levanta alguna brava tormenta , ò quando en la Tierra sobreviene algún gran torbellino , ò terremoto , andan los hombres cortados , pobres de esfuerzo , y con-

sejo : quando el Cielo , la Tierra , la Mar , y el Ayre , ande todo rebuelto , quién comerá ? quién dormirá ? quién tendrá un solo punto de reposo , en medio de tantas tormentas ?

De aqui puedes sacar un temor de Dios , y aborrecimiento de tus pecados ; para que te perdone , y merezcas ser librado de todos estos males , que han de venir , como pronosticos , y presagios de su ira , dandote , por su misericordia , una buena , y segura conciencia , pues se acerca yà el dia de tu redempcion , el fin de tus trabajos , y el principio de tu descanso. (*1. ad Thesal. 4. n. 16.*)

¶ Punto segundo. Considerar , como en llegando este ultimo dia , un Arcangel , con una voz espantosa , à manera de Trompeta , llamará á todos los muertos , para que vengan à juicio : y en un momento resucitarán todos , buenos , y malos , con sus propios cuerpos , de la
ma-

manera que acá vivieron , y se juntarán en el Valle de Josafát , esperando al Juez , que les ha de juzgar.

— Ponderar el dolor , y pena que recibirán los malos quando se junten sus almas , que subieron del Infierno , con sus cuerpos : qué les dirán , por haber sido causa de tanto mal , y tormento ! Qué maldiciones se echarán el uno al otro , pues se juntarán para ser verdugos de sí mismos ! Y por el contrario , quán grande será el contento del alma del Justo , por la buena compañía , que le hizo su cuerpo en vida , ayudándole à padecer trabajos por amor de Dios : las bendiciones que se echarán , los parabienes que se darán viendo que el Juez , que ha de conocer de su causa , es amigo , y le quiere dár el premio , y galardón de sus servicios.

Sacarás de aquí deseos de no vivir descuidado de tu salvacion , para que haciendo comparacion de lo
que

que ha de suceder à buenos, y à malos, escojas en esta vida, qué te está mejor, *para resucitar con Christo en la eterna, que te aguarda. (Matth. 24. n. 20.)*

¶ Punto tercero. Considerar, como estando todo à punto, saldrá Christo, nuestro Señor, real, y verdaderamente del Cielo con gran magestad, rodeado de todos los Exercitos Celestiales, de Santos, y Soberanos espiritus, y llegando al Real Trono, mandará à sus Angeles, que entresaquen los buenos de entre los malos.

Ponderar, qué dolor, y rabia será la de los malos, que en esta vida eran estimados, y honrados, viendose à la mano izquierda de Dios, en tanta baxeza, desechados, y despreciados de su Magestad; (*Sap. c. 5. n. 4.*) y qué sentirán, viendo à los Justos, *cuya vida tuvieron ellos por locura, y su muerte por deshonra, puestos, y contados entre*

tre los Hijos de Dios , para ser honrados , y premiados. Y qual sea la alegria de los buenos , quando vean que por medio de su humildad , y desprecio , se vén à la mano derecha de Dios ensalzados , y honrados.

Saca de aqui no hacer caso de la mano derecha , y siniestra del mundo , pues escogiendo en esta vida el lugar mas baxo entre los hombres , el dia del Juicio tendrás el alto entre Dios , y sus Angeles.

¶ Punto quarto. Considera, como en habiendose manifestado todos los pecados , y pensamientos mas ocultos , virtudes , y buenas obras de Justos , y pecadores , pronunciará el Juez la Sentencia , y comenzando por los buenos , les dirá , con un rostro apacible , y manso : *Venid , benditos de mi Padre à poseer el Reyno , que os tengo aparejado. (Matth. 15. n. 14.)* Y à los malos les dirá , con

un rostro ayrado, y severo: *Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno.*

Ponderar estos extremos, y fines tan contrarios. A los buenos llama, como si dixera: *Pues os abrazasteis con la Cruz, y mortificacion, por seguirme à mí, venid à recibir el premio, y tomad la posesion, y descanso eterno.* Y à los malos dirá: *Pues por vuestra causa recibí estas llagas, y os combidé con el perdon, y no le aceptasteis, ni me quisisteis recibir, por tanto apartaos de mi presencia.* Adónde los echas, Señor? *A los tormentos eternos del Infierno.*

De aqui puedes sacar lo que te conviene mirar cómo vives, y el cuidado con que has de velar sobre tí en todo tiempo, pues todas tus obras, buenas, y malas, han de ser examinadas, y juzgadas.

MEDITACION VII.

Del Infierno.

LA Oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion del lugar sea imaginar en el corazon, y centro de la tierra, una muy grande caverna, y obscura estancia, llena de fuego, donde muy cerca estás mirando lo que pasa por aquel sin numero de almas, que alli son atormentadas de los demonios.

La peticion será pedir à Dios, nuestro Señor, despierte tu alma un temor grande de las penas eternas, para que no vengas à parar à lugar tan malo, y abominable.

¶ Punto primero. Considerar la terribilidad de la carcel, y calabozo del Infierno; el qual es obscurisimo, pues no llega à él la luz del Sol; y el fuego que alli hay no

alumbra , sino para vér lo que ha de ser tormento , y pena à los que allí están padeciendo , hundidos , y anegados en tan graves penas y tormentos. Ponderar , como , si no puedes sufrir por espacio de una hora la obscuridad de un calabozo , si no te atreves à tocar por un breve rato el fuego ligero de una candela : dime , cómo podrás estar acostado en una cama de fuego vivo , y metido , y embuelto entre aquellos tizones del Infierno , en cuerpo , y alma , por toda la eternidad ?

Has de sacar de aqui , quan grande es la gravedad de un pecado mortal , por el qual (siendo Dios , nuestro Señor , tan misericordioso , como es) castiga con tan atroces tormentos à las almas , por no querer en esta vida sufrir , y padecer algo por sus pecados , poniendose à riesgo de padecer penas tan prolixas , y largas en tan desdichado lugar.

¶ Punto segundo. Considerar la vilissima compañía que tendrá el miserable condenado en aquel infame calabozo, aunque haya sido Emperador, Rey, ò Señor del Mundo, la qual no será de amigos, que de él se duelan; no de personas prudentes, y santas, que le consuelen; no de vasallos, ni criados fieles, que le sirvan, sino de enemigos mortales, que le aborrezcan, mostrando para con él su ódio, impaciencia, y rabia, pues todos les serán causa de nuevo tormento, y pena, y con la vista horrible de los demonios crecerá, y se aumentará este dolor.

Ponderar el tormento, que padecerá el miserable condenado, viviendo, ò por mejor decir, muriendo entre tan crueles enemigos, que se desean beber la sangre, la qual será el despecho, y rabia que allí tendrá, quando considere con quan pequeños, y cortos trabajos

pudiera excusar tan largos, y tan intolerables tormentos, sin tener en ellos esperanza ninguna de alivio, ni declinacion.

Saca de aqui un temor grande de no irritar contra tí la ira de Dios; y de fundar tu amistad en su amor, y caridad, amandole à él sobre todas las cosas, teniendo aqui paz con todos, porque el Señor te libre alli de la mala compañía.

¶ Punto tercero. Considerar la grandeza, y atrocidad de las penas de los sentidos, que atormentarán el cuerpo del condenado; porque como el pecador ofendió à Dios con todos ellos, asi será castigado en ellos.

Ponderar como alli los ojos deshonestos, y carnales serán atormentados con horribles, y espantosas figuras, y visiones. Los oídos padecerán oyendo gemidos, llantos, y blasfemias contra Dios, y sus Santos. El olfato, con el intolerable he-

hedor, que saldrá de aquel lugar, y cuerpos de los condenados, no podrá sufrir tal pena. El gusto, con la hiel, y amargura de los breva-
jes que le darán, será allí cebado, y regalado. Y por fin, allí se juntarán en uno los dolores de cabeza, costado, estomago, corazon, y gota, con los demás dolores, que en esta vida atormentan. Y sin estas se le dará à cada uno de los condenados otras penas particulares, contrarias à que se dieron. Los glotonos serán atormentados con una hambre canina: los bebedores, con una sed insaciable, y rabiosa: los curiosos en vestirse sedas, y olandas, allí estarán vestidos de pies à cabeza de fuego, y pez, atormentandolos, y no consumiendolos.

De aqui serà bien que saques grande ánimo, y esfuerzo para despreciar todos los regalos, y deleytes de esta vida, viendo que ellos son los verdugos para aquellos tor-

mentos, temiendo aquella sentencia, que dice: *Quanto se gozó en sus deleytes, tanto le dá de tormento, y llanto.* (*Apoc. 18. n. 7.*)

¶ Punto quarto. Considerar, que no es esta pena, que poco há diximos, la mas terrible que allí tendrán los condenados, pues hay otra cosa, sin comparacion mayor, que es la que llaman los Theologos pena de daño, la qual consiste en no ver, para siempre, la vista preciosissima de nuestro amantissimo Dios.

Ponderar, como esta sola pena atormenta mas à las almas, que todas las penas juntas de los sentidos atormentarán los cuerpos de los condenados; porque como Dios sea un Bien infinito, y el mayor de todos los bienes, claro está, que privarse de él para siempre, será mal infinito, y mayor que todos los males. Y asi, cada uno de ellos maldecirà su desastrada suerte, y

su desdichado nacimiento , carcomiéndose , y despedazándose sus carnes à bocados , rompiendo sus entrañas , con furia , y rabia : se bolverán contra Dios , no cesando de maldecir , y blasfemar su santo Nombre ; porque así les atormenta , y manda penar.

De aquí podrás sacar un efecto , y deseo grande de temer à Dios , y aborrecer los pecados , pues por ellos has merecido estar yá en estas graves penas del Infierno , donde están otros muchos por menos pecados de los que tú has cometido contra Dios. Sabeselo agradecer , y servir , pues te ha puesto , sin merecerlo , en el camino santo de tu salvacion.



MEDITACION VIII.

De la Gloria.

LA Oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion de lugar será vér con los ojos del alma aquella Divina Corte, llena de Exercitos, y Coros de Soberanos Espiritus, y Santos, que la hermosean; y al Santo de los Santos, que en medio de ella preside en su Gloria, Magestad, y Grandeza.

La peticion será pedir à Dios, nuestro Señor, que pues ha sido servido criarte para que goces de él, y de tal compañía tan santa en su Corte Soberana, te dé gracia para que vivas de suerte, que no carezcas de vér, y gozar de su gloriosa hermosura, quando salgas de este valle de lagrimas, y miserias.

Pun-

¶ Punto primero. Considerar la excelencia, y hermosura de la Gloria, y aquella espaciosa, rica, y abundante tierra de Promision. La longura de su eternidad, la grandeza de sus riquezas, y el servicio de sus abundantes mesas, las ordenes de los que la sirven, las libreas de los criados, y la policia, y gloria de esta noble Ciudad.

Ponderar lo primero, que siendo Dios, nuestro Señor, tan largo, y liberal, como es, para darte à tí entrada en esta Gloria, y Paraíso de deleytes, no se contentó con otro menor precio despues del pecado, que la Sangre, y Muerte de su Unigenito Hijo. De forma, que fue menester la muerte de Dios, para dar al hombre vida de Dios; y las tristezas de Dios, para que se le diese alegria de Dios; y que estuviese Dios en la Cruz entre ladrones, para que el hombre

bre estuviese entre los Coros de los Angeles.

Ponderar lo segundo, qual, y quan grande es aquel bien, que para que se diese fue necesario que Dios sudase sangre, y que fuera preso, azotado, y escupido, abofeteado, y puesto en Cruz.

Saca de aqui estima de esta Gloria, y deseos de gozar de esta Ciudad Soberana, y pasear por sus calles, y plazas, para que con esta consideracion te animes à padecer con gusto, todas las penas, y trabajos que se te ofrecieren por tan gran bien, acordandote *lo que hizo, y padeció Jesu-Christo, nuestro Señor, toda su vida, porque no lo perdieses. (2. Reg. 20.)*

¶ Punto segundo. Considerar, que no solo aparejó Dios esta Casa, y Palacio para honra suya, sino tambien para honra, y gloria de todos sus escogidos, cumpliendo lo que

que él mismo dixo: *Yo honro à los que me honran.* Y no contentándose con esto, glorifica, y glorificará, no solamente à las almas, sino tambien à los cuerpos de sus escogidos, dandoles lugar en su Palacio Real.

Ponderar, como la carne, que havia de estar atada, como bestia en el establo, quiere aquel Padre de misericordias, que sea colocada, y glorificada entre los Angeles del Cielo, y que el que ayudó à llevar la carga, entre en el repartimiento de la Gloria, gozandose en ella con todos sus sentidos puros, y perfectos, pues cada uno tendrá alli su deleyte, y su gloria singular, asi como los sentidos de los malos tendrán en el Infierno su dolor, y pena especial.

Saca de aqui deseos de mortificar tus sentidos, y tener particular cuidado con la guarda de ellos, pues
por

por el trabajo , que dura tan poco en esta vida , te verás remunerado, y galardonado en aquel abismo de eterna gloria , sin hallar suelo, ni fin en tan gran alegría.

¶ Punto tercero. Considerar el contento , que recibirás con la sagrada compañía de los Santos , y principalmente con la del Santo de los Santos Jesu-Christo , nuestro Señor , y con la gloria, y hermosura de aquel cuerpo , que por tí fue tan afecado en la Cruz.

Ponderar , como aunque es infinito el numero de los Bienaventurados , no hay entre ellos confusion , ni embidia , sino mucha paz , y union , por estar allí la virtud del amor , y caridad en toda su perfeccion , mostrando como son todos entre sí mas unidos , que los miembros de un mismo cuerpo, cumpliendose lo que dixo Christo, nuestro Salvador , y pidió diciendo:

Rue-

Ruegote , Padre , que ellos sean una misma cosa que amor , asi como nosotros lo somos por naturaleza. (Joan. 7. n. 12.)

Ponderar lo segundo , que aunque se adornan tanta infinidad de cabezas con preciosas coronas , y todos empuñan cetros en sus manos , todos están contentos , y ninguno tiene embidia del otro ; porque es tal , y tan capáz aquel Reyno donde todos reynan , y son tan grandes sus jurisdicciones , que hay para todos muy cumplido.

De aqui puedes sacar un gozo , y deseo grande de estar en la presencia de tu Salvador , de vér tal hermosura , y gozar de aquella Cara en que se miran los Angeles , que no siendo tú corto en servirle , él será largo en hacerte estos beneficios , manifestando à tus ojos su gloria , y hermosura , y la de todos aquellos Santos , y Cortesanos del

del Cielo. Haz, pues, obras tales, que consigas estar en tal compañía, y vivir con los que son hijos amados de Dios.

¶ Punto quarto. Considerar el soberano gozo, que el alma del bienaventurado recibirá con la vision clara de Dios, en que consiste la gloria esencial de los Santos. Ponderar, como la vista sola de aquella Divina Cara, basta para dar à las almas cumplido reposo, y hartura; porque si los bienes de acá deleytan tanto, quanto deleytará aquel bien, que tiene en sí toda la perfeccion, y suma de todos los bienes? Y si solo la vista de las criaturas es alli tan gloriosa; qué será ver aquella Cara, y aquella hermosura, en quien resplandecen todas las hermosuras? Viendo en una vista el Mysterio de la Beatissima, y Santissima Trinidad, la gloria del Padre, la sabidud-

duria del Hijo, y la bondad, y amor del Espiritu Santo.

Saca de aqui deseos de no querer ver, ni gozar en el mundo descanso, riqueza, ni gusto, ni contento en quien poner el tuyo, sino en solo Dios, holgandote de renunciarlo todo, por no ser privado de tal vista, y tan soberano bien, como es Dios, diciendo con el Santo Profeta: *Una sola cosa pediré al Señor, y esta buscaré siempre que more yo en la Casa del Señor todos los dias de mi vida.*

(*Psalm. 26. 4.*) Esto es, por los de la eternidad.





LIBRO SEGUNDO.

DE LAS MEDITACIONES,
y puntos, que conducen à la
Via Iluminativa.

Qué cosa sea Via Iluminativa.

LOS que están yá justificados, y desean pasar adelante, y grangear las verdaderas, y sólidas virtudes, para crecer cada dia en ellas; han de echar por el segundo camino, que llamamos Via Iluminativa; cuyo fin es ilustrar el alma con el resplandor de muchas verdades, y virtudes, y con unos vivos, y eficaces deseos de conocer à Dios, llegarse à él, y unirse con él, exercitandose en la consideracion de los Divinos Mysterios de la Vida, y Muerte de nuestro Salvador, que trayendolos siempre en
su

su corazon, despertará en sí los afectos de devocion , que son propios de esta *Via* ; como son , amor , y deseo de las virtudes de la humildad , paciencia , castidad , obediencia , pobreza de espíritu , caridad , y las demás : porque à qué virtud puede ser uno inclinado , para lo qual no halle en la Vida , y Muerte de este Señor , maravillosos ejercicios , por ser ella una Mesa Real de todos los manjares , un Paraíso de todos los deleytes , un Jardin de todas las flores , una Plaza de todas las cosas , y una como Feria espiritual de todos los bienes , como en este segundo Libro se verá.

ADVERTENCIA.

Pareceme cosa acertada (por guardar la brevedad deseada) no tratar de aqui adelante en las meditaciones siguientes de la Oracion preparatoria , ni de la composicion de
lu-

lugar , ni peticion , pues basta haverlo hecho en todas las Meditaciones del Libro primero : de las quales cada uno por sí mismo podrá aprovecharse , y tener noticia , y luz bastante para hacer siempre las cosas dichas , segun la materia de la meditacion lo pidiere. Y para mayor claridad de esto , pongamos uno , ò dos exemplos.

Quieres meditar en el Nacimiento de Christo , nuestro Señor , ò penitencia que hizo en el desierto , &c. ? En el Nacimiento puedes hacer la composicion de lugar de esta manera.

Haz cuenta , que vés con los ojos de la consideracion una como casa , ò pajar inhabitable , desportillado , y abierto por muchas partes , lleno de inmundicia , y telarañas , y expuesto al frio , y nieve , y à un rincon de él en el suelo , y sobre unas pajas al Hijo Unigenito de Dios Jesu-Christo , nuestro Señor,
llo-

llorando, haciendo pucheritos, como niño, temblando, tiritando de frio; y à la Virgen, nuestra Señora, y à su Esposo, llenos de devocion, admiracion, y espanto, arrodillados, adorandole.

La peticion sea, te alcance de su Magestad gracia, para que tú con ellos aciertes à hacer otro tanto, y sepas conocer, agradecer, y servir las mercedes, y beneficios, que te viene à hacer siendo tan indigno de ellos.

En la Meditacion del Desierto puedes hacer la composicion del lugar de esta manera: mirar con la vista interior de tu alma à Jesu-Christo, nuestro Señor, solo en un Desierto, rodeado de montes altisimos de riscos, y peñascos, haciendo, por espacio de quarenta dias, una dura, y áspera penitencia, sin comer bocado, metido entre fieras, y bravos animales, recostado en el suelo al pie de una Haya, ò En-
ci-

cina, (que esta era su cama de campo de descanso) tratando con su Eterno Padre de dia, y de noche de tu salud, y remedio.

La peticion sea, te dé licencia su Magestad, y haga gracia de que tú le sirvas, y acompañes en aquella soledad, y desierto; pues tal, y tan santa compañía será para tí Paraíso, y Gloria.

A este modo puedes hacer siempre en el principio, y entrada de tu Oracion la composicion de lugar con su peticion, segun fuere la materia del Paso, ò Mysterio, que meditates, implorando el ayuda, y favor del Espiritu Santo, que como buen Maestro de espiritu, te lo enseñará mejor de lo que yo aqui te lo explico. Y es mucho de advertir, que quando hicieres la composicion del lugar sobre algun Paso, ò Mysterio de Christo recién nacido, ò en la columna, ò en la Cruz, no imagines, que pasó aquello allá
en

en Belén, ò en Jerusalén mil y tantos años há, porque eso cansa mas, y no mueve tanto; sino imagina aquellas cosas como presentes, y que pasan delante de tus ojos, viendo con los ojos del alma, y de la consideracion, llorar, y hacer pucheritos al Niño Jesus, y oyendo los golpes de los azotes, las martilladas de los clavos, y será esto causa para tener la Oracion mas facil, y suavemente, y con mas atencion, y devocion; de suerte, que te mueva mas, y entres en mayor provecho, y fruto.

MEDITACION I.

*De la Concepcion de la Virgen,
nuestra Señora.*

Punto 1. Considerar, y con los ojos de el entendimiento vér à las tres Divinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo en el Trono de su Gloria, y Magestad, que
es

es el Cielo Empyreo, en cuya presencia asisten innumerables Angeles, y Serafines, dando traza, y decretando en aquel Supremo Consejo, que pues la perdicion, y ruina de los hombres, y el olvido de su salud, y salvacion era tan grande, convenia, para remediar este daño, y pérdida universal, que la segunda Persona de la Santisima Trinidad (que es el Hijo Unigenito del Eterno Padre) se hiciese Hombre, para salvar al hombre.

Ponderar el amor tan encendido, que ardía, y abrasaba aquel Divino pecho; pues teniendo su Magestad otros muchos medios menos costosos para sí, con que remediarle, no quiso escoger, sino el que mas le costase, para declarar mas el amor que tenia; y humanandose, y humillandose, vestirse de tu baxeza, para comunicarte su grandeza, haciendose de impassible, mortal; de eterno, temporal;

ral; de Señor, esclavo; de Rey del Cielo, gusano, y oprobrio del suelo. (*Psalm.* 21. 7.)

De aqui podrás sacar quàn grandes ganas tenia este Señor de tu salvacion, pues tanto se deshizo, y tanto hizo para que la alcanzases. Tén tú grandes deseos de humillarte para servirle, como él se humilló para remediarte, y haz lo mas que pudieres para su servicio, como él lo hizo para tu remedio.

¶ Punto segundo. Considerar, que haviendo Dios, nuestro Señor, determinado hacerse Hombre, y tener Madre, como los otros hombres, dió traza para que su Divino Espiritu comenzase à fabricar la Casa, en la qual havia de morar el Señor, criando à la Virgen, nuestra Señora, pura, y sin mancha, ni fealdad de pecado original, ni actual, que tal convenia fuese, y tal privilegio se concediese à aquella en quien Dios se havia de

apoyantar , y encerrar como en su Santo Templo. Ponderar , que asi como nuestro daño , y perdicion havia entrado en el mundo por un hombre , y una muger , asi quiso Dios , que nuestra Redempcion tuviese principio de otro Hombre , y otra Muger. Y que como la muerte entró en el mundo por Adán , y Eva , quando pecaron , entrase la Vida de gracia por Jesus , y Maria , que nunca cayeron , à los quales acudiesen los hombres por remedio en sus necesidades ; con la confianza que acuden al Padre , y à la Madre. Sacarás de aqui un deseo grande de amar à Dios , nuestro Señor , que por tales medios , y remedios quiso restituirte à su gracia , y amistad , haciendote , como dice San Pablo , (*1. Corinth. 6. n. 15.*) hijo suyo , y miembro de Christo , y heredero de el Cielo. Agradecerselo , y procurar humillarte , y sujetarte à tus Padres,

y

y Superiores; pues él, siendo Señor absoluto, y superior à todos, asi se sujetó, y obedeció à sus criaturas con grande exemplo de humildad.

¶ Punto tercero. Considerar, como en el mismo instante, que erió Dios aquella bendita Alma de la Virgen Santisima, nuestra Señora, y la infundió en el cuerpo formado en las entrañas de su Madre Santa Ana; en ese mismo punto, y momento la enriqueció, y hermoseò con su soberana gracia, santificandola desde el primer instante de su Concepcion, deteniendola, para que no cayese en el pecado original, como de su naturaleza havia de caer, por ser hija de Adán, pecador.

Ponderar quánta gloria, y ornamento es para todo el linage humano, que una pura criatura, siendo concebida naturalmente de hombre, y muger, haya sido tan sublimada, y enriquecida de gracia,

y gloria, escogida de Dios para depositar en ella, como en vaso precioso, todos los thesoros Divinos, y soberanos, que era razon tuviese la que era predestinada para ser Madre del Altisimo Dios, quebrantadora de la cabeza de la serpiente infernal.

Saca de aqui deseos de que alaben à nuestro Señor los Angeles, los Cielos, y la Tierra, y todas las criaturas, por esta tan señalada merced, que hizo à la Virgen, y al mundo por ella, escogiendola por Madre suya, para que tambien lo fuese tuya, y Abogada de los pecadores: por la qual tú, y todos hallasemos entrada en el Trono de su infinita misericordia; pues ninguno le ha sido de veras devoto, que no haya llegado al puerto de la salud.

¶ Punto quarto. Considerar, como criando Dios à la Virgen, demás de aquella primer gracia (que

arriba diximos) de la preservacion del pecado, y santificacion de su Alma, la dotó, asi entonces, como despues, en tiempo de nuevas prerrogativas, y de singulares privilegios, como fue darla la autoridad de ser Madre de Dios, que para el tiempo señalado le guardó. Lo segundo, que no sintiese ningun genero de la mala declinacion, ni apetito desordenado. Lo tercero, confirmarla en gracia, de tal suerte, que nunca jamás, en sesenta y tantos años de vida, cometiese un solo pecado mortal, ni por pensamiento. Lo quarto, la hizo impecable, aun venialmente, que es cosa que sobrepuja à toda admiracion. Lo quinto, haver concebido por virtud del Espiritu Santo, y parir sin dolor, y sin detrimento de su pureza virginal, &c.

Ponderar quàn conveniente cosa fue, que Dios, nuestro Señor, honrase, y sublimase con todas

estas gracias , y privilegios , y muchas mas à esta Purisima Virgen; porque condicion es de este Señor, hacer las cosas tales , qual es el fin para que las hace. Y como esta Señora fue escogida para la mayor dignidad , que hay despues de la humanidad del Hijo de Dios , que es ser Madre suya ; asi la fueron concedidas las mayores gracias , y privilegios, y la mayor santidad, y perfeccion , que hay despues de él.

Saca de aqui deseos de alegrarte , y complacerte de los infinitos, y soberanos bienes , que à esta Señora Dios ha dado , y pide à los Angeles , que adoran despues al Hijo de Dios , quando entró en el mundo , que vengan ahora con alegria , y júbilo à reverenciar à la que ha de ser Madre de Dios , y Reyna suya. Y viendote entre ellos , la saluda en el vientre de su Madre con las palabras , que des-

despues la dirá el Angel San Gabriél , que son : Dios te salve , llena de gracia , el Señor es contigo. Pidele à esta Señora , que esté contigo , limpie tu espiritu , enfrene tu carne , y te llene de su gracia , y virtudes.

MEDITACION II.

De el Nacimiento de la Virgen N. Sra. y de su Presentacion.

Punto 1. Considerar , que estando el mundo universo vestido de tinieblas , de culpas , è ignorancias , cubierto de una noche obscura , y tenebrosa , en naciendo esta Virgen benditissima se bañó de nueva claridad , y comenzó à respirar , y reirse la luz de esta Alva Divina , y los Angeles del Cielo , y los Justos de la tierra à alegrarse , y regocijarse , entendiendo , que se acercaba yá el dia , y venia el Sol , que con su luz le havia de

esclarecer, y librar de todos los males, y miserias, que padecia.

Ponderar con cuánta razon la Iglesia, nuestra Madre, guiada por el Espiritu Santo, dice: Que el Nacimiento de la Virgen ha trahído al mundo universo, singular alegria, y regocijo. Porque si el Angel San Gabriél dixo à Zacarías, (*Luc. 1. 13.*) que muchos se regocijarian, y tendrían placer en el nacimiento de su hijo San Juan Bautista, porque havia de ser Precursor del Mesías, y el que se havia de mostrar con el dedo, y decir: *Veis alli el Cordero de Dios;* (*Joan. 2. n. 29.*) cuántos mayores motivos, y titulos tiene todo el mundo para holgarse, y hacer fiesta el dia que nació esta gloriosísima Virgen, que era la que mejor, que San Juan, nos le havia de mostrar, no solo con el dedo, sino en sus brazos, y sus pechos, diciendo: *Mirad que este es mi Hijo muy amado, en quien*

quien yo mucho me he agradado.

Sacarás de aqui afectos de gozo, y alabanza, dando el parabien à Dios del glorioso Nacimiento de esta Niña, que él escogió para que fuese Madre suya; y por haverla levantado à tanta dignidad, y honra, quanta jamás se dió à pura criatura. Tambien darás el plácame à los hombres, por llegarseles yá el tiempo feliz, y dichoso de su Redempcion, en el qual Jesu-Christo, nuestro Señor, havia de nacer de esta Virgen, hecho Hombre, para levantar al hombre à la dignidad del Hijo de Dios.

¶ Punto segundo. Considerar, como pusieron sus Padres à esta Niña por nombre MARIA, que quiere decir Mar de gracias, y fueron las que halló en los ojos de Dios tantas, y tan grandes, que espantados aquellos Celestiales Espiritus, se preguntaban unos à otros: *Quién es esta, que nace, y se levanta*

146 *Meditacion II. del*

como la alegre mañana , hermosa como la Luna llena , y escogida como el Sol , sin haver otra en la tierra , que le iguale ?

Ponderar lo que se complaceria la Santissima Trinidad de ver criatura tan bella , hermosa , y graciosa en sus Divinos ojos ; y à la que con el resplandor de sus virtudes havia de dar principio al dia dichoso de la salud , y Redempcion del Humano Linage , naciendo de ella el verdadero Sol de Justicia Christo JESUS.

De aqui puedes sacar deseo grande de honrar , y servir à esta Señora ; y de tener de continuo su Santissimo Nombre en tu boca , y corazon : (*Cant. I. n. 8.*) porque como el Nombre de JESUS es óleo derramado , que cura , y sana à todos los que han sido heridos , y mordidos de aquella Serpiente infernal , que es el Demonio ; asi el Nombre de MARIA tiene tal virtud,

tud , que invocado con devocion como oleo saludable , alumbra , conforta , sana , y alegra el corazon , y vence , y ahuyenta à los demonios : los quales , como enemigos suyos , aborrecen el Dulce , y suave Nombre de esta Santisima Virgen , y à sus devotos.

¶ Punto tercero. Considerar, que en naciendo esta Niña benditissima , y siendo de edad de tres años , para cumplimiento del voto (que sus Santos Padres Joachin , y Ana , havian hecho , ofreciendo à Dios el fruto de bendiccion que les diese) llevaron al Templo à la tierna Infanta , y ella holgó de ir allá , y estar en él , y encerrarse alli por toda su vida , quanto era de su parte , para servir à su Criador , y Señor. Y no contenta con esto , quiso ser la primera , que hiciese voto de perpetua virginidad ; guardandole siempre tan perfectamente , que mas parecia Angel sin

cuerpo, que doncella en carne mortal.

Ponderar la devocion con que se presentaria esta Santa Niña à Dios, y se ofreceria à su servicio, la qual, en llegando al Templo, la recibió el Sacerdote, y puso en la primera grada de una escalera, que tenia quince escalones para subir al Altar. Y ella con extremada gracia, ligereza, y alegria (sin que nadie la ayudase, ni llevase de la mano) subió sus quince gradas con gran fervor de espiritu, proponiendo de subir por todos los grados de virtud, hasta alcanzar lo supremo de perfeccion. Saca de aqui deseos de presentarte delante de Dios, y ofrecerte à su servicio con determinacion de ir subiendo, y creciendo cada dia mas, y mas en limpieza de alma, y cuerpo, y de nunca jamás apartarte de él. Y si su Magestad te hiciere esta merced de oir tu oracion, y sacarte de las

ocasiones , y peligros del mundo , para servirse de tí en su Santo Templo , y Casa , saberlo agradecer , pues es señal , que ha puesto en tí sus Divinos Ojos , y que te quiere , y ama , como à su querido hijo.

¶ Punto 4. Considerar , cómo pasaría la Virgen Santísima los años de su niñez en el Templo , siendo modelo perfectísimo de santidad , y de todas las virtudes à las doncellas , que con ella allí vivian , viendola tan solícita , y sirviente en el servicio de Dios , y su Santa Ley , siendo en las vigiliass de la noche la primera , en la humildad la mas humilde , en la pureza la mas pura , y en toda virtud la mas perfecta.

Ponderar la admiracion , y espanto que causaba la vida , y ejercicios de esta Santa Niña à las compañeras , que con ella conversaban , y trataban , viendo tanta virtud , y santidad en tan tierna edad. El fervor , y ocupacion en que siempre
se

se empleaba , y gastaba gran parte del dia subiendo por aquella Escalera mystica de Jacob , que llegaba desde la tierra al Cielo , (*Gen. 18. n. 12.*) cuyos escalones son : Lccion , Meditacion , Oracion , y Contemplacion ; y en estos Santos ejercicios estaba absorta , y arrobada , y era visitada de los Angeles , que baxaban , y subian por esta Escalera , y del mismo Señor de los Angeles , que en la cumbre , y cima de ellas estaba , pareciendo con esto mas una Niña venida del Cielo , que nacida acá en el suelo.

Sacarás de aqui un deseo grande de imitar à esta tierna Doncella en las virtudes , que exercitó en el Templo , que entre otras fueron las del silencio , soledad , quietud , oracion , y contemplacion : y confundete de ver quàn lexos estás de imitarla , y quàn floxo eres en el servicio de Dios , y exercicio de las virtudes.

MEDITACION III.

*Del Desposorio , y Anunciacion
de la Virgen nuestra Señora , y
Encarnacion de el Hijo
de Dios.*

Punto 1. Considerar , que pasados poco mas de diez años, en los quales la Virgen Santisima havia estado encerrada y recogida en el Templo (siendo yá difuntos sus padres) quisieron los Sacerdotes de él, por cumplir la Ley , y costumbre recibida , darle estado ; y asi la desposaron con un Varon , llamado Joseph , el qual , aunque pobre, era de linage de Reyes , Justo , y Santo.

Ponderar la grande obediencia que mostró la Virgen en aceptar este estado que tanto ella reusaba ; y por saber , que aquella era voluntad de Dios , se desposó con este santo Varon , certificada por Divina revelacion , que no peligraría
su

su entereza , y limpieza Angélica. Llegado , pues , yá el dia , y la hora de este castisimo Matrimonio, con qué compostura de alma , y cuerpo , con qué verguenza virginal , y con qué modestia se desposaría, y daría la mano à aquel hombre terrenal , la que antes estaba desposada con el Rey Celestial?

Saca de aqui deseos de imitar à la Virgen conforme à tu estado, persuadiendote , que por obedecer à Dios , y fiarte de él , no perderás virtud , ni consuelo , ni cosa de quantas con razon puedes desear para tu salvacion. Porque Dios sabe, y puede juntar virginidad, con desposorios ; contemplacion , con ocupacion ; y la hermosura de Raquéel, con la fecundidad de Lia , sin que la una reciba daño de la otra.

¶ Punto 2. Considerar , que habiendo Dios de hacerse hombre, y nacer de muger , puso los ojos en todas las que havia de haver en
los

los siglos venideros. Y la que mas le agradó entre todas fue esta casta, y pura doncella llamada MARIA, y à ella determina de embiar, como lo hizo, su embaxada con el Angel San Gabriél.

Ponderar lo primero, cuántas Reynas, y señoras principales havia entonces en el mundo, en quien tenian los hombres puestos sus ojos, de quien se hablaba, y se hacía caso, y eran estimadas, llamadas bienaventuradas entre todas las mugeres: y en ninguna de estas pone Dios los ojos, sino en la que estaba olvidada, y arrinconada: en la pobrecita que el mundo no conocia: esta es la escogida, y llamada bendita entre las mugeres: esta la llena de gracia. (*Luc. II. num. 24.*) Ponderar lo segundo, como en entrando el Angel en el aposento de la Virgen, donde estaba en altissima contemplacion de este Sacrosanto Mysterio de la Encarnacion

154 *Meditacion III. de la*
cion hincadas las rodillas , la ha-
blaría como à Princesa del Cielo,
y escogida para Madre de Dios , y
Señora de los Angeles. Y la prime-
ra palabra que la dixo , fue : *Es-
tés en hora buena , ò Dios sea
contigo , llena de gracia.*

Sacarás de aqui deseos , que nues-
tro Señor ponga en tí sus Divinos
Ojos , para que pues eres de los lla-
mados , seas de los escogidos , aun-
que no lo merezcas , deseando te
haga tal gracia , y favor (pues que
no eres Angel , sino un vil gusano)
que hables con su Magestad , y con
su Santisima Madre en la Oracion,
con reverencia , temor , y amor.

¶ Punto tercero. Considerar,
como se turbó la Virgen , no de
vér al Angel , aunque en tan res-
plandeciente figura , porque muchas
veces es de creer , que la visitaban
los Angeles , y la trataban fami-
liarmente ; pero turbóse por la sa-
lutacion que le hizo de tanta admi-
ra-

racion , y tal nueva , y por oír las alabanzas que le daba.

Ponderar el baxo concepto que esta Santissima Virgen tenia de sí, pareciendola , como era tan humilde , y tan vil en sus ojos , que tanta grandeza no cabía en su pequenez , porque ella deseaba ser esclava de la que havia de ser Madre de Dios , y asi confundióse , y turbóse , porque al verdadero humilde no hay cosa que mas le turbe , que oírle alabar ; por eso la dixo el Angel : *No temas MARIA , pues has ballado gracia en los ojos de Dios.* Y esto te ha de quitar todo temor , y miedo.

Sacarás de aqui el baxo concepto , que es razon tengas de tí ; pues siendo , como lo eres , una tan vil , y miserable criatura ; despidas de tu corazon qualquiera vana alabanza , que te djeren los hombres , y dando à Dios la gloria , y à tí la confusion , gusta que te traten como

mo mereces , para que ejercitandote en humildad , crezcas , y medres en los ojos de Dios , y de los hombres , como esta Santisima , y Purisima Virgen lo hacía.

¶ Punto quarto. Considerar la respuesta que dió la Virgen al Angel, llena de tanta humildad , y obediencia , y dandole aquel sí alegró al Cielo , y la Tierra , y le dixo: *Aqui está la Esclava del Señor, hagase en mí segun tu palabra.* (*Luc. I. n. 18.*) Y en este mismo punto encarnó Dios en sus entrañas , obrandolo el Espiritu Santo, à quien señaladamente se atribuye esta obra.

Ponderar , que aunque el cargo, y oficio de ser Madre de Dios , era tan grande , y tan excelente , como havia de tener anexos tan inmensos trabajos , quiso Dios , nuestro Señor , que la Virgen de su voluntad aceptase esta dignidad con la carga , para que mereciese mas.

Pon-

Anunciacion de N. Sra. 157

Ponderar lo segundo , como siendo esta Virgen escogida por Madre del Hijo de Dios , ella se hizo Esclava , y no Madre , como quien acepta el oficio , no para ser servida como Señora , sino para servir , imitando en esto à su Santísimo Hijo , que vino à hacer lo mismo. (*Matth. 20. n. 28.*)

Saca de aqui deseos de amar esta virtud de la humildad , y sujetarte à la voluntad de tu Dios , y sin que jamás resistas à cosa que te mandare , por ardua , y trabajosa que sea , sino que à todo digas : Hagase la voluntad de Dios , à la pobreza , trabajos , necesidad , y falta de todas las cosas de esta vida , como embiadas de la mano de Dios , las recibe con voluntad , y amor , diciendoles este *Fiat* , y este , *Hagase la voluntad de mi Dios.*

MEDITACION IV.

*De la Visitacion de la Virgen,
à Santa Isabél.*

Punto primero. Considerar, que despues que el Angel se despidió de la Virgen, nuestra Señora, y ella supo de la preñez de su Prima, se alegró grandemente; y saliendo de su encerramiento, se levantó, y fue à la Ciudad de Judà, y entró en casa de Zacarías, y saludó à Santa Isabél. (*Luc. I. n. 29.*)

Ponderar, como el amor de la Virgen, y el deseo que tenia de complacer à Dios, vencieron todas las dificultades; y asi, aunque esta Señora vió, que el camino era largo, y áspero, el tiempo frio, y ella tierna, y delicada, todo se le hizo facil. Y luego sin detenerse, partió para la montaña, y puso por obra la Divina voluntad; y
sin

sin reparar en la dignidad que se le havia dado de ser Madre de Dios , gustó de visitar à la que era menos que ella , para darla el parabien , y servirla.

Saca de esto exemplo de tan extraña humildad. Lo primero , un deseo grande de ponerte debaxo de los pies de todos , y querer antes servir , que ser servido , à imitacion de esta Señora , que siendolo , fue à visitar à su Prima. Lo segundo , desea imitar la mucha caridad de la Virgen en alegrarse del bien , y contento de Santa Isabél , y de la merced que Dios le havia hecho , que es admirable virtud esta , de gozarnos del bien de nuestros prógimos : y lo contrario es envidia , vicio proprio de Lucifer , que le pesa del bien ageno. Alegrate tú de que esta Señora sea Madre de Dios ; y dandola el parabien , la suplica sea tambien Madre tuya , y que se digne , pues
es

es tan humilde , de visitarte, y alegrarte con su presencia.

¶ Punto segundo. Considerar la entrada de la Virgen, nuestra Señora , y de su Santísimo Hijo en la Casa de Santa Isabél ; (*Luc. 1. n. 40. & 41.*) à la qual , como mas humilde saludó primero , llenandola à ella , al niño Juan , y à toda su casa de bienes , porque el Infante fue limpio del pecado original , y lleno de Espiritu Santo : Isabél su madre recibió el dón de la profecía , y Zacarías su padre, lengua para alabar à Dios : que donde su Magestad entra, y su Madre , no puede faltar alegría verdadera , y gozos cumplidos.

Ponderar , qué salutacion , y visita sería esta tan santa , y qué diferente de las que el dia de oy se usan en el mundo , llenas de vanidad , y lisonjas , donde tanto tiempo se pierde, y tantos pecados, y ofensas se hacen à Dios.

De

De lo qual sacarás un deseo grande de que este Soberano Rey , y Señor te visite con su presencia para que se descubra en tí la grandeza de sus misericordias , que tan indigno eres de ellas , pidiendole te dé , como à su Precursor , luz , y conocimiento de su Encarnacion , y gozo de su presencia : y la Virgen , que te alcance de su Santissimo Hijo alguna cosa de lo mucho que por su vista se dió à este dichoso Niño , y à sus Padres , para que ahora , y siempre te emplees en alabarles como ellos lo hicieron.

¶ Punto tercero. Considerar , que conociendo Santa Isabél por Divina revelacion el Mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios en las Entrañas de Maria , comenzóla à engrandecer , y alabar , diciendo : *De dónde à mí tanto bien , que la Madre de mi Señor venga à mí?* Pero la Virgen , quanto mas la alababa , mas ella se humillaba de co-

162 *Meditacion IV. de la*
razon , atribuyendo à Dios la gloria de todo , como lo hizo en el Cántico del *Magnificat*.

Ponderar, que asi como los Justos , y Santos no atribuyen à sus merecimientos cosa ninguna buena; asi Santa Isabél se maravilla de las gracias , y favores , que Christo, y su Madre le decian ; pues preguntaba : *De dónde à mí tanto bien , siendo tan indigna de él?*

Saca deseos de hacerlo asi, quando te vieres honrado con alabanzas , humillandote mas , y conociendo , que lo bueno que tienes, no es tuyo , sino de Dios , y dí: *De dónde à mí? Que se acuerde Dios de mí , haviendome yo tanto olvidado de él?* De dónde à mí , Señor , que tantas veces os he ofendido , y sido tan ingrato à vuestra Magestad ? Y esto , no solo lo has de decir con palabras , sino con obras , como lo hizo la Virgen , sirviendo à su Prima Santa Isa-

Isabél (*Luc. 1. n. 56.*) casi tres meses con gran cuidado, y diligencia con oficios humildes, exercitandote de buena gana en ellos, como lo hicieron Jesu-Christo, y su Madre toda la vida.

¶ Punto quarto. Considerar el gran bien que haria la Santisima Virgen à todos los que en aquella casa estaban, con sus pláticas, y buenos exemplos de modestia, humildad, y caridad. Porque si tanto hizo en la primera entrada, què haría en los tres meses que allí se detuvo con Santa Isabél? Quáles serían sus pláticas? Quáles los exemplos de virtudes? Cómo se exhortarían à la Oracion, y trato con Dios?

Ponderar, que si por haver estado el Arca del Testamento tres meses en casa de Obededón, llenó Dios à él, y à sus casas de grandes bienes, (*Reg. 2. n. 61.*) quánto mas se ha de creer, que por haver es-

164 *Medit.V. Trata S. Joseph*
tado esta Divina Arca del Nuevo
Testamento (dentro de la qual está
el mismo Christo) otros tres meses
en casa de Zacarías , y de Isabél,
la llenaria de mil bendiciones , y fa-
vores del Cielo ?

Sacarás de aqui una cierta espe-
ranza , que si quando te llegues à
recibir à Dios en el Santisimo Sa-
cramento , lo hicieses con viva Fé,
que aunque fueses tan miserable,
como eres , llenaria tu alma (en la
qual desea su Magestad tener su ha-
bitacion , y morada) de sus celes-
tiales bendiciones.

MEDITACION V.

*Como el Santo Joseph quiso de-
xar à la Virgen su Esposa.*

Punto 1. Considerar la nobleza
de este bienaventurado Patriar-
ca San Joseph , el qual era de li-
nage de Reyes , y descendiente de
esta casa de David. Pero lo que
mas

mas le ennoblecia , no era su genealogía , y descendencia , sino ser verdadero heredero de las virtudes de este Santo Rey , de su mansedumbre , de su justicia , y santidad , y hecho finalmente segun el corazon de Dios , que tal convenia que fuese aquel à quien se havia de dár tal dignidad , como ser Esposo de la Madre de Dios , y encomendar la guarda de un tan gran thesoro , como era el de su Santisimo Hijo.

Ponderar , quàn bien supo este Santo negociar con los dones recibidos , pues cada dia los aumentaba , y acrecentaba ; pero una sola cosa le trahía con mucha congoja , y pena ; esta era vér à su Santa Esposa preñada , despues que vino de casa de Zacarías , sin tener él parte en ella ; y como era Varon justo , temeroso de Dios , y no quisiese infamarla , ni acusarla , quiso secretamente irse , y desampararla.

Pero muy mayor fue la afliccion de la Virgen su Esposa , à quien esto no se le encubria , pues se veía à punto de ser repudiada , dexada de su Esposo , que era tan Santo , y tan amado de ella , dandole mucha pena verle tan triste , y con tanta turbacion , y ocasion para tenerla. Y por otra parte , sabiendo la Virgen , que no tenia culpa en lo que su Esposo sospechaba , vivia con mucha pena.

De donde sacarás , que aunque uno sea muy Santo , y trate siempre con Santos , no le han de faltar en esta vida humillacion , aflicciones , y pruebas de nuestro Señor , como à la Virgen , y al Santo Joseph no le faltaron.

¶ Punto 2. Considerar los secretos juicios de Dios en no querer por entonces revelar este Misterio de la Encarnacion de su Unigenito Hijo à San Joseph , como lo reveló à Zacarías y à Santa Isabél ; y la cau-

causa de esto fue para tomar de aqui ocasion de exercitar à la Virgen , y à su Esposo.

Ponderar el gran bien que se encierra en las aflicciones , las quales son vigilia de la exaltacion, y buenas Pasquas , como se vé en la presente Meditacion , trazando Dios pasase la Virgen por esta humillacion , y afrenta , disponiendola con ella para los favores que de alli à poco havia de recibir en Belén.

De aqui podrás sacar , que aunque te veas cargado, y puedas mostrar tu inocencia , tengas paciencia , y lo fies de Dios , padeciendo tu afrenta por su amor ; y si esto ha de ser estando inocente ; siendo culpado , con mayor sufrimiento lo has de llevar ; à exemplo de la Virgen , que estando inocente , y sin culpa , no quiso bolver por sí , sino abrazarse con la humildad , y silencio ; queriendo antes ser tenuta por mala , que des-

cubrir los thesoros, y grandezas que se encerraban en el mysterio de su preñez, poniendo su honra en las manos de Dios, para enseñarte con este exemplo lo que te debes exercitar en humildad, y silencio.

¶ Punto 3. Considerar como Dios, nuestro Señor, disimuló por algun tiempo, viendo que S. Joseph no podia caer en la cuenta de lo que fue causa de aquella preñez, si él no se lo revelaba, determinó hacerlo así, bolviendo por la honra de la Santissima Virgen, embiando un Angel (*Matth. I. n. 10.*) para que desengañase, y despenase al Santo Joseph, y le revelase el Mysterio oculto, è inefable de nuestra Redempcion.

Ponderar, como con esta revelacion trocó Dios, nuestro Señor, la congoja, y pena con que el Santo Patriarca estaba, en sumo gozo, y alegria; y es de creer, se iria à posttrar à los pies de la Virgen, y le

pe-

pediria mil perdones de la sospecha, y yerro pasado, dandole cuenta del Mysterio, que el Angel le havia revelado.

De aqui puedes sacar dos cosas: la primera, como la verdad, aunque algun tiempo esté encubierta, al fin se viene à descubrir, y saber. La segunda, que quando de tí se sospecháre, que tienes culpa, sin tenerla, te humilles, no bolviendo por tí, ni escusandote, sino es en caso que te obligue la conciencia, ò por la gloria de Dios, y bien de otros. Y entiende, que ninguno por fiarse de Dios pudo perder, y asi la Virgen quedó mas honrada por no haverse querido descubrir, que si lo huviera manifestado, y declarado.

¶ Punto 4. Considerar la fidelidad de la Divina Providencia en acudir à remediar las aflicciones de los suyos, quando han llegado al punto crudo, tomando medios Di-

170 *Med. V. Trata S. Joseph*
vinos, quando faltan los humanos,
como lo tomó para revelar à S. Jo-
seph este secreto; porque entendie-
se, y supiese, que la Virgen su
Esposa havia concebido por obra
del Espiritu Santo, (*Matth. 2. n.*
20. & 21.) y que pariría un Hijo,
del qual havia de tener cuidado, y
à quien havia de poner por nombre
JESUS, que quiere decir Salvador.

Ponderar la alegria, que recibi-
ría este Santo Patriarca con estas di-
chosas nuevas; qué agradecido es-
taría à Dios, por haverle dado Es-
posa tan Santa, y de tanta digni-
dad, y por encargarle à él el cuida-
do de su Unigenito Hijo! Pero so-
bre todo, cuál, y cuán grande se-
ría el consuelo espiritual, que ten-
dria la Santisima Virgen, viendo
al Esposo que tanto amaba, y cuya
pena tanto sentia, tan consolado, y
alegre! Qué gracias, y alabanzas
daria à Dios por haverlo hecho asi
con ella, y buelto por su inocen-
cia,

dexar à la Virg. N. Sra. 171
cia , y socorrido en esta grande
tribulacion !

Sacarás de aqui lo que importa
fiarte de la paternal providencia de
Dios , estando con gran seguridad
en medio de tus aflicciones ; pues
es cierto , que à un tiempo acudirá
su Magestad à remediarlas , y sacar-
te libre , y con honra de ellas.

MEDITACION VI.

*De la Expeñtacion del Parto de
la Virgen Nra. Sra.*

Punto 1. Considerar , que asi
como nuestra Señora fue Vir-
gen en el concebir , asi tambien su-
po lo havia de quedar en el parir
al Hijo de Dios , porque la expe-
riencia de lo pasado , la certificaba
de lo por venir. Ponderar los jú-
bilos , y alegria , que por el Alma
de esta Señora pasarian , y como
diria hablando consigo : Es posible,
H 6 que

que yo he recibido en mis Entrañas el mismo Hijo de Dios , que el Eterno Padre tiene en las suyas? Gracias os doy , Señor todo poderoso , por haver escogido à esta esclava por Madre vuestra. O , si llegase yá , Señor , la hora de veros nacido, y de teneros en mis pechos!

Saca de aqui semejantes deseos, y à imitacion de esta Señora decir: Es posible , Señor , que siendo yo quien soy , y una tan vil criatura, me hayais escogido para que sea hijo vuestro? Para recibiros , y encerraros en mi pecho? Para teneros en mis manos , y daros mil besos , y abrazos? Y que dexando otros muchos , que os lo agradecieran , y supieran servir mejor que yo , desechasteis à ellos , y me recibisteis à mí? Gracias infinitas os doy , Señor , por tal beneficio, y merced : suplicoos me la hagais de que yo me apareje en estos dias pa-

ra recibiros, y daros la bienvenida, como la Virgen Madre vuestra, y Señora mia se dispuso, y aparejó.

¶ Punto 2. Considerar el vivo, y encendido deseo, que nuestro Señor tenia en el vientre de su Santisima Madre de manifestarse al mundo, para redimir à los hombres, y darles paso franco para la vida eterna.

Ponderar, que por muy apretado que tenia Christo su cuerpecito en aquel pequeño aposento, tenia su corazon mas estrechado con la fuerza de este deseo; y aunque cada dia se le haría un año, quiso estar encerrado nueve meses en el vientre de su Madre; porque no quiso ser exceptuado en el padecer en la estancia de aquel lugar.

Sacarás de aqui cuánto te importa estos dias disponerte à celebrar con devocion la fiesta de su Santo Nacimiento, imitando los deseos

seos encendidos con que aquellos Padres antiguos se disponian para ella : y asi tendrás en tu corazon el fruto bendito de tus esperanzas.

¶ Punto 3. Considerar lo que desearía nuestra Señora vér con sus ojos al Hijo de Dios, y suyo, para adorarle, y servirle, en agradecimiento de la merced que la havia hecho de escogerla por Madre suya.

Ponderar, como esta Señora clamaba, repitiendo con amorosos afectos aquellos versos, que canta la Iglesia, diciendo: *Ojalá rompieses esos Cielos, y vinieses! O nubes, lloved para mí al Salvador!* (*Cant. 8. n. 1.*) Y con la Esposa diria: *O, Hijo mio! Si te vieses acá, fueras colgado de los pechos de tu Madre, para que pudiese besarte, y abrazarme contigo.*

De aqui has de sacar semejantes afectos, deseando que venga ya tu
Sal-

tu Salvador. Procura imitar à esta Señora , si quieres vér , gozar , y tener el tesoro Divino , que ella tuvo ; y con estas , y otras semejantes palabras has de mover , y despertar tu deseo , para que este Hijo de Dios nazca espiritualmente en tu alma , y sea de tí adorado , y servido , como lo fue de la Virgen Santissima su Madre.

¶ Punto 4. Considerar lo que el Santo Joseph haría , y meditaría estos dias , con el gran deseo que tambien tendria de vér à su Dios , y Señor ; y para provocarse à esto diria : *Venid yá , descanso de todas las gentes , veanlo mis ojos antes que se cierren. Quándo será esto ? (decia) O , si yá fuese ! O , si me concedieses , Señor , el besaros , y abrazaros amorosamente !*

Ponderar , como viendo este Santo à la Virgen tan cercana al parto , la serviría , y regalaría en todo
lo

lo que sus cortas fuerzas , y caudal pudiese , venerandola , y honrandola como à Madre de Dios , y Esposa suya castisima , de cuya verdad , santidad , y pureza , tan alto concepto , y estima yá tenia.

Saca de aqui deseos de hacer otro tanto , estimando , y venerando esta Purisima Virgen , sirviendola con limpieza de alma , y cuerpo , haciendole algunos particulares servicios estos dias , para que te alcance de Dios , nuestro Señor , un buen aparejo para recibirle , asi como este Santo lo hacía tan de veras.

MEDITACION VII.

*Del camino que hizo la Virgen,
nuestra Señora , de Nazaréth
à Belén.*

Punto 1. Considerar , que para nacer en este Mundo el Hijo de Dios Eterno , dió traza cómo

salir de Nazaréth , por dexar las comodidades , que pudiera tener, naciendo en casa de su Madre , y entre sus deudos , y conocidos, adonde no le faltaría el abrigo de un aposento , y brizo , y algun regalo , como no le faltó al Bautista , por nacer en casa de su padre Zacarías.

Ponderar , como Jesu-Christo, nuestro Señor , dió de mano , y no hizo caso de todo lo que el mundo ama , como son regalos , contentos, y gustos de la carne , y buscó todo lo que él aborrece , y huye , como lo mostró en la pobreza , y falta de todas las cosas , en que siempre se exercitó , queriendo nacer en Belén en tal coyuntura , que todo le faltase , y en hora , y en tiempo tan riguroso , y asqueroso.

Saca de aqui confusion , y verguenza con este raro exemplo , por verte tan amigo de tus comodidades , y regalos. Pidele te dé gracia

cia para que renunciés todos los gustos , y blanduras de tu carne , y que amés la pobreza , y falta de todas las cosas , como él lo hizo siempre.

¶ Punto 2. Considerar , que la ocasion que tomó Christo, nuestro Señor , para hacer esta jornada, fue porque todos entendiesen , que venia à obedecer, y à servir, no à hacer su voluntad , sino la de su Padre , que le embiaba.

Ponderar , que asi como Christo nació obedeciendo , asi murió obedeciendo , para que tú aprendas á obedecer. (*Luc. I. n. I.*) Y en confirmacion de esto quiere su Madre , y él en ella , que se encabezen , y sujeten al mandamiento del Augusto Cesar , que como Emperador , y Señor havia mandado, que todos sus subditos se matriculasen, para que le pagasen pecho.

Sacarás de aqui , que si el Rey del Cielo entra en el mundo humillan-

llandose, y como prestando vasallage á un Señor tyrano, y malo; qué mucho, que te humilles tú, y sujetes á un Dios tan bueno, y á tus superiores, que están en su lugar? Cuya voluntad procura hacer siempre en todas tus entradas, y salidas, que esa es la de Dios.

¶ Punto tercero. Considerar las incomodidades, que pasaría la Virgen, nuestra Señora, por ser pobre, y el camino largo, y el tiempo riguroso, y frio, y hallandose falta de todo regalo, llegaría à Belén mojada, y traspasada de frio: pero todo lo llevaba esta Señora con admirable paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios.

Ponderar, qué solos irian por aquel camino la Virgen, y el Santo Joseph, y qué olvidados del mundo, con ser las mejores joyas, de mas estima, que Dios tenia en él! Qué poco se le daría à la Virgen, y al Santo Joseph por el mundo, y
to-

180 *Meditacion VII. de la*
todos sus acompañamientos, y hon-
ras!

Saca de aqui deseos de ser dexa-
do, y olvidado de los hombres, y
correte de lo poco que amas el pa-
decer, y lo que te quejas de qual-
quiera incomodidad que se te ofre-
ce: y aprende oy mas à estimarlo
todo en poco, sino es la virtud, y
santidad.

¶ Punto quarto. Considerar,
que despues de dos, ò tres dias de
camino llegaron estos Santos cami-
nantes à Belén, ya tarde; y andan-
do de casa en casa, y de meson en
meson, pidiendo posada por sus di-
neros, ò por amor de Dios, no la
hallaron, ni los recibieron, por-
que estaban las posadas ocupadas
con otra gente que trahía mas tol-
do, y aparato.

Ponderar cuántas veces este Se-
ñor ha llamado á las puertas de tu
corazon, y dicho lo que à su Espos-
sa casta, y Santa. (*Cant. 5. n. 1.*)
Abre,

Abre , amiga mia , querida mia , Paloma mia. Y por tu dureza , y rebeldia , nunca le has querido hospedar , sino dandole con la puerta en los ojos.

Sacarás de aqui deseos de recibir à este Señor , y darle lugar para que nazca espiritualmente en tu alma , y que haciendolo asi , te pagará muy bien el hospedage , como se lo pagó à Marta , y Zaquéo.

Suplicale , que venga , y llame à tu puerta , que tú le abrirás , y darás la mejor pieza de tu casa , que es tu corazon , para que descanse , y more en ella.

MEDITACION VIII.

Del Nacimiento de Christo , nuestro Señor , en Belén.

Punto primero. Considerar , como se hospedó la Santisima Virgen en una como casa dexada , y des-

desamparada , ò en un establo vil, y baxo ; y componiendolo el Santo Joseph lo mejor que se pudo, estaban muy contentos con aquella habitacion , y darian muchas gracias à Dios, porque les havia dado aquel abrigo.

Ponderar lo primero , que no le desagrada à Dios la morada , por baxa , y vil que sea , como esté desocupada , y sola ; pues à un Labradorcito , y una pobrecita se irá Dios à morar (si vé el corazon desembarazado , y solo) de mejor gana , que à un Rey , ó Principe, que le tiene tan ocupado , y ahogado con las cosas del mundo.

Ponderar lo segundo , como sintiendo la Virgen los prenuncios del parto , (que en lugar de dolores eran júbilos , y alegría del alma, y del corazon) poniendose en altissima contemplacion de este beneficio, que Dios hacía al mundo de hacerse hombre , y nacer en èl , parió
sin

sin dolor , ni lesion de su virginal sello , al Unigenito Hijo de Dios, y suyo ; arrebatada de una profunda admiracion , diria : *Es posible que vea yá al Dios , que me crió à mí , hecho Niño por amor de mí , y en el mas baxo , y vil lugar que hay en el suelo , que es un establo ? Es posible vér yo al Hijo de Dios Eterno hecho Niño tierno ? Al resplandor de la gloria del Padre entre las pajas , y el benuo ? Y que oyga , y vea llorar al que es consuelo de los miserables , y alegria de los Angeles ?* Sacarás de aqui un deseo grande de sentir lo que en esta entrada padece , siendo el Hijo de Dios, procurando alcanzar , y tener alguna de las virtudes , que en ella descubre , de humildad , pobreza, paciencia , y desprecio de todas las cosas de esta miserable vida.

¶ Punto segundo. Considerar como viendo la Santisima Virgen con

con sus ojos aquel Santo Niño , y Dios del Cielo , à quien adoran , y sirven los Serafines , y Espiritus Bienaventurados , en aquel vil , y duro suelo , tiritando de frio , y haciendo pucheritos como niño , y derramando esta Señora lagrimas de sus ojos , y llena de devocion , hincadas sus rodillas en tierra , con profunda reverencia le adoraría como à su Dios , besaría sus Santos pies como à su Rey , sus manos como à su Señor , y el rostro como à su Hijo , y abrazandole , y aplicandole à sus virginales pechos , se alegraría con él , y le diría : *O, Niño de oro ! O, riqueza del Cielo ! O, alegría de los Angeles , y espejo de toda hermosura ! Seais bien venido à este mundo , que estaba perdido sin Vos. Sea, Señor, muy en hora buena vuestra llegada à esta tierra , pues ha de ser causa para que los hombres suban al Cielo.*

Ponderar con qu n dulces, y  le-
gres ojos mirar a el Santo Infante  
su querida Madre: sonriendose con
ella, la descubria qu n encubierta
estaba alli la inmensidad de aquel
Mar Oceano de Dios: la sabidu-
ria en aquel Infante, que no ha-
blaba: la Omnipotencia en aque-
llos delicados, y tiernos miembros.
De aqui puedes sacar deseos fervo-
rosos de adorar, y servir, como la
Virgen lo hacía,   este Señor, y
Criador tuyo, pues tanto se aba-
ti , y humill  por t , siendo un v 
esclavo suyo; que ofreciendote  
servirle con tu cuerpo, y alma, y
con todas tus fuerzas, y potencias,
aceptará esta buena voluntad, y te
dará gracia para ponerlo por obra.

¶ Punto tercero. Considerar
la alegria, la devocion, las lagri-
mas de esta Señora, y la solitud, y
diligencia, con que andaba en to-
do lo que pertenecia al servicio de
su Hijo, y de su Dios. Pues ella

es la que le embuelve en aquellos pañales , y mantillas , que tenia pobres , pero limpios. Ella la que llena de amor , y regocijo , le haría mil caricias , y con mucha mayor razon que otras madres las hacen à sus hijos. Ella la que dandole mil besos , y abrazos , le llamaria : *Mi Rey , mi Principe , mi Bien , mi Señor , y mi Dios* : Y la que luego le reclinaría en el Pesebre. Ponderar , que este Niño desde alli , como desde una Cáthedra , te lee callando , pobreza , y despego de todas las cosas de esta vida ; pues siendo su Magestad Rey , no tiene Trono , ni Palacio , sino un establo ; y en lugar de colgaduras , y telas de oro , sirven las de las arañas , y por colchones de algodón , las pajas , y el heno.

Saca de aqui confusion , y verguenza , pues buscas , deseas , y quieres para tí lo mejor , viendo à Jesu-Christo , que escoge para sí lo peor ;

peor ; pues para nacer escogió un establo , lugar asqueroso , y habitación de animales : para morir escogió un lugar infame , donde ajusticiaban à los ladrones , y malhechores : para nacer escoge una Aldéa pequeña , y que sea à media noche , donde nadie lo vea : para morir escoge el medio dia , y la Ciudad mayor , y mejor del mundo : para nacer en Belén quiso que concurriese mucha gente , la qual fuese ocasion , que San Joseph , y su Madre no hallasen Posada ; y para morir , que la Ciudad de Jerusalén estubiese tambien llena de gente , para que le fuese ocasion de mayor infamia. Luego si la eleccion de este Señor es siempre la mejor , conviene , que à imitacion suya escojas para tí lo peor , huyendo lo que es honra , y estimacion , y abrazando lo que es desprecio , y honra.

¶ Punto quarto. Considerar lo

que aquel Niño tiene en el Cielo en quanto Dios , y lo que tiene en el establo en quanto Hombre ; y quién es en ambas partes. Ponderar como este pobrecito Infante, que está aposentado en una choza, y reclinado en un pesebre, es aquel Dios de la Magestad , cuya Silla es el Cielo , cuyo Trono son los Querubines, cuyos criados son los Angeles , à quien todos adoran, y sirven. Este Niño es el Señor , y Verbo Eterno , que está en medio de las dos Divinas Personas. Es el mismo , que despues estuvo en el Monte Tabór , transfigurado en medio de Moysés , y Elias , y el que el dia del Juicio estará sentado en el Trono de su Magestad , en medio de buenos , y malos. Y este mismo es el que ahora en su entrada está puesto , y reclinado en un vil pesebre , en medio de dos animales , predicandote , y diciendote , no con la lengua , sino con el

Nacimiento de N. Sr. 189
el espíritu ; no con palabras , sino
con obras : *Aprende de mí , que soy*
manso , humildad de corazón , y
de voluntad. (Marc. 11. n. 19.)
Mira , que desde mi nacimiento,
hasta mi muerte , tomé por com-
pañeros inseparables á la pobre-
za , desprecio , dolores , y tra-
bajos. (Matth. 18. n. 4.)

De aquí sacarás , que pues Dios,
siendo Señor tan grande , se hizo
por tí tan pequeño , procures hu-
millarte , y hacerte pequeño ; por-
que si no te hicieres como este Ni-
ño , no entrarás en el Reyno de los
Cielos.

MEDITACION IX.

De la alegría de los Angeles en el
Nacimiento del Hijo de Dios.

Punto primero. Considerar lo
que pasaría en el Cielo al tiem-
po que Jesu-Christo , nuestro Se-
ñor,

ñor , nació en el suelo. Entonces el Padre Eterno mandó , que adorasen à este Niño todos los Angeles , como lo dice el Apostol San Pablo ; (*Ad Heb. 1. n. 7.*) y todos , sin quedar ninguno , cantando por los ayres Hymnos , y alabanzas al Rey nacido , le adoraron con suma reverencia, y entonaron, y dixeron : *Gloria sea á Dios en las alturas , y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.* Ponderar como toda esta obra de la Encarnacion del Verbo Divino es gloria de Dios , pues por ella en los Cielos , y en la tierra es glorificado especialmente.

Saca de aqui un gran gozo de vér à este Rey Soberano adorado de sus Angeles , y pesete grandemente de verle tan desconocido , y despreciado de los hombres , siendo tan ofendido de ellos. Pidele no seas tú del numero de estos locos ; mas que te haga tal , que glo-
ri-

rifiques , y adores à su Santísimo Hijo en la tierra , como lo hicieron , y hacen los Angeles en el Cielo.

¶ Punto segundo. Considerar, que quiso el Eterno Padre manifestar el Nacimiento de su Santísimo Hijo à los Pastores , que estaban velando , y guardando su ganado , embiandos , para que se lo anunciaran , un Exercito de Angeles , y llegando uno de ellos, les dixo: Alegraos , porque os traygo una dichosa nueva ; y es , que ha nacido para vosotros el Salvador del mundo , y esto os doy por señal , que hallareis al Infante embuelto en pañales , y en un Pesebre puesto. (*Luc. 2. n. 3.*)

Apenas oyeron los Pastores la dichosa nueva , con amor , y deseo grande , combidandose unos à otros se determinaron de buscar à Dios. Ponderar la admiracion , que causaría à los Santos Pastores quando

fuesen , y hallasen ser asi todo , como los Angeles se lo havian dicho: qué pasmados quedarian quando vieses , que cosas tan baxas , como niñez , pañales , y pesebre , fueron señal de hallar al Señor de la Magestad ? Pero mas admiracion causó esto al Santo Profeta Isaías, viendo en espiritu , mucho antes que los Pastores , à aquel gran Dios, y Señor , tan pequeño , y humillado , quando dixo : *Quién jamás vió, ni oyó tal cosa ? Dios Niño ? Dios embuelto en pañales ? Dios llora ? Cosa tan agena de su Magestad, y grandeza : cosa tan peregrina : obra que ataja, y pasma los juicios de los Angeles, y de los hombres ! (Isai. 66. n.6.)*

Sacarás de aqui deseos de humillarte , como Dios se humilló , porque se huelga este Señor de manifestarse à los humildes Pastores , y no à los sobervios Escribas , y Fariséos. Gusta que le hallen los que tie-

tienen cuidado de verla sobre sus almas , y no los que en aquel tiempo estaban dormidos , y sepultados en el sueño del pecado : cuida tú de velar , y orar , y hallarás al Señor que estos Pastores hallaron.

¶ Punto tercero. Considerar el deseo grande , que tendrían los Santos Pastores de llevar consigo à sus chozas , y cabañas , si les dieran licencia , à aquellas lumbres del mundo , Hijo , y Madre , viendo la soledad , pobreza , y desamparo , con que allí estaban , para servirles , y regalarles conforme lo que sus cortas fuerzas , y caudal pudiese , en agradecimiento de las mercedes que havian recibido de haverseles manifestado , y descubierto.

Ponderar que no consiste el hallar à Dios , en que uno tenga buen entendimiento , ni muchas letras , ò talento , y en este busca honra , y gloria vana , y no á este Señor , el qual de un cocinerito humilde de

una Religion , de una viejecita , y de un pobrecito simple , y sencillo, se dexa hallar , y es tan liberal con ellos , que les comunica sus Divinos , y Celestiales bienes , como lo dice el Espiritu Santo en los Proverbios. (*Prov. 5. n. 32.*)

De aqui podrás sacar deseos de buscar à Dios con amor , y diligencia , para que tambien le halles, como estos sencillos Pastores le hallaron. Suplicale , que pues es Pastor Soberano , y tú Oveja suya , sellada , y marcada con su propria Sangre , aparte de tí toda presuncion , y sobervia , que es la roña que te trahe flaco , y desmedrado, y te descubra , como à su casta , y Santa Esposa , (*Cant. 1. n. 7.*) el lugar donde se apacienta, y está recostado , que es el Pesebre , para que , pues tú te has hecho bestia, le halles en tu proprio lugar , que es el establo.

¶ Punto quarto. Considerar, que

que el Eterno Padre embió esta muchedumbre de los Angeles, para honrar à su Santísimo Hijo, que tan humillado estaba por su amor, para que enseñase à los hombres con su exemplo las gracias infinitas que deben dar à Dios por tan soberano beneficio como les ha hecho en darles su Hijo benditísimo, no solo por su Salvador, por su Rey, y Señor, sino, lo que mas espanta, por su hermano, por su carne, y por su sangre.

Ponderar el cuidado que siempre tuvo el Eterno Padre de ensalzar à su Santísimo Hijo, quando él mas se humillaba, y deshacía, como se puede ver, así aqui, como en todos los pasos, y Mystérios de su Vida Santísima. Es circuncidado, y allí le dió un Nombre tan honroso, y glorioso, como es el de JESUS. Es bautizado, y allí se le abrieron los Cielos, y baxó sobre él el Espiritu Santo, y

le honró el Padre Eterno, diciendo: Este es mi Hijo muy amado. Es crucificado entre ladrones, y alli hace que se obscurezcan los Cielos, y tiemble la tierra, y se despedacen las piedras, y resuciten los muertos, y se alteren todos los elementos, y sea tenido de sus enemigos por Hijo de Dios.

Saca de aqui un deseo grande de emplearte toda la vida en honrar à Dios, y alabarle, y él tendrá cuidado de ensalzarte, y honrarte, como le tuvo de su Santisimo Hijo, que tanto se humilló por su honra, y gloria. Y haciendolo asi, cantarás este Hymno de los Angeles, con el espiritu, y devocion que ellos le cantaron.



De la Circuncision , y del Nombre de JESUS.

Punto primero. Considerar , que habiendo embiado Dios, nuestro Señor , à su Santísimo Hijo al mundo , en trage , y semejanza de hombre pecador , no se contentó con tomar la naturaleza del hombre , y parecer menos que los Angeles en nuestra carne mortal ; sino que quiso su Magestad al octavo dia de su Santo Nacimiento sujetarse à la ley de la Circuncision, que era señal de niños pecadores , derramar , no solamente lagrimas de sus ojos , sino sangre de sus venas.

Ponderar lo que nos descubre el amor que este Niño Dios nos tiene , pues no sufre dilatar mucho el padecer por nuestra salud , y remedio , permitiendo , que quien le viera circuncidar , juzgase de él, que

que tenia pecado, tomando el cauterio, y señal de pecadores. De lo qual sacarás muy grande confusion, pues siendo tú pecador, y malo, no quieres parecerlo, sino ser tenido por justo, y santo, escusando tus pecados. Por lo qual te debes humillar, y dar gracias à este Señor, que asi se humilló, y descubrió. Suplicale, que pues su Magestad se sujeta à llevar sobre sus delicados hombros la Ley antigua de la Circuncision, siendo tan pesada, y grave, lleves tú, y tengas sobre tus ojos, y corazon la Ley suave de sus Divinos Mandamientos, rociandote con una gota de Sangre preciosa, que con tanta liberalidad derrama por ese suelo, para que pierdas la sequedad, y dureza que en él tienes.

¶ Punto segundo. Considerar, que quiere Dios que tú te circuncides espiritualmente; esto es, que cortes todas las demasías en el re-
ga-

galo , honra , y gusto de tu carne , y sentidos , circuncidando , y mortificando tus ojos , para que no vean lo que no les es licito desear : circuncidando la lengua , para que guarde silencio , y no hable palabras vanas , y ociosas : circuncidando el gusto , para que no se deleyte , y cebe con golosinas , y regalos.

Ponderar , qu n por circuncidar est s , y hecho todo á tu voluntad , y lo que te cumple traer siempre el cuchillo de la Circuncision en tus manos , que son tus obras , sacando de aqui un deseo grande de sufrir de buena gana que otros , ora sean mayores ,   menores que tú (si en esto te descuidares) , te circunciden , y ayuden   quitar todo lo que te estorve de llegar á este Señor , ora lo hagan con buena intencion ,   con mala , y llevando con paciencia quando te quit ren algo de tu gusto , honra , regalo , y contento , aunque sea der-

ramando tu sangre por el que primero la derramó por tí.

¶ Punto tercero. Considerar, que ponen al Niño por nombre JESUS, que quiere decir Salvador de pecadores, librandolos, no solamente de males, sino concediendoles excelentísimos bienes, para que su salud, y salvacion fuese muy copiosa.

Ponderar, que se le puso al Niño este tan glorioso Nombre para honra suya, porque viendole su Eterno Padre tan humillado, y con marca de pecador, quiere que entonces sea ensalzado, dandole (como dice San Pablo) un Nombre sobre todo Nombre, que es de JESUS. Y como le havia de costar el salvarnos derramamiento de su Sangre; así dió licencia à todos los instrumentos que hay en la tierra para derramarla, que sacase la suya al cuchillo, al principio de su vida, y al fin de ella à los azotes,

tes, espinas, clavos, y lanza.

De aqui puedes sacar afectos, y deseos de adorar, y reverenciar este Santisimo, y Dulcissimo Nombre de JESUS, teniendole siempre en tu boca, y corazon, para alcanzar victoria de tus enemigos; porque de este nombre huyen los demonios, y tiemblan los poderes infernales, y en él, y con él tienen su esperanza los pecadores. Porque Jesus quiere decir Salvador; y si para salvarte le costó tan caro el Nombre, que derramó su preciosa Sangre, y dió su vida por tí, qué será razon que hagas por tu propia salvacion? Y pues todo es poco, aunque te cueste tu sangre, y vida, dile con el Profeta: *Aparejado está mi corazon para hacerlo asi, con tal que me hagais participante de la vuestra.* (Ps. 1.)

¶ Punto 4. Considerar, que despues de hecha la Circuncision,
y

y de haver corrido aquel cuchillo de dolor por la carne de su Salvador, bolvieron à nuestra Señora su Hijo Santisimo ensangrentado, y lloroso.

Ponderar con cuánto dolor de sus entrañas, y con cuántas lagrimas de sus ojos recibiria la Santisima Virgen à su querido Hijo, y le esforzaría à alegrar, y callar, tomandole en sus brazos; y aplicandole à sus virginales pechos, dandole de mamar, diria: *O Esposo de sangre, y Rey de la Gloria, qué caro os cuesta, Señor, el pecado de Adán, pues tan temprano haceis oficio de Redemptor, padeciendo trabajos, y derramando vuestra Sangre por el Linage Humano!*

Sacarás de aqui deseos de acompañar à esta Señora, y hacer lo que ella hizo, y derramando lagrimas de compasion, llora tus culpas, y pecados, para alcanzar perdon de ellos,

ellos , y da gracias à Dios , nuestro Señor , por la Sangre , y lagrimas que vierte , deseando no acrecentar el dolor con otras nuevas ofensas ; y suplica à la Virgen te alcance de su Hijo Santisimo gracia , para que en esta entrada , y principio de año nuevo , renueves tu vida , desnudandote de las vestiduras viejas , en que has estado embuelto , que son las de tibieza , floxedad , y frialdad , que has tenido en tus ejercicios espirituales , vistiendote yá de oy mas el fervor , amor , y caridad para con Dios , y para con tus proximos.

MEDITACION XI.

*De la Adoracion de los Reyes,
y su ofrenda.*

Punto 1. Considerar , que el mismo dia que nació Jesu-Christo , nuestro Señor , en Belén,
em-

embrió una nueva Estrella à los Reyes Magos , para que por ella entendiesen , que havia nacido en Judéa el Rey verdadero , y Redentor del mundo , y alumbrados de aquella luz , è inflamados del Divino amor , se alegraron , y convocaron para ir à adorar el verdadero Rey de Reyes , y dexando sus proprias tierras , vinieron con mucho gusto à buscar à Jesus à las agenas , solo por ver con los ojos corporales al que yá havian visto con los ojos de la Fé ; porque sabian quán bienaventurados havian de ser los ojos que lo vieses.

Ponderar , quán grande fue la devocion de estos Santos Varones, pues por ella salieron de sus tierras , se pusieron à un tan largo , y tan peligroso camino , y à tantos trabajos como en él pasarian. Y muchos no siendo Reyes , por no perder sus comodidades , y padecer un poquito de trabajo por amor de
de

de Dios , ni dar dos pasos en su servicio , no le hallan. Y muchas veces acontece, que los que están muy lexos de Christo , se acercan à él, y le hallan , como lo vemos en estos Santos Reyes ; y los que están cerca , se alexan , dexandolos Dios, por su ingratitude, de su mano , como aconteció à Herodes , y à los suyos.

Saca de aqui unos vivos deseos de buscar , hallar , y adorar à este Gran Rey , y Señor de lo criado, todas las veces que vieres la Estrella de su Divina inspiracion , que es la voz del superior , y regla de tu estado , siguiendola con ligereza , aunque te lleve al establo , pues alli hallarás à Dios. (*Matth.* 2. n. 10.)

¶ Punto 2. Considerar , como en llegando los Reyes Magos à Belén , se les paró la Estrella en el Portalejo en donde Christo , nuestro Señor , havia nacido , y centellan-

llando , y haciendose lenguas , les decia , que alli estaba lo que buscaban. Entraron dentro del Portal , y hallaron aquel verdadero Agnus Dei , que quita los pecados del mundo , puesto , y colgado de los pechos de su Madre. El qual ilustrando sus entendimientos con el rayo celestial de su Divina luz , les descubrió , como aquel Niño , que en lo de fuera era el mas pobre , y despreciado del mundo , era el verdadero Dios , y Señor del Mundo. Ponderar la bondad , y misericordia de este Señor , pues quiso que unos hombres Gentiles alcanzasen tanta Fé de este Sacrosanto Myste-rio de la Encarnacion , y de que Dios se les comunicase tanto , que holgase de llamar à los que no le conocian , y fuese à buscar à sus mismas tierras à los que vivian descuidados de venir à las agenas entrandoseles por sus puertas , como si tuviera necesidad de ellos , y no ellos de él.

De

De aqui sacarás , como este Señor ha hecho otro tanto contigo, pues sin saberlo desear , ni poderlo entender , te buscó , escogió , y llamó , quando tú estabas mas descuidado , y huías de él. Sabeselo agradecer , y servir , como estos Santos Reyes lo hicieron ; y si te faltáre ofrenda , toma todos tus pecados , y con dolor , y arrepentimiento de haver ofendido à este Señor , ofreceselos , para que los consuma en el fuego de su caridad , y quedará tu alma limpia , y pura de todos ellos.

¶ Punto 3. Considerar , que aunque estos Santos Reyes vieron á este pobre Infante aposentado en un vil establo , embuelto en pobres pañales , reclinado en un duro pesebre , y con tanto desabrigo , y desamparo humano ; no dudando ser el que alli estaba el verdadero Rey , y Señor de Cielos , y Tierra , pusieron luego sus Cetros y Coronas á los

los pies del Niño, y postrados por tierra con mucha humildad, y reverencia, le adoraron y ofrecieron Oro como á Rey, Incienso como á Dios, y Mirrha como á Hombre.

Ponderar, que asi como los Santos Reyes ofrecieron al Niño estos tres mysteriosos dones, asi tú será bien le ofrezcas todo lo que de su larga, y liberal mano has recibido. Y postrandote delante de este Dios, y Hombre, y adorándole por tu Rey, y Señor con mucho amor, en lugar de Oro, le ofrecerás todos los haberés, y bienes del mundo, pues aunque fueran tuyos, de muy buena voluntad se los dieras. En lugar del Incienso, le ofrecerás los humos, y honras vanas, que el mundo te podia dar. Y en lugar de la Mirrha, le ofrecerás los regalos, y gustos de la carne, renunciándolos con voluntad, y no queriéndolos tener, ni poseer, aunque te los ofreciera.

Po-

Podrás sacar de aqui gran confianza en la liberalidad de este Señor, que tambien recibirá esta tu ofrenda, y te dará el retorno de ella en riqueza espiritual, por la pobreza que le has prometido; victoria de tus pasiones, y de tu carne, por el voto de castidad que tienes hecho, si eres Religioso; y por el voto de obediencia te dará amor Divino, y gracia para guardar su Santa Ley, y Mandamientos, para que asi te ofrezcas todo, sin quedarte nada, á tu Dios, como estos Santos Reyes, y Discipulos suyos se le ofrecieron á sí, y á sus cosas.

¶ Punto quarto. Considerar como despues de hecha la ofrenda, antes que los Santos Reyes se pusieran en camino, se les apareció en sueños un Angel, que les dixo, no bolvieran á sus tierras por donde havian venido. (*Matth. 14. n. 13.*) Ponderar, que despues que has hallado á Dios, y estás dedi-

cado á su servicio , no has de dár
 los pasos que solias , ni caminar
 por los caminos torcidos , que an-
 tes caminabas ; y entonces muda-
 rás el camino , quando abrazando
 la humildad desechares la sober-
 via , y apartandote de la ira holga-
 res con la paciencia , &c. Sacando
 de aqui cuánta necesidad tienes
 de apartarte de los vicios , y peca-
 dos que te llevan al Infierno , y
 seguir , y amar las virtudes que te
 llevan al Cielo , como estos Santos
 Reyes lo hicieron. (*Joan. 14. n. 6.*)
 Y haciendolo asi , Dios , nuestro Se-
 ñor , que es luz verdadera , y cami-
 no que lleva á la vida , te alum-
 brará , y guiará , como alumbró , y
 guió á estos sus siervos , y te llena-
 rá de los bienes de gracia como á
 ellos , si te dispones , y aparejas,
 como ellos se dispusieron , y
 aparejaron para los
 recibir.

MEDITACION XII.

De la Presentacion del Niño , y Purificacion de N. Señora.

Punto primero. Considerar , como la Santisima Virgen , quedando del parto de su precioso Hijo mas limpia , y pura que las Estrellas del Cielo ; se sujetó á la ley de la Purificacion , aunque no la obligaba , y era con algun detrimento de su honor : y como si fuera una de las otras mugeres inmundas , llevó en compañía de su Esposo á su Unigenito Hijo al Templo de Jerusalén , para presentarlo al Eterno Padre , y ofrecer sacrificio por él.

Ponderar , quán diferente entrada , y ofrecimiento hace oy de sí el Hijo de Dios Eterno en el principio de su vida , de la que hará en el fin de ella : pues ahora entra en Jerusalén en brazos de su Ma-

dre; y despues entrará á pie, llevando él la Cruz, en que ha de ser crucificado, sobre sus hombros. Oy entra para ser ofrecido en los brazos de Simeón; y despues lo será en los brazos de la Cruz. Oy es ofrecido, y redimido con cinco siglos; y alli será Redemptor, y se ofrecerá por amor de los hombres á los azotes, á la Corona de espinas, á los clavos, á la Cruz, y á la muerte llena de dolores, y afrentas.

Saca de aqui un deseo grande de ofrecerte juntamente con este Señor al Padre Eterno; para hacer perpetuamente su santa voluntad, y para llevar en pos de su Santísimo Hijo tu Cruz, y trabajos: pues siendo él, y su Madre la suma inocencia, y pureza, se sujetaron á las leyes de los pecadores, como si lo fueran, con tales, y tan heroycos actos de humildad. Averguenzate, que siendo tú tan inmundo,

do, y un tan gran pecador, te ensoberveces, y deseas que todos te tengan por limpio, justo, y santo.

¶ Punto segundo. Considerar el espiritu, y devocion con que la Virgen hizo esta ofrenda al Padre Eterno por todo el Linage Humano, y á imitacion suya has de ofrecer á Dios, nuestro Señor, el Sacrificio de su Hijo en remision de tus pecados, pues es tanto mejor, que todos los Sacrificios, que hicieron los Patriarcas, y Profetas.

○ Ponderar el poco espiritu, y devocion con que tú haces tu ofrenda en la Misa, y Comunión, pues no ofreces á Dios, nuestro Señor, á su Hijo, con la devocion, y haciimiento de gracias, que era razon, y obligacion, por haverle dado por Redemptor, y Maestro, y lo que mas espanta, para entregarle á la muerte por tí, y por ellos.

— Saca de aqui afectos de devocion, y deseos de enmendarte: su-

plíca á este Señor acepte tu ofrenda, que aunque por ser tú el que la ofreces, mereces ser desechado; pero por ser tal el que ofreces, confia que serás admitido, y que tus pecados te serán perdonados.

¶ Punto tercero. Considerar, que al tiempo que la Virgen nuestra Señora entró en el Templo con su Santísimo Hijo en los brazos, aunque estaban allí muchas personas de todos estados, Sacerdotes, Letrados, Nobles, y Plebeyos, á solo Simeón, y Ana Profetisa, abrió Dios los ojos con su Celestial luz, para que conociesen al Salvador del mundo, en premio de su Vida, y santos deseos.

Ponderar lo primero, con qué ansias iria aquel Santo viejo, los brazos abiertos, á recibir á su Salvador, y es de creer diría à la Virgen: *Dadme, Señora, á tu Hijo, que este es mi Dios, y Señor; este es el deseado de todas las gentes;*

tes; este es el que ha de pagar por mis deudas, y pecados; este el que me ha de abrir las puertas del Cielo, y el que me ha de salvar.

Ponderar lo segundo, quando el Santo viejo dixese estas, ú otras semejantes palabras, qué rios de lagrimas correrian por aquella cara, y venerables canas! Qué gracias, y alabanzas daría á quien para tanto bien le havia guardado! Cómo le apretaría entre sus brazos, diciendo con la Esposa en los Cantares: *Halladohe al que ama mi ánima: tengole yá, no le dexaré.*

Saca de aqui semejantes deseos, y ansias de recibir á Dios, de meterle en tus entrañas, y ponerlo como blanco sobre tu corazon, á semejanza de su Esposa Santa; y haciendolo asi, espera al Señor, sufrete un poco, no desmayes, que es fiel en sus promesas, y él vendrá, y te consolará, como consoló al Santo Simeón, en premio

del espiritu, y devocion, con que le servia, y acudia á su Santo Templo. (*Cant. 8. n. 9.*)

¶ Punto quarto. Considerar, como el Santo viejo Simeón fue el que recibió al Niño, y tuvo en sus brazos, y el que hizo la ofrenda, el qual havia deseado mucho vér à Christo, nuestro Señor, en carne mortal, y Dios se lo concedió: y no solo le cumple este deseo de que le vea, sino que le tenga en sus brazos, y bese, y abrace, y que conozca por revelacion del Espiritu Santo, que dentro de aquel cuerpecito estaba encerrada toda la grandeza, Magestad, é inmensidad de Dios.

Penderar, como este Señor no dexa de cumplir sus promesas: antes cumple mas de lo que promete. El Mundo, Demonio, y Carne al revés, pues prometen lo que no dan, y ofreciendo bienes, dán males; y prometiendo gustos, y deleytes, dán

dan disgustos , y penas ; y en lugar de vida , dán muerte eterna.

Saca de aqui un encendido deseo de tener con el Santo Simeón en tus brazos á este Dulcísimo Niño , que es el heredero de los siglos , el mayorazgo de Dios , la salud del Linage Humano , y la suma de toda tu bienaventuranza. Esto pide , pero esto anhela , que esto te basta si se te concede.

MEDITACION XIII.

De la Huída á Egipto.

Punto primero. Considerar , como el Rey Herodes , habiendo oído decir á los Magos el Nacimiento de Christo , Rey , y Señor del mundo , temiendo , que le havia él de quitar el Reyno que tenia usurpado , determinó buscar al Niño para quitarle la vida , de quien por las Divinas Letras sabía , que por lo menos era un gran Pro-

218 *Meditacion XIII. de la*
feta , embiado de Dios para la sa-
lud del mundo.

Ponderar , quán temprano co-
mienza Christo, nuestro Señor, á ser
perseguido , pues apenas es nacido,
quando yá le busca Herodes para
matarle , ordenado asi por el Pa-
dre Eterno , que quiso que su Hijo
Santisimo , con su Madre , desde
su niñez , caminasen por caminos
de persecuciones, y trabajos. Esto
te ha de servir á tí de consuelo , si
te vieres perseguido por razon de
la virtud , acordandote de lo que
dixo Christo , nuestro Señor , á sus
Discipulos : *No ha de ser el sier-
vo mejor que su Señor : si á mí
me persiguió el mundo , tambien
perseguirá á vosotros. (Matth. 10.
24. & Joan. 15.)* el qual no abor-
rece á los que son de su vando,
sino á los que son contrarios á él.

De aqui puedes sacar sentimien-
to , y pena de que haya quien bus-
que á Jesus para matarle , viniendo

su Magestad á dar vida à los muertos , y el Reyno eterno del Cielo al que tenia el temporal en el suelo ; mira no hagas tú otro tanto , como este mal Rey hizo , con tus pecados , pues ellos son los tyranos que le buscan , y persiguen.

¶ Punto segundo. Considerar , como estando San Joseph durmiendo , se le apareció un Angel , que le dixo : *Levantate , toma al Niño , y á su Madre , y huye á Egipto.* (*Matth. 1.*)

Ponderar la pronta obediencia de este Santo Varon en executar la Divina Voluntad , pues estando durmiendo , y descansando , quando al parecer havia de tener mas horror al trabajo , no le tiene por tal ; y asi luego se levantó , y obedeció en lo que se le mandaba , sin escandalizarse , ni turbarse por aquella novedad , y huída apresurada. Para enseñarte á tí , que en medio de los descansos , has de es-

tár aparejado para los trabajos, y en todo punto para dexar la cama, y el reposo, quando Dios te mandáre que lo dexes, teniendo por suma dicha saber la Divina Voluntad, y cumplirla, ora sea por revelacion de Dios, ó de los Angeles, ora sea por ordenacion de hombres; porque aunque lo primero es mas glorioso, pero en lo segundo se exercita mas la humildad.

Saca de aqui un deseo grande de obedecer á Dios, como lo hizo San Joseph, pues en eso consiste la verdadera justicia, y santidad, en que no haya en tí réplica, ni contradiccion alguna á lo que Dios manda, ni dilacion para cumplir su Divina Voluntad, gustando de sujetar tu juicio, no solo á Dios, sino al hombre por amor de Dios.

¶ Punto tercero. Considerar la poca seguridad con que está Jesu-Christo, nuestro Señor, entre los de su Nacion; pues viniendo à vivir en-

entre los suyos , ellos no lo recibieron , y así fue necesario , que el Angel avisase à Joseph , tomase al Niño , y à su Madre , y se fuese à Egypto , tierra de barbaros Infieles, y Estrangeros. (*Joan. 2. n. 11.*)

Ponderar , que yá que Christo, nuestro Señor, havia de huir el destierro pudiendo acogerse à la tierra de los Magos , donde fuera conocido , venerado , y servido , no quiso sino ir à Egypto entre estranos , y enemigos , donde no tenia casa , ni abrigo , ni hacienda , para que con la falta de todas las cosas tuviese ocasion de padecer mas.

Saca de aqui lo que gusta Dios de que sus escogidos (especialmente Religiosos) moren donde él quiere , y no donde ellos por su antojo desean ; pues la verdadera seguridad del alma no la da el lugar , sino la proteccion , y amparo de Dios.

Considerar tambien , que dixo el

el Angel à San Joseph : *Que havia de estar en Egipto , hasta que otra cosa se le dixese :* (*Matth. 2. n. 3.*) enseñandote à tí , que en materia de trabajos , y desconsue- los , y en las ocupaciones , oficios , y cargos en que te ocupas , no has de señalar , ni querer saber el tiempo que han de durar , dexando à Dios el cuidado de esto , sea mucho , sea poco : pues sabe él mejor que tú lo que te está bien y conviene.

¶ Punto quarto. Considerar , que en sabiendo la Virgen de su Esposo la Divina Voluntad , como era humilde , y obediente , luego al punto le obedeció ; y temiendo caer en las manos de Herodes , y perder aquel joyél , que era toda su riqueza , no haciendo caso del trabajo , ni de las incomodidades del camino , se levantaría , y con presteza se abrazaría con el Niño , no reparando en dexar la tierra , los parientes , y amigos , y la casa con

todas sus alhajas , por guardar lo que tanto mas valía. Ponderar, cómo irían la Santísima Virgen , y el Santo Joseph por aquel camino, tan desacomodado de todo regalo, y con toda pobreza, en alguna bestezuela , con algunos pocos paños, y mantillas del Niño , y algunas herramientas del Santo Joseph , y él llevaría otras al hombro. El frio que la Virgen pasaría, por ser tierna , y delicada , y en el corazon del Invierno, los lodos, y pantanos que havria , y como despues de mucho trabajo llegarían à Egypto, y se recogerían en alguna pobre casilla , olvidados del mundo , y arrinconados : pero con grande consuelo , por haver escapado el Santo Niño de las manos de su enemigo.

Saca de aqui amor à la pobreza, y al olvido , y desprecio del mundo , y pues eres caminante , desea juntarte con esta santa compañía en este camino , y mirar si les puedes ser-

servir en alguna cosa , que por ventura algun rato te dará esta Señora à su precioso Hijo , para que le lleves en los brazos. Dichoso tú, si esto alcanzas, y esto se te concede.

MEDITACION XIV.

De la muerte de los Inocentes, y estancia en Egipto del Niño Jesus , y de su buelta à Israél.

Punto 1. Considerar, como viéndose burlado el Rey Herodes de los Magos , (*Matth. 2. n. 1.*) por asegurar su Reyno, determinó de matar al que temia que se le havia de quitar ; y porque no sabía adónde estaba , ni se pudiese escapar aquel Niño , que él buscaba con rabia, y furor diabolico, mandó pasar à cuchillo todos los niños inocentes, que en aquel tiempo havian nacido , como lo hizo con bar-

ba-

bara fiereza , y crueldad , para que entre ellos muriese Jesu-Christo, nuestro Señor. Pero por mas diligencia que hizo el perseguidor , no salió con su intento ; porque aunque todo el mundo persiga á uno, si Dios le guarda , no le puede quitar un pelo de la cabeza.

Ponderar el sentimiento , que tendria Christo, nuestro Señor, en Egypto , viendo desde allá , por su causa , la muerte de tantos niños inocentes ; pero por otra parte se alegraria , quando viese , que por medio de la muerte temporal , que pasó en un momento por ellos , alcanzaron la vida celestial , de que gozan , y se libraron muchos de ellos de la eterna condenacion; porque si no murieran en esta ocasion, quizá vivieran , y consintieran en la muerte de Christo , y se condenáran. De aqui puedes sacar un gran deseo de poner tu vida , y muerte en las manos de Dios, pro-
cu-

curando manifestarle , y confesarle con obras , aunque te cueste la vida temporal , y por ganar la eterna , como estos Santos , y dichosos niños la ganaron.

¶ Punto segundo. Considerar, como estando San Joseph , y la Santissima Virgen con su Hijo en Egypto , comenzaron à tratar con estas gentes barbaras , y à ganarles la voluntad. Y es de creer acudiría la Virgen à ayudar à las mugeres en sus oficios , para los quales la llamaban , al modo que suelen las ricas llamar à las pobres para ayudarse de ellas , pagandoles algo por su trabajo.

Ponderar , como con su buena gracia , trato , y apacible condicion se irian aficionando las mugeres ricas à esta Virgen pobre , y el Niño Jesus de la misma manera se iría llegando à todos , sin ser esquivo , ni intratable.

Sacarás de aqui cómo has de tratar

tar con los estraños , mayores , y menores.

Ponderar tambien , como el Santo Joseph trabajaria , y ganaria su jornal para sustentar à la Virgen su Esposa , y al Niño. (*Matth.* 15.) Haz cuenta , que el ministerio, officio , trabajo , y ocupacion en que te exercitas , le haces para sustentar , y ayudar à estos pobres desterrados : pues lo que haces por tus hermanos , y prógimos , dice Dios , que él los toma por su cuenta , como si por él se hiciera. (*Nic. Gall. lib. 1. n. 24.*)

¶ Punto tercero. Considerar, como despues de pasados cinco , ò seis años en el destierro de Egipto , (como dicen algunos Autores) se le apareció el Angel al Señor S. Joseph , y le dixo , que tomase à la Madre , y al Niño , y que diese la buelta à Israël, por ser yá muerto su contrario, que buscaba al Niño para matarlo. (*Salmer. tom. 3. tr.*

228 *Meditacion XIV. de la*
tr. 4. Matth. 2. n. 10.)

Ponderar , como al fin se murió el Tyrano , y se alzó el destierro à los inculpados , para que veas como se han de acabar los trabajos , peligros , y persecuciones de esta vida , y destierro de ella; y los que nos persiguen han de ser juzgados , y examinadas sus malas obras. De lo qual sacarás , que si subsistes fiel à Dios , y llevas con humildad los trabajos que te embiáre , para prueba, y corona de tu virtud , quando vayas del destierro del Egypto de este mundo , irás à gozar el descanso de la Gloria.

¶ Punto quarto. Considerar la providencia de Dios en embiar luego su Angel à dár esta buena nueva à San Joseph , y alzar el destierro , en que tantos años havian subsistido.

Ponderar , qué confianza tendrían en Dios , y qué alegres estarían , viendo cómo los cuidaba , y
quán

quán à punto estaba para oír su oracion , y sacarlos de sus dudas.

Saca de aqui deseos de acudir à Dios en las tuyas con oracion , y confianza , que seguramente puedes descuidar del buen suceso de tus cosas , arrojandote en las manos de Dios , en las quales como dice David , están tus prosperos sucesos.

Tambien puedes considerar el sentimiento que tendria la gente Egypciaca , donde estos Santos vivian , quando se despidiesen de ellos , por lo mucho que gustaban de su santa conversacion : y porque es de creer dexarian à muchos, que ciegos , è ignorantes havian vivido con luz , y conocimiento de verdadera Fé.

Saca de aqui deseos de que Christo , nuestro Señor , no se vaya de tu alma , sino que se quede contigo. Suplicaselo , como lo hicieron aquellos sus dos Discipulos,
di-

230 *Meditacion XV. del*
diciendole : Quedaos , Señor , con
nosotros , porque se và haciendo
tarde. (Luc. 24. n. 26.)

MEDITACION XV.

Como se quedó el Niño Jesus en
el Templo solo.

Punto primero. Considerar, como despues de haver estado la Santissima Virgen con su Hijo, y San Joseph en el Templo de Jerusalem, y adorado en él à Dios, su Criador, la Virgen se partió para Nazaréth, y el Santo Joseph algunas horas despues, porque los hombres no iban juntos con las mugeres; pero los niños podian ir indiferentemente, ò con los hombres, ò con las mugeres; y así, el Santo Niño se les quedó, sin que le echasen de vér.

Ponderar, como en llegando la Virgen de su estacion à Nazaréth, estaria esperando à su Santissimo
Hi-

Hijo, y á su Esposo, con gran deseo que llegasen, y quando oyó que no llevaba consigo al Niño, toda turbada preguntaria por él al Santo Joseph; y él afligido la diría, que entendia, que con ella havia venido; y hallando que no era asi, comenzó à llorar con lagrimas sin remedio, y con razon; pues no era pequeña la pérdida de tan gran thesoro.

Sacarás de aqui dos cosas: La primera, el sentimiento que debes tener, quando perdieres à Dios por culpa tuya, pues la Santisima Virgen, y el Santo Joseph tanto sentimiento hacen, haviendoseles ausentado sin haverlo merecido. La segunda, el cuidado con que has de buscar à Dios, sin dexar, como dicen, piedra por mover, buscandole por todas las partes donde te pueden dár nuevas de él, como lo hacía su casta Esposa, quando decía: *Cercaré la Ciudad toda, y an-*

232 *Meditacion XV. del*
andaré por los barrios , y pla-
zas en busca de mi amado Esposo : (*Cant. 2.*) porque lo que nada cuesta, nada vale ; y lo que mucho vale , como es Dios , mucho es lo que ha de costar.

¶ Punto segundo. Considerar en què gastaria este bendito Niño aquellos dias que se quedó solo en el Templo sin sus Padres ; como se estaria alli de noche en una perpetua vigilia , y oracion , que haría à su Eterno Padre por la salud del mundo.

Ponderar , que su cama para reclinarsc un rato sería el duro suelo, ò algun poyo , ò escaño de aquel Templo, y quieres tú la cama blanda. Su comida sería un poco de pan pedido de limosna , y quieres tú regalos , y demasías ; y lo mas probable es , se pasaría sin comer, porque de todo esto temporal hacía muy poco caso ; y tú tan al revés , pues quieres , y pretendes
que

que nada te falte, y todo te sobre.

De aqui puedes sacar afectos, y propositos de imitacion amando la pobreza, y falta de todas las cosas, pues tanta tuvo, y experimentó el Señor de todas ellas, para que te compadecieses de su pobreza, y soledad, pues por tu causa se puso él en tanta estrechura, y necesidad.

¶ Punto tercero. Considerar como bolvió la Santisima Virgen con su Esposo San Joseph el dia siguiente á buscar á su querido Hijo, y Señor nuestro á Jerusalén. (*Luc. 2. n. 65.*)

Ponderar con cuánta solitud, suspiros, gemidos, lagrimas, y con quanto cuidado le buscaba, preguntando á unos, y á otros por el que ama su anima; y dando señales de él, decia con la Esposa en los Cantares: *Mi amado es blanco, colorado, escogido entre millares* (*Cant. 5. n. 10.*): Y como nadie sabía darle razon de lo que

preguntaba, bolviendose al Eterno Padre, le diria afectuosamente, no la castigase tan rigurosamente, si algun descuido havia tenido en el servicio de su Hijo, y de su Dios, que ella conocia no le merecia servir de esclava. De aqui podrás sacar dos cosas: La primera sea, que uno de los medios ciertos para hallar á Dios, es conocer, que no le mereces, y que quizá se te ha ido por tus culpas, aunque no las conozcas. La segunda sea, que Christo, nuestro Señor, no se halla entre los gustos, y regalos de la carne, sino en los trabajos, penas, y desconsuelos; no entre los parientes, y conocidos, sino en el Santo Templo, y alli le has de buscar, si le deseas hallar.

¶ Punto quarto. Considerar, que despues de haver la Virgen, nuestra Señora, con su Esposo San Joseph, buscado á su querido Hijo dentro, y fuera de la Ciudad de Je-

Jerusalén, finalmente le hallaron pasados tres dias en el mismo Templo, asentado entre los Doctores, y oyendolos, y preguntandoles con tanto reposo, con tanta gravedad, y prudéncia, con tan gran sabiduría, y eloquencia, que á todos los tenia suspensos, y atónitos, y se preguntaban unos á otros: *Qué es esto? Qué Niño es este? Qué sabiduría es esta en tan tiernos años? Cuyo Hijo es este Niño?*

Ponderar, quán grande sería el gozo, y alegría, que bañaría el corazon de la Virgen por haver hallado á su Santísimo Hijo, y verle tan honrado, y estimado; y no pudiendo sufrir su corazon tanta dilacion, se entraría por medio de los Maestros, y Doctores, y llegando á él le dixo aquellas dulces, y tiernas palabras: *Hijo, por qué lo haveis hecho asi con nosotros, que vuestro Padre, y yo os havemos buscado con dolor?* El

respondió, que lo había hecho por acudir, y ocuparse, como debía, en las cosas de su Padre.

Saca de aqui deseos de que toda tu vida, y ocupacion sea, y se emplee, no en cosas del mundo, ni amor propio, sino en las que son de Dios, y por Dios, y confunde-te de verer quán lexos has estado de guardar este aviso, procurando de oy mas ocupar siempre tus potencias, y sentidos en el servicio de Dios; pues su Magestad se empleó siempre en lo que es provecho, y bien tuyo, que buscando asi á nuestro Señor Dios, le hallarás.

MEDITACION XVI.

De la Vida de Christo, nuestro Señor, hasta los treinta años de su edad.

Punto primero. Considerar, que asi como Christo, nuestro Señor, crecia cada dia en la edad, asi

asi crecia en sabiduria, y gracia delante de Dios, y de los hombres. (*Luc. 2. n. 51.*) Esto es, no que aprovechase en sabiduria, gracia, y santidad, como iba creciendo en edad; porque nunca pudo crecer en estas cosas, atento, que desde el instante de su Concepcion tuvo este Señor infinita sabiduria, y gracia; pero crecía en los ejercicios de ella, dando cada dia mayores muestras de ciencia, virtud, sabiduria, y santidad al mundo todo.

Ponderar, quàn gracioso estaria Jesu Christo, nuestro Señor, en los ojos de su Eterno Padre, y quàn to se complacía viendole, no solo crecido, y grande en aquel abysmo de sabiduría, y gracia, de que estaba lleno; sino de verle tan crecido en todo genero de virtud, y santidad.

Sacarás de aqui deseos de ir creciendo en la virtud, procurando ser perfecto en el estado en que te

hallares, de Religioso, ó Seglar, y confundete de las veces que has buuelto atrás en el camino de la virtud; acordandote, como dice San Bernardo, que en el camino de Dios el no ir adelante, es bolver atrás. (*S. Bern. Epist. 342.*)

¶ Punto segundo. Considerar, como por tiempo de treinta años estuvo Christo, nuestro Señor, sujeto á su Santisima Madre, y á San Joseph, hasta que el Santo murió, obedeciendoles en todo lo que le mandaban. (*Luc. n. 1.*)

Ponderar, quién es el que obedece, y se sujeta, y à quién, y en qué cosas. El que obedece es Dios infinito, Señor, y Criador de todas las cosas, à quien todas ellas tienen obligacion de obedecer, y sujetarse. A quien obedece es, no solamente à la Virgen, que era su verdadera Madre, sino por amor de la Virgen tambien à Joseph, que aunque no lo era, era tenido por Pa-

Padre suyo, siendo un pobre Carpintero. En qué cosas obedece; esto es, en cosas tan baxas, quales se suelen hacer en casa de un pobre oficial, como en aserrar, y acepillar un madero, y en otras cosas à este modo, para confusion, y verguenza tuya, y que lo es mucho considerar à Christo labrando un madero, ò hincando un clavo.

De lo qual puedes sacar, que la excelencia de la vida espiritual no consiste tanto en hacer obras de suyo muy gloriosas, como son predicar, gobernar, enseñar, quanto en hacer las que Dios nos manda por medio de nuestros superiores, aunque sean de suyo muy baxas. Y avergüenzate de tu soberbia, y poca obediencia, pues no te sujetas, ni obedeces à tus Padres, y superiores por amor de Dios, aun en las cosas faciles, sujetandose, como lo dice San Bernardo, el Rey del Cielo al polvo de la tierra, y à su

criatura el Criador; y correte de buscar, y querer oficios, y cargos honrosos, viendo à Dios exercitarse en cosas tan baxas, y humildes. (*S. Bern. homil. 2. super Missus est. Mal. c. 13. n. 55. Matth. 6.*)

¶ Punto tercero. Considerar como Christo, nuestro Señor, hasta los treinta años de su edad exercitó por sí aqui el mismo oficio de Carpintero; porque no solamente fue llamado hijo de Carpintero, sino tambien Carpintero, como lo dice San Marcos: y pudiendo este Señor tomar un oficio honroso, echó mano de este baxo, para exercitar la humildad, y para ser tratado de los hombres nobles, y principales, como ahora son tratados los Oficiales mecánicos, para que por este camino estubiesen escondidos à los ojos del mundo *los thesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios, que en este Señor estaban encerrados*, como lo dice

ce

ce su Santo Apostol.

Ponderar el raro silencio de Christo, nuestro Señor, el qual no quiso por todo este tiempo, dár de sí muestra, sino callar; pues siendo la Sabiduría, y Verbo Eterno del Padre, no quiso hablar, ni manifestar con pública predicacion quién era, hasta que tuvo treinta años de edad, pasando la vida en suma pobreza, disimulacion, y silencio, encubriendo sus gracias, y talentos con mucha humildad. Saca de este dechado exemplo de aprender à callar, è imitando en tu ocupacion, oficio, y exercicio corporal (si le tienes) à Christo, nuestro Señor, el qual trabajando con el cuerpo, oraba con el espiritu. Procura tambien encubrir tus dones y talentos, quando no es menester publicarlos, echando primero que honras, raíces en la humildad, pues por todo eso quiso pasar tu Redentor todo este tiempo.

¶ Punto quarto. Considerar cómo se aprovecharía la Virgen, su Madre, y crecería en todas las virtudes, y en especial en la humildad, viendo á su Santísimo Hijo, y á su Dios, que siendo la misma sabiduria, le encubriria tanto con tales muestras, y exercicios de humildad.

Ponderar como esta Señora le andaria siempre mirando, y guardando, y rumiando en su corazon todas estas cosas; y haciendo memoria de ellas, procuraba, á imitacion de su Hijo, crecer tambien ella en humildad, sabiduria, y gracia. Quán contenta viviria, teniendo tal espejo, y exemplar de virtudes en su compañía. Quán alegre, de traerlo siempre á su lado, de verlo cada dia á su mesa, de oír sus palabras, de gozar de su presencia.

Sacarás de aqui un grande deseo de tener á Christo, nuestro Señor,
pre-

presente , y delante de tí en todas tus obras , suplicandote que nunca se aparte de tí , ni tú de él , para que las hagas con el espiritu , y vida , que su Magestad desea , y tú has menester.

MEDITACION XVII.

Del Bautismo de Christo , nuestro Señor.

Punto primero. Considerar, que habiendo vivido Christo, nuestro Señor, treinta años en compañía de su Santísima Madre, que yá era viuda, una vida qual se puede imaginar de conforme , como se llegase el tiempo en que se havia de manifestar el mundo , haciendo officio de Redemptor, y Maestro : llegóse un dia á esta Señora , y con gran ternura de dexarla , le dá la nueva , y pide , como Hijo obediente , su licencia , y ben-

dicion , para ir á entender en las obras de nuestra Redempcion. La Virgen por el gran deseo que tenia de la salvacion del Humano Linage, sin pedirle que lo dexe para otro dia, con gran resignacion en la Divina Voluntad, negando la suya natural para conformarla con la de Dios, le diría lo que su Santísimo Hijo dixo en el Huerto á su Eterno Padre: *No se haga, Señor, lo que yo quiero, sino lo que Vos quereis.* (*Luc. 2. n. 46.*) Y abrazando tiernamente á su Hijo, y á su Dios, le dió su licencia, y bendicion, con la qual él se fué, y ella se quedó derramando lagrimas hilo á hilo, sola, y sin Hijo, Viuda, y pobre.

Ponderar la obediencia puntual del Hijo en dexar aquella sencilla Paloma de su Madre, y la vida gustosa que en ella tenia, por salir á tratar con fieras, y el sacrificio de la Madre en privarse del Hijo.

Saca de aqui exemplo , y aprende de Christo, Redemptor nuestro, á amar á tus padres, y parientes, de tal manera, que donde se interesáre cosa del servicio de Dios, y de su gloria, no sean parte para detenerte, y estorvar tus buenos intentos, y deseos, ni padre, ni madre, parientes, ni amigos, ni todo el mundo, procurando, si esto intentaren, huir de ellos, como de enemigos domesticos, que asi los llama Christo, nuestro Señor. (*Matth. 10. n. 2. c. 29. Matth. 3. num. 25.*)

¶ Punto segundo. Considerar como Christo, nuestro Señor, luego que se apartó de la presencia de su querida Madre, tomó el camino para el Jordán, donde S. Juan bautizaba á los publicanos, y pecadores.

Ponderar lo primero, quán pobre, quán solo, y quán desacompañado vino el Salvador por este ca-

camino, y sobre todo, como se puso en el numero de los pecadores, para darnos otros exemplos de humildad; y sin querer ser conocido, pidió á San Juan le bautizase. Lo segundo, qué tan grande sería el gozo, y alegría de este Santo, quando reconociese, por espíritu profetico, á Christo nuestro Señor: cómo se le renovarían aqui los júbilos que tuvo, quando le reconoció en el vientre de su Madre, viendole alli tan humillado.

Saca de aqui deseos de humillarte, y baxarte hasta el polvo de la tierra, no queriendo yá de oy mas justificarte, ni ensobervercerte, ni anteponerte á otros, pues vès á Christo, nuestro Señor, tan humillado, yendo á ser bautizado, como si hubiera sido pecador; y pues tú lo eres, desea los remedios, aunque por ellos seas notado, y conocido de todos por tal.

¶ Punto tercero. Considerar
como

como reusó San Juan bautizar à Christo, diciendo: *Yo, Señor, debo ser bautizado por Tí, y tú vienes á serlo por mí? (Matth. 3. n. 4.)*

Ponderar aquella admiracion, y pasmo de San Juan, viendo à Christo tan humillado, y aquellas palabras breves, y mysteriosas: *Tú vienes à mí para que te bautice? Tú, Dios infinito; Tú, Salvador del mundo; Tú, perdonador de pecados; Tú, que me santificaste à mí en el vientre de mi madre, vienes à mí, criatura tuya, y vil gusanillo, y esclavo tuyo? De aqui podrás sacar, que la virtud, y santidad está cifrada en la obediencia; esto es, en obedecer à Dios, y à sus Ministros: quiero decir, à los mayores en dignidad, oficio, edad, y ciencia: à los iguales, dandoles mayor honra, y el mejor lugar: à los menores, gustando de sujetarse à ellos, como si fue-*

fueran mayores , tomando exemplo de Christo , nuestro Señor , que tanto se humilló este dia , obedeciendo , y arrodillandose delante de su Precursor San Juan Bautista , para ser bautizado de su mano.

¶ Punto quarto. Considerar, que estando San Juan bautizando à Christo , nuestro Señor , le honró su Padre Eterno , y le autorizó sobremanera , cumpliendo la verdad de aquella sentencia , que dice : *El que se humilláre , será ensalzado.* (*Luc. 14. n. 11. Matth. 3. n. 27.*) Y para hacerlo , luego se abrieron los Cielos , y salió de ellos una Paloma , la qual se asentó sobre la cabeza de Christo , para declarar su inocencia , y Santidad , y que era el Cordero de Dios , que quitaba los pecados del mundo , y se oyó la voz magnífica , y sonora del Padre , diciendo : *Este es mi Hijo querido , en el qual me he agradado , y por quien*
me

me aplaco , y reconcilio con el hombre.

Ponderar , que aunque Christo, nuestro Señor , se quiso encubrir, y dexarse tener por un hombre ordinario , y pecador , el Padre Eterno manifestò su inocencia , y declaró quién era por la voz que dió. Pues no era razon que tan gran humildad pasase sin testimonio de tan grande gloria , porque la condicion de Dios es glorificar à los humildes.

Saca de aqui deseos de agradecer à este Señor humillandote , como Christo se humilló , y encubriendote por su amor , como él se encubrió : que si asi lo haces, él tendrá cuidado à su tiempo de manifestarte , honrarte , y levantarte delante de Dios , y de los hombres.

MEDITACION XVIII.

De la tentacion en el Desierto, y victoria que alcanzó Christo, nuestro Señor.

Punto primero. Considerar, como despues de haver sido bautizado Christo, Señor nuestro, por San Juan, movido de su mismo espiritu se fue à un desierto para ser tentado, por ser lugar ocasionado para esto, haciendo alli unos santos, y retirados exercicios, donde pasó quarenta dias sin comer, ni beber cosa alguna, para satisfacer por tu gula, y regalos, exercitandose en continua oracion, y ayuno, y otras asperezas corporales, viviendo, y estando, no en compañia de su Madre, ni de San Juan en el Jordán, sino entre las bestias, y fieras del campo, y solo el que era Señor de los Angeles, para humillarse por el hombre, que
por

por el pecado se havia hecho como bestia.

Ponderar, como el Espiritu Santo guió à Christo, nuestro Señor, al Desierto, para desafiar al Principe de los demonios, y entrar en campo, y pelear con él, y vencerle. Porque sabiendo este Señor, por experiencia, qué es ser tentado del demonio, se compadeciese de los que lo son, y con la victoria de sus tentaciones te enseñase à vencer las tuyas con animo, y esfuerzo.

Sacarás de aqui unos vivos deseos de darte à la oracion, ayuno, y mortificacion; y en especial quando fueres tentado, aprendiendo de este Señor, el qual se arma para la peléa, y tentacion con estas espirituales armas, enseñandote con su exemplo la estima grande que siempre hizo el Hijo de Dios de estas virtudes, para que exercitandote en ellas, alcances victoria de tu enemigo.

Pun-

¶ Punto segundo. Considerar, como pasados los quarenta dias de ayuno, tuvo Christo hambre, como hombre, y luego al punto acudió el demonio, que le andaba mirando quanto hacia, y con capa de piedad, le dixo: *Si eres Hijo de Dios, dt, que estas piedras se conviertan en pan, y come*, para ver si por este camino le podia engañar.

Pondera, que lo que dice el demonio es, que convierta las piedras en pan, y no en otro manjar regalado, porque lo que él pretende con la tentacion, no es tu gusto, y regalo; que si él pudiese engañarte con darte mala vida, y mil hieles, no te daría gusto ninguno. De aqui puedes sacar deseos de no vivir descuidado, porque es mucha la solitud, y vigilancia, con que anda el demonio para engañarte; pues al punto que vió à Christo hambriento, acudió, pensando derribarle. Y advierte, que así lo hará

rá contigo ; por eso mira lo que conviene velar , y orar , como dijo el Señor à sus Discipulos la noche de sus duros trabajos , para no caer en tentacion. (*Matth. 27. n. 41.*)

¶ Punto tercero. Considerar, que la segunda tentacion fue de vanagloria ; (*Matth. 5. n. 5.*) y descubriendo el demonio la mascara, lleva à Christo desde el Desierto à lo alto del Templo, persuadiendole, que se arroje de allí : porque como havia abaxo mucha gente , viendo una cosa tan estraña , que cayendo de tan alto no se hacía mal , muchos creerían en él.

Ponderar la mansedumbre de nuestro Dios en dexarse llevar del demonio sin resistirle , encubriendo por entonces su omnipotencia , para que no le conociese por Hijo de quien era. Saca de aqui propositos, y deseos , quando el demonio te tentáre por sí , ò por medio de terceras personas , de encubrir con el trato, y
con-

254 *Meditacion XVIII. de la conversacion comun , y ordinaria las virtudes , que hay en lo interior de tu alma , con la preciosa perla de la humildad. (Prov. 18. n.2.)* Porque donde esta virtud está , alli está , como lo dice el Sabio , la sabiduria , y asi alcanzarás con este socorro Divino la victoria deseada.

¶ Punto quarto. Considerar , que la tercera tentacion fue de avaricia , y ambicion , procurando el demonio derribar à Christo por este camino , subiendole à un monte alto , de donde le mostró el mundo , y se le ofrece , con condicion , que le adorase. (*Matth. 4. n. 6.*)

Ponderar la sed rabiosa , que el demonio tiene de tu condenacion , pues todo el mundo , si fuera suyo , te le diera , à trueque de que hicieras un pecado mortal contra Dios. De donde sacarás una grande estima de tu salvacion , y un proposito eficaz de no hacer , por todo lo que tiene el mundo , cosa contra ella:

ella : pues contra esta tentacion dixo Christo , nuestro Señor : *De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo , y ser Señor de él , si su alma se condena ?* (*Matth.* 10. n. 16.) Y echandole de alli , le dixo : *Vete de aqui , Satanás , porque escrito está , à tu Señor adorarás , y à él solo servirás.* (*Matth.* 4. n. 10.) En lo qual te mostró Dios , nuestro Señor , que si perseverares en la peléa , con su gracia vencerás quando fueres tentado , y el demonio como vencido se irá corrido , y te dexará con la corona de la victoria en las manos , como lo hizo à su pesar con Jesu-Christo , nuestro Señor , à quien el Padre Eterno embió despues de ella , no à un Angel , para que le sirviese en aquella necesidad , sino à muchos , que le diesen el parabien de la victoria ; y poniendole la mesa , le sirvieron la comida , como criados , à su Señor. Aprende de aqui à confiar

en

256 *Meditacion XIX. de la*
en Dios , que él te proveerá , y
remediará tu necesidad á su tiem-
po , y quando te convenga. (*Psal.*
54. n. 21.)

MEDITACION XIX.

De la eleccion , y vocacion de los
Santos Apostoles.

Punto primero. Considerar , que
queriendo Christo, nuestro Se-
ñor , escoger doce Varones , para
que fuesen doce fundamentos de su
Iglesia ; él , por su misma persona,
no fiandolo à otra , los escogió , y
llamó.

Ponderar , quan acertada elec-
cion fue esta , que hizo Christo,
nuestro Señor , el qual , como Sa-
biduría infinita , que no podia er-
rar , puso sus ojos , no en los no-
bles, ricos, y poderosos del mundo,
que no los desechó por ser él pode-
roso, ni tampoco los puso en los
Letrados , y Sabios de la Ley, que
no

no los despreció, porque él lo era; sino porque como se hizo Dios Hombre, y de Señor, siervo, y de tan grande, tan humilde, escogió unos hombres flacos, y humildes, pobres, y despreciados, que se ocupaban en pescar, y remendar redes, para que no se atribuyesen à sí mismos los grandes dones, que pensaba darles, ni las gloriosas obras, que pretendia hacer por medio de ellos. Finalmente hizo esta eleccion tan milagrosa, para que la conversion del mundo no se atribuyese à fuerza humana, sino à virtud Divina. Y esta fue la causa de escoger lo que escogió, y dexar lo que dexó. Saca de aqui quanto te importa fundarte en profunda humildad, si quieres que Dios te escoja para cosas grandes de su servicio, y para darte parte de sus Divinos, y Sacrosantos Mysterios.

¶ Punto segundo. Considerar como llamó Christo, nuestro Señor,

M

ñor,

258 *Meditacion XIX. de la*
ñor , à Pedro , Diego , y Andrés , y
por ellos à otros , para hacerlos
Apostoles , y Discipulos de su Es-
cuela , y de los mas escogidos , y
para que fuesen tambien Principes,
y Columnas de su Santa Iglesia.

Ponderar , quàn gran merced les
hizo Dios en esto , y en poner los
ojos en ellos , dexando à otros mu-
chos compañeros suyos , y que an-
daban por aquella ribera : y si no
los pusiera , quedaranse en su po-
bre oficio , cuya memoria estuvie-
ra yá olvidada , y ellos quizá comi-
dos de peces ; pero Dios les guardó,
y llamó , para que fuesen Padres de
todos los creyentes , y para que su
nombre durase por todos los siglos.
De aqui puedes sacar , quàn gran-
de fue la merced , que Dios te hi-
zo en hacerte Christiano , y en lla-
marte para sí , y quererse servir de
tí , y poner en tí sus Divinos ojos
mas que en otros muchos , à los qua-
les , si hiciera esta merced , y be-
ne-

neficio , se lo supieran agradecer, y servir mucho mejor que tú lo haces.

¶ Punto tercero. Considerar, que estando Pedro , y Andrés tendiendo sus redes en el Mar , y los hijos del Zebedéo con su padre en el Navio , y Mathéo en su oficio de Alcabalero , (*Matth. 4. n. 50.*) al llamarlos Christo , al punto lo dexaron todo , y le siguieron hasta la muerte , en hambre , sed , y pobreza , siendo perseguidos , y murmurados , sin volver jamás el pie atrás , llevandolo , y sufriendolo todo con mucha paciencia.

Ponderar la excelente obediencia, que tuvieron los Apostoles al llamamiento de Christo , pues todo lo pospusieron , y tuvieron en menos por su servicio , y por ser sus Discipulos , descarnandose del amor que tenian à padres , deudos , y hacienda , que aunque en quanto à la voluntad , tenian mucha ; y si to-

do el mundo fuera suyo , hicieran lo mismo. Saca de aqui , que quando Dios te llamáre , y diere aldavadas en tu corazon , no te hagas sordo , sino que al punto , y sin dilacion , dexando todo lo que tienes (que es bien poco) sigas , y sirvas à Dios , como los Apostoles lo hicieron en trabajos , y persecuciones hasta la muerte , para que despues de ella goces con ellos de la prosperidad , y bienaventuranza , que Dios te tiene aparejada en la Gloria.

¶ Punto quarto. Considerar, quán grandes favores hizo Christo, nuestro Señor , à los Apostoles por esta promptitud de obediencia , levantandolos á la mayor dignidad de quantas instituyó en su Iglesia, escogiendolos para que anduviesen siempre con él , haciendolos sus Legados , y Embaxadores , teniendo con ellos muy estrecha familiaridad , y dandoles parte de sus secretos ; y finalmente , los constituyó
por

eleccion de los Apostoles. 261
por Jueces de los doce Tribus, y
les dió las primicias del Espiritu
Santo.

Ponderar, como por haber obe-
decido à Christo, y dexado por él
todas las cosas que tenian, y po-
dian tener de riquezas, joyas, y
regalos, por seguir al que valia mas
que todas ellas, fueron mas hon-
rados, y estimados. (*Matth. 26.*
num. 29.)

Sacarás de aqui deseos de hacer
otro tanto como los Apostoles hi-
cieron, y darte há, como à ellos
dió, otro tanto en esta vida de
lo que dexastes, y despues la Glo-
ria eterna.

MEDITACION XX.

*Del milagro que Christo, nuestro
Señor, hizo en las Bodas de
Canaá de Galiléa.*

Punto primero. Considerar co-
mo Christo, nuestro Señor,
M 3 sien

siendo convidado à ciertas Bodas, con su bendita Madre, y con sus Discipulos, no se escusó, sino que fue al combite por honrar à los Novios, que debian ser pobres, y parientes, ò conocidos, de la Virgen, y por tener ocasion de hacer bien à otros, y sacar alguna ganancia espiritual, no solo para los que alli estaban, siuo para todos nosotros.

Ponderar, quán santas Bodas serían aquellas, donde asistia Christo, y su Madre Santisima, y los Apostoles, autorizando con su presencia uno de los Sacramentos que havia de haver en su Iglesia, para el remedio de los flacos. Pero al mejor tiempo de la comida les faltó el vino, por ser muchos los convidados, y los desposados pobres, y los que servian andaban turbados, sin saber cómo remediar esta falta.

Saca de aqui, como todos los placeres de esta vida, gustos, y contentos, significados por este com-
bi-

bite , no son de dura , y que al mejor tiempo , y al mas sabroso bocado se acaban , y se nos aguan , y enturbian con la muerte ; y asi sería muy gran engaño , poner en ellos la aficion , y confianza.

¶ Punto segundo. Considerar como echando de vér la Santísima Virgen la falta del vino , ella de su motivo , y sin que ninguno se lo pidiese , trató de lo remediar , acudiendo à su Santísimo Hijo , y diciendole: *El vino les falta.* (*Joan. 3. n. 4.*)

Ponderar el oficio que esta Señora hace de Abogada con sus devotos , compadeciendose de sus necesidades , y haciendo , que las aguas de las tribulaciones , y afanes , que padecen , se conviertan en vino suavísimo de consolacion , y dulzura. Y si esta Señora , sin ser rogada , acude à nuestras necesidades , como aqui lo hizo , mucho mejor acudirá al remedio de ellas , siendo ro-

gada , y suplicada con nuestras oraciones.

Saca de aqui deseos de agradecimiento à esta Señora , que pues tanta compasion tuvo por la falta del vino corporal , mayor la tendrá por por la del vino espiritual ; y quien pidió remedio por aquella , mejor le pedirá por esta , diciendo : *Hijo mio , este mi siervo no tiene vino de vuestro amor Divino , dadsele , para que embriagado con él , os sirva con mucho fervor.* Asi de esta manera puedes tú representar à Dios tus necesidades con gran confianza , que las remediará , y en lugar de aquella palabra *vino* , pon tú otras , diciendo : *Dios mio , no tengo humildad , no tengo paciencia , no tengo obediencia , &c. Mirad mi necesidad , y miseria , y compadeceros de ella.*

¶ Punto tercero. Considerar, que Christo , nuestro Señor , aunque pudiera remediar esta falta sin ayu-

ayuda de nadie , ò criando un nuevo vino , ò multiplicando lo poco que havia ; con todo eso , porque la condicion de Dios es querer , que los hombres hagamos algo de nuestra parte , para el remedio de nuestras necesidades , mandó à los Ministros hinchesen de agua las seis tinajas que alli estaban , y esto hecho , luego la convirtió en un delicadísimo , y excelentísimo vino .

Ponderar la obediencia de estos criados , y su rendimiento de juicio , que mandandoles Christo sacar agua , y henchir las vasijas de ella , no solo no replicaron , pero hicieron puntualmente lo que Christo les mandó . De aqui puedes sacar lo que gustará nuestro Señor , que tú le rindas tu entendimiento , y mortifiques tu juicio , y te hagas como una bestiezucla delante de su Magestad , y en presencia de tus superiores , que están en su lugar . Tambien puedes considerar la Om-

nipotencia de Dios, el qual con sola su voluntad, sin tocar al agua, la mudó, y trocó en un excelentísimo vino. Pero qué mucho, que de una cosa haga otra, haviendolas todas hecho de nada? Suplicale trueque tu corazon, y pues es Omnipotente, que le mude de frio en fervoroso, de imperfecto en perfecto, y de malo en bueno, atento, que tiene poder para convertir el agua en vino, y para hacer de las piedras hijos de Abrahám. (*Matth. 3. 9.*)

¶ Punto quarto. Considerar, que no quiso Dios, nuestro Señor, en aquel combite mezclar dos generos de vino; sino que aguardó à que primero se acabase el vino terrenal, antes que los combidados gustasen el milagro.

Ponderar, como hasta que renunciemos los consuelos del mundo, y deleytes de la carne, no dará Dios à gustar à nadie quán grande es la dulcedumbre, que tiene apa-
re-

rejada para solo los que le temen.

Sacarás de aqui deseos vivos , y eficaces de mortificar tus carnales pasiones , sujetandolas à la razon , y luego sentirás los consuelos celestiales , y la dulzura de los Divinos pechos de Dios. (*Matth. 17.4. Cor. 12. 4.*) Porque si un solo trago de este precioso vino , que en esta vida se dá à algunos privados , y amigos suyos , asi los saca de sí , como sacó à S. Pedro en la Transfiguracion , y à S. Pablo en aquel raptó: qual será la abundancia , que de este precioso neectar dará Jesu-Christo , nuestro Señor , à sus escogidos , quando coman , y beban con él , sentados à su mesa en el Reyno de los Cielos ?

MEDITACION XXI.

Como Christo , nuestro Señor , echó del Templo à los Negociantes.

Punto primero. Considerar , que estaba el Santo Templo sucio

y descompuesto , con aquellas inmundicias , y rebaños de ganados, que alli estaban.

Ponderar el fin para que Dios havia mandado fabricar aquel Templo , y Casa , que era para que todos sirvieran , y honraran à Dios, nuestro Señor , en él , y no para que le ofendieran , como lo hacian , sirviendose de él , como si fuera Mercado , y Casa de Contratacion.

Saca de aqui , quán grande mal es , y fea cosa , que tu alma , la qual fabricò , y consagró Dios, para que fuese Templo suyo , donde fuese alabado , y servido , la profanes con los cuidados , y negocios del siglo , y recibas en ella los animales inmundos de los apetitos bestiales , y sensuales , haciendo de la Casa de Dios Plaza , y Mercado.

¶ Punto segundo. Considerar, como los Sacerdotes consentian que el Santo Templo estuviese tan profanado , escusandolo , y diciendo, que

que era para ofrecer en él los sacrificios à Dios , y para que huviesen muchos que sacrificasen ; y haciendolo por la gran ganancia , è intereses , que ellos , como codiciosos , sacaban de esto.

Ponderar el grande daño , que hace el deseo de bienes temporales , y como la aficion desordenada de una cosa hace buscar razones , y colores para encubrir lo que es malo con capa de bueno.

Saca de aqui un temor grande , acordandote de lo que dice San Pablo : *Que la codicia es raíz de todos los males , y llega hasta querer vender , y comprar al Espiritu Santo , y sus gracias.* (1. ad Tim. 6. n. 15. Aët. 8. n. 19. Matth. 29. n. 15.) Como se vió en lo que le pasó à San Pedro con Simeón Maggo ; y en el Apostol Judas , que por codicia de dinero vendió à su Señor , y Maestro.

¶ Punto tercero. Considerar,

co-

270 *Meditacion XXI. de la*

como entrando Christo , nuestro Señor , en su Templo , (1. *Petr.* 2. n. 23.) y viendole profanado , siendo , como era , tan manso , y piadoso , que con ser muchas veces injuriado , y baldonado , nunca dixo à nadie una palabra áspera , ahora le vemos con una santa indignacion , y zelo de la honra de Dios , con un azote en las manos castigando , è hiriendo , à los que alli estaban ; vendiendo , y comprando , à los quales echó de su Templo , y Casa. (*Foann.* 2. n. 25.)

Ponderar lo mucho que ofende à Dios , que en su Real Palacio dedicado à la oracion , y al culto y reverencia de su Divina Magestad , se traten negocios temporales , y se hablen en él cosas ilicitas , y malas. Y si de esto se siente , cuánto mas se sentirá , y enojará de que en la Religion Sagrada , en la qual los de ella , que están dedicados à su servicio , se profanan à sí mismos,

tra-

tratando , y ocupandose en ella en negocios seculares?

Saca de aqui un gran temor , y deseo de no cometer estos delitos , ni pecados , porque no te azote , ni te castigue Dios, nuestro Señor, echandote de su Santo Templo, y Casa, como lo hizo con aquellos , que pecaban de malicia , y dañada intencion.

¶ Punto quarto. Considerar, como despues de haber echado del Templo à los negociantes con azotes , y castigos , trastornando las mesas de los cambios , y derramando por aquel suelo el dinero , les dixo: *Mi Casa es Casa de Oracion para todas las gentes.*

Ponderar lo que te conviene , que tu alma sea Templo , y Casa de Oracion , que si lo es , será casa de humildad , paciencia , y obediencia , y de otras virtudes , porque todas se hallan en la casa de la Oracion , que es el alma del Justo.

Saca de aqui deseos de que tu

272 *Meditacion XXI. de las*
casa sea digna morada , y Templo
vivo del Espiritu Santo , donde
Dios sea continuo alabado , y para
que lo sea , ha de tener tres cosas ;
estas son , estár limpia , quieta y
adornada : limpia de culpas , que
la remuerdan : quieta de pasiones,
que la turben : adornada con actos
de virtudes , que la alienten ; y así
será Templo Santo , y Esposa casta
del altísimo Dios.

MEDITACION XXII.

De las ocho Bienaventuranzas.

Bienaventuranza I.

CONSIDERAR , que para enseñar
Christo , nuestro Señor , à sus
Apostoles el amor , y estima , que
tenia de la pobreza , (*Matth. 5.
n. 3.*) en la qual està la suma de
la perfeccion , los apartó entre las
demás gentes , y Pueblo , y les dixo
à solas : *Bienaventurados los po-
bres de espiritu , porque de ellos*
es

ocho Bienaventuranzas. 273
es el Reyno de los Cielos.

Ponderar , que aquellos son pobres de espiritu , que con la voluntad , y afecto no tienen , ni quieren poseer cosa alguna de la tierra , á imitacion de este Divino Señor , y Maestro , que nos dió siempre , siendo la suma riqueza , raros exemplos de pobreza en todas las edades de su vida , porque escogió pobre Madre , pobre patria , y un pobre portal para nacer , siendo reclinado en un pesebre pobre. En su mocedad exercitó pobre , y despreciado officio ; y quando predicaba , comia de limosna como pobre. Tambien escogió pobres Discipulos ; acompañóse con pobres ; y finalmente , quando acabó su vida , llegó su pobreza á tal extremo , que murió desnudo en una Cruz , y á tanta necesidad , que deseando un trago de agua , no se lo dieron , ni lo tuvo.

Saca de aqui un deseo grande de ser pobre de espiritu , á imitacion de

274 *Meditacion XXII. de las*
de Christo , nuestro Señor , que te enseñó como con la rica pobreza voluntaria havias de cortar de un golpe la raiz de todos los pecados, cuidados , trabajos , y negocios del mundo , que es la codicia ; y haciendolo asi , te promete Dios el Reyno del Cielo , y te le dará.

Bienaventuranza II.

ESta Bienaventuranza pertenece à los mansos , en la qual se ha de considerar , que la mansedumbre principalmente consiste en tres cosas. La primera , en reprimir los impetus de la ira , conservando la quietud interior del alma , y exterior del cuerpo. La segunda , en ser afable con todos , sin decir injurias , ni palabras desabridas à nadie. La tercera , en no bolver mal por mal , sino al contrario , y à los tales llama Dios bienaventurados.

Ponderar como nos propuso Jesu-Christo , nuestro Señor , su mansedumbre

sedumbre ante los ojos , para que le imitásemos , diciendo : *Aprended de mí , que soy manso , y humilde de corazon.* (*Matth. 1. n. 19.*) Y así lo mostró como lo dixo , estando en medio de tantas fieras , y lobos , como le mordian , y despedazaban , sin que hablase palabra , ni se defendiese , ni indignase.

Sacarás de aqui la mansedumbre , que te cumple tener con todos , mayores , iguales , y menores , si quieres ser bienaventurado , y poseer la tierra de tu corazon , y de tus pasiones , y la de los corazones humanos ; y lo que mas es , la tierra de los vivos , que es la Patria de la Gloria.

Bienaventuranza III.

Considerar , llama Christo , nuestro Señor : *Bienaventurados à los que lloran.* (*Matth. 5. n. 3.*) no lagrimas corporales , como lloran los del mundo , por pérdidas
tem-

276 *Meditacion XXII. de las*
temporales de honra , vida , hacienda , sino los que lloran por sus pecados , y la pérdida de tantas almas que están apartadas del conocimiento de Dios. Al contrario , el mundo loco llama bienaventurados à los que rien , y viven en placer ; pero la suma verdad de Christo , N. S. dice : *Que son desdichados, porque su risa se convertirá en llanto eterno. Y los que lloran sus defectos , y los ajenos , son dichosos, porque su tristeza se convertirá en eterna Gloria. (Joan. 16. n.20.)*

Ponderar quanto se cumple llorar aqui tus faltas , y pecados , y el haver perdido tantas veces à Dios, à quien has de imitar , y acompañar en este exercicio de lagrimas , de quien *nunca se lee* (como dice San Basilio) *que se riese , y sabemos, que lloró muchas veces en el pesebre , en la muerte de Lazaro , sobre Jherusalén , y en la Cruz.*

Saca de aqui deseos de llorar , y
opri-

oprime en esta consideracion tu alegria , no teniendola sino tan solo en el agrado de tu Dios , la qual , si imitáres en llorar , alcanzarás consuelo en lo mismo porque lloras : si por tus pecados , perdon de ellos : si por los agenos, perdon para ellos : si por tu destierro , con la cierta esperanza de tu salvacion, consuelo , y alivio.

Bienaventuranza IV.

CONSIDERAR llama Dios *Bienaventurados* à los que tienen hambre , y sed de la justicia ; (*Mat. 5. n.6.*) esto es, de la virtud, y santidad , procurando creer siempre en ella , no como quiera , sino con gran ventaja , como quien tiene una grande hambre , y una ardentissima sed , no parando hasta satisfacer , y cumplir su necesidad, como lo hizo Christo , nuestro Señor , no viendose harto de hacer bienes , y padecer males ; por lo qual

di-

278 *Meditacion XXII. de las*
dixo en la Cruz: *Sed tengo.* (*Joan.*
17.) Y asi para satisfacer la nues-
tra , nos dió su Sangre en bebida, y
para recuperar nuestra hambre , nos
dió su Cuerpo en comida.

Ponderar , cuánto te conviene
tener esta hambre , y sed de la jus-
ticia , y santidad , y no de los bienes
temporales de los ricos ; porque no
te comprehenda aquella amenaza de
Christo , que dixo : *Ay de los que*
estais hartos , porque padecereis
hambre como padece ahora el Ri-
co Avariento , y padecereis una
eterna , è increíble sed , sin que
se os dé jamás una gota de
agua.

Saca de aqui confusion , y ver-
guenza de tu negligencia , y pere-
za en el servicio de Dios : advier-
te, que à los hambrientos de la vir-
tud , y santidad , que son los bue-
nos , llenará Dios de bienes eter-
nos , como lo dixo la Santisima Vir-
gen en su Cántico , y à los flacos,
y

ocho Bienaventuranzas. 279
y perezosos dexará sin ellos.

Bienaventuranza V.

Considerar llama Dios *Bien-*
aventurados à los misericor-
diosos, (*Matth. 7. n. 5.*) que no
solo tienen ternura, y compasion
de los trabajos, y miserias corpo-
rales, y espirituales de sus proxi-
mos, sin excluir à ninguno, aun-
que sea enemigo, como la tuvo
Christo, nuestro Señor, de todos,
sino tambien à los que en quan-
to pueden acuden al remedio de
ellas.

Ponderar, quàn misericordioso
fue Christo, nuestro Señor, y lo
que se exercitó los años de su pre-
dicacion en hacer bien à todos, sa-
nando enfermos, sustentando ham-
brientos, resucitando muertos, per-
donando pecadores, enseñando ig-
norantes, orando por todos, y dan-
doles quanto tenia para remedio
de

280 *Meditacion XXII. de las*

de sus necesidades ; esto es, su honra , su vida , su Cuerpo , y Sangre.

De aqui podrás sacar cuánto te conviene ser misericordioso con tus proximos , imitando, en quanto pudieres , à este Señor , que es padre de misericordias ; porque si eres duro para con ellos , Dios lo será para contigo , pues tiene dicho: *Con la medida que midieres serás medido* , como se mostró en aquel exemplo del siervo , que no tuvo compasion de su compañero : y así , mira no caygas en las manos de la Justicia Divina , no te apartes de la misericordia ; porque juicio sin misericordia , se hará contra el que careciere de ella.

Bienaventuranza VI.

CONSIDERAR llama Dios *Bienaventurados los limpios de corazon* , que son los que no tienen su aficion puesta en cosa alguna de la

la tierra , ni se manchan con pecados , y à estos tales promete Dios su vista , y el conocimiento de sus Divinos Mystérios , y secretos. (*Matth. 5. n. 9.*)

Ponderar, como Christo , nuestro Señor , fue excelentísimo en esta limpieza : *porque ni pecó , ni pudo pecar , ni sus enemigos le pudieron convencer de algun pecado , ni en su boca jamás se halló dobléz , ni engaño.* (*Joan. 8. n. 46. Petr. 2. n. 21.*) Y como este Señor fue la suma limpieza , asi quiere , que los que le sirven sean limpios , no pagandose solo de la limpieza exterior , como lo hicieron las Virgenes locas , y los Fariséos , sino de la interior : *Porque la hermosura de la hija del Rey , que es el alma pura , como dice el Espiritu Santo , dentro está.* (*Psalm. 46. n. 16.*)

Saca de aqui deseos , si quieres subir al Monte de Dios à gozar de su beatifica vista , de alcanzar , no

solo la limpieza corporal , sino la espiritual , *pues no es bien , que el Templo de Dios esté sucio.* (*1. Corinth. 6. n. 16.*) Y pues tú eres Templo suyo , (como dice S. Pablo) y el Espiritu Santo mora dentro de tí , procura estar siempre limpio , y puro en el alma , y cuerpo , para que resplandezcan en tí los rayos de la Divina luz ; como en un espejo muy claro , que amando esta limpieza de corazon , tendrás por amigo al Rey del Cielo , y verle has.

Bienaventuranza VII.

CONSIDERAR , que *los pacificos son llamados Hijos de Dios;* (*Matth. 5. n. 20.*) porque no solamente ellos tienen paz en su alma con Dios , sino que juntamente la procuran tener con los proximos , y esto es ser hijos de aquel Señor , que por excelencia se llama Rey pacifico , el qual quiso , quando entró en el mundo , que sus Angeles

saludasen à los hombres con la paz, y de ella se preci6 tanto su Magestad, que muy de ordinario saludaba à sus Discipulos con ella, diciendoles: *Paz sea con vosotros.*

Ponderar las innumerables persecuciones, y trabajos, que padeci6 Jesu-Christo, nuestro Señor, por pacificarnos con su Eterno Padre, ganandonos la verdadera paz, y mostrandose pacifico con los que le aborrecen. (*Psalm. 16. n. 7.*)

Sacarás de aqui lo que te importa tener paz contigo, y con tus proximos. Tendràs la contigo, teniendo cuenta de quebrantar los apetitos de tu carne con el continuo ejercicio de la mortificacion, haciendo guerra à los vicios, porque la paz con la guerra se alcanza. Con tus proximos la tendrás, procurando no darles ocasion de turbacion, como antes, concordando, y componiendo unos con otros; y serás hijo querido de Dios, si lo haces asi.

Bienaventuranza VIII.

Considerar llama Dios , nuestro Señor, *Bienaventurados à los perseguidos por la virtud , y santidad.* (*Matth. 4. n. 10.*) que esto quiere decir por la justicia , y estas persecuciones no son en una cosa , ò en otra , sino en todo genero de injurias , como en hacienda, honra , contento , salud , y vida.

Ponderar , como Jesu-Christo, desde que nació , hasta que murió, padeció por la justicia , y verdad las mayores persecuciones , y trabajos , que jamás se han padecido, y con la mayor paciencia , que jamás se ha tenido , y por la causa mas justa , y santa , que podia ser, que era por reprehender vicios , y pecados , y por la salvacion de las almas.

Saca de aqui un deseo grande de sufrir , y padecer trabajos , à imitacion de Christo , nuestro Señor, que

que no es mucho , pues à él persiguieron sus enemigos , te persigan à tí los tuyos : acordandote , que si para entrar en su Gloria , fue necesario , que pasase innumerables tribulaciones , y trabajos , claro está , que tú , ni nadie (no siendo tuya) podrás entrar en ella , sino por este camino. Y asi animate , que las tribulaciones , que no duran un momento , (tal es nuestra vida) obran en nosotros gloria sempiterna , como lo dice el Apostol.

MEDITACION XXIII.

De la tempestad del Mar.

Punto primero. Considerar , que Christo , nuestro Señor , entró con sus Discipulos en una navecilla : durmióse , y al punto se levantó en el mar una grande tempestad. (*1. Corinth. 4. Matth. 6.*)

Ponderar dos cosas: La primera, si la navecilla , en que navegaba Chris-

to, padece tormenta; donde el demonio es Piloto, qué será? Esto es, si el alma del Justo, y Santo es atribulada, y afligida con tentacion, y trabajos; la del malo, y pecador, que está en pecado mortal, qué padecerá? La segunda, como todos los que se llegan al servicio de Dios, de ordinario padecen tempestades, y tentaciones, que así lo dice el Espiritu Santo: *Hijo, en determinandote de servir à Dios, te has de aparejar para la tentacion.* (*Eccl. 2.*) Así muchas veces permite Dios, que se nos levanten bravas tempestades de persecuciones, y tentaciones, y él se nos hace del dormido, como quien descuida de nosotros.

Saca de aqui deseos de resistir à la furia de tus tentaciones, que Dios te dará la mano à tiempo de la mayor necesidad, y sacará del peligro, como sacò, y libró à sus Apostoles, porque acudieron à él,
y

y le pidieron su favor , y ayuda.

¶ Punto segundo. Considerar, como viendo los Apostoles, que su trabajo era en vano , acudieron luego à Dios , para que les ayudase ; y despertandole, le dixeron: *Señor, libradnos, que perecemos. (Mat. 8.)*

Ponderar , como nuestro Señor se hizo el dormido , no acudiendo à remediar à sus Apostoles , aunque veía su peligro : lo uno , para que ellos echasen de vér quàn poco podian sin su ayuda ; y lo otro, porque quiso le llamasen al tiempo de la mayor necesidad.

Ponderar lo segundo , quàn negligente has sido en las tormentas de las tentaciones , en que te has visto , de acudir à Christo , nuestro Señor , pidiendole su favor , y ayuda , y de aqui ha venido , que muchas veces se ha agenado la navecilla de tu alma , siendo en ella vencido.

Sacarás de aqui deseos de acudir

à Dios en todo tiempo, para que te ayude; y en especial en el de las tentaciones, y trabajos, diciendo: *Señor, libradme de esta tentacion, que causa esta tempestad en mi alma: libradme de este vicio, de este peligro, y trabajo.* Que en siendo este Señor llamado con Fé, y confianza, te socorrerá luego, y acudirá como acudió à sus Apostoles, y mandará con la virtud de su palabra à los vientos de las tribulaciones, y tentaciones, que son los que levantan las borrascas, se sosiegan, y quieten, y luego se seguirá una gran paz, y tranquilidad.

¶ Punto tercero. Considerar, que en despertando Christo, nuestro Señor, reprehendió à sus Discipulos, y les dixo: *Hombres de poca Fé, por qué temeis?* Como quien dice: *Estando yo en vuestra compania, no hay que temer.* (*Matth. 8. n. 16.*)

Ponderar el amor que Christo
mues-

muestra à los suyos , y como quiere que ellos se le tengan , y se fien de él , echando en él la ancora de su esperanza , para estar seguros en medio del mar alterado de esta vida , aunque se levanten las tempestades , y borrascas hasta el Cielo.

Sacarás de aqui deseos de ser fiel Discipulo de Jesu-Christo , para saberle seguir por donde quiera que fuere , por mar , y por tierra , por montes , y valles , y que no haya peligro , ni trabajo , que te haga desamparar su santa compañia , ni turbarte , aunque te veas con el agua de las tribulaciones à la boca , y la sogà à la garganta , si no quieres ser reprehendido de Christo , nuestro Señor , como lo fueron sus Discipulos , que si miráran , y advirtieran , que estaban en la compañia de Jesus , no havian de temer , ni dudar de su poder , querer , y saber. Asi tú , si eres Religioso , y estás en su casa , y compañia en la navecilla de

290 *Meditacion XXIII. de la*
la Religion , arrojate en todo tiempo en sus manos ; y en especial quando fueres atribulado , y tentado , confiando en él , que te sacará libre quando à él pluguiere , y mas te conviniere.

¶ Punto quarto. Considerar, como Christo , nuestro Señor , mandó à los vientos , y al mar que se sosegasen , y ellos , con gran puntualidad , le obedecieron ; y maravillandose los hombres de tal poder , se preguntaban unos à otros : *Quién es este , à quien los vientos y el Mar obedecen ? (Matth. 8. n. 27.)*

Ponderar el imperio , que nuestro Señor tiene sobre sus criaturas , y la obediencia tan puntual , que ellas tienen à lo que las manda , por ser él el que tiene señorío sobre el mar , y el que mitiga el furor , è impetu de sus olas : el que saca los vientos de sus tesoros , y quando quiere , en un punto los buelve à encerrar : y finalmente , el que gobierna todo el

Uni-

Universo , y sin cuya disposicion no se menea una hoja en el arbol.

Saca de aqui confusion , y verguenza , que siendo tú criatura suya racional , y Christiano , y quizá Religioso , criado para obedecerle , y servirle , lo hagas tan mal , y tengas tan poca obediencia à sus Mandamientos , pues tantas veces cada dia faltas , y le ofendes en lo que te manda , como si este Señor no fuera Criador , y el que te ha dado el sér que ahora tienes.

MEDITACION XXIV.

Como anduvo Christo , nuestro Señor , sobre las aguas.

Punto primero. Considerar , que mandó Christo à sus Discipulos se embarcasen , y pasasen de la otra parte del mar , y él se subió à orar à un apartado , y retirado monte. (*Matth. 14.*)

Ponderar lo primero la mucha es-

tima , que debes tener de la oracion; pues nuestro Señor , sin tener necesidad de ella , por darte exemplo , se retira à orar largas horas à solas, enseñandote la necesidad que tienes de orar , para armarte contra las tentaciones que te esperan.

Ponderar lo segundo , lo que sentirán los Discipulos apartarse de su Maestro , como quien barruntaba, que navegar sin él , y entrar en la navecilla , era peligroso negocio , y quisieran mas irse con él à orar , y acompañarle : pero prevaleció la virtud de la obediencia , porque en todo ha de ser Dios obedecido , aunque sea poniendote à gran peligro, y dexando la retirada oracion , que esto es dexar à Dios por Dios.

Saca de aqui un gran deseo de exercitarte en estas dos virtudes , en que nuestro Señor probó à los suyos , que son en obediencia , y oracion. Y tén grande estima , y aprecio de ellas , teniendo à Christo por exem-

exemplar, y dechado, el qual vi-
viò, y murió orando, y obedecien-
do. Y asi gusta él, y quiere, que
lo hagan los suyos, y en especial
tú, si quieres ser su Discipulo.

¶ Punto segundo. Considerar,
que estando Christo ausente de los
suyos, que andaban en la naveci-
lla, se les levantó una recia tem-
pestad, que les duró hasta cerca
del amanecer; à esta hora se les
apareció su Señor, y su Dios.
(*Matth. 14. n. 15.*)

Ponderar lo primero, como si
Christo está ausente de tu alma, lue-
go padece tormenta, y es arrebatada
de furiosas olas de las tentaciones.

Lo segundo, como algunas veces
dilata nuestro Señor su vista, como
aqui lo hizo hasta el amanecer, por-
que pelees valerosamente contra
las tentaciones, pues al paso que
crecen ellas, vá creciendo la vir-
tud, y santidad.

De aqui podrás sacar deseo de
an-

andar, y estar siempre en la presencia de Dios, suplicandole no te dexes, ni se aparte de tí, quando en la peléa fuere servido de probarte, ni dilate mucho su favor, y ayuda, asi como lo hizo con San Antonio, y Santa Cathalina.

¶ Punto tercero. Considerar, como Christo, nuestro Señor, desde el monte vió el trabajo en que sus Discipulos andaban, y la necesidad que tenia de su favor, y ayuda en aquel peligro. (*Matth. 13. n. 25. & 27.*) y desde alli se apiadó de ellos, y baxó à remediarlos, y andando sobre las aguas, se les dió à conocer, y les dixo: *Tened confianza, no temais, que yo soy.*

Ponderar lo primero, como anduvo nuestro Señor por el mar sin hundirse, como dueño de la tierra, y del mar, à quien todas las criaturas obedecen, y sirven, sino es el hombre. Lo segundo, como les dixo: *No querais temer, que Yo soy; esto es, soy*

soy vuestro Padre , vuestro ayudador , vuestro descanso , consuelo , y alegría en vuestros trabajos ; soy vuestro camino , verdad , y vida. (Joán. 14. n.6.) Esto es para los buenos , mas para los malos, quién dirá que es ? *Soy vuestro Juez , que os tengo de juzgar ; soy el Dios de las venganzas , que os tengo de castigar ; soy finalmente , el Todo-Poderoso , que os tengo de condenar.*

Saca de aqui deseos de que nuestro Señor te visite con su presencia , y hable de tal manera à tu corazón , quando estuviere turbado y atribulado , que en diciendo: *Yo soy , no quieras temer* , le conozcas para reverenciarle , servirle , amarle , y fiarte de él.

¶ Punto quarto. Considerar, como viendo San Pedro à Christo, que venia sobre las aguas , le pidió licencia para andar él sobre ellas, (*Matth. 24. n. 18.*) y Christo, vien-

viendo que su peticion procedia de verdadero amor , se la dió , y el Santo Apostol andaba sobre el agua, como por tierra firme ; pero en comenzando à dudar , y à faltar en la Fé , luego se comenzó à hundir.

Ponderar , que si tienes Fè , y confianza , andarás por cima de las aguas de las tribulaciones , y tentaciones, como por tierra firme ; pero en comenzando à dudar , luego te hundirás.

Ponderarlo segundo , lo que te cumple no entrar en las ocasiones, y tentaciones por tu propria voluntad ; pues San Pedro no entró en la mar , ni se arrojó al agua sin el mandamiento de Dios.

De aqui puedes sacar , quando te veas hundir en los peligros , y trabajos , deseos de llamar à Dios, pues está en esto todo tu bien , y remedio, el qual te dará su-poderosa mano , como la dió à San Pedro, y te sacará salvo al puerto seguro.

MEDITACION XXV.

De la conversion de la Magdalena.

Punto primero. Considerar la traza de la vida de Maria Magdalena: antes de su conversion era muger liviana, amiga de conversacion, y platicas mundanas, y solo estimaba lo que era conforme à su gusto, y deleyte, teniendo perdida la verguenza à Dios, y à los hombres, sin ponersele delante, que su honra, y fama andaba en boca de todo el Pueblo, que la tenia por pública pecadora.

Ponderar, que aunque esta muger era tan mala, como se ha dicho, en tocandola Dios su corazon con la Divina inspiracion, luego se apartó de las ocasiones: encerrandose en un aposento, abrió la puerta al arrepentimiento, y comenzó à derramar lagrimas de sus ojos, y à desechar de sí las galas, y joyas, que

298 *Meditacion XXV. de la*
que fueron lazos con que el demonio la tenia presa.

De aqui sacarás deseos de no diferir tu conversion , quando Dios te tocáre , y llamáre , aprendiendo de esta santa pecadora à desechar , y aborrecer las cosas que te fueron instrumento de ofenderle , procurando dos cosas : La primera sea , temor de tu flaqueza , escarmentando en la Magdalena , que de males pequeños , vino à caer en muchos , y grandes pecados. La segunda sea , confianza en la misericordia de Dios, en quien halló remedio esta pecadora ; el qual tambien hallarás en él, si como imitaste à la que pecó , imitas à la que se arrepintió.

¶ Punto segundo. Considerar, que en sabiendo la Magdalena , que su Señor , y Maestro comió en casa de Simon Fariséo , tomando un bote de alabastro , y un vestido humilde , se fue allá à pedirle la salud de su alma. (*Luc. 7. n. 37.*)

Pon-

Ponderar , como vino la pecadora al Justo , y Santo ; la enferma , al Medico ; la inmunda , al Santificador ; la oveja perdida al buen Pastor , y llegando à él se arrojó à sus pies , y sin hablar palabra , se los comenzó à besar , y regar con lagrimas de sus ojos , pidiendole con suspiros de su alma , que la reconciliase consigo , y la diese beso de paz.

Saca de todo esto quàn necesario es , para remedio de tus pecados , acudir à Christo , nuestro Señor , arrojandote à sus pies , asiendote de ellos , derramando lagrimas , que salgan de lo intimo de tu corazon. Y como la Magdalena convirtió en instrumento de satisfaccion las cosas que havian sido ocasion de su perdicion , empleando en el servicio de Dios sus ojos , cabellos , labios , y olores preciosos , y à sí misma toda ; asi tú has de convertir en servicio suyo , lo que antes empleabas en ofenderle , poniendo à los
pies

pies de Christo toda tu honra, y gloria; pues no hay otro mayor, ni menor, que estar asido de los pies de este Señor, y Maestro.

¶ Punto tercero. Considerar el juicio que hizo el Fariséo de la Magdalena, teniendola por pecadora, y à Christo por poco amigo de pureza, pues se dexaba tocar de aquella muger.

Ponderar, como los que se quieren volver à Dios, luego son murmurados, y calumniados; pero su Magestad toma à su cargo el defenderlos, como lo hizo con la Magdalena, poniendo ojos al Fariséo, para que viese à esta muger, à sus lagrimas, suspiros, humillacion, y confusion, para que considerando-lo bien, se avergonzase, y corriese de lo que él hacía, para que Dios le perdonase.

De aqui puedes sacar deseos de servir, y amar mucho à Dios, porque estas cosas mueven à su Magestad

tad à clemencia, y piedad para perdonarte tus pecados, por graves, y enormes que sean, como lo hizo con esta santa pecadora, que de esclava del demonio, y prisionera suya, la sacó libre de sus cadenas, y la pasó à la suerte feliz, y dichosa de los hijos de Dios.

¶ Punto quarto. Considerar, que la Magdalena, aunque oyó de la boca de Jesu-Christo, que todos sus pecados le eran perdonados, y ella quedaba absuelta de ellos à culpa, y à pena, comunicandola muy copiosa gracia; con todo eso se quedó asida de los pies de su Redemptor, sin quererse apartar, ni levantar de allí, hasta que su Maestro la dixo: *Vete en paz,* (*Luc. 7. n. 30.*) à lo qual ella le obedeció, y comenzando luego à tomar venganza de su carne, hizo una muy dura, y aspera penitencia toda su vida, que duró por espacio de treinta y dos años.

Pon-

Ponderar qual vino esta muger à los pies de Christo, y qual buelve de ellos. Vino muerta, y buelve viva: vino pecadora, y buelve Santa: vino esclava del demonio, y enemiga de Dios, y buelve hecha hija, y esposa suya.

Sacarás de aqui deseos de hacer penitencia de tus pecados, pues este es el fruto que acarrea esta virtud, y no quieras olvidarte luego de ellos, pareciendote, que te están ya perdonados, pues no lo hizo así esta Santa, y dichosa muger; y si la imitares, aunque hayan sido muchos mas, y mas graves los tuyos, y perdido mas veces la gracia de Dios, la podrás cobrar, y alcanzar tanta santidad, que excedas à muchos justos, que no la perdieron.

MEDITACION XXVI.

Del milagro de los cinco panes.

Punto primero. Considerar la gran misericordia de Dios,
tan

tan desigual à la de sus Apostoles, (*Matth. 14. n. 15.*) pues le dixerón, viendo que no tenia comida para sustentar tanta gente, que se havia quedado à oir su Divina palabra, que los despidiese, para que buscasen de comer. Echó de vér Christo la cortedad de esta misericordia, y mostró la liberalidad de la suya, queriendo remediar aquella necesidad, como lo hizo.

Ponderar el cuidado que Christo tiene de proveer à la necesidad de los que le sirven, y lo que gusta, que su misericordia no sea estrecha, sino grande, enseñandote à levantar los ojos al Cielo, y reconociendo, que de alli te ha de venir todo el bien.

Saca de aqui deseo de poner tu confianza, no en el dinero, aunque le obedezcan todas las cosas: no en el mundo, ni fuerzas humanas; sino en la bondad de tu Criador, cuya mano, como dice su

Pro-

Profeta, está siempre abierta para sustentar, y dar su bendición à los hambrientos, y necesitados, no solo de mantenimiento corporal, sino espiritual.

¶ Punto segundo. Considerar, como pidiendo Christo, nuestro Señor, à sus Apostoles los cinco panes, que trahían, luego ellos, sin repugnancia, y con mucha voluntad, se los ofrecieron, y tambien los dos peces que tenian.

Ponderar la gran pobreza de este Señor, y los suyos, y el poco cuidado, que tenian del regalo, y sustento corporal; pues para trece personas, y otras que se llegaban, no tenian sino cinco panes, y esos de cebada, que era el pan mas desabrido, y proprio de pobres, que entonces havia. Pues sustentando Dios en el Desierto aquel Pueblo ingrato con Pan del Cielo, para sí, y sus Apostoles se pasaba, y sustentaba con pan de cebada.

De

De aqui puedes sacar un firme proposito de escoger para tí lo que Christo, nuestro Señor, escogió para sí, tratando tu cuerpo con la aspereza, y rigor, que él trató el suyo, confundiendote de hoy mas por la solitud con que buscas las demasías, y regalos en la comida, y bebida contra la voluntad del Señor, que condena estas cosas.

¶ Punto tercero. Considerar, que en tomando nuestro Señor el pan en sus santisimas manos, lo bendixo, imprimiendole virtud de multiplicarle: de suerte, que aunque cada qual de los que lo recibian, comiese de él, no se consumia, antes se multiplicaba, y crecia. (*Matth. 14. n. 18.*)

Ponderar lo primero, la Omnipotencia de Dios, que tan facilmente pudo convertir cinco Panes en millares de ellos, y panes desabridos en sabrosos.

Ponderar lo segundo, la pro-

videncia que resplandece en este milagro: porque siendo los que comian muchos millares, y de diferentes edades, y complexiones, dandoles à todos un mismo pan, los satisfacía, y dexaba tan contentos con poca cantidad, como con mucha.

Saca de aqui un gran deseo de fiar todas tus cosas, y à tí con ellas, de las omnipotentes manos de tu Dios; pues no podrán dexar de multiplicarse, y tú de mejorarte, teniendo à Christo por tu Señor.

¶ Punto quarto. Considerar, que acabado el combite, mandó Christo à sus Apostoles, que recogiesen lo que sobraba; hicieronlo asi, y llenaron de pedazos de pan doce canastas.

Ponderar la liberalidad de este Señor, en premiar la buena voluntad con que sus Discipulos le ofrecieron los cinco Panes, pues les bolvió por ellos doce canastas llenas de lindo pan, para darles à enten-

tender, que como ellos eran doce, asi quiso que las canastas fuesen doce, como quien daba una à cada uno, por la parte que havia renunciado de su racion.

Sacarás de aqui deseos de ser misericordioso, y limosnero con los pobres de Christo: porque à todos los que le ofrecen algo por servirle, les torna mucho mas de lo que le dán, como se vió en la misericordia que usó aquella viuda con el Profeta Elías. (2. Reg. 57. n. 23.) que por un poco de harina, que liberalmente le dió en nombre de Dios, se la multiplicó para muchos dias. Y por un vaso de mal vino que dieron á Christo en las bodas à que fue combidado, les dió seis tinajas llenas de un excelentísimo vino. (Joan. 2. n. 8.) Y si asi lo hace este Señor en la vida con los pecadores, dandoles ciento por uno, qué dará en la eterna à los Justos? *Daráles*, dice San Lucas,

una medida buena , llena , apretada , colmada , que sobre , y exceda infinitamente à lo que se hace por él. (Luc. 6. n. 38.)

MEDITACION XXVII.

De la transfiguracion de Christo nuestro Señor.

Punto primero. Considerar, que quando Christo, nuestro Señor, se transfiguró , y quiso hacer de la tierra Cielo , y mostrar su gloria , y hermosura, (*Mat. 1.*) se retiró , y apartó à lo alto de un monte , y llevó consigo solo tres Discipulos de los mas amados , y familiares, donde nadie , sino ellos, gozasen de los consuelos , y regalos , que aquella noche de su Transfiguracion les havia de hacer. Y para mostrarse desfigurado en el Monte Calvario, y lleno de afrentas , è ignominias, quiso que fuese à medio dia , y que todo el mundo estuviese delante.

Pon-

Ponderar , que no à todos los justos hace Dios estos regalos , y mercedes , de que gocen la gloria de su Transfiguracion , sino à los mas fervorosos , y queridos , y quizá no llevó consigo à los demás , no porque fuesen tibios en su amor , que no lo eran , sino por estar Judas entre ellos , que no merecia gozar de tanto bien , ni dexarle à él solo , por no infamarle.

Sacarás de aqui quanto te importa ser fervoroso en el amor de Dios , y quanto daño hace un malo en una comunidad de buenos , pues es causa de que los tales carezcan de las mercedes , y favores , que Dios les hiciera , si él no estuviera con ellos en su casa , y compañía.

¶ Punto segundo. Considerar , que Christo se transfiguró en la oracion , dando licencia , para que la gloria del alma , que estaba represada , y detenida , se comunicase al cuerpo ; pero esto fue por

poco tiempo. (*Luc. 9. n. 19.*)

Ponderar, que tus pecados fueron causa de que aquel Cuerpo Santisimo careciese todo el tiempo que vivió en este mundo de la gloria, que mostró tener en su Transfiguracion, y de que quedase pasible, y mortal, y yá que se le dió fuese por tan poco tiempo, queriendo mas proseguir el negocio de nuestra redempcion, y padecer, y morir con gran ignominia por los hombres, que descansar, y gozar acá de su gloria.

Saca de aqui dos cosas. La primera sea deseos de amar mucho mas al trabajo, y al padecer con Christo en el Monte Calvario, que gozar del descanso en el Monte Tabór. La segunda, lo mucho que te importa ser muy amigo de la oracion, y de aprovechar en ella, si quieres transfigurarte en la Imagen de Dios: porque la oracion es la que trueca, y muda la vida de

ter-

terrena en celestial, y de humana en Divina.

¶ Punto tercero. Considerar, que estando tu Salvador con tanta gloria, y Magestad, aparecieron alli Moysés, y Eliás hablando con èl del exceso de la Muerte, y Pasion, que havia de padecer en Jerusalén. (*Matth.* 17. n. 8.)

Ponderar, que la causa de escoger Dios, nuestro Señor, à estos dos Profetas entre otros muchos, y honrarse con ellos, y honrarlos à ellos, fue por ser señalados en santidad, y zelo de la observancia de la Ley de Dios, y muy dados al ayuno, y oracion.

Procura sacar de aqui dos cosas. La primera, un gran deseo de las virtudes, que estos Santos tuvieron para privar con el Señor. La segunda, que Dios, nuestro Señor, en medio de sus gozos, y alegrías, mezclaba plática de tristeza, de pasion, y muerte, porque mientras

vivió , no quiso tener un rato de puro descanso , pues sus entretenimientos , y gustos , son tratar del padecer , y morir. Y todo eso à fin de que tú tengas tambien siempre presente su Pasion , y gustos de pensar en ella , y de hablar de ella à menudo ; y correte de no hacerlo asi.

¶ Punto quarto. Considerar, que estando los tres Apostoles gozando de la gloria de la Transfiguracion , deseó San Pedro quedarse alli para siempre ; y asi dixo à Christo: *Bueno es, Señor, que este- mos aqui* ; como si dixera : Troquemos, Señor, todo lo demás por este monte ; troquemos todos los bienes, y regalos del mundo , por los bienes de este Desierto. (*Matth. 2. n. 4.*)

Ponderar , que quando Pedro viò glorioso à su Maestro , quiso acompañarle , y quedarse con él; pero al tiempo de la Pasion , y del trabajo , quando le vió prender , y mal-

maltratar , dió à huír. Lo mismo pasa por tí , pues no duras mas en el servicio de Dios , de quanto él te regala , y consuela ; y entonces dices lo que el Apostol dixo : si necesario fuere que yo muera contigo , no te negaré ; pero en viendo el peligro , y trabajo , luego le dexas , y buelves la espalda , diciendo : No conozco ese hombre ; y como Pedro no sabía lo que decia , asi no lo sabes tú , pues que antes de la Cruz , y trabajo , quieres la gloria , y descanso.

Saca de aquí amor à la Cruz , y à la mortificacion , para que vengas à gozar eternamente de la inmensidad del consuelo que hay en la Gloria : pues una sola gota que gustó San Pedro acá de aquel rio de deleytes , que alegra la Ciudad de Dios , absorto , y fuera de sí , y olvidado de todo lo demás , viendo el Cuerpo de Christo con aquella claridad , y hermosura , le satisfizo tanto , que quisiera tener alli para

314 *Medit. XXVIII. de la*
siempre su descanso ; pero privóle
Dios de aquella gloria temporal pa-
ra darle la eterna.

MEDITACION XXVIII.

De la resurreccion de Lazaro.

Punto primero. Considerar , que
viendo Marta , y Maria à su
hermano Lazaro enfermo , despa-
charon una carta tan discreta , co-
mo breve , diciendo estas palabras:
Mirad , Señor , que el que amais
está enfermo. (Joan. II. n. 3.)

Ponderar , que para negociar un
alma con Dios , no ha menester mu-
chos preambulos , ni palabras rheto-
ricas ; porque para con él , que sa-
be , y penetra los corazones , po-
cas bastan ; y dicho comun es , que
la oracion breve penetra los Cie-
los , llega à los oidos de Dios , co-
mo llegó las de estas dos Santas her-
manas , à las quales has de imitar pa-
ra negociar , y alcanzar lo que de-
seas,

seas , diciendo à Dios: *Mirad , Señor , que el que amais está enfermo , y pues sois Medico Celestial , curadme: mirad , Señor , que estoy desconsolado , tibio , seco , indevoto , tentado de ira , de sobervia , de impaciencia ; y pues Vos sois el Todo-Poderoso , y misericordioso , tened misericordia de mí.*

Saca de aqui deseos de que este Soberano Medico cure , y sane tu alma , que la visite , y consuele con su presencia , porque tiene , y padece grandes generos de males , y enfermedades.

¶ Punto segundo. Considerar , que viniendo Christo con sus Apostoles á Judéa , entró en casa de estas dos hermanas , y llegando se Marta à él , le dixo : *Señor , si no huvieras estado ausente , mi hermano no fuera muerto. (Joan. 8. n. 21.)*

Ponderar lo primero , que si tu anima está muerta con el pecado , es por haverse ausentado de Chris-

to ; que si no te huvieras apartado de él , no bastáran tentaciones ningunas à derribarte.

Ponderar lo segundo , que como Lazaro enfermó , y murió en ausencia de Christo , asi tambien quando este Señor se ausenta , y cesa de hacerte las mercedes que suele , comienza à borrar en tí las pasiones , y las enfermedades de tibieza , y flaqueza espiritual , las quales alguna vez suelen parar en muerte de culpa.

Sacarás de aqui deseos de no apartarte de Dios, ni alexarte de él: pues con su vista , y presencia todo el mal cesa , y la salud crece , y se aumenta.

¶ Punto tercero. Considerar, que antes que Christo resucitase à Lazaro , dice el Evangelista , que lloró Jesus , porque es proprio de la caridad llorar con los que lloran , como dice San Pablo. (*Ad Rom. 12. n. 15.*)

Ponderar , que llora Christo , y gime para que entiendas cuánto le dolieron tus pecados , y quanta es la gravedad de ellos , pues tantas veces lloró , y padeció por ellos , y cuánta es la dureza de tu corazon , y cuán poco sientes la malicia , y gravedad de tus culpas , pues tan pocas lagrimas derramas por ellas.

Ponderar lo segundo , cuán de piedra eres , y mas que de piedra , pues haciendo ellas sentimiento en la muerte de tu Señor , no sientes lo que padece por tí , y por tus pecados , pues que llorandolos èl , tú ries , y entristeciendose el , tú estás alegre. (*Matth. 17. n. 17.*) De aqui puedes sacar un deseo grande de sentir , y llorar tus graves pecados , pues tantas lagrimas le cuestan à tu Salvador. Y si seco , y duro estás , unge con ellas tus ojos , y corazon , que en su virtud se convertirán en fuentes de lagrimas , y serán poderosas para lavar , y sacar las manchas

chas de tus culpas , y pecados , y para bolverte la vida de la gracia, que perdiste por ellos.

¶ Punto 1. Considerar , como Christo, nuestro Señor , hizo quitar la losa, que cubria el Sepulcro, y luego levantó la voz, y los ojos al Cielo, diciendo: *Lazaro, sal à fuera.* (*Joan. 11. n. 36. & 45.*) y obedeciendo à su voz, salió vivo, y sano de la sepultura, el que antes estaba en ella muerto, podrido, y hediondo.

Ponderar la maravillosa virtud de la voz de Christo, pues por ella se levantó, y salió vivo del sepulcro el que estaba muerto; y ella bastára para resucitar à todos los difuntos, si no nombrára à solo Lazaro.

Saca de aqui deseos de que à esta voz resucites tú, y todos los que están espiritualmente muertos, para que desterrado el pecado del mundo, reyne la santidad, y justicia, y sea el Señor para siempre glorificado en sus criaturas.

MEDITACION XXIX.

De la entrada de Christo, nuestro Señor, en Jerusalem con Ramos.

Punto primero. Considerar la grandeza de la caridad de tu Salvador, y la alegría, y regocijo con que entró en la Ciudad de Jerusalem à ofrecerse à la muerte por tí, pues en este dia quiso ser recibido con tan grande fiesta, en señal del contento, y júbilo, que en su corazon tenia, por vér se llegaba yá la hora de tu redempcion.

Ponderar como Dios se apresta, y apercibe con grandes ansias, y alegría de padecer por tí grandes trabajos, y penas; y tú, quando se te ofrece algo que hacer por su servicio, ò à padecer por su amor, te afliges, y desconsuelas, y huyes.

Ponderar lo segundo, como todas las injurias, persecuciones, ig-
no-

nomias , y afrentas que este Señor havia recibido en Jerusalén , no eran parte para entibiar la mucha caridad , y amor que la tenia ; esto es , à las almas. De aqui podrás sacar un encendido amor , y deseo de padecer algo por tal Señor , y bienhechor tuyo , pues todas las veces que le has ofendido con tus gravísimos pecados , que han sido muchos , no le han detenido para entibiar en su pecho el amor que te tiene , y deseo de visitarte , para que consigas su Gloria por medio del dolor de tus culpas.

¶ Punto segundo. Considerar la humildad del Hijo de Dios , y su pobreza , que siendo tanta , que andaba siempre à pie , quiso este dia entrar triunfando en Jerusalén , no en coches , ni carrozas , sino en un jumentillo , y ese ageno ; y aunque entró con tanta humildad , le recibió todo el Pueblo con gran júbilo , alegría , y fiesta.

Pon-

Ponderar , que la causa porque este Señor quiso que entonces todos le alabasen , è hiciesen en su entrada tanta honra, habiendo siempre huído de ella , fue para que sus afrentas , è ignominias fuesen mayores , y su deshonra mas crecida. (*Matth. 21. n. 29.*)

Saca de aqui deseos de aborrecer la pompa mundana , y abrazar la pobreza , humildad , y mansedumbre de tu Señor : porque si estas son señales , y divisas de tu Rey , y tu Dios , tambien lo han de ser de los que se precian ser sus vasallos.

¶ Punto tercero. Considerar, que yendo este Señor de los Angeles caminando sobre el jumentillo à deshora , por inspiracion del Cielo , le salió à recibir , y à honrar innumerables genteş con ramos , y palmas en las manos , y con voces de loor, y alabanza , decian : *Gloria sea à Dios en las alturas , bendito sea el que viene en el nombre del*

322 *Meditacion XXIX. de la del Señor. (Matth. II. n. 9.)*

Ponderar lo que honró el Padre Eterno á su Santísimo Hijo, no solamente quando entró la primera vez en el mundo, y nació pobre en el Portal de Belén, enviando Exercitos de Angeles, que felicitasen su entrada, y diesen el parabien, y gloria à Dios, y à los hombres; sino que el dia de oy quiere, que entrando humilde, y manso, se levanten exercitos de hombres, que solemnizen su entrada en Jerusalén, y salida de este mundo, y diesen à Dios muchas gracias, y alabanzas por tal beneficio.

De aqui sacarás deseos de imitar la mucha devocion con que esta gente recibe à Dios, y confundete de vér la poca que tú tienes, pues te llegas à recibir à este Señor en el Santísimo Sacramento con tanta floxedad, y frialdad.

¶ Punto quarto. Considerar la devocion, y amor con que todos
ten-

tendian por el suelo sus ropas , y vestiduras , para adornar el camino por donde iba el Salvador , teniendo por dicha cada uno arrojarse à sí , y todas sus cosas à los pies de este Señor , para que hiciese de todo lo que por bien tuviese , reconociendo , que à él , como à Señor , y Dueño , se le debia toda sujecion , y rendimiento.

Ponderar el poco caso , y estima que se debe hacer de la gloria del mundo , pues recibiendo oy al Salvador con tanta honra , dentro de muy pocos dias le tuvo por peor que Barrabás , y le quitó la vida , dando contra él voces , diciendo: *Crucificalo , crucificalo.* Y al que oy predicaba por Hijo de David , que es por el mas Santo de los Santos , mañana le tiene por el peor de los hombres , y tratado como à un malhechor , cargandole una pesada Cruz sobre sus Divinos hombros , para que en ella fuese crucificado , y muerto.

324 *Meditacion XXX. de la*

Saca de aqui compasion , y lástima de vér à este Señor de los Angeles tan abatido , y despreciado de los hombres , por honrarte à tí , y à ellos tan à costa suya ; y tú desea servirle , y honrarle mejor , diciendole : Veis aqui , Rey mio , y Señor mio , que arrojó à vuestros santos Pies , no solo mi hacienda , sino mi honra , mi contento , mi salud , mi vida , y à mí mismo todo : pisad , y holladme , y haced de mí lo que quisieredes , que Vos sois mi Dios , mi Rey , y Señor , y el que sois Cabeza de los Angeles , y de los hombres , y mejor que todos ellos.

MEDITACION XXX.

De la Cena de Christo , nuestro Señor.

Punto primero. Considerar , como embió Christo , nuestro Señor , à Pedro , y Juan , Apostoles suyos , para que fuesen à prevenir la casa , y huesped , para la Cena del
Cor-

Cordero , y luego el dueño de ella, tocado del Divino Espiritu , ofreció la mejor pieza , y mas bien aseada de toda su casa.

○ Ponderar el favor, y merced, que Dios te quiere hacer à tí en particular , de entrarse en tu morada, que es tu alma , à celebrar en ella esta Fiesta , y Pasqua para hacerte participe de los merecimientos.

○ Sacarás de aqui dolor , y arrepentimiento de haverlo hecho tan mal , pues no una , sino muchas veces has dado à Dios con la puerta de esta tu casa en los ojos , y cerradola à sus divinas inspiraciones , y abiertola à las persuasiones de tus enemigos los demonios , à los quales tan de asiento has recibido , y hospedado , como si ellos fueran los dueños , y señores de ella , y no Dios. Y asi, lo que te conviene ahora es , ofrecerle , no solamente la mejor pieza de tu casa, que es tu alma , sino toda ella , pues toda es

suya, y ojalá fuera mejor de lo que es, para que se agradára su Magestad de estár, y morar siempre en ella.

¶ Punto segundo. Considerar como llegando el dia en que se comia el Cordero Pasqual, quiso Christo, N. Sr., cumplir con aquella ceremonia de la Ley, y dár fin à las sombras, y figuras, y ser sacrificado, como verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo, en el lugar, y tiempo, que se sacrificaba el Cordero mystico. Y así, estando este Señor à la mesa con sus Discipulos, y todo á punto, y aparejado, les dixo: *Con deseo he deseado comer con vosotros esta Pasqua,* (*Luc. 22. n. 15.*) para daros muestra de lo mucho que os quiero, como quien dice: *Muchos dias há que deseo grandemente este dia, y esta hora, en la qual no se verán sino escarnios, y vituperios, bofetadas, y pescozones, y mas azotes.*

Ponderar el deseo tan grande,
que

que Dios tiene de padecer, y dár su vida por la tuya, teniendo tales ansias de verse yá en el amargo mar de su Pasion, y lidiando con la muerte, esperandola como cosa de que tenia grande hambre, y de que gustaba mucho. Y esto era lo que con grande deseo decia; que estaba deseando, por serle tan gustosa, y sabrosa. Saca de aqui confusion, y verguenza de vér que tus deseos no son semejantes á los de tu Dios, y Señor, de padecer, y sufrir algo por su honra, y gloria, siendo tú tan digno de tu deshonor, y desprecio; sino de gozarte, y alegrarte, no para servirle à él, sino à tus apetitos, y à tu carne.

¶ Punto tercero. Considerar à Christo, nuestro Señor, cómo estaría contemplando, y mirando el Cordero, que delante de sí tenia sobre la mesa tendido, y muerto, desollado, y asado. No hay duda sino que se le representaria à este

328 *Meditacion XXX. de la*
Señor , como habia de estar tendido
en la mesa de la Cruz muerto , y
desollado con azotes , desangrado,
y asado con fuego de tormento.

Ponderar , quàn desabrida le se-
ría esta comida à tu Redemptor,
pues se mezclaba con salsa de tan
amarga representacion , como era
la de sus tormentos , y Pasion. De
aqui puedes sacar deseos , quando
te sentares à la mesa , de mezclar
con esta salsa de la Pasion , y tra-
bajos de tu Salvador lo que comie-
res , para que con este despertador
no te dexes llevar del gusto , y sa-
bor de los manjares , y para que si
no te dieren la comida tan bien apa-
rejada , y sazónada , ni tan à pun-
to como lo deseas , tengas pacien-
cia , y en que merecer , y que ofre-
cer à Dios , sacando del mal este
util , y provechoso bien.

¶ Punto quarto. Considerar,
como acabada esta Cena legal ,
Christo , nuestro Señor , daría gra-
cias

cias à su Eterno Padre , y se ofrecería de cumplir enteramente su santa voluntad , como quien havia sido embiado en cuerpo mortal para ser sacrificado , y muerto en la Cruz.

Ponderar lo que agradaria à Dios , nuestro Señor , esta ofrenda , y sacrificio , que su Santísimo Hijo de sí haría , para cumplir en todo su santa , y Divina voluntad, pues sabía él muy bien , que donde esta renunciacion falta , todos los demás sacrificios , y holocaustos (no dandose uno à sí mismo) son de ningun provecho. De aqui podrás sacar deseos vivos de ofrecerte todo à Dios con una pronta , y rendida voluntad de executar todo lo que te mandáre , por arduo , y dificultoso que sea.



MEDITACION XXXI.

Del Lavatorio de los pies.

Punto primero. Considerar , como acabada la Cena , Christo , nuestro Señor , por sí mismo , y sin ayuda de nadie , lavó , no las manos , sino los pies sucios , y lodosos de unos pobres Pescadores , Discipulos suyos , y amorosa , y tiernamente , con una tohalla , se los enjugó , y limpió. (*Luc. 13. n. 5.*)

Ponderar la excelencia de la Persona , que hace esta obra tan baxa , y se humilla tanto. Este es el Criador del mundo , la hermosura del Cielo , el resplandor de la Gloria del Padre , y Fuente de la Sabiduría , en cuyas manos puso Dios el Cielo , la Tierra , el Infierno , la vida , la muerte , los Angeles , y los hombres , y el poder de perdonar pecados , y la salud , y justificacion de las almas , y la gloria de los

los Justos, y de todos los thesoros de Dios: Este Señor tan grande en la Magestad, se abatió à este acto de tanta humildad, y caridad. Saca de todo esto gran confusion de tu soberbia, y de tu infinita baxeza, admirandote, si Jesus infinitamente sabiò, y poderoso, asi se humilló, y despojó de las ricas, y preciosas vestiduras de su gloria, y grandeza; cómo tú, sumamente ignorante, y pobre, asi te ensoberveces? Si Jesus, por sí mismo, te enseña à executar las obras de humildad, y caridad, gustando mas de hacer, que mandar; por qué no harás tú otro tanto, y pondrás manos à la obra, de la qual se te ha de seguir tanto provecho, y tan copioso fruto?

¶ Punto segundo. Considerar el coloquio, que pasó à Christo con el Apostol San Pedro, quando llegó à lavarle los pies, el qual, considerando con viva Fé la gran-

deza de su Señor , y su infinita baxeza , vino à decir con admiracion: (Joan. 12. n. 6.) *Señor , Tú à mí lavas los pies ? Tú , Dios infinito , y Señor de todas las cosas criadas , à mí el mas baxo de todas ellas ? Tú , Criador de los Cielos , y tierra , Señor de los Angeles , y Serafines , à mí criatura tuya , esclavo tuyo , pecador vilisimo , quieres lavar con esas manos , que dan vista à los ciegos , salud à los enfermos , y vida à los muertos , no mi cabeza , ò mis manos , sino mis sucios , y abominables pies ? Yo , Señor , havia de hacer esto , y aun de ello me hallo por muy indigno.*

Ponderar lo que un Dios tan alto hizo por un hombre tan baxo; y à lo que se puso por hacernos humildes. Y sintiendo altamente de Christo , y baxamente de tí, sacarás afectos de admiracion , de accion de gracias , è imitacion, pro-

proponiendo la necesidad que tienes de que su Magestad te lave, y limpie, pues tan humilde es, y tan deseoso de hacer este bien, para que tengas parte en él; atento que tú no lo puedes hacer, ni otra humana criatura tiene de suyo este poder, ni autoridad, sino es el mismo Hijo de Dios.

¶ Punto tercero. Considerar, como Jesu-Christo, nuestro Señor, prosiguiendo con su exercicio de humildad, y caridad, quiso exercitarle tambien con Judas; y postrandose à sus pies, como si fuera el Señor, y Jesus su siervo, se los lavó, y limpió, y aun con algunas muestras de mas amor, para enternecer aquel duro, y rebelde corazon, y rendirle, si pudiese, con esta inestimable caridad, y humildad.

Ponderar à Christo, nuestro Señor, à los pies de un tan mal hombre como Judas, y piadosamente se puede creer, que estan-

do Christo tan humillado delante de este traydor, y mal Discipulo, le diría derramando lagrimas de sus ojos por la dureza, y miseria de su corazon: *Ea, Apostol mio Judas, dame acá esos pies, que te los quiero lavar, regar, y limpiar vispera del dia en que han de ser clavados, y lavados con sangre los mios por tus pecados. Y si tienes alguna quexa de mí, aqui estoy à tus pies, haz de mí lo que quisieres, con tal, que no me ofendas, ni te pierdas.*

Saca de este insigne acto de humildad dos cosas. La primera sea motivo de amar al que tanto se humilló: tomando de aqui exemplo para humillarte, en razon de hacer bien à tus proximos, aunque por ser ruines no lo merezcan. (*Ezech. II. n. 19.*) La segunda sea aviso de esta dureza de Judas para escarmentar en agena cabeza: suplicando à Dios trueque, y convier-

ta tu corazón de piedra en corazón de carne , para que sientas sus divinos toques , y abrazes sus amorosos exemplos.

¶ Punto primero. Considerar, como habiendo acabado Christo, nuestro Señor , esta obra de tanta humildad , y caridad , tomó sus vestiduras , y tornóse à sentar à la mesa , y dixo à sus Apostoles : *Sabeis lo que he hecho con vosotros ?*

Ponderar esta pregunta , en la qual quiso este Señor decir : *Sabeis el mysterio que en esta obra está encerrado, y el fin para que la hice ?* Haz cuenta que te dice à tí Dios : *Sabes lo que he hecho contigo ? Los bienes que te he dado, y los males , y lazos de que te he librado ? Sabes lo que me humillé por tí , para levantarte à tí ? Sabes , que me hice hombre , para hacerte à tí hijo de Dios ? Pues si Yo , siendo tu Señor , y Maestro , te he lavado los pies ; esto*

336 *Meditacion XXXII.*

es , asi me humillé ; quánta mayor razon es , que te humilles , y exercites en obras de humildad , y caridad , pues toda mi vida he Yo gastado en darte raros , y admirables exemplos de estas , y de otras virtudes ?

Saca de aqui deseos de hacerlo asi de oy mas , como Jesu-Christo te lo aconseja , y pide ; porque humillandote , hallarás siempre gracia en sus Divinos ojos , para levantarte à la dignidad de hijo del Señor.

MEDITACION XXXII.

De la Institucion del Santisimo Sacramento.

Punto primero. Considerar la grandeza del amor que Christo tenia à los hombres ; pues en la misma noche de su Pasion , quando ellos trataban de darle muerte , y comerle à bocados , y beberle la sangre con terribles tormentos ,

y

y deshonras , él los aparejaba este soberano bocado , y combite Celestial , para darles la vida.

¶ Ponderar , que ni las persecuciones de los malos , ni la presencia de la Muerte , y de tantos tormentos , fueron parte para turbar su corazon , ni entibiar su mucha caridad , para que dexase de regalar con este combite soberano à sus escogidos. De aqui puedes sacar deseos de que ningunos trabajos , desprecios , ni persecuciones , tormentos , ni penas , sean parte para apartarte de él , ni para que dexes de ser siervo de Dios , y de recibirle à menudo en este Santisimo Sacramento , pues para esto se quedó acá , debaxo de las especies de pan , que es manjar que todos comen , grandes , y pequeños , pobres , y ricos.

¶ Punto segundo. Considerar el lugar , que Christo , nuestro Redemptor , escogió para instituir este Santisimo Sacramento , que fue un

338 *Meditacion XXXII.*

Cenáculo grande, ofrecido con muy buena voluntad por un hombre, cuyo nombre no se declara.

Ponderar, que este Cenáculo es tu alma, donde Christo entra, y reside, por medio de este Divino Sacramento, la qual te conviene mucho tener aderezada con todo genero de virtudes, que son la tapicería de la casa en que Dios mora.

Ponderar lo segundo, como Christo, nuestro Señor, estima en mucho una voluntad buena, y pronta de recibirle, sin hacer caso de grandezas, ni excelencias del mundo. Y por eso quizá no quiso que se declarase el nombre de este hombre, que le dió su Casa, ò Cenáculo, para significar, que no repara, ni hace caso de que sea rico, ò pobre: noble, ó plebeyo: letrado, ò idiota el que le ha de recibir en su alma; sino solamente de que le ofrezca lo que tiene con una buena, y devota voluntad. Sa-

carás de aquí afectos , y deseos de darte todo à este Señor , y ofrecerte à su servicio ; pues siendo tú tan miserable , vil , y baxo , usa contigo de tanta misericordia , que te quiere hacer casa , y morada suya, en quien celebrar sus Sacrosantos Mystérios.

¶ Punto tercero. Considerar, como estando Jesu-Christo , nuestro Señor , sentado à la mesa , tomó en sus benditas manos un pan de los que alli estaban , y diciendo : *Este es mi Cuerpo* , (*Matth. 26. n. 25.*) en virtud de ellas mudó la substancia de pan en su Santísimo Cuerpo , y Sangre.

Ponderar la Omnipotencia de este Señor , pues en un instante convirtió el pan en su Carne , de tal suerte , que todo Dios , y hombre entero está debaxo de una cantidad muy pequeña de la Hostia , y en cada parte de ella , sin que divida , y aparte el Cuerpo , aunque

se divida , y parta la Hostia. Lo segundo ponderar , que no dixo Christo , nuestro Señor , esto es parte de mi Cuerpo , ò mi Carne; sino este es mi Cuerpo todo entero , y perfecto ; porque aunque qualquiera partecita de su Carne bastára para santificarnos , quiso poner allí todos sus miembros; esto es , su cabeza , ojos , oídos, pecho , y corazon , para darte à entender , que con sus miembros santisimos queria santificar todos los miembros del que le recibe , y sanar todo el hombre entero. Saca de aqui deseos de darte à Dios, nuestro Señor , y emplear todos tus miembros , y sentidos en su servicio , para que todo tú seas vivo retrato suyo.

¶ Punto quarto. Considerar, como Christo , nuestro Señor , comulgó á todos sus Apostoles, y les dió en este Divino Sacramento todo quanto tenia , que fue su San-
ti-

tisimo Cuerpo , y Sangre , Alma, Divinidad, y Humanidad , para que se acordasen de lo mucho que los quiso , y de lo que por su causa padeció.

Ponderar la reverencia , y devocion con que aquellos Bienaventurados Apostoles tomarian aquel benditísimo Pan , y le recibirian en sus entrañas. San Pedro avivaria alli la Fé , diciendo à lo que estaba encerrado en aquel Sagrado Pan : *Tú eres Christo , Hijo de Dios vivo?* Y nuestro Señor le respondia: *Bienaventurado eres , Simon , porque ni la carne , ni la sangre , te ha revelado esto , sino es mi Padre, que está en los Cielos. (Matth. 16. n. 16.)* San Juan avivaria los afectos de amor , viendo que su Maestro , no solamente le pegaba consigo , y reclinaba en su pecho, sino que le recibia dentro de él para juntarse con él. Sacarás de aquí deseos , quando te llegáres à recibir

bir à este Señor , de llevar contigo las virtudes de Fé , amor , y pureza , que estos Santos Apostoles llevaron , para que saques el provecho que ellos sacaron , y sigas al Señor , que ellos siguieron. Adviertase , que al fin del Libro tercero se escriben algunas Meditaciones , y Consideraciones de este Sacrosanto Mysterio , para antes , y despues de haver recibido el Santissimo Sacramento. Allí las podrá ver el deseoso de saber aparejarse , y de dár gracias à nuestro Señor , por el beneficio que de él ha recibido.

MEDITACION XXXIII.

De la ida del Salvador al Huerto , y de la oracion , y afliccion que alli tuvo.

Punto primero. Considerar el gran deseo , que tenia Christo , nuestro Señor , de padecer afrentas , escarnios , y vituperios por
nues-

nuestro amor , y por parecerle, que se tardaba mucho aquella hora, en la qual , embriagado de amor , havia de quedar desnudo , como otro Noé, para que se viese que no huía. (*Matth. n. 26.*) En acabando la Cena se fue al Huerto à orar , por ser lugar muy conocido del traydor Judas , que le havia de entregar, como quien de su voluntad se iba à ofrecer à la muerte.

Ponderar , como este Señor por ningunos trabajos, y peligros quiso dexar sus buenos, y loables exercicios de Oracion , y Meditacion, pues acabada la Cena se fue à la soledad à orar , antes de entrar en la conquista de su Pasion. Saca de aqui confusion de tu tibieza , y negligencia , pues por qualquiera liviana ocasion dexas la oracion , y te olvidas de tus loables exercicios; habiendo de ser al contrario, que en tiempo de mayores peligros, trabajos, y tentaciones havias de

acudir mas à Dios , por ser la oracion unico remedio para no caer en ellas.

¶ Punto segundo. Considerar, como en llegando tu Redemptor al Huerto , se apartó de sus Apostoles , y Discipulos , y comenzó à entristecerse, y estar afligido. (*Matth. 14. n. 17.*)

Ponderar , qué es lo que dá pena , y aflige à este Señor , que es la alegría de los Angeles , y espejo en quien se miran los Bienaventurados ; y hallarás , que la causa de esta afliccion , fue el temor de los tormentos , y muerte tan terrible, que le aguardaba. Tambien fue causa de esta pena , y tormento que padecia , la memoria , y viva apprehension de los pecados de todos los hombres presentes , pasados , y por venir , y la muchedumbre , y gravedad de ellos , y el gran daño que causan en ellos , condenandolos à los tormentos del Infierno : todo esto

esto le era causa de terrible pena: De aqui sacarás afectos de tristeza, y dolor por los tormentos, y muerte que á tu Dios espera, pues fuiste la causa de sus penas, y trabajos.

Procura yá de oy mas aborrecer los pecados, y huirlos, pues véis à este Señor qual está por librarte de ellos, y de la eterna pena, que por ellos merecias.

¶ Punto tercero. Considerar la perseverancia, que Jesu-Christo, nuestro Señor, tuvo en su lugar, y prolixa oracion, en la qual muchas veces pidió, y suplicó à su Eterno Padre una misma cosa, y fue, que pasase de él aquel Caliz amargo de su Pasion. (*Matth. 29. num. 39.*)

Ponderar la devocion, sentimiento, lagrimas, y tristeza de este Señor, su soledad, y desamparo en tal afliccion, viendose apartado de sus Apostoles, que lexos de él estaban durmiendo, y roncando; y su

Eter-

Eterno Padre, que no le daba respuesta, ni despachaba su peticion: su Madre Santisima, que estaba ausente, y apartada de él: sus enemigos, que se acercaban muy apriesa, y con todos estos trabajos, y desconsuelos, siempre perseverante en su oracion. De aquí puedes sacar la grande estima que debes hacer de la oracion, pues te enseña Christo, que el unico remedio de tus penas, y tristezas, no es hablar, ni conversar con los hombres, sino estar con Dios en la oracion, confiando, que lo que al principio se te niega, al fin se te vendrá à conceder, si fuere cosa que te cumple, y conviene.

¶ Punto quarto. Considerar, como viendo el Hijo de Dios, que la primera, ni segunda vez no le daba respuesta su Eterno Padre, acudió à la tercera; y repitiendo la misma oracion con grande amor, y confianza, dixo: *Padre, si eres*
ser-

De la Oracion del Huerto. 347
servido , pase de mí este Caliz;
mas no se cumpla mi voluntad,
sino la tuya. (Luc. 21. n. 42.)

Ponderar , que la causa porque el Padre Eterno dilató tanto oír la oracion de su Santísimo Hijo , fue para darte à entender la grande necesidad , que tú , y todos teniamos de la Pasion , y muerte de su Hijo benditísimo. Sacarás de aqui , lo primero , deseos de no quexarte , ni enfadarte quando orares , de que no te oye Dios, que sí te oye. Porque si à Christo, nuestro Señor, que merecia ser oído à la primera palabra, no le dán respuesta , hasta que ora tercera vez ; qué mucho te la dilate à tí , que por ser tan gran pecador , no mereces ser oído ? Lo segundo , sacarás , que muchas veces no te quiere Dios dár el consuelo en la oracion , ni remediar tu necesidad , para que conozcas, y echas de vér la que tienes de acudir à él con paciencia , y perseverancia.

MEDITACION XXXIV.

De la aparicion del Angel , y sudor de sangre.

Punto primero. Considerar , que el Eterno Padre , viendo à su Santissimo Hijo en tanta afliccion , y congoja , y que segun la voluntad de la parte inferior , reusaba su carne benditissima el padecer , y morir , le embió un Angel del Cielo , para que le confortase , y esforzase , y le propusiese la gloria , que à Dios resultaría , y el beneficio que haría à todo el Linage Humano por medio de su Pasion , y que por aquel abatimiento , y tormento de la Cruz , su nombre sería ensalzado , y adorado de toda criatura.

Ponderar , que aquel Señor de todos los Angeles (como si estuviera olvidado de su Soberana Magestad) quiso ser confortado de uno de sus criados ; y siendo fortaleza
del

del Padre , y el que con su poder rige , y sustenta el mundo , recibir alivio , y consuelo de un Angel, por haverse hecho , quanto à la naturaleza humana , inferior à los Angeles. (*Psalm. 51. n. 9.*) Saca de aqui , que el oficio de los Angeles es asistir à los que oran para consolarlos , animarlos , y para presentar à Dios sus oraciones ; porque quando se hacen como se debe, tienen su efecto , pues Dios nos libra de la tribulacion , quando se lo suplicamos , y nos dá fuerza para sufrirla , y llevarla con paciencia , y alegria. Y cree , que este consuelo, y provecho sacáras en tus penas , y aflicciones , si acudieras en ellas à la oracion , como Dios , nuestro Señor , le tuvo en las suyas.

¶ Punto segundo. Considerar, que orando el Hijo de Dios , con mas afecto , y fuerza , creció tanto la congoja , temor , y tristeza de la muerte , que le esperaba , y
de

de los muchos tormentos , que en ella havia de pasar , que vino à rebentar , y verter por todo su Cuerpo un sudor de sangre tan copioso , que corrió hasta la tierra.

Ponderar , lo primero , la grandeza de los dolores de Christo , pues si sola la representacion de ellos hizo un efecto tan nuevo , y tan extraño en aquel Señor , que es la virtud , y fortaleza de Dios , qué sería el padecerlos ? (*Luc. 2. n. 14.*) Lo segundo , ponderar el exemplo que te dá este Señor , de luchar contra tus pasiones , apetitos , y malas inclinaciones , resistiendolas todas valerosamente , hasta derramar la sangre , si necesario fuera , por vencerlas. De aqui sacarás deseos de luchar contra ellas , poniendo delante de los ojos todas las causas , que te causen temor , y espanto en el camino de la virtud , y en el cumplimiento de la Divina voluntad , ahora sea temor
de

de pobreza , deshonra , enfermedad , dolor , ò qualquiera otra dificultad , y asi saldrás con victoria de ellas.

¶ Punto tercero. Considerar la inmensidad del amor de Christo, nuestro Señor , y liberalidad grande , que muestra en derramar de su voluntad su sangre por tí , no queriendo esperar à que los verdugos se la sacasen con los azotes , espinas , y clavos ; sino que antes de esto , quiere , que su imaginacion , y santo zelo sean sus atormentadores, sus azotes, y espinas. Ponderar, quàn grande sería la congoja de este Señor , por la aprehension de todos los tormentos , que havia de padecer en cada parte de su Cuerpo, pues fue bastante à sufrir , y rebentar la sangre por su rostro, cuello , pecho, y espaldas , quedando todo él empapado , y teñido en ella. Saca de aqui deseos de que todas las partes , y miembros de tu cuerpo se conviertan en lenguas para alabar el
amor,

amor, y misericordia de tu Dios; y en ojos para llorar lagrimas de sangre por tus pecados; y en manos para tomar venganza, y castigo de tu carne, con duras, y asperas penitencias; pues ella fue causa de que en aquella hora padeciese tu Salvador espiritualmente de tropél, y por junto, lo que despues havia de padecer en diferentes horas.

¶ Punto quarto. Considerar el ánimo, y el esfuerzo, que la carne Santisima de Christo sacó de la oracion, para acometer à los muchos trabajos de su Pasion, fortaleciendola para emprender lo que antes naturalmente aborrecía, y huía, que era la muerte.

Ponderar, que la causa de este esfuerzo, y valor, que aqui mostró este Señor, entre otras, fueron dos: La primera, vér que con su muerte (como principal caudillo, y Cabeza nuestra) sanaba todas las mortales heridas, y llagas, que pa-

padece el Cuerpo mystico de su Iglesia, que son los Fieles. La segunda, para dar esfuerzo, valor, y brio à sus escogidos, para vencer, y rendir à sus enemigos espirituales, y corporales, padeciendo por él, y por su honra, y gloria, trabajos, persecuciones, afrentas, tormentos, Cruz, y muerte, como lo hicieron un San Pedro, San Pablo, Andrés, Estevan, y Lorenzo, y otros muchos, imitando, como buenos Soldados, à su valeroso Capitan, que fue delante de ellos dandoles grande exemplo de sufrimiento, y paciència. De aqui puedes sacar deseos de amarle, como buen Soldado de Christo, con las armas de la oracion, que son armas de luz, para que en todos tus trabajos puedas pelear, y salir con victoria de tus enemigos,

Mundo, Demonio,
y Carne.

MEDITACION XXXV.

*De la venida de Judas, y maltrato
tamiento del Señor.*

Punto primero. Considerar como acabada la oracion, llegó aquel falso amigo Judas, con un Esquadron de gente armada, hecho Adalid, y Capitan suyo, para prender à Christo, nuestro Señor. (*Matth. 16. n. 57.*)

Ponderar, à qué extremo de males llegó este miserable, por no resistir à los principios de su codicia. Y qué otra cosa se pueda aguardar de tí, si no resistes à las tuyas, atento que no tienes tales, ni tan buenos aparejos para la virtud, como los tenia éste, pues no aprendes en tal Escuela, no ves tales milagros, no conversas con tal Maestro, ni con tales Discipulos? Y todo esto no fue causa para reprimir à este desdichado Apóstol,

tol, y detenerle, para que no cayese, como otro Lucifér, del mas alto estado de la Iglesia, en el mas profundo abysmo de maldad, como era ser el primer conjurado en la muerte de Christo. Saca de todo esto un gran temor de los juicios de Dios, suplicandole no te desampare, porque no llegue tu maldad à tanto, que del bien saques mal.

¶ Punto segundo. Considerar, que la señal que havia dado este traydor à los Ministros de Satanás, para entregar à su Maestro, fue decirles: *Mirad, que al que yo besáre ese es, tenedle fuertemente.* (*Matth. 16. n. 18.*)

Ponderar, como con ningun otro cebo havian de armar lazos al Maestro de la vida sus enemigos, sino con señal de amor, aceptando este cruel beso, para quebrantar con la dulzura de su mansedumbre la dureza de aquel rebelde, y obs-

tinado corazon. De aqui sacarás gran confianza en la misericordia de este Señor, que no desechará tu ósculo, ni el de los pecadores, que desean reconciliarse con él, y cobrar la amistad perdida, pues no desechó el beso del que tan vilmente le vendia, como Judas.

¶ Punto tercero. Considerar como salió Jesu-Christo, nuestro Señor, al encuentro à aquellos Ministros de Justicia, y preguntandoles: *A quién buscáis?* Ellos respondieron: *A Jesus Nazareno.* Y el Señor les dixo: *Yo soy.* (Joan. 18. num. 4.)

Ponderar lo primero, aquella palabra de Christo: *A quién buscáis?* Como si dixera: *Advertid, hombres, que buscáis à un hombre justo, è inocente, que à todos hace bien, y à nadie mal. Buscáis al que baxó del Cielo al suelo por vuestra salud, y le buscáis para quitarle la vida?* Saca de aqui de-

deseos de buscar à este Señor , pero de diferente manera : esto es , para tu salud , y remedio , y para su honra , y gloria. Y confia que buscandole de esta suerte , le has de hallar ; y hallandole , poseerle , y gozarle.

Ponderar lo segundo , aquella palabra : *Yo soy* , que para los buenos Discipulos fue tanto consuelo en su trabajo , y para los malos de tanto terror , y espanto , que fue bastante à dar con ellos en tierra , y no se levantáran , si el mismo Señor , que con una palabra sola los havia derribado , no les diera licencia para levantarse. Saca de aqui deseos de buscar à Dios ; y advierte , que para los buenos , que le buscan en la oracion , es Padre , Protector , descanso , y alegria ; pero para los malos , que le buscan para ofenderle , y darle muerte , es Juez , que les ha de juzgar , y condenar ; y finalmente , él es el que

es para su daño, y desventura.

¶ Punto quarto. Considerar, como havida licencia de Christo, nuestro Bien, fue entregado aquel mansisimo Señor, è inocentisimo Cordero à los lobos hambrientos, y à los Principes de las tinieblas, que son los demonios, para que por medio de sus siervos, y ministros executasen en él todos los tormentos, y crueldades que quisiesen: no con excepcion de la vida, como fue entregado el Santo Job en poder de Satanás: mas para que sin limitacion alguna de vida, ni de muerte, empleasen su rabia contra aquella Santisima Humanidad.

Ponderar la descortesía, y atrevimiento de estas inhumanas fieras, pñes se emplearon en injuriar, y atormentar al Hijo de Dios, de quien tantos, y tan infinitos beneficios havian recibido, y à quien poco antes juzgaban por digno de suma honra. Pero olvidados de todo

esto , unos le daban bofetadas en su Divino Rostro : otros golpes , y puñadas : otros tiraban de sus cabellos , y venerable barba. (*Matth.* 26. n. 20.) De aqui puedes sacar verguenza , y confusion de haverte atrevido à hacer otro tanto como estos traydores hicieron , poniendo tus sacrilegas manos en tu Señor , y Salvador , yá que no exteriormente , à lo menos con tus muchos pecados , y malas obras , persiguiendole con ellos , y maltratandole , como sus enemigos lo hicieron , no una vez , como ellos , sino muchas.

MEDITACION XXXVI.

Del prendimiento de Christo, nuestro Señor.

Punto primero. Considerar , que siendo este Señor la misma inocencia , fue tenido , y tratado como ladron , y como à tal vinieron à prenderle sus enemigos con

360 *Meditacion XXXVI.*

sogas , lazos , espadas , y lanzas , à los quales dió Jesu-Christo poder sobre su Cuerpo , para que le acoceasen , y atormentasen à su voluntad. (*Luc. 18. n. 4.*)

Ponderar la extrema humildad de este Señor , y como está debaxo de los pies de los hombres pecadores , el que tiene su asiento , y silla sobre los Serafines : como está hollado , y coceado como ladron , el que es espejo de inocencia , y Cordero sin mancilla ; y admirate de una tan rara humillacion , como lo fue , no solo arrojarse este gran Dios à los pies de sus Apostoles , y de Judas , para lavarselos , y besarlos ; sino de vér , que este traydor , con su maldito esquadron , ponga sobre Jesus , tu Salvador , sus abominables pies , para pisarle , hollarle , y acocearle. Saca de aqui deseos de rendirte , y humillarte à los menores que tú , pues vés à Christo , tu Salvador , tan humilde , y manso,

so, recibiendo tales afrentas, y descortesías de quién, y por quién.

¶ Punto segundo. Considerar, como aquel esquadron de Soldados, despues de haver herido, y maltratado à Christo, nuestro Señor, atandole las manos por las muñecas con fuertes cordeles, como à ladron, le llevaron preso à casa del Pontifice Anás. (*Joan. 18. n. 12. & 13.*)

Ponderar, quán lexos estaba este Señor de ser ladron, y robar de lo ageno, quien daba por tu bien todo lo que tenia por proprio; y si es ser ladron robar los corazones, y sacar las almas del poder de Satanás, como lo hizo siempre. Sacarás de aqui deseos de que este Señor robe la tuya, y todo quanto tienes, y posees, diciendole: *Atad, Señor, mis manos con cuerda de amor, para que mis obras sean buenas. Atad mi memoria, para que no se olvide de tantas merce-*

des , y beneficios , como cada dia me haveis hecho. Atad mis ojos , para que no vean cosas ilicitas. Atad mi lengua , para que no parle , ni murmure del proximo. Mis pies , para que solo caminen por las sendas de vuestros Divinos Mandamientos. Finalmente, atad, Señor , à todo este hombre con todos sus sentidos , y potencias para todo lo que es culpa , y soltadle para todo lo que es virtud.

¶ Punto tercero. Considerar, que viendo los Apostoles preso , y atado à su Señor , y Maestro , todos llenos de temor , y miedo , huyeron , y le desampararon. (*Matth. 26. num. 56.*)

Ponderar , como Dios , nuestro Señor , en este paso , solo , y dexado de sus caros amigos , y cerca- do de sus enemigos : bien acompa- ñado en la Cena , y en el tiempo de la prosperidad ; pero desampa- rado en el de la adversidad. De
aquí

aquí puedes sacar verguenza , y confusión , por haver desamparado , y dexado tantas veces à tu Padre , Señor , y Maestro , y apartado-te de hacer su santa voluntad , por cumplir la tuya ; que siendo su Magestad desamparado de su Padre , y de sus Discipulos , te dará raro exemplo de paciencia , para que quando tú te veas desamparado , y dexado de los tuyos , lo sufras ; que no es mucho pase el Discipulo por donde pasó su Maestro ; pidiendole , que pues es amigo fiel , y verdadero , nunca te desampare , aunque todos te dexen , y en especial en la hora de la muerte.

¶ Punto quarto. Considerar , quién es este Señor , en quien tantas descortesías se executan , y quién es el que tan malos tratamientos recibe , y de quién.

Ponderar lo primero , que este Señor es el Verbo del Padre , la Sabiduría eterna , la Virtud infini-

ta , la Bondad suma , la Gloria verdadera , y Fuente clara de toda hermosura. Este Señor es el preso , el atado , y el abofeteado , y el acoceado , y el que es tratado con tanta inhumanidad.

Ponderar lo segundo , el sentimiento tan grande , que tendria este Señor de verse tan maltratado de una gente de tan poco conocimiento , que por los beneficios que les havia hecho , recibia maleficios. Y si asi sentia tu Dios ser tratado de sus enemigos , cómo sentiría el serlo de sus amigos , viendose solo , y en tal aficcion , haviendole uno de ellos vendido , otro negado , y todos dexado ? Saca de aqui deseos de ser verdadero Discipulo de este Señor , y procura no dexarle , sino acompañarle , y seguirle hasta la Cruz , para que asi goces de él en su Gloria.

* * *

MEDITACION XXXVII.

De la presentacion de Christo ante el Pontifice Anás.

Punto primero. Considerar lo que tu Dios, y Señor padeció en aquel largo camino, que le hicieron hacer desde el Huerto, hasta la casa de Anás, al qual llevaron sus enemigos, dandole golpes, y empellones, haciendole ir de priesa, medio corriendo, y tropezando, como en semejantes casos suele acontecer à los que ván como ladrones, y facinerosos maniatados.

Ponderar la mansedumbre, y silencio con que el Señor sufría, y padecía sin culpa tantas descortesías, pues nunca la tuvo, ni la pudo tener, aunque sus enemigos fingian que la tenia, atormentandole, como à culpado. Sacarás de aqui deseos de imitar el exemplo de este Señor, en callar, y padecer, quando se ofreciere, y ocasion te dieren:

366 *Meditacion XXXVII.*

ren : pues no es mucho , que teniendo tantas culpas , y pecados , sufras , y calles por amor de Dios : el qual , careciendo de ellos , te dió tan grande exemplo de paciencia , y sufrimiento.

¶ Punto segundo. Considerar, quando entraron aquellos malos Ministros por la Ciudad con el Salvador , qué gritos darian , pregonando la presa que llevaban ! Ponderar , quán diferente entrada fue esta en Jerusalén , de la que hizo este Señor el dia de Ramos , pues en aquella iban muchos con palmas en las manos , en señal de la victoria que havia alcanzado ; en esta iban con espadas , y lanzas , en señal de la suya. En aquella levantaban todos la voz para alabarle , diciendo : *Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.* En esta levantaban el grito para afrentarle , diciendole mil injurias. En aquella tendian sus ropas por el suelo , para que

que pasase, y las pisase; en esta tiraban de sus vestiduras, y se las rasgaban, y quitaban, y aun de sus barbas, y cabellos le tiraban. De aqui puedes sacar en todas las cosas una igualdad de ánimo, y conformidad con la Divina voluntad, acordandote en el tiempo de la prosperidad, de la adversidad; y en el de la honra, de la deshonor; y en el dia bueno, del malo; pues es cosa clara, que à un rato de placer, se le han de seguir muchos de pesar.

¶ Punto tercero. Considerar, quáles irian aquellos Sacrosantos pies de tu Divino Salvador, todos llenos de sangre, y desollados con los tropezones, y pisadas, que le darian en ellos aquellos infernales Ministros.

Ponderar lo primero, como comienzan à pagar estos Divinos pies los pecados que han cometido los tuyos, en los caminos apresurados,

368 *Meditacion XXXVII.*

y torcidos por donde han caminado à cumplir por tus antojos: el segundo, el espíritu, y afecto con que nuestro Señor iba por aquel camino, y las virtudes que exercitó de humildad, y paciencia, ofreciendo à su Eterno Padre aquellos pasos trabajosos, en satisfaccion de los que tú dás para ofenderle. Y sacando de aqui deseos de agradecimiento à tal Señor, que tales pasos dió por tu salud, y remedio, le suplica te dé gracia, para que enderecès todos los tuyos en su santo servicio, y en la guarda de su Santa Ley, y Mandamientos.

¶ Punto quarto. Considerar la manera, y modo con que sería tu Salvador recibido, quando llegase yá al Palacio del Pontifice Anás, y le pusiesen en su presencia, y en la de los Letrados de la Ley. Con qué arrogancia comenzarian à examinar à Christo, nuestro Señor, teniendo à su Magestad en
pie

pie como reo , estando ellos sentados como Jueces , con insignias , y borlas de Doctores ; y el Maestro del Cielo maniatado , y preso , como si fuera ladron , y malhechor ! (*Luc. 2. n. 49.*)

Ponderar , qu n diferentemente est  Dios , nuestro Señor , ahora en medio de los Doctores , y Letrados , que lo estuvo , quando era de edad de doce años , disputando con ellos , y concluyendoles. Entonces estaba sentado en medio de ellos , preguntandoles , y respondiendoles con estima , y admiracion de ellos , y ahora está en pie , y si responde á las preguntas que le hacen , es con escarnio , y burla del que es Doctor de las gentes. Saca de aqui deseos de humillarte , y de llevar con paciencia (  imitacion de Christo , nuestro Señor) , quando fueres de otro tenido , y juzgado por necio ,   ignorante , y   creerlo asi , pues de verdad lo eres , holgandote de

pa-

parecer, è imitar en algo à tu Salvador.

MEDITACION XXXVIII.

De la bofetada , y remision à Cayfás.

Punto primero. Considerar , que aquel Señor , de quien dixo S. Juan , que jamás hombre alguno habia hablado mejor que él , ahora, dando una mansa , y blanda respuesta al Pontifice , es por un infame hombre herido , y abofeteado.

Ponderar , qué tal , y tan lastimado quedaría el delicado Rostro del Señor con el furioso golpe , y con la verguenza natural de tan grave injuria. Y aunque havian sido muchas las bofetadas , puñadas , y coces , que en el prendimiento havian dado al Señor sus enemigos, de ninguna en particular se hace mencion en las Divinas Letras , sino de ésta , por ser mas afrentosa que las demás , por haverse la dado
en

en presencia del Pontifice , y de muchos nobles , y principales del Pueblo. (*1. Petr. 1. n. 12.*) Sacarás de aqui compasion , y dolor de haver abofeteado , y herido aquel Rostro , en quien desean mirarse los Angeles del Cielo , y correte de lo que te sientes , y queexas , no de que te abofeteen , que no aguardas à eso ; sino de que no te honren , y estimen , quando estás delante de otros , queriendo ser en esto mayor que tu Señor , y tu Dios , que tan afrentado , y menospreciado fue por tu causa.

¶ Punto segundo. Considerar la grande paciencia , mansedumbre , quietud , y serenidad de rostro , que Christo , nuestro Señor , conservó en su Santissima Alma , recibiendo tal injuria , de la qual no se vengó , ni de palabra , ni obra.

Ponderar , que pudiendo hacer el Señor , que baxára fuego del Cielo , ò que la tierra se abriera,

para que le tragára , y consumiera à aquel hombre maldito , no lo hizo, sino que mostró con la obra estar aparejado para ofrecer, y dar la otra mexilla , si se la queria herir. Saca de aqui imitacion , y exemplo para no ayrarte , ni enojarte por qualquiera cosa que te suceda , por grave que sea , ni à bolver mal por mal, sino aprender de tu Señor à bolver bien por mal , (*1. Petr. 3. 39.*) pidiendole en este paso te dé en todas las ocasiones , que se te ofrecieren, aquella constancia de ánimo, y mansedumbre que él tuvo , y mostró , para que seas manso , y humilde de corazon , como él lo fue.

¶ Punto tercero. Considerar, las palabras mansas , que Christo, nuestro Señor , dixo al que lo havia afrentado , que fueron estas : *Si mal hablé , muéstrame en qué ; y si bien , por qué me hieres , y notas de descortés , pues no eres Juez, sino testigo ?*

Pon-

Ponderar, que aunque esta razon era tan concluyente, no fue admitida, ni le valió, ni se hizo caso de ella; sino antes mostraron alegria, y regocijo todos los que estaban presentes, de que le huviese dado aquella bofetada, sin que se hallase quien bolviese por él, y reprehendiese el descomedimiento de aquel mal hombre. (*Joan.* 18. 13.)

De aqui podrás sacar conformidad con la Divina voluntad, quando no fueren oídas, ni admitidas tus respuestas, ni se hiciere caso de ellas, pues no se hizo de la que dió el Hijo de Dios, cuya propiedad fue siempre hablar bien, y por eso es ahora herido, y maltratado, en castigo de las culpas que tú hiciste, y cada dia haces, hablando mal: pide al Señor te dé gracia, para que siempre hables bien de él, y honres à todos.

¶ Punto quarto. Considerar, que habiendo Christo, nuestro Señor,

ñor dicho al Pontifice quién era, por haverselo preguntado, siendo él, y los que con él estaban indignos de oír tal respuesta, sin poderlo sufrir, embió atado al Señor de la vida à casa de Cayfás, havien-
dole primero todos los que allí es-
taban dado, à porfia, de bofetadas,
y pescozones. (*Matth. 26. 75. &*
14. 26.)

Ponderar, como estos crueles Sayones ataron de nuevo à tu Redemptor, y le doblaron las prisiones, porque no se les fuese, ni alguno se le quitase; y su caridad es tal, y tan grande, que gusta de ser atado con nuevos lazos, y sogas, por desatarte à tí, y à ellos de las graves culpas, que contra su Magestad has cometido. De donde sacarás deseos de sufrir tu afrenta, quando en público, y en secreto fueres tenido por culpado, y reo, pues de verdad lo eres, viendo que tu Señor, por lo que es digno de
ser

ser glorificado , es ultrajado , y baldonado.

MEDITACION XXXIX.

De la negacion de San Pedro.

Punto primero. Considerar , que habiendo huído Pedro con los demás Discipulos aquella noche de la Pasion , y bolviendo en sí , queriendo vér en qué paraba aquel negocio , y qué fin tenia la prision de su Maestro , le siguió , y por medio de San Juan Evangelista (que era conocido en la casa del Pontifice) entró en ella ; y siendo tenido de los que alli estaban por Discipulo suyo , le negó tres veces , jurando , y perjurando , que no le conocia.

Ponderar lo que atravesó el Alma del Señor el pecado , y grave injuria , que este Discipulo suyo le hizo ; y de que el querido , regalado Apostol , y entre todos tan honrado con el Principado de la
Igle-

Iglesia, éste tuviese empacho de parecer Discipulo suyo. Saca de aqui confusion, y verguenza de haver negado muchas veces à tu Salvador, yá que no con palabras, à lo menos con obras, desdeñandote de la guarda de sus Santos Mandamientos, y de hacer algunas cosas de virtud, como el confesar, comulgar, ò sufrir alguna injuria. Todo esto, qué otra cosa es, sino tener verguenza de parecer Discipulo de Christo, y negarle? Por lo qual puedes temer no te comprehenda aquella sentencia, y castigo del Salvador, que dice: *El que se afrentáre de parecer mi Discipulo delante de los hombres, el Hijo de la Virgen se afrentará de reconocerle por suyo delante de los Santos Angeles. (Luc. 12. n. 8.)*

¶ Punto segundo. Considerar, qué malo es durar en la ocasion, y no escarmentar en la primera caída, pues à San Pedro las ocasiones

nes de tropezar, y presumir tanto de sí, y de su virtud, y las malas compañías, fueron causa de su caída. Por lo qual dice el Eclesiastico: *El que ama el peligro, perecerá en él.* (Eccl. 3. n. 4.)

Ponderar, que el que era piedra fundamental de la Iglesia, y tan favorecido del Señor: el que confesó à Jesu-Christo por Hijo de Dios vivo: el que se ofreció à morir por él, à no escandalizarse, ni huír, ahora se halla tan flaco, y teme tanto, que preguntado de una mozuela, si era Discipulo de Christo, se empacha, teme, y tiembla, y le niega, una, dos, y tres veces. Sacarás de esta flaqueza de Pedro, quán cerca está de caer el que mucho confía, y presume de sí. Y pues no eres Pedro, ni piedra, sino polvo, y lodo, y todo el oro, y plata de tu flaca virtud está sobre pies de tierra fundado, y una chinita basta para derribarla, y dar

378 *Meditacion XXXIX. de*

con toda la máquina en el suelo, (*Dan. 2. n. 34.*) no blasones, ni bravees, que no hay otra valentía, ni virtud, sino la que por el conocimiento humilde de sí mismo estriva en la bondad, y misericordia del Señor; y asi para no caer, te cumple huír la mala compañía, y qualquier peligrosa accion, arrogancia, y presumpcion.

¶ Punto tercero. Considerar, que luego que Pedro negó à su Maestro, movido Christo de compasion, y doliendose de vér caído en tanta miseria, y desventura à aquel Pastor de su ganado, y à aquella Oveja perdida, que era cabeza de todos, mirandole le ganó, y convirtió. (*Luc. 22. n. 19.*)

Ponderar la infinita misericordia, y caridad de Christo, nuestro Señor, el qual, aunque estaba rodeado de enemigos, y cargado de trabajos, se acuerda del Discipulo, y en lugar de castigarle, se com-
pa-

padece de él , y bolviendo à él sus ojos de misericordia , alumbra con luz del Cielo los suyos ciegos , para que conozca , y vea sus yerros ; porque los ojos de Dios tienen tal propiedad , que abren los nuestros , despertando los dormidos , y resucitando los muertos. Saca de aqui afectos de amar à este Señor , pues quando tratas de ofenderle , pone él tales medios , y remedios para perdonarte , compadeciendose de tí , mirandote con sus ojos de misericordia , y tocando tu corazon , y todo à fin de que sientas , y llores tus culpas , y pecados.

¶ Punto quarto. Considerar , como en alumbrando el Señor , y penetrando con aquella vista callada , y amorosa aquel alma herida , y llagada , para que arrepintiendose de su pecado , le llorase amargamente ; pero comenzó luego à hacerlo , y para satisfacer mejor con la penitencia , se salió de aquella

casa, y Palacio, donde tan mal le havia ido. (*Matth. i. n. 57.*)

Ponderar, como Pedro, por haver negado à su Señor, y Maestro tres veces en una noche, lloró, y se arrepintió de su pecado por toda su vida, y hizo una muy dura, y aspera penitencia, aun entendiendo, que Dios le havia yá perdonado todos sus pecados. De aqui puedes tú sacar deseos de hacerla tú de los tuyos, pues no una noche sola, sino toda tu vida, y no tres, sino innumerables veces has negado, y buelto las espaldas à Dios. Por lo qual te cumple, si quieres que te perdone, llorar, y sentir muy de veras tus pecados, haciendo penitencia de ellos.

MEDITACION XL.

Trabajos de Jesus en casa de Cayfás la noche de su Pasion.

Punto primero. Considerar la respuesta, que nuestro Señor dió

dió al Pontifice Cayfás à la pregunta que le hizo, conjurandole por parte de Dios, que le dixese quién era ; y como el Salvador respondiese à esta pregunta la verdad, y lo que convenia à su persona, ciego el Pontifice con el resplandor de tan gran luz, pareciendole, como Juez apasionado, que havia blasfemado, asi él, como todos los de su infame Consejo, condenaron al Señor à muerte ; y no mirando à la gravedad de sus personas, maltrataron à tu Salvador.

Ponderar la mansedumbre con que nuestro Señor sufrió estas descortesías, y afrentas, y oyó aquella injusta sentencia : *Reo es, y culpado, y asi digno de muerte.* Como en oyendo esto aquel Cordero sin mancha, se ofrecería de muy buena gana à la muerte, por dar la vida à aquellos que le condenaron. Saca de aqui deseos de decir lo contrario, que estos enemigos de

Dios dixeron. Es à saber , tal inocencia como la de este Señor , tal Bienhechor , tal Salvador , y Maestro , digno es de la vida ; tal Dios , y tal Redemptor , dignisimo es de ella ; y todos los que le condenan , ofenden , y acusan , merecedores de muerte eterna.

¶ Punto segundo. Considerar , como por ser muy tarde , y tiempo de recogerse el Pontifice , y los suyos , entregaron al Salvador à los Soldados , y Guardas , para que velasen sobre él ; y haciendolo ellos asi , para vencer el sueño de la noche , escarnecian , y burlaban de Christo ; y cubriendo sus ojos con un trapo , herian su Divino Rostro , diciendole : *Adivina quién te dió.* (*Matth. 14. n. 95.*)

Aqui puedes considerar à Christo , nuestro Señor , lleno de tantas penas , y trabajos , ultrajado , y menospreciado de todos los grandes , y menores : y no fue la menor pena

ver-

verse vendados sus Divinos ojos, para que mas à su salvo le pudiesen sus enemigos herir el Rostro, entendiendo ellos, que de aquella suerte no los veria; porque es proprio de los grandes pecadores desear no ser vistos, para poder pecar mas libremente; pero no por eso dexaba de verlos con los ojos de su Alma, y Divinidad, porque era Dios, cuyos ojos, dice el Sabio, que contemplan en todo lugar al bueno, y al malo, y al bien, ò al mal que cada uno hace. (*Prov. 15. n. 3.*) De aqui sacarás, que quando pecas, olvidandote de que Dios te mira, tú eres el ciego, y el que te engañas, tapando tus ojos con este falso, y negro velo; que los de Dios, muy claros, y descubiertos están sobre tí, mirando tus obras, pensamientos, y palabras; y asi teme de oy mas ofender à este Señor, trayendo siempre à tu memoria aquel dicho admirable,

384 *Meditacion XL. de la*
que dice : Mira, que te mira Dios.

¶ Punto tercero. Considerar, como trás esta injuria, aquellos inhumanos corazones hicieron al Salvador otra no menor, que fue escupirle en su Soberano Rostro, llenandole de aquellas asquerosas, y hediondas salivas, que todos à porfia, como eran muchos, le echaban, dexando aquella cara, que con su hermosura alegra la Corte Soberana, grandemente afeada, y obscurecida.

Ponderar, qué rostro es el afeado, y escupido, como si fuera un rincon, y lugar mas vil, y desechado del mundo, y hallarás, que es el rostro del Dios de la Magestad, de quien dice su Profeta: *Muestranos tu rostro, y seremos salvos.* (*Ps. 79. n. 10.*) Es el rostro, *delante de quien cubrian el suyo los Serafines, de puro respeto, y reverencia.* (*Isai. 6. n. 2.*) Es el rostro, *del que con su Divina sali-*
li-

liva dió vista à los ciegos , oído à los sordos , lengua à los mudos. Es el rostro en quien no se bartan de mirar , y adorar los Angeles del Cielo. (Marc. 7. n. 34.) Sacarás de aqui afectos de compasion, y dolor , sintiendote de vér afeado , y escupido el rostro de tal Señor , por tales , y tan viles malvados : de vér maltratado al Criador por criaturas tan baxas , permitiendo su Magestad ser afeado , y manchado , para que tú quedases lavado , y limpio.

¶ Punto quarto. Considerar las palabras afrentosas , que hasta los picaros de cocina de aquel Palacio decian à Christo , à quien tambien daban de bofetadas , puñadas , y coces , y le preguntaban: *Adivina quién te dió? Pues dices que eres Christo , y Profeta, quién es el que te dió esta bofetada? Quién te dió este puntapie? Quién te dió esta coz? Quién te*

386 *Meditacion XLI. de*
dió este pescozon? Y dando risa-
das, y haciendo burla de él, da-
ban à entender, que le tenian por
Christo fingido, y Profeta falso.

Ponderar la paciencia invencible,
y mansedumbre inestimable, y co-
razon amorosisimo con que sufría
todo esto Dios, nuestro Señor, el
qual tenia mas lastima de la culpa
de los que le atormentaban, que de
la pena que él padecia. Saca de aqui
afectos, y deseos de padecer algo
por este Señor, que tanto padece
por tí, amando de todo corazon
al que tales, y tan grandes mues-
tras de amor te dió, juntando con
la continua accion de gracias, con-
tinuos servicios por ellas.

MEDITACION XLI.

De las preguntas de Pilatos à
Christo, nuestro Señor.

Punto primero. Considerar, quán
deseada tenia la mañana, así
Jesu-Christo, como sus enemigos,
pe-

pero con muy diferentes fines : el Señor , para padecer , y morir ; y ellos , para executar su dañada intencion , que era de quitarle la vida : y en amaneciendo se bolvieron à juntar el Pontifice Cayfás , y su Concilio , y llamando à Jesus segunda vez , le preguntó : *Eres Christo , Hijo de Dios ?* (*Matth. 2. n. 1.*) Pero el Señor no le dió respuesta à proposito de lo que deseaban saber.

Ponderar lo que te conviene à tí hacer esta pregunta al Señor ; pero con diferente voluntad , y deseo del que tuvieron sus contrarios , y decirle : *Señor mio , si sois Christo , si sois el Mesías prometido , si sois el Hijo de Dios vivo , y resplandor de la gloria del Eterno Padre , como es verdad que lo sois ; cómo está vuestro Divino Rostro tan desfigurado ? Cómo tan afeado con salivas ? Cómo tan cárdeno con bofetadas ?* Y sa-

cando de aqui afectos de ternura, y compasion , acaba de conocer, que tus pecados son la causa de haver parado à tu Christo , y tu Señor de la manera que le vés , y su mucha caridad dá testimonio , de que es Hijo de Dios vivo , pues otro que él no pudiera sufrir tantos tormentos por pecados que no hizo ; y adorandole con todo tu corazon , dí : Vos , Señor , sois mi Christo , y mi Dios , mi Salvador, y Redemptor ; y el que treinta y tres años havia , que teniades tantas ganas de vér por vuestra casa este dia de trabajos , y penas , para librarme à mí de las eternas.

¶ Punto segundo. Considerar, como en oyendo el Pontifice la respuesta que el Señor dió despues à su pregunta , siendo él , y todos los que con él estaban indignos de oír lo que no merecian , le trataron como à un esclavo. Y por parecerles que era muy poca la pena que ellos

ellos podian dar al Señor, le relaxaron al brazo seglar del Presidente Pilato, para que le ajusticiase, y atormentase mas cruelmente.

(*Matth. 10. n. 1.*)

Ponderar la Providencia, y Sabiduría de Dios, nuestro Señor, pues quiso, que Judios, y Gentiles concurriesen, y se juntasen à dar la muerte al que moria, para dar salud à todos; pues su muerte es nuestra vida, y su condenacion nuestra salvacion. Sacarás de aqui compasion, y lastima de vér à tu Señor, y à tu Dios aborrecido de todos, asi de los de su Nacion, como de los que no lo eran. Y duelete, que muchos de los Christianos hagan otro tanto con sus pecados; y si esto hacen los que tienen obligacion de servirle, y honrarle, qué maravilla es, que los Moros, y Gentiles, que no le conocen, le ofendan?

¶ Punto tercero. Considerar
la

la presentacion , y acusacion de Christo ante Pilato , como si fuera un malhechor , y alborotador , siendo tenido por hombre , que prohibia se diese el tributo al Cesar , haciendose el Mesías prometido de Dios. (*Luc. 1. n. 2.*)

Ponderar , como en todas estas acusaciones , y calumnias no habló Christo , nuestro Señor , palabra para su defensa , descubriendo en esto su gran mansedumbre , y paciencia , y mostrando por la obra , quán vehemente era el deseo , que tenia de morir por nuestra salud , pues no quiso con sus palabras dilatar un punto la muerte que ellos le deseaban dár. De aqui podrás sacar , que la mas fuerte arma para resistir à tus enemigos en medio de los torbellinos , y persecuciones , es la confianza en Dios , como la tuvo este Señor , cuyo nombre fue admirable , pues no solamente lo fue en las grandezas,

y milagros , sino en las baxezas , y trabajos ; admirable en su mansedumbre ; admirable en su paciencia , y sufrimiento ; admirable en su silencio , dandote à tí exemplo cómo has de saber callar , y no escusar , quando te reprehendieren de tus faltas , y pecados , aunque no te halles culpado.

¶ Punto quarto. Considerar , como habiendo oído Pilato todas estas acusaciones , se entró con Christo en la Sala del Tribunal , para examinarle , y preguntarle de todo lo opuesto. Y habiendo oído todas las Divinas respuestas de la boca de Dios , en quien jamás se halló dobléz , ni engaño , viendo su verdad , y entereza , juzgó que era hombre inocente. (*Joan. 18. n. 3.*)

Ponderar el deseo que tendria Christo , nuestro Señor , de que este miserable Juez abriera los ojos de su alma , para que le entrára en ella el rayo de la Divina luz. (1.

Petr.

392 *Meditacion XLII. de*
Petr. 2. n. 22.) Pero el desventu-
rado , aunque comenzó à tener de-
seos de saber la verdad , no esperó
la respuesta , porque no mereció
oírla de la boca del verdadero Dios.
(*Joan. 18. n. 36.*) Saca de aqui
deseos de saber la verdad , y de
que Dios, como Padre , y Autor de
ella , te la enseñe , creyendo , que
es verdad su Vida , verdad sus mi-
lagros , verdad sus Sacramentos,
verdad todo lo que enseñó , y pre-
dicó. Y pues esta es la pura verdad,
aunque te cueste la vida en defensa
de ella , como à tu Dios le costó la
suya , huelgate de perderla , que no
sería perderla , sino ganarla.

MEDITACION XLII.

De la presentacion de Christo,
N. S., ante el Rey Herodes.

Punto primero. Considerar , co-
mo entendiendo Pilato , que
el Salvador era natural de Galilea,
y

y de la jurisdiccion de Herodes, que aquellos dias havia venido à Jerusalén à celebrar la fiesta del Cordero, embiósele, para que fuese Juez, y conociese de la causa de aquel preso, que él tenia por subdito suyo. (*Luc. 23. n. 7.*)

Ponderar el trabajo, è ignominia que nuestro Señor padeció desde la casa de Pilato, hasta el Palacio del Rey Herodes, y llevandole aquellos crueles enemigos, con grande estruendo, y ruido, por medio de las plazas, y calles de Jerusalén, para que todos le viesen, y notasen de culpado, y malo. Sacarás de aqui compasion de vér al Hijo de Dios ser trahido por tantos Tribunales, y Jueces, uno peor que otro, queriendolo asi su Magestad, para tener materia harta en que mostrar su mucha paciencia, humildad, y sufrimiento, dandote exemplo, para que le sepas imitar, y seguir en estas virtudes.

¶ Punto segundo. Considerar, lo mucho que se alegró el Rey Herodes, quando vió al Salvador, porque havia oído decir de él grandes cosas de las maravillas que obraba, y milagros que hacía, y así deseaba, que delante de él hiciese alguno.

Ponderar, que por no huír Christo su muerte, ni el tormento, no quiso hacer delante de Herodes milagro ninguno, por entender le movia, no el deseo de la salud espiritual, sino el gusto, y vana curiosidad; ni tampoco quiso este Señor hablar palabra ninguna en defensa de lo que le preguntaban; todo lo qual redundaba en mayor afrenta de Christo. Saca de aqui deseos, que Dios te comunique la virtud del silencio, y que él responda por tí à todas tus dudas, y dificultades, utiles, y provechosas para el bien, y remedio de tu alma, que está llena de ignorancia, y por tí solo no podrás dar respuesta que
bue-

buena sea , ni salir de ellas.

¶ Punto tercero. Considerar, como viendo el Rey Herodes , que Christo no acudia à dar gusto à su curiosa liviandad , le menospreció , y con todos los de su Corte le tuvo por simple , y loco ; y asi no le pareció condenarle à muerte , sino afrentarle , y que por burla , y escarnio le vistiesen una ropa blanca , tosca , y grosera.

Ponderar à Christo , nuestro Señor , en este paso , mofado , y vituperado del Rey , y Cortesanos , tratandole como à un loco , poniendo en él todos las manos con bur-las , y mofas muy pesadas ; y esto hecho , le remitió el Rey al Presidente Pilato , como quien dice : *Abí te buelvo à embiar ese loco , y sin juicio.* De donde puedes sacar deseos de acompañar con el espíritu à tu verdadero Rey , y Señor , el qual sufrió todos estos escarnios con admirable paciencia , enseñan-do-

dote à hacer poco caso de los juicios, y aprecio del mundo loco, y de sus dichos, y hechos, desea padecer por la justicia, y santidad, para tener cierto, y seguro el Reyno de los Cielos. Pues no hay mayor cordura, que holgar de ser despreciado por amor de Dios, ni mayor locura, que buscar ser honrado sin él.

¶ Punto quarto. Considerar, que entre tantas vestiduras como mudó aquella noche de su Pasion Christo, nuestro Señor, nunca permitió el Padre Eterno, que le pudiesen sus enemigos una ropa negra (siendo uso, y costumbre entre los Hebréos, que el que salia al Tribunal à ser juzgado, fuese vestido de negro, lo qual era señal de condenado) sino que quiso fuese blanca de inocencia, ò colorada de amor.

Ponderar, como aquella vestidura que le dió à Christo, N. S., por
mo-

mosa , fue figura de la blancura , y pureza de su Santissima Anima , y de la inocencia de su vida , como lo declaró su enemigo , que le sentenció , diciendo : *No he hallado en él causa para condenarlo.* (*Joseph. l. 4. c. 17.*) Saca de aqui deseos de que te vista , y atavie este Señor tu alma con la vestidura blanca de su inocencia , y tu cuerpo con la de sus desprecios , para que en todo le sepas imitar , y asi quedarás mas blanco , y puro que la nieve. (*Ps. 50. n. 4.*)

MEDITACION XLIII.

De la comparacion de Christo con Barrabás.

Punto primero. Considerar , que deseando el Presidente Pilato librar à Christo de la muerte , habiendo por honra de la Pasqua de soltar algun condenado à ella , dixo à los Judios : *A quién quereis que suelte , à Jesus , que se dice Christo,*

398 *Meditacion XLIII. de*
to, ò à Barrabás? Que por ser es-
te hombre tan sedicioso, y malo,
tuvo por sin duda, que por no dar-
le à él la vida, se la darian à Je-
sus. (*Matth. 17. n. 17.*)

Ponderar la humillacion de Chris-
to, Señor nuestro, pues siendo tan
grande, tan sabio, tan Santo, y tan
bienhechor, todos le igualaron, y
acompañaron con Barrabás, que era
un hombre infame, ladron, homi-
cida, reboltoso, y público malhe-
chor. Saca de aqui deseos de no in-
dignarte, quando otro menor, y
peor que tú fuere antepuesto à tí, y
mas honrado, y estimado; quando
de aquel se hiciere caso, y no de tí;
quando al otro se le encargáren los
oficios, y negocios, y no de tí se
habláre, ni se hiciere caso, pues por
todo esto pasó tu Señor, y tu Dios.

¶ Punto segundo. Considerar
como aquel Pueblo ingrato, y aque-
llos ciegos, y apasionados votos de
los Escribas, y Fariséos, piden al
Juez

Juez sea suelto el matador de hombres, el malo, el facineroso libre, y el Autor de la vida crucificado, y muerto.

Ponderar, quan mudables son los hombres, y quan faciles de dexarse engañar, pues los que pocos dias havian,  grandes voces, aclamado  Christo por Rey suyo, ahora, con diferentes clamores, dicen, que no quieren, sino que viva Barrabás, y muera Christo. Sacaras de aqui confusion de tu sobervia, y procura de oy mas humillarte, y abaxarte, viendo  Dios, N. S., que es tenido en menos, que el mas mal hombre del mundo; y aqui verás cumplido  la letra lo que este Señor dixo por su Profeta: *Gusano soy, y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del Pueblo*; y por tal es el dia de oy tenido de los que le debian honrar, y estimar sobre los hombres, y Angeles. (*Ps. II. n.7.*)

¶ Punto tercero. Considerar, que

que mientras mas gana tenia el Presidente Pilato de librar à Christo, mayor deseo tenian los Judios de que soltase à Barrabás. Ponderar las veces que pasa entre tu carne, y tu espiritu un juicio semejante à este de los Judios, el uno escogiendo à Christo, y el otro à Barrabás: el uno à Dios, el otro à la criatura; el uno busca la honra vana, y precedera de los hombres, y el otro la de Dios, que es perpetua, y eterna: el uno, finalmente, busca las cosas caducas, y transitorias, el otro las estables, que para siempre permanecen. De lo qual sacarás grande arrepentimiento de haver dexado à Christo, Bien Sumo, por cosa tan vil, y despreciada, como es Barrabás: quiero decir, haver tantas veces escogido, y tenido en mas à la criatura, al deleyte sensual, y à la honra vana, que à Jesu-Christo, nuestro Señor, en quien estaban encerrados todos los bienes,

y thesoros de la sabiduría , y ciencia infinita de Dios, y averguenzate de esto miserable. (*Ad Col.n.23.*)

¶ Punto quarto. Considerar, como abonó Pilato à Christo , y testificó al Pueblo de su inocencia, diciendo : *Yo no hallo causa en este hombre , por la qual merezca muerte ;* pero el Pueblo furioso, levantando mas el grito , dió voces, y dice : *Crucificalo , crucificalo.* (*Joan. 18. n. 18.*)

Ponderar lo mucho que nuestro Señor sentiría aquellos repetidos clamores , viendo , que no solo pedían que fuese muerto , sino que acabase con tan cruel muerte , como era la de Cruz. Saca de aqui dolor de que tus pecados hayan puesto à Christo, nuestro Señor, en tan grande aprieto , pues ellos fueron los que dieron voces , para que fuese crucificado ; por lo qual te cumple aborrecerlos , abominando de bestias tan crueles , y san-

grientas , que con tanta inhumanidad quitaron la vida à tu Salvador.

MEDITACION XLIV.

De los azotes que el Señor recibió en la Columna.

Punto primero. Considerar, como el Presidente viese , que aquella traza no le salió bien , y que todo el Pueblo estaba tan alterado , tomó otro consejo para aplacar la furia de aquellos crueles enemigos , y fue dár contra el Señor de los Angeles sentencia de azotes.

Ponderar , quán injusta , cruel, y afrentosa fue aquella sentencia, que el Presidente dió contra nuestro Señor , sin embargo de que sabía él muy bien , y le constaba de su inocencia ; pero Jesu-Christo, levantando sus ojos al Padre Eterno , le diria aquellas palabras de su Profeta : *Aparejado estoy , Señor mio , para los azotes , y con deseo de*

de

de pagar lo que no debo, ni hurté. (Psalm. 37. n. 18.) Y aceptando aquella inhumana sentencia, sin apelar, ni suplicar de ella, ofreció de muy buena gana su Santo Cuerpo à los azotes, en satisfaccion de nuestros pecados. Saca de aqui deseos de no quexarte, quando fueres de tus superiores, iguales, ò menores reprehendido, y castigado, aunque no tengas culpa; pues vé á Dios, que careciendo de ella, no solo es reprehendido, sino azotado tan cruelmente, siendo tratado como un ladron con tan abominable castigo, sin quejarse, ni hablar palabra mas que un mudo.

¶ Punto segundo. Considerar, que en dando el Juez la sentencia de azotes, asieron aquellos crueles verdugos al Señor de los Cielos, al Criador del mundo, à la gloria de los Angeles, y baxaronle al patio, lugar del suplicio, donde le desnudaron, con barbara inhumanidad,

y fiereza , de sus vestiduras , y le cubrieron de azotes. (*Psalm. 37. n. 14. Matth. 19. n. 26.*)

Ponderar la verguenza que padeceria aquel Señor , que viste los Cielos de nubes , hermoséa los campos de flores , puebla los arboles de hojas , las aves de pluma , y los animales de lanas , y pieles , viendose tan desnudo , y pobre , sin hilo de ropa sobre sí , y delante de tanta gente como alli estaba , sin tener ojos , que se compadeciesen de él , ni echasen siquiera à costas una capa para cubrir su desnudéz. Sacarás de aqui afecto de compassion , y lastima , viendo en tanta necesidad , y desamparo à tu Dios , y Señor desnudo , y à la verguenza , y rodeado de sus enemigos , que le deseaban beber la sangre.

¶ Punto tercero. Considerar , como aquellos crueles , è inhumanos sayones , teniendo desnudo à aquel casto , y vergonzoso Man-

cebo , le ataron fuertemente à una columna de pies y manos , para poderle herir mas à su salvo.

Ponderar la grande inhumanidad , y crueldad con que comen- zaron à descargar sus latigos , y disciplinas sobre aquellas delica- disimas carnes de tu Salvador , y añadir azotes sobre azotes , y lla- gas sobre llagas , hasta que aquel Sacratissimo Cuerpo ceñido de car- denales , rasgados los poros , reben- tando la sangre , y corriendo por todas partes hilo à hilo , quedó tan desangrado , y desfigurado , que su misma Madre apenas le conocia. De aqui podrás sacar un grande aborrecimiento de tus pecados, pues fueron causa de este tan atróz casti- go , y un gran deseo de castigarlos con asperas penitencias , y disci- plinas.

¶ Punto 4. Considerar como can- sados los verdugos de herir aquel inocentissimo Cuerpo de Jesus N. S.

que estaba yá molido con los azotes, que pasaron (segun algunos Santos dicen) de cinco mil, le desataron, y no pudiendose el Señor tener en pie, caería sobre la balsa de su Sangre, que al pie de la Columna estaba.

Ponderar la soledad, y desamparo de Christo nuestro Bien; pues no tenia alli amigos, ni conocidos que le ayudasen à levantar, sino enemigos que le pisasen, hollasen, y acoceasen, para que sacase fuerzas de flaqueza, y se levantase. Saca de aqui gran confianza del perdon de tus pecados, pues tanto padece este Señor, por librarte de ellos, y un gran deseo de estar arrimado à los pies de Christo, besando unas veces con el espiritu la tierra que estaba bañada con su Santisima Sangre; otras te abraza con aquella santa Columna, que labrada, y esmaltada está con este precioso rosicler de la Sangre del Cordero, pues
la

la derramó para hacerse fuerte, como Columna en el Templo de Dios ; esto es, de fuerte invencible corazon para resistir à tus enemigos, pasiones, y tentaciones.

MEDITACION XLV.

De la Capa de Purpura, y Corona de espinas.

Punto 1. Considerar, como habiendo acabado con el castigo de los azotes, vinieron al de las espinas; y llegando aquellos crueles Soldados à Christo nuestro Bien, lo primero que hicieron, fue vestirle una ropa colorada, que era insignia de Reyes; pero à N. S. se la pusieron por burla, y escarnio, para dár à entender al Pueblo, que siendo persona vil, y baxa, se hacía Rey.

Ponderar, como lo que tenia el mundo por honra, convirtió en deshonra de Jesu-Christo, para hacer risa, y mofa de él. Saca de aqui una grande compasion de las sumas des-

honras , que padeció tu Señor , y tu Dios, y de su humillacion, pues llegó à ser risa y mofa de los hombres. Y suplicale , no le estimes tú en tan poco , que con tus pecados le menosprecies , como los Soldados lo hicieron , mas antes le sirvas, y ames, deseando te vista, y honre con esta su preciosa, y costosa libréa , para que corriendo en pós de él , aunque por ella te corra el mundo, merezcas verle , y gozarle en el Cielo con las ricas , y preciosas vestiduras de gracia , y gloria.

¶ Punto segundo. Considerar, como luego traxeron aquellos crueles enemigos una corona de juncos marinos , (que eran unas agudas , y largas espinas) y se la fixaron en su Sacrosanta , y delicadissima Cabeza , con la qual padecia por una parte muchisimo dolor, y por otra parte suma ignominia.

Ponderar , como esta corona no fue de oro , ni de plata , ni de
per-

perlas preciosas, ni de rosas, ni olorosas flores, teniendola este Señor tan bien merecida, por ser el verdadero Rey de los Cielos, y Tierra; pero lo que en lugar de esto le ponen, es de fuertes, y muy recias zarzas, y cambrones, que traspasaban sus delicadisimas sienes, permitiendo esto el Señor, por haver tú ceñido las tuyas, y coronadolas con rosas, y flores de gustos, y regalos. Sacarás de aqui quán grande sea la bondad, y la caridad de Dios para con los hombres, pues que estando ellos preparando una corona cruel, y terrible con que lastimarle, y atormentarle, él les aparejaba en el Cielo la corona de gloria con que premiarles. Y pues Dios te enseña con su exemplo, que con corona de espinas se gana la corona de gloria en el Cielo, y que vale mas en esta vida la corona de trabajos que punzan, que la de regalos, y deleytes, que atormenta

en la eterna ; procura coronarte , y echar mano de la primera , como lo hizo Santa Cathalina , para escusar la segunda.

¶ Punto tercero. Considerar, como para que el escarnio , y burla fuese mayor , pusieron trás esto à tu Soberano Rey , y Señor en su mano derecha una caña en lugar de Cetro Real , y le herian con ella en la cabeza , todo à fin de que entendiese el mundo , que su Reyno era hueco, y sin substancia, y él salto de juicio en hacerse Rey.

Ponderar, como no resistió Jesu-Christo , nuestro Señor , en tomar la caña , sino que antes la apretó muy bien en su Divina mano , como à insignia de su desprecio. De aqui puedes sacar lo que te cumple à tí resistir , y desechar la honra , y estimacion propria , y abrazarte con la baxeza , y humildad, pues por este camino, y por este medio entró nuestro Santo Rey en su Rey-

Reyno ; y por éste , y no por otro (si quieres) has de entrar en el Reyno , que no es tuyo , sino ageno.

¶ Punto 4. Considerar , como no contentandose aquella canalla impía con las injurias yá dichas , que en aquel mansísimo Cordero havian hecho , intentaron otra de nuevo , y fue hincarse de rodillas delante de él , y por mofa , y escarnio le decian : *Dios te salve Rey de los Judios* , y luego le daban recias bofetadas en su Divino Rostro , y hacian gestos , y visages delante de él.

Ponderar con quanta diferencia adoran en el Cielo aquellos Espiritus Celestiales à este Gran Rey , y Señor , de lo que le adoraron los hombres en la tierra. Los Angeles le reverencian como à Dios , y Rey de todo lo criado ; y los hombres le adoraron como à Dios falso , y Rey fingido. (*Isai. 9. n. 3.*) Ellos le llaman Santo , Santo , Santo ; y

los hombres malo , pecador , y endemoniado. (*Joan. 19. n. 3.*) Saca de aqui deseos de sentir , y llorar tus muchos pecados , y lo que tu Señor , y Dios padece ; y como hijo suyo , y amigo verdadero , postrandote en tierra , adorar à tu Rey , y Señor muy de otra manera , diciendole de todo tu corazon : *Dios te salve , Rey de los Cielos , y de la tierra , Rey de los Angeles , y de los hombres : salvame , Señor , y admiteme en tu Reyno , quando salga de esta miserable vida.*

MEDITACION XLVI.

Del Ecce-Homo.

Punto 1. Considerar , como llevaron estos crueles Soldados à tu Salvador con esta figura tan lastimada al Presidente Pilato , el qual , admirado de verle tan maltratado , le sacó à un lugar alto , donde fuera visto de todos , para que movidos à compasion , dexáran yá de pedirle la muerte. Pon-

Ponderar lo primero, qu n avergonzado estaria este Señor con la vestidura de escarnio, con la corona de espinas, con la caña en la mano, con la soga al cuello, el cuerpo todo quebrantado, y molido con los azotes, afeado, y ensangrentado con los golpes; y con los hilos de sangre, que por el Rostro le corrian, estaban aquellas dos lumbreras del Cielo eclypsadas, y casi ciegas.

Ponderar lo segundo, qu n diferente figura sac  aqui el Salvador de la que tuvo en la gloria del Monte Tab r: Aquella tan apacible la descubrió   solos tres Discipulos; y ésta tan dolorosa   todo el Pueblo de Jerusalén: Aquella all  en un monte solo, y retirado; y ésta en medio de toda la gran Ciudad. Saca de aqui confusion de tu soberbia, viendo al Señor tan humillado, y despreciado por t , pues procuras no serlo t  de los hombres, sino que todos te honren, y estimen,
y

y entiendan lo bueno , que hay en tí , y lo vean , y lo en.

¶ Punto segundo. Considerar, como teniendo Pilato à Christo, nuestro Señor , en presencia de todo el Pueblo , dixo en alta voz : *Veis aqui el hombre.* (*Joan. 16. n.6.*)

Ponderar estas palabras , como dichas por Pilato , y hallarás , que movido à la misericordia de vér tan lastimoso espectáculo , deseó librar à Christo , y dixo : *Ecce-Homo. Mirad à este hombre , y vereisle tan castigado , que apenas parece hombre ; y supuesto que es hombre como vosotros , y no bestia , compadeceos de él.* Mas ellos no le quisieron mirar con ojos humanos, ni tenerle lástima. De aqui puedes sacar deseos de que Dios te dé ojos compasivos , y un corazon de carne , para que mirandole , te compadezcas de lo mucho que por tu causa padece , y gracia para amar à los que te aborrecen , pues tan

ra-

raro exemplo de esto te dió este Divino Dios , y Hombre.

¶ Punto 3. Considerar, sobre las palabras dichas del *Ecce-Homo* , lo que te cumple levantar mas el espíritu , y mirar con ojos de viva Fé à este Señor , y decir à tu alma: *Ecce-Homo. Mira , alma mia , à este hombre , que aunque está tan llagado con azotes , tan afeado con salivas , tan cárdeno con bofetadas , coronado con espinas , con una caña por cetro en la mano , y vestido con ropa de escarnio , mas es hombre , pues tambien es Dios.*

Ponderar , que este es el hombre , que deseaba aquel enfermo de la Piscina , para sanar de todas sus dolencias , y enfermedades. (*Joan. 5. n.6.*) Este es el hombre , que es Cabeza de los Angeles , y de los hombres , y el que está tan deshonrado por honrarlos , tan afeado por hermostrarlos , condenado à muerte por librarlos de ella , y salvarlos. Y éste,

fi-

finalmente , es el hombre , que está hecho oprobrio de los hombres , para hacerlos hijos de Dios. Sacarás de aqui , quán aborrecible es à Dios el pecado , pues tal paró à su Divino Hijo. Y dime, qué tal havrá parado tus pecados à tu alma, quando así pararon los agenos à aquella Fuente clara de toda la hermosura ? Y qué venganza tomará del pecador por su pecado proprio , pues tal la tomó del Hijo por los agenos ?

¶ Punto 4. Considerar el ódio, y aborrecimiento , que aquellos crueles enemigos tenian à Christo, N. S. , pues no bastó aquella representacion tan dolorosa , è ignominiosa para ablandar sus corazones : mas antes , alzando las voces , comenzaron à clamar , diciendo : *Quitale delante de nuestros ojos, crucificalo , crucificalo.* (*Joan. 19.*) Como si dixeran: *Pues tan bien principio has dado en mandarlo azotar , acaba lo comenzado, y crucificalo.*

Pon-

Ponderar, que yá que no bastó aquel espectáculo tan lastimoso para amansar los corazones rabiosos de los hombres, bastó por cierto para aplacar el corazon enojado del Eterno Padre; el qual, mirando à su Hijo benditísimo tan maltratado por su obediencia, y nuestro amor, perdona à todos los pecadores, que con dolor de sus pecados, y con devocion, y confianza, mirando esta figura, se le presentan, diciendo: *Ecce Homo. Señor, veis aqui el hombre que nos disteis, al Varon de vuestra diestra, aquel tan humilde, tan obediente, tan manso, y tan amorosísimo. De aqui sacarás un dolor, y compasion grande de vér tan aborrecido de los suyos al que merecia ser sumamente amado; y procura de hoy mas ser mas ferviente en servir, y amar à este Señor de lo que sus enemigos lo fueron en aborrecerle, que haciendolo asi, él te dará gracia, para que con limpios,*
y

418 *Medit. XLVII. de la*
y claros ojos le mires, y le imites.

MEDITACION XLVII.

*De como el Señor llevó la Cruz
à cuestas.*

Punto 1. Considerar, que havien-
dose sentado el Presidente en
su Tribunal, dió final sentencia en
aquella causa, y condenando à Je-
sus à muerte de Cruz, luego los Sol-
dados le hicieron dexar la ropa co-
lorada; y desnudo, y afrentado otra
vez de nuevo, no solo delante de
los verdugos, sino de todo el Pue-
blo, le bolvieron à dár sus vestidu-
ras todas ensangrentadas, para que
se las vistiera. (*Matth. 27. n. 30.*)

Ponderar, que para llevar Chris-
to, nuestro Señor, su Cruz, se quitó
las vestiduras agenas, que se havia
puesto en casa de Herodes, y Pila-
to, y se vistió las suyas propias. Sa-
ca de aqui deseos de desnudarte de
todos los afectos agenos de hijo de
Dios; esto es, de todas tus cos-
tum-

tumbres viciosas del mundo, y carne, con que has andado vestido, y toma las que son propias de Christo, de humildad, paciencia, mansedumbre, caridad, y otras semejantes, por las quales has de ser conocido, y tenido por Discipulo suyo, pues ésta fue siempre la librea del Hijo de Dios. (*Joan. 16. n. 17.*)

¶ Punto segundo. Considerar, como tomando el Señor la Cruz sobre sus delicados, y lastimados hombros, por no hallarse un hombre entre tantos, que quisiese llevar la Cruz al lugar del suplicio, porque los Judios, y Gentiles, los unos por maldicion, y los otros por afrenta, no querian; así hubo de ir el Señor con ella encima de sí al Monte Calvario.

Ponderar, quán de buena gana el manso Cordero tendió sus brazos para abrazarse con la Cruz, y la daría besos de paz, diciendola interiormente mil requiebros, mucho

cho mejor, que se los dixo el Apostol San Andrés à la Cruz de su martyrio. (*Ecc. in off.*) De aqui puedes sacar confusion, y verguenza de ser enemigo de la Cruz de Christo, pues tanto reusas poner el hombro al trabajo, procurando echar la carga sobre los agenos, como imitador de esta mala gente; que si lo fueras de Christo, te holgáras de seguirle con tu cruz, aunque te costára la vida, y murieras en la demanda.

¶ Punto 3. Considerar, que prosiguiendo el inocentissimo Cordero su camino con la Santa Cruz à costas cansado, y fatigado por los muchos trabajos de aquel dia, y de la noche pasada, y por la mucha sangre que havia perdido, apenas podia tenerse en pie, ni sustentar la carga tan pesada de la Cruz, sin caer, y arrodillar con ella.

Ponderar la grande inhumanidad de aquellos desapiadados cora-

zones contra el Salvador ; pues en lugar de ayudarle à levantar , compadeciendose de él , le darian mil golpes , empujones , y puntillazos , diciendole : *Levantate , traydor , hechicero , no dixiste , que eras Hijo de Dios , y el que en tres dias te atrevias à levantar su Templo Santo : cómo no te levantas ahora ?* Sacarás de aqui consuelo en tus penas , llevando con amor , y paciencia , à imitacion de Jesu-Christo , la cruz , que te cupiere en suerte , aunque sea muy pesada , y te haga arrodillar , pues en esta vida es imposible carecer de cruz , y trabajos. Espera en Dios , y en su Divina misericordia , que proveerá de quien te ayude á llevarla , para que no arrodilles , ni caygas con ella.

¶ Punto 4. Considerar la muchisima gente , y muchas piadosas mugeres , que con sus lagrimas , salidas de un afecto , y compasion natural , acompañaron al Señor ; á las
qua-

quales se bolvió , y las amonestó, que no llorasen tanto à él , quanto à sus pecados , y los castigos que por ellos havian de venir à aquella ingratitude: *Porque si en el madero verde esta justicia se hace , en el seco, qué se hará? (Luc. 1. n. 28.)*

Ponderar , que Dios , nuestro Señor, quiso tambien decir en esto: *Si à mí, que soy arbol verde, y fructuoso me castiga tan terriblemente la Divina Justicia por los pecados agenos; cómo castigará à los pecadores, que son maderos secos, y arboles sin fruto, por los pecados propios? Y si Yo, que soy inocente, he sido azotado, abofeteado, escupido, escarnecido, y ahora voy, sin merecerlo, con esta Cruz à cuestas, para ser en ella clavado; qué será de los culpados? Qué azotes? Qué espinas, y bofetadas? Y finalmente, qué tormentos vendrán por ellos? De aqui podrás sacar deseos de llorar tus culpas, y*
pe-

pecados, pues todos ellos cargaron sobre los molidos hombros de tu Señor, que como fuertes enemigos le hicieron arrodillar, y caer.

MEDITACION XLVIII.

De como fue crucificado el Salvador.

Punto primero. Considerar, que en llegando Christo, nuestro Señor, al Monte Calvario, fue allí por aquellas fieras con cruel inhumanidad despojado de sus sagradas vestiduras; y como la sangre estaba yá helada, y abrazada con ellas, era fuerza desollar, y descortezar à aquel manso Cordero, el qual no abrió su boca, ni habló palabra contra los que así le desollaban.

Ponderar, que entre todas las veces que desnudaron al Señor, que fueron quatro, esta fue la mas dolorosa, y afrentosa, por estar desnudo de pies à cabeza, no solo de sus ropas, sino tambien de la piel. Saca
de

de aqui paciencia, y sufrimiento en las deshonras, y à no ayrarte, ni enojarte quando te vieres pobremente vestido, y falto de lo necesario, viendo el exemplo tan raro de sufrimiento, desnudéz, y pobreza, que Jesu Christo, N. S. te dió en su vida, y en su muerte; pues su desnudéz ha de ser tu vestidura; su deshonra, tu libréa; su pobreza, tu riqueza; su confusion, tu gloria; y su muerte, tu vida de gracia, y gloria.

¶ Punto segundo. Considerar, como estando Christo, N. S. desnudo, teniendo los Soldados la Cruz en el suelo, le mandaron tender sobre ella de espaldas, para ser en ella clavado, y asi lo hizo.

Ponderar lo primero, la obediencia excelentissima de tu Salvador, la qual resplandeció en oír, y obedecer en cosas tan asperas, y dificultosas à todo lo que aquellos crueles sayones le decian, dandote à tí exemplo de sujetarte à toda hu-

mana criatura por su amor, donde no huviere pecado. (*Petr. I. n. 13.*)

Ponderar lo segundo, como tendido el Salvador sobre aquella cama de la Cruz, que tus pecados le dieron, levantaría los ojos al Cielo, y daría gracias à su Eterno Padre, por haverle trahido à punto, que se viese tan pobre, tan deshonorado, y afrentado por su amor. Sacarás de aqui, quando te vieres en trabajos, y penas, tener conformidad con la Divina voluntad en ellas, dandole por ellas las debidas gracias; pues vale mas, y es de mayor merito un gracias à Dios en los trabajos, que muchas gracias en tiempo de prosperidad, y bonanza.

¶ Punto tercero. Considerar, como Christo, nuestro Señor, fue clavado en la Cruz, y los dolores tan agudos, que padeció al tiempo que aquellos duros, y gruesos clavos entraban, rompiendo venas, atravesando nervios, y rasgando

las mas delicadas partes del mas delicado de todos los cuerpos , sufriendo , con grande amor , y paciencia , el verse tan cercado de penas , y lleno de excesivos dolores.

Ponderar , como permitió este Señor , que aquellos clavos traspasasen sus santos pies , y Divinas manos , para mostrarte como te havia de tener siempre impreso en ellas ; pues el amor , y santo zelo , que tenia de la salvacion de las almas , y de la tuya , era tan grande. Saca de aqui deseos de tu salvacion , y de la de tus proximos , no haciendo caso de qualesquier dificultades , penas , y trabajos , que por sacarlos de pecado se te ofrecieren , para que de esa suerte , como Soldado de esta espiritual Milicia , imites en algo à tu Capitan Jesus , que con tanto amor dió su vida por ellos , colgado en una Cruz.

¶ Punto 4. Considerar , que despues de clavado Christo , N. S. ,
le-

levantaron sus enemigos la Cruz en alto con aquel verdadero *Agnus Dei*, que quita los pecados del mundo, dexandola caer de golpe en un hoyo, que para esto tenían hecho.

Ponderar el dolor, confusion, y verguenza que sintió Christo, nuestro Señor, quando se vió en lo alto desnudo en medio de un campo raso, lleno de innumerable gente, y como otro Noé, à la verguenza, sin cobertura ninguna, ni tener quien se la dé, sino hartos que se la quiten. Sacarás de aqui verguenza, y confusion de lo poco que sientes, y te duelen los trabajos de este Señor, pues ño derramas siquiera una lagrima de compasion, derramando él toda su sangre. Y pues las cosas insensibles, careciendo de razon, y de sentido, le mostraron tener tal, y tan grande en la muerte de este Señor, que se rompieron, y partieron de dolor, razon

es, que tú que eres criatura suya, y la causa de padecer lo que padece, se lo sepas agradecer, y sentir, pues lo obró este Señor para beneficio tuyo.

MEDITACION XLIX.

De las siete palabras que Christo, N. S., habló en la Cruz.

Primera palabra.

CONSIDERAR la gran caridad de este Señor, pues es tal, que primero que consuela à su Madre, primero que provee à sus amigos, primero que encomienda al Padre su espíritu, provee à sus perseguidores de remedio; y la primera palabra que habló en la Cruz, fue para disculpar à sus enemigos, que le crucificaban, blasfemaban, y quitaban la vida.

Ponderar, que estando Jesu-Christo, nuestro Señor, lleno de dolores en todo su Cuerpo, sin hallar lugar de descanso en aquella du-

dura cama de la Cruz ; à este tiempo levantaría sus Divinos ojos al Cielo , y derramando lagrimas de ternura , y compasion , abrió su Divina boca , no para que baxase fuego de allá , como pidió Elías ; sino para rogar à su Eterno Padre perdonase à aquellos que alli estaban, el pecado que hacian en crucificarle. (*4. Reg. 2. n. 12.*) Sacarás de aqui, quàn à la letra cumple Dios , nuestro Señor , el precepto que te ha dado de amar à tus enemigos , y orar por los que te persiguen , (*Matth. 5. n. 45.*) para que con este exemplo aprendas , y sepas hacer otro tanto.

Segunda palabra.

CONSIDERAR , que la segunda palabra , que tu Redemptor habló en la Cathedra de la Cruz , fue perdonar al Ladron , y darle el Cielo , (*Luc. 23. n. 44.*) por haver él confesado su culpa, y declarado la inocencia de Christo , nuestro Se-

ñor , y llamandole Rey à boca llena , le dixo : *Acuerdate , Señor , de mí , quando estuvieres en tu Reyno.* (*Matth. 10. n. 32. & 33.*) Y asi lo hizo Jesu-Christo , N. S. , honrando delante de su Eterno Padre à este Ladron , que le confesó delante de los hombres , haciendole tan crecidas gracias , y mercedes , que siendo el postrero , mereciese ser el primero de los mortales , que en saliendo de esta vida , recibiese el descanso de la gloria.

Ponderar , que si con tanta liberalidad premia Dios al que solamente le siguió aun no tres horas del dia ; cómo premiará al que le sirviere , y siguiere con perfeccion todas las horas , dias , y edades de la suya ? Y si tan agradecido se muestra este Señor con este peccador , que le ha injuriado innumerables veces , por una sola vez que le honra , y confiesa ; qué agradecimiento mostrará al que toda la

vi-

vida gasta en servirle, y honrarle? Saca de aqui deseos de hacerlo asi, para que seguro, y con mucha confianza puedas llegar à este Señor, y pedirle lo que este Ladrón le pidió, diciendo: *Acuerdate, Señor, de mí; esto es, no de mis pecados, ni de los hurtos que tengo hechos, sino de que soy hombre flaco, y enfermo, de que soy criatura tuya, hecha à tu imagen, y semejanza, por lo qual te suplico te acuerdes de mí.*

Tercera palabra.

CONSIDERAR, que la tercera palabra, que Christo, nuestro bien, habló desde el Ara de la Cruz, fue encomendar à su Madre, à San Juan, y à San Juan, à su Madre, y luego la tomó el Evangelista por suya, y la amó con especial amor. (*Joan. 19. n. 16. & 17.*)

Ponderar el sentimiento tan grande que causó en el corazon de la

Virgen estas palabras de encomienda , porque se le daba en trueco un partido tan desigual , como era al Hijo de Dios vivo , por el hijo de un pobre Pescador ; al Maestro del Cielo , por el Discipulo de la tierra ; al Señor , por el criado ; y al que todo lo puede , por el que nada puede sin su gracia. Saca de aqui un deseo grande de tomar à esta Señora por Madre tuya , y amarla , y servirla con especial cuidado , y un firme proposito de obedecer à la Divina voluntad , aprendiendo à tener en lugar de Dios à la criatura ; esto es , el Superior , Padre , ò Señor que te diere , sea el que fuere , para que le sirvas , y obedezcas , como al mismo Dios , à imitacion de esta Señora , que toma por hijo à San Juan , y él à ella por Madre.

Quarta palabra.

Considerar , que la quarta palabra que dixo Jesu-Christo ,
nues-

nuestro Señor à su Eterno Padre, mostrando la afliccion que sentia por el interior desamparo, fue decir en alta voz : *Dios mio, Dios mio, por qué me has desamparado?* (*Matth. 27. n. 16.*)

Ponderar, como el Eterno Padre dexaba penar, y padecer à la Humanidad Santisima de su Eterno Hijo, sin librarle de aquellos terribles trabajos, y dolores, por nuestro bien, y remedio, en los quales no hallaba descanso en cosa alguna. No en la Cruz, pues no podia armar su cabeza à ella, sin nueva pena, y dolor, hincandose las espinas por ella : no en las manos, por no poder limpiar los hilos de sangre que descendian de la cabeza por el rostro, ni enjugar las muchas lagrimas que derramaba de sus ojos, por tenerlas clavadas : no en los pies, por no poder sustentar el cuerpo, sin rasgarse con mayor dolor ; y asi viendose este

434 *Meditacion XLIX.*

Señor afligido , clamaba à su Eterno Padre , y le decia : *Dios mio, por qué me has desamparado?* Sacarás de aqui dolor , y compasion, de vér , que apenas hay quien se aproveche de su Pasion , ni acompañe à este Señor en sus duros trabajos , pues sus Discipulos le havian desamparado , su Pueblo dexado , y muchos hombres dexado su Fé. Pídele con veras no te dexé , ni te desampare ahora , ni en la hora de tu muerte.

Quinta palabra.

CONSIDERAR , que estando yá el Señor todo exausto , y por la mucha sangre , que havia derramado , secas las entrañas , y agotadas las fuentes de las venas , tuvo naturalmente una sed grandisima , y así dixo : *Sed tengo.* (*Joan. 19. n. 8.*)

Ponderar , que además de esta sed corporal , que tenia , la tuvo nuestro Señor Jesu Christo , de tres cosas. La primera fue una sed insa-

cia-

ciable de obedecer à su Eterno Padre en todas las cosas , sin dexar ninguna , por penosa que fuese ; y como supo , que era voluntad de Dios , que en su sed le diesen hiel, y vinagre , no quiso dexar de cumplirla. La segunda sed fue un entrañable deseo de padecer por nuestro amor mucho mas de lo que havia padecido. La tercera sed fue la que tuvo de la salvacion de las almas , y en particular de la tuya , y de que le sirvieses con perfeccion. Saca de aqui confusion , y verguenza , viendo que tu sed no es de padecer por Christo , N. S. , ni de ser obediente, paciente , humilde , y pobre , como él lo fue ; sino de que todo te sobre, y nada de tu gusto te falte : suplicale te dé alguna partecita de esta sed que él tuvo , para que en algo parezcas hijo suyo.

Sexta palabra.

Considerar , que la sexta palabra, que Christo, N. S. , habló

desde aquel Trono de la Cruz, fue decir: *Consummatum est.* (Joan. 19.n.30.) Acabado, y cumplido es todo quanto mi Padre me mandó padecer, desde el Pesebre, hasta la Cruz.

Ponderar, como este mismo Señor, que está en este ignominioso Trono para espirar, bolverá el dia del Juicio en otro diferente de Gloria, y Magestad para juzgar, y dirá tambien estas palabras: *Consummatum est. Yá es acabado el mundo, y su gloria vana. Yá son acabados los deleytes de los malos, y trabajos de los buenos.* De aqui podrás sacar deseos de vivir de tal manera, que en la hora de tu muerte puedas decir con S. Pablo: *Acabado hé mi carrera; acabado hé mi vida, en la qual he cumplido, como buen Christiano, y buen Religioso, con las obligaciones de mi estado.* (1. ad Tim. 4.) Pero si en esto huvieres faltado, no podrás decir: *Acabado hé,* sino: *Mi pena, y mi*

mi mal eterno comienza ahora. Pide à nuestro Señor te dé gracia, para que desde hoy comiences, y acabes en su divino agrado.

Septima palabra.

CONSIDERAR, que la ultima palabra, que Christo, nuestro Señor, habló en la Cruz, fue encomendar en las manos del Eterno Padre su Espiritu. (*Luc. 23. n. 46.*)

Ponderar lo primero, que no dice le encomienda su hacienda, porque ninguna tiene: no su honra, porque no le dá cuidado: no su Cuerpo, porque no es lo que mas estima; sino su Espiritu, que es lo mas principal del hombre.

Ponderar lo segundo, que no solo encomendó este Señor al Padre su Espiritu, sino tambien el espiritu de cada uno de sus escogidos, que tenia por suyo. Sacarás de aqui deseos en el tiempo de tu vida, y en la hora de tu muerte de encomendar en las manos de Dios tu

438 *Meditacion L. del*
espíritu , pues de ello pende la di-
chosa suerte de tu salvacion.

MEDITACION L.

*Descendimiento de la Cruz , y Se-
pulcro del Señor.*

Punto primero. Considerar , que
venida la tarde de aquel dia
triste , y doloroso , Joseph , hombre
justo , y Discipulo de Christo , sin
respeto , ni temor de los Judios , fue
à Pilato , y le pidió el Cuerpo de
su Maestro , para darle sepultura,
y el Presidente se lo mandó dar.
(*Luc. 23. 52.*)

Ponderar , que asi como las des-
honras del Hijo de Dios havian sido
tantas , y tan grandes , asi dió tra-
za su Magestad , como desde la
Cruz comenzasen sus honras , y
exaltaciones , confesandole alli , y
teniendole muchos de sus enemigos
por Hijo de Dios , y haciendo que
Joseph se juntase con Nicodemus,
y ambos con gran fortaleza , y de-
nue-

nuedo acometiesen à esta hazaña. (*Matth. 27. n. 54.*) Saca de aquí deseos de que Dios toque tu corazón con la fuerza de la Divina inspiración, para que no haciendo caso del temor humano, ni de los dichos de los hombres, acometas con gran fortaleza, y de hecho todo lo que fuere de agrado suyo, à honra, y gloria de su Divina Magestad, como lo hicieron estos Santos.

¶ Punto segundo. Considerar, que havida esta licencia, llegaron estos Varones al lugar de la Cruz, donde Jesu-Christo estaba crucificado, y con reverencia profunda baxaron el Santo Cuerpo, y con grandísima humildad, y tiernas lagrimas, le pusieron en los brazos de su Santísima, y dolorosa Madre.

Ponderar el dolor, y angustia, que sentiria la Virgen, quando viese, y se abrazase con aquel Cuerpo despedazado de su Hijo, y Señor nuestro, y le apretase fuertemente

en-

entre sus sagrados brazos , y pusiese la vista en las heridas , que hizo la corona de espinas en su sagrada cabeza , y juntase su rostro con el de su Hijo. O cómo se acordaria entonces , quán diferentes besos , y abrazos eran aquellos , de los que le havia dado en su nacimiento , y niñez ! Y quán diferentes dias havia llevado en Belén , y en Jerusalén ! Qué noche aquella tan clara , y qué dia este tan obscuro ! Qué rica entonces , y qué pobre ahora ! Y si quando le perdió vivo , tuvo tanto dolor , y pena de su ausencia ; qué tal , y tan grande la tendria , quando lo viese muerto en sus brazos , y con tan lastimosa figura ! Sin duda sería aquel cuchillo de dolor tan grande , que traspasaría su alma , y corazon. Saca de aqui deseos de que esta Señora te dé licencia , para que con tu espiritu adores , y beses , y tengas entre tus brazos al Hijo Santisimo , que ella tuvo en
los

los suyos, y te alcance algun sentimiento, y dolor de la Pasion, y Muerte de tu Dios, y tu Señor, para que seas participante de sus trabajos, pues esperas serlo de sus gozos, y Resurreccion.

¶ Punto tercero. Considerar, como despues que la Sacratissima Virgen tuvo por un rato el Cuerpo de su Hijo muerto en su regazo, Joseph, y Nicodemus, temiendo que muriese de pena, y dolor, se le quitaron de los brazos, y luego le ungiéron con myrrha, y embolvieron en una sabana, y cubrieron su rostro con un sudario. (*Joan. 13.n.53.*)

Ponderar el amor que Christo, nuestro Señor, tuvo à la pobreza, pues la myrrha con que le ungiéron, la sabana, y sudario con que le embolvieron, no quiso tenerlo proprio, sino que fuese ageno, y el sepulcro prestado, y como de limosna. De aqui sacarás amor à la pobreza, que tanto este Señor amó,
exer-

exercitandote en esta virtud en vida , y muerte , como él la exercitó; porque si no renunciases todas las cosas que posees , à imitacion suya, dice Christo , nuestro Señor, que no podrás ser su Discipulo. (*Luc. 14. n. 33.*)

¶ Punto 4. Considerar , que cerca del lugar donde crucificaron al Señor havia un huerto , y en él estaba en una piedra labrado un sepulcro nuevo , y alli pusieron el Santo Cuerpo de tu Salvador.

Ponderar , como no rehusa el que es resplandor del Padre , y gloria de los Angeles , honra del mundo , salud , y vida de los hombres, estrechase , y encerrarse cada dia en los asquerosos , y hediondos sepulcros de nuestros pechos , encubriendo , como con mortaja , su Sagrado Cuerpo , con el blanco velo de las especies de Pan. (*Joan. 16. n. 45.*) Saca de aqui deseos de pedir à N. S. que pues se digna de en-

encerrarse , y estrecharse tan à menudo en tu sepulcro , para que le comas , y consumas , siendo como eres un vil gusano , te renueve con virtudes , para que asi quede tu sepulcro limpio , como si en él nunca hubiera caído cosa muerta.



LIBRO TERCERO.

DE LAS MEDITACIONES,
y puntos que conducen à la
Via Unitiva.

Qué cosa sea Via Unitiva.

EL fin de la Via Unitiva es unir, y juntar nuestro espiritu con Dios , con union de perfecto amor, holgandose de sus inmensas , è infinitas riquezas, y perfecciones : alegrandose de su infinita gloria , poder , y saber : deseando , que sea conocido por todo el mundo , y que se cumpla siempre su Divina

voluntad en todas sus criaturas, pues este es el camino por donde caminan los que llegan al estado de perfeccion, y consumados en la virtud, exercitandose en la contemplacion de la vida impasible, y gloriosa de Christo, nuestro Señor.

MEDITACION I.

Del descendimiento al Lympo, y de la Resurreccion de Christo, nuestro Señor.

Punto I. Considerar, que havien- do acabado Jesu-Christo, N.S., la batalla de su Pasion, para dar cabo al negocio de nuestra salvacion, luego que espiró, dexando el Cuerpo muerto en la Cruz, no paró hasta llegar con su Alma al mas baxo lugar del mundo, que es el Infierno, à sacar las Animas de los Santos Padres, que alli estaban, para llevarlos consigo al Cielo.

Ponderar, como siendo este Señor tan poderoso, que pudiendo librar,
y

y sacar estas almas Santas del Lymbo , con sola una palabra , sin baxar allá personalmente , (como sacó à Lazaro del sepulcro) no quiso , sino que su Alma baxase , para descubrir con este heroyco acto de humildad , el amor que las tenia . De lo qual sacarás , que en los negocios de las almas , que Dios te encomienda , por baxos que sean , los hagas por tí mismo , humillandote , como Christo , tu Señor , se humilló en la tierra , para que sea ensalzado en el Cielo .

¶ Punto segundo . Considerar , el inmenso gozo , que tendria el Alma de Christo , nuestro Señor , viendose vencedor de la muerte , triunfador del Infierno , y glorificador de tanta muchedumbre de almas , como alli estaban . Por quán bien empleados daría entonces este Señor los trabajos de la Cruz , quando viese el fruto que comenzaba yá à dar aquel Arbol Sagrado .

Ponderar quál sería la alegría ,
fies-

fiesta, y regocijo, que recibirian aquellos Santos Padres, que tantos millares de años con tanta paciencia esperaban, y aguardaban aquella bienaventurada hora de su rescate, y libertad, quando viesen triunfante à aquella bienaventurada Alma de Christo, su Libertador, por aquellos calabozos, y obscuras mazmorras del Infierno, quebrantando sus puertas, y cerrojos con su Divina virtud, y poder, esclareciendo, y convirtiendo aquel lugar obscuro, y triste en un alegre, y ameno Paraíso. Saca de aqui una larga confianza en Dios, quando te veas afligido con penas, y trabajos; no cansandote, ni congojandote con la duracion de ellos; pues no hay plazo que no llegue, ni mal que no tenga fin, como le tuvo el de estos Santos.

¶ Punto tercero. Considerar, como el Alma Santisima de tu Salvador, acompañada de aquel lucido

do exercito de Santos Padres, vino con ellos al Sepulcro, donde estaba su Cuerpo descoyuntado, desfigurado, y embuelto en la mortaja.

Ponderar, que lo primero que el Señor hizo, fue descubrirles aquella triste, y lastimosa figura que tenia su Cuerpo, para que viesen quàn caro le havia costado su remedio: y quando ellos vieron aquel Santo Cuerpo tan acardenalado, y descoyuntado, y sus miembros todos despedazados, de nuevo darian inmensas gracias à su Libertador, por haverles asi redimido à toda costa.

Ponderar lo segundo, como luego que entró aquella beatissima Alma en su Cuerpo, del mas afeado de todos, se trocó, y transfiguró con mucha mas hermosura, que en el Monte Tabór, y le pareció mil veces mas hermoso, y resplandeciente que el Sol, y con cara llena de gracia salió del Sepulcro inmortal, y glorioso, sin quitar la piedra

dra de él; como havia salido de las entrañas de su Santísima Madre la Virgen Maria, sin daño de su integridad, y pureza. De todo esto puedes sacar afectos de gracias, y alabanzas al Eterno Padre, por haver convertido el llanto de su Santísimo Hijo en sumo gozo, y hermosura, comunicando à su cuerpo bienes tan crecidos, como son los de inmortalidad, y gloria.

¶ Punto 4. Considerar, que en resucitando Christo, N. S., baxarian todos los Coros de los Angeles à darle el parabien de su victoria, y à celebrar la fiesta de su triunfo glorioso: porque si baxaron à celebrar la de su Nacimiento, quando venia à vivir vida mortal, y pasible; cuánto mas vendrian en su Resurreccion, quando comenzaba la vida inmortal, y gloriosa?

Ponderar, como con sus Angelicales voces renovarían estos Divinos Espiritus aquel Cantico del Naci-

ci-

cimiento: *Gloria sea à Dios en las Alturas , y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad.* Y con mucha razon , pues por medio de esta paz quedaron hechos de enemigos , amigos ; de esclavos , hijos , y herederos de su Gloria. Saca de aquí deseos de alegrarte , y con el Profeta Santo decir : *Este es el dia que hizo el Señor , alegremonos , y regocijemonos en él ,* deseando que todos lo hagan asi , y le adoren , por haver alcanzado tan glorioso triunfo , y victoria de todos sus enemigos.

MEDITACION II.

*De la aparicion de Christo, N.S.
à su Santisima Madre , y à
Maria Magdalena.*

Punto I. Considerar , que la primer visita , y aparicion , que Christo , N. S. hizo , es la que con mucha razon se debe creer haver hecho à la Soberana Virgen Maria su Madre , y Señora nuestra , para se-

renar aquel Cielo obscurecido, y enjugar las lagrimas de aquellos castisimos ojos, que tanto havian llorado, y mas que todos sentido los dolores, y trabajos de su amarga Pasion, soledad, y ausencia.

Ponderar, como estando esta Señora en su recogimiento, no durmiendo, sino en oracion, esperando esta nueva luz con Fé, y cierta esperanza de la Resurreccion de su Hijo, estaria meditando aquellas palabras que dixo el Real Profeta: *Levantate, gloria mia, y resucita: Levantate, Psalterio, y Cythara, y alegra con tu musica à los que por tu ausencia estamos tristes.* Y si David, contemplando tan de lexos à su Dios, y Señor, tenia tal sed, y ansias de gozar de su gloriosa Resurreccion, qué tales, y tan grandes serían los deseos, que tendria la Virgen Santissima (que tanto mas que David le amaba, y deseaba) estando tan cerca, y por
mo-

momentos aguardando vér, y gozar á su muy querido Hijo glorioso, y resucitado? Saca de aqui semejantes afectos, y deseos, y pide à este Señor, que resucite en tu alma, que la visite, y consuele, como lo hizo con su Santisima Madre, para que merezca verle, y gozarle glorioso, y resucitado.

¶ Punto 2. Considerar, como estando la Virgen, nuestra Señora, con estas ansias, y deseos, entró su Santisimo Hijo, manifestandosele con toda la gloria, y caridad, que tenia, confortando su vista, para que pudiese verle, y gozarle.

Ponderar, hasta dónde llegaria el gozo de la Santisima Virgen, quando viese el Cuerpo de su Dulcissimo Hijo, no yá entre ladrones, sino rodeado de Angeles, y Santos: no encomendandola desde la Cruz al amado Discipulo, sino dandole el mismo osculo de paz en su Rostro: no desfigurado, y

muerto , sino resplandeciente , y hermoso , qué satisfecha quedaria la Divina Señora con tan soberana vista ! Qué dulces abrazos se darian el Hijo, y la Madre ! Qué coloquios, y sentimientos tendrian entre sí aquellos dos bienaventurados corazones ! De aqui puedes sacar deseos de dár gracias à Dios , que tan amigo es de alegrar , y consolar à los que por su amor padecen , pues à la medida de los dolores de su Madre , quiso que fuesen sus consolaciones. Asi tú , que has acompañado en sus penas , y Pasion à Christo crucificado , tambien serás compañero de su gloria , y resucitarás , como él resucitó , à una feliz , y nueva vida de gloria.

¶ Punto 3. Considerar , como despues apareció , y visitó el Señor à su querida Maria Magdalena , la qual , por sus lagrimas , fervor , y devocion en buscar à su Señor , mereció ser la primera entre los Disci-

ci-

cipulos de Christo, que vió à su Salvador, y amado Maestro resucitado, glorioso, y victorioso.

Ponderar adónde llegó la alegría, la admiracion, devocion, y espanto, que de tan grande maravilla concibió, hallando tanto mas de lo que deseaba, pues buscando el Cuerpo muerto, halló à su Señor vivo, y vencedor de la muerte. Saca de aqui deseos fervorosos de buscar à Dios, que si te exercitas en las virtudes de amor, devocion, paciencia, y perseverancia en que esta Santa pecadora se exercitó, buscando al Señor, tén por cierto, que aunque hayas sido tan gran peccador como esta Discipula suya lo fue, usará contigo de su misericordia, para que se te dé, y conceda lo que à ella se dió, y concedió, que fue vér resucitado, y glorioso à su Señor.

¶ Punto quarto. Considerar la infinita caridad de tu Redemp-

tor en honrar à los pecadores convertidos, pues escogió por testigo de vista de su Resurreccion à una muger pública pecadora.

Ponderar, que no daña la muchedumbre de los pecados pasados, quando se recompensa con mayor fervor presente; y como Magdalena se señaló en executar por amor de Christo muchas cosas que otros no hicieron, como lo diximos en su Meditacion V. y se halló presente, y le acompañó en el Monte Calvario, y asistió à su Sepulcro; así fue la mas favorecida, y regalada. Saca de aqui ánimo, y confianza para no acobardarte por la muchedumbre de tus pecados: pues si acudes con tiempo, y eres diligente en el agrado de Dios, esmerandote en servirle, él hará en tí particulares gracias, y favores, con los quales consigas la felicidad de la paz en tu alma, y al fin la

Gloria.

ME-

MEDITACION III.

De la Aparicion al Apostol San Pedro.

Punto primero. Considerar, como fueron al Sepulcro San Pedro, y San Juan, y entrando dentro, vieron solamente la Sabana en que havia sido embuelto el Santo Cuerpo con el Sudario recogido á un lado, lo qual tuvieron por cierta señal de haver resucitado, como se lo havian dicho las mugeres. (*Joan. 10. n. 7. & 8.*)

Ponderar, que entre los Discipulos de Christo, Pedro, y Juan, fueron los mas fervorosos, y los que se señalaron mas en el amor de Christo, nuestro Señor, pues aunque supieron estos Apostoles la persecucion, que los Judios levantaban contra los Discipulos de Christo, y teniendo guardas el Sepulcro, se resolvieron de ir á vér lo que pasaba. Saca de aqui, que el

amor de Dios todo lo facilita , y las dificultades , por grandes que sean, las allana , y vence. Pídele te dé , y conceda el amor , y caridad , que les dió à sus Apostoles , para que pospuesto todo el temor humano, le busques , y entres donde quiera que estuviere.

¶ Punto 2. Considerar , como bolviendose estos Apostoles à su posada , San Pedro se recogió à solas para orar , y pensar en este Mysterio , y admirandose de lo que havia visto, se le apareció Jesu-Christo resucitado , y glorioso.

Ponderar lo primero , el gozo, y alegría , que bañaria el corazon del Santo Apostol , quando viese tenia yá delante al que amaba , y deseaba su alma. Con qué Fé de la Resurreccion de este Mysterio diria : *Yo creo verdaderamente, Señor, que sois Christo, Hijo de Dios vivo. (Matt. 16. n.16.)* Con qué devocion , y lagrimas se arrojaría à los

los pies de su Señor, y Maestro, que así lo hizo con él la noche de su Pasion! Y teniendose por indigno de tal vista, y presencia, le diría las palabras, que en otra ocasion le dixo, que fueron: *Apartaos, Señor, de mí, porque soy un hombre pecador. (Luc.2. n.8.)* Pero en verdad, que quanto él mas se humillaba, y confundia, mayores eran los favores, y regalos que el Señor le hacía.

Ponderar lo segundo, cuál fue la causa, por la qual San Pedro se hizo digno de esta aparicion; y hallarás, que fue la oracion, y meditacion de las cosas que havia visto en el Sepulcro. Sacarás de aqui deseos de ser hombre de oracion, porque ella, la buena vida, el dolor, y arrepentimiento de los pecados, y proposito de la enmienda, es el medio, y remedio para hallar, ver, y gozar de Christo, resucitado, y glorioso.

¶ Punto tercero. Considerar, que estando el Santo Apostol gozando de aquella soberana vista, y presencia de Christo glorioso, y resucitado, le diria el Señor: *Paz sea contigo: no temas, que Yo soy: perdonados te son tus pecados.*

Ponderar el empacho, y verguenza, que tendria San Pedro de verse delante de su Maestro, acordandose, que le havia negado, y ofendido, y es de creer bolveria à derramar arroyos de lagrimas, llorando amargamente su pecado, y pidiendole de nuevo perdon de él. De aqui puedes sacar quán grande es la Divina misericordia para todos los pecadores, que de corazon lloran sus pecados, y hacen penitencia de ellos. Y si tú la haces, y los lloras, aunque seas mas peccador, que este Apostol lo fue, y tan indigno de recibir tales mercedes, y beneficios, acudiendo con tiempo, te hará digno de su soberana
apa-

aparicion en el Reyno de la Gloria.

¶ Punto quarto. Considerar, que en visitando Christo, nuestro Señor, à San Pedro, le dixo: *Vé, y confirma en la creencia de este Mysterio à tus hermanos;* (*Luc. 22. n. 22.*) y asi él con grande alegria, y gozo, en quitandose el Señor de su presencia, se partió para donde sus compañeros estaban á confirmarlos en la Fé, como su Maestro se lo havia dicho. Fue tan poderoso el testimonio que dió de la Resurreccion del Señor, que al instante muchos le dieron credito al Mysterio. (*Luc. 14. n. 34.*)

Ponderar el deseo tan grande, que Dios tiene de tu salvacion, y de que sepas el Mysterio de su Resurreccion, y de darte Maestros, que te le enseñen, y declaren, y de que le creas, para que alcances la vida eterna; y sacando de aqui deseos de ser agradecido á nuestro Señor, procura aprovecharte de las mer-

460 *Meditaciones de la*
cedes , que recibieres de su Divina
mano , para confirmar à tus her-
manos en virtud , con tus exem-
plos , y palabras , para que le glo-
rifiquen , y alaben.

MEDITACION IV.

*De la aparicion de los dos Disci-
pulos , que iban à Emaús.*

Punto 1. Considerar la pena , y
tristeza con que platicaban en-
tre sí los dos Discipulos , que iban
al Castillo de Emaús , de los tra-
bajos , y Pasion de Christo , nues-
tro Señor , el qual se llegó à ellos,
y quiso acompañarlos en este ca-
mino, sin que le conociesen , para al
fin de la jornada mostrarles su glo-
riosa Resurreccion. (*Luc.24. n.14.*)

Ponderar el amor de Christo pa-
ra con estos dos Discipulos , pues
no fue causa la poca fé que tuvie-
ron de su Resurreccion , para de-
jarlos de acompañar , porque gusta
infinito de estar con los que ha-
blan,

blan, y tratan de cosas santas, el qual dixo: *Donde quiera que estuviereis dos, ò tres juntos en mi nombre, alli estoy en medio de ellos.* (*Matth. 18. n. 20.*) Saca de aqui quàn acertado es hablar siempre de Dios, y divertirte en tales pláticas con tus compañeros, especialmente en tiempo de trabajos, pues acude N. S. à ellos para consolarlos, convirtiendo su tristeza, y pena en gozo, y alegría; y al contrario, quàn malo es hablar de cosas profanas, y malas; pues los que asi lo hacen, destierran, y echan à Jesu-Christo de su compañía, y él huirá de ellos.

¶ Punto 2. Considerar, como N. S., disfrazado en habito de Peregrino, se hizo contradizo con estos dos Siervos suyos, y les preguntó, como si no lo supiera: *Amigos, qué es lo que vais platicando, y tratando entre vosotros con tristeza, y desconsuelo?* (*Luc. 24. n. 18.*) Pon-

Ponderar, que no solo gusta, y se recrea este Señor de haver padecido lo mucho que padeció, y la misma muerte, siendo tan afrentosa, è ignominiosa, sino que desea de oírlo contar, y platicar. Sacarás de aqui confusion, y verguenza, viendo quán olvidado tienes lo mucho que N. S. padeció por tí. Y haviendo tú hecho, y padecido tan poco por él, qué en la memoria lo tienes, deseando te premie, y galardone tus cortos servicios, y de que todos te tengan por hombre que has trabajado, y padecido mucho por amor de Dios, y te pesa de que sientan lo contrario.

Punto 3. Considerar, como haviendoles N. S. oído, tomó la mano para sacarles de su ignorancia, y reprehendiendoles de su incredulidad, y dureza de corazon, les probó con autoridad de los Profetas, como havia convenido, que Christo padeciese, y que asi en-

trase en su Gloria. (*Luc. 14. n. 15. & 16.*)

Ponderar , que si fuese necesario que Jesu-Christo padeciese tantas, y tan graves injurias , y afrentas para entrar en la Gloria , que era suya por titulo de herencia , como Hijo natural de Dios ; mucho mas necesario será que tú, que eres siervo , padezcas algunas cosas para entrar en la Gloria , que no es tuya, sino de Dios. De aqui puedes sacar temor de que tu falta de fé no sea causa para que merezcas ser reprehendido de su Magestad , y tenido por necio , y tardo de corazon , en creer , y entender sus Divinos Misterios.

¶ Punto 4. Considerar , que en llegando estos Santos Peregrinos al lugar donde iban , hizo el Señor como que queria pasar adelante ; pero ellos con ruegos , è instancias lo detuvieron , diciendo: *Quedaos, Señor, con nosotros, porque*

464 *Meditaciones de la
que se vá haciendo tarde , y el
dia se acaba.*

Ponderar , que por mas que disimuló Christo querer pasar adelante , su justa pretension , y deseo era de quedarse con ellos, para darles aquel sabroso postre , y para abrirles los ojos , y darseles à conocer , como lo hizo , dandoles su Cuerpo en manjar , porque sus regalos son de estar , y conversar con los hijos de los hombres. (*Prov. 2. n. 13.*) De aqui puedes sacar confusion , y verguenza , pues los tuyos no son de estar con Dios , ni llegarte à él , ni conversar con él , sino apartarte de él ; no hablar , ni tratar de él , sino de las cosas vanas , caducas , y percederas de este siglo , no advirtiendolo , que el dia de tu vida se te vá acabando , y la noche de la muerte acercando ,
en la qual darás cuenta à
Dios de todo.

MEDITACION V.

*De su aparicion à los Apostoles
en el dia de la Resurreccion.*

Punto primero. Considerar, como apareció Christo, N.S. à sus Apostoles estando juntos el dia de su Resurreccion. (*Joan. 20. n. 19.*)

Ponderar el gran cuidado que tiene N. S. de visitar à sus queridos Discipulos, olvidado de la poca fidelidad, que en su Pasion le mostraron, quando dexandole en manos de sus enemigos, echaron todos à huir, y le desampararon. Saca de aqui deseos de agradecimiento à este Señor, el qual espiritualmente hace muchas veces contigo, lo que hizo con sus Apostoles, visible, y corporalmente; pues haviendole tú sido tan ingrato, y desleal, y buelto tantas veces las espaldas, y huido de él; con todo esto, no dexa de visitarte à menudo con sus Divinas inspiraciones,

nes, dandose tambien con mucho amor, corporalmente, todas las veces que te llegas à recibirle en el Santisimo Sacramento.

¶ Punto 2. Considerar, como entró Christo, N. S., à sus Apostoles, teniendo cerradas las puertas de su casa, donde estaban recogidos por temor de las fieras, (que eran los Judios) entrandose el Señor por ellas mejor que el Sol, que se entra por los resquicios para despertar los dormidos, y quitar el miedo à los temerosos.

Ponderar, que la causa de entrar el Señor à visitar los suyos, teniendo las puertas cerradas, entre otras fueron estas: La primera, para mostrarlos, que como su Cuerpo estaba glorificado, podia con el dote de la sutilidad entrar, y penetrar por donde quisiese, sin estorvo alguno: La segunda, para manifestarles la eficacia de su Omnipotencia: La tercera, y que hace mas
à

à tu proposito , es para enseñarte, que gusta Dios de que cierres las puertas , y ventanas de tu corazon, que son tus sentidos , para que no entren por ellos los demonios à robar el fruto de la buena conciencia. Sacarás de aqui deseos vivos de andar de hoy en adelante con cuidado , sobre la guarda de tu alma, potencias , y sentidos , no derramandolos por las criaturas ; que haciendolo asi , entrará el Señor , y dueño de ella , para llenarla de verdadera alegria , y consuelo.

¶ Punto 3. Considerar , que estando asi los Discipulos juntos, vino el Señor con una cara de Pasqua , y poniendose en medio de ellos, (que es el lugar del que mete paces) para dar à entender , que para eso havia venido al mundo, y que eso era lo que con su muerte havia negociado , les dixo : *Paz sea con vosotros.* (*Joan. 20. n. 21.*)

Ponderar , quàn amigo es Christo,

to,

468 *Meditaciones de la*
to N. S. de la paz , pues la primera
palabra que pronunció , por medio
de sus Angeles , quando entró en el
mundo , fue dar paz à los hombres;
y estando en el mundo , dixo à sus
Apostoles: *Mi paz os doy.* Y salien-
do del mundo: *Mi paz os dexo, ga-*
nada por mi Pasion , y Muerte.
(*Joan. 14. n. 27.*) De donde se co-
lige bien , que en vida, y en muerte
ninguna cosa dexó este Señor tan
encomendada como la paz ; y por
haver causado el pecado grandes
enemistades entre Dios, y los hom-
bres , quiso Christo, N. S. , por de-
xarnos en paz con el Padre Eterno,
recibir los golpes de su justicia ri-
gorosa sobre aquella sagrada huma-
nidad, rasgada por mil partes, y po-
niendose en medio , decir : *Paz : no*
baya mas. De aqui puedes sacar dos
cosas : La primera , cuántas veces,
estando tú en enemistad con Dios,
te ha combidado con la paz , y tú
no la has admitido , perseverando
en

en hacerle guerra con tus pecados. La segunda , quan poca paz has guardado con tu proximo , enojandote con él por cosa de poco momento , y nineras. Pide á este Señor , que es Dios de paz , venga á tu alma, y te dé la que el mundo no puede dar , poniendo paz entre tu carne , y tu espiritu , entre tus potencias , y sentidos , entre su Eterno Padre , y tus hermanos.

¶ Punto 4. Considerar , como entrando Christo , nuestro Señor, se turbaron los Discipulos , pensando que veían algun espiritu , y el Señor les dixo : *Yo soy , no querais temer : palpad , y ved , que el espiritu no tiene carne, ni huesos , como veis que yo tengo.*

Ponderar la suavidad , y ayre de la voz , que bastó para sosegarlos, y darseles a conocer , como quien les decia : *Discipulos mios , Yo soy el mismo que ser solia en la naturaleza , en la persona , y en la*

470 *Meditaciones de la*
condicion: Yo soy vuestro Salva-
dor , vuestro Maestro , vuestro
Hermano , y vuestro Dios : no te-
mais , no la furia de los Judios,
ni la ira de los Gentiles : no la
crueldad de los Reyes , y Princi-
pes , que se levantaron contra
mí , ni los que se levantáren con-
tra vosotros , que estando Yo en
vuestra compañía , seguros es-
tais.

Sacarás de aquí seguridad para
tu alma , que está temerosa por los
muchos pecados que has cometido,
diciendola : Alma mia , no temas,
que aunque tus delitos son muchos,
este Señor te asegura el perdón de
todos ellos. Este Cordero es el que
quita los pecados del mundo , y
el que quitará los tuyos ; y si él
es defensor de tu vida , à quién
has de temer ? (*Psalm.*
26. num. 1.)

MEDITACION VI.

De la aparicion de Christo à los Apostoles , estando presente Santo Thomás.

Punto primero. Considerar, como estando los Discipulos juntos , y Thomás con ellos , entró JESUS , y dixo à su Discipulo, que no havia creído el Mysterio de su Resurreccion: *Entra tus manos por las aberturas de mis Llagas , y no seas yá incrédulo , sino fiel. (Joan. 20. n. 27.)*

Ponderar la infinita caridad de Dios en mirar el bien de sus Ovejas , pues habiendo esperado ocho dias para vér si Thomás se convertia , viendo su dureza , no quiso dilatar el remedio , sino venir él en persona à sanar esta Oveja perdida de su Apostol ; y tomandole por la mano , desea meterle dentro de su corazon. Saca de aqui , quán grande es la misericordia de Dios, pues

pues te dá prendas de que no se te encubrirá , si le buscas : y aunque hayas sido tan incrédulo como Thomás , confesandole por tu Dios, Señor , y Maestro , como él lo hizo, te dará lo que à él le dió , que es su Cuerpo , no solo para que le toques , sino para que le tengas , y recibas en tu pecho.

¶ Punto 2. Considerar, que aquel Señor , que no se dexó tocar de la Magdalena , que tanto le amaba , y con tantas ansias le buscaba , vemos, que à Thomás incrédulo le toma de sus áridas , y frias manos , y se las calienta , y pone en su seno, haciendole tantas mercedes , y beneficios.

Ponderar , como todo quanto quiso Santo Thomás , y pidió , se lo concedió N. S. , como si de creerle se le huviera de seguir algun provecho à Christo , à quien el amor hizo tener tus provechos por suyos , y aun buscarlos con pérdida suya. Sacarás de aqui grandes deseos de sufrir

frir los defectos de tus hermanos, de no cansarte, ni fatigarte de buscar su remedio, perdiendo de tu derecho, yendo à él, si él no quisiere venir à tí, condescendiendo con su voluntad, y quebrando la tuya, imitando en todo à tu Divino Maestro, y Señor; pues no fue parte el verse triunfante, y glorioso, para dexar de venir, y hacer à Thomás tan grandes favores, y caricias, como hizo con él: y si cada dia lo hace contigo, quando llegas à recibirle corporal, y espiritualmente, sabeselo agradecer, y servir.

¶ Punto 3. Considerar la illustre confesion de Thomás; pues en tocando (como piadosamente se cree) las preciosas llagas de su Salvador, y dandole aquel Divino Sol en los ojos, quedó tan ilustrado con aquel rayo de su Divina luz, y resplandor, que confesó claramente el Artículo de su Resurreccion, que antes no havia creído.

Ponderar el amor , que Dios , N. S. , tiene à los pecadores , y el que mostró tener à este su Apostol incrédulo , y pecador ; pues no fue causa el pecado de su poca Fé , para que dexase de hacerle tantas mercedes , y beneficios , como fueron , que estando impasible , y glorioso , le entregase sus Divinas manos , y pies , entrañas , y corazon , para que le tocase , y palpase.

Ponderar lo segundo , que viendose el Apostol tan honrado , y favorecido del Señor , prorrumpió , diciendo aquellas tan tiernas , y devotas palabras : *Señor mio , y Dios mio* ; y con mucha razon le llamó suyo , y no dixo Señor nuestro , pues le amó tan de veras , que por solo su bien se apareció à todos sus discipulos , y que como olvidado de ellos , à él solo havia hecho esta merced , y beneficio , para encenderle mas en su amor. De aqui podrás sacar deseos de confesar con Tho-
más,

más , que JESUS es tu Señor , y tu Dios , pues su amor es tan crecido , que está aparejado à hacer por tí solo lo que hizo por Thomás ; pues por tí , como por él , se entregó à la muerte , para darte la vida eterna.

¶ Punto 4. Considerar las palabras , que Christo dixo à su Discipulo : *Porque me viste, Thomás, creiste. Bienaventurados los que no me vieron , y creyeron. (Joan. 19. n. 26.)*

Ponderar , como aunque nuestro Señor aprobó la confesion de Thomás , no le quiso llamar bienaventurado , como à S. Pedro , quando le confesó por Hijo de Dios : la causa fue , por haver sido tardo en creer ; y asi en lugar de alabarle , le reprehendió , diciendo : *Porque me viste, Thomás, creiste.* Como quien dice : *Gracias à los ojos , y à las manos que te dí para creer , que soy tu Señor , y tu Dios.* Procura sacar de aqui un deseo grande de vér à

Christo, tu Señor, yá que no corporalmente, como los Discipulos le vieron, y gozaron con ojos corporales, sea espiritualmente, pues à los que sin haverle visto creen su Resurreccion, llama Dios bienaventurados.

MEDITACION VII.

*De la aparicion de Christo, N.S.,
à sus Apostoles el dia de la
Ascension.*

Punto 1. Considerar, como apareciendose Jesu-Christo, N.S., à sus Discipulos, les dixo, que aquel dia se havia de partir para su Padre; y que si le amaban, se havian de holgar mucho, por lo que les importaba à ellos, que él se fuese al Cielo. (*Joan. c. 16. n. 7.*)

Ponderar, quán deseosos estaban los Discipulos de no perder la corporal presencia de su Maestro; pues fue menester, con estas, ù otras semejantes palabras, les avisase, que
no

no solo importaba à su honra subir al Cielo, sino que tambien cumplia al provecho de ellos, para que se perfeccionase su Fé, se levantase su Esperanza, y se purificase su Caridad. *Porque si Yo no subo à mi Padre* (les dixo el Señor) *no vendrá à vosotros el Espiritu Santo.* (Joan. 16. n. 7.) Saca de aqui, que si amar los Discipulos la presencia corporal de su Señor, y Maestro con amor menos puro, y algo interesado, les impidiera la venida del Espiritu Santo, cuánto mas la impedirá amarte à tí mismo, ò à alguna criatura con amor desordenado?

¶ Punto 2. Considerar, que entonces dixo el Señor à los suyos para consolarlos: *Alegraos, Discipulos míos, de mi partida, porque voy à aparejar el lugar para vosotros.* (Joan. 14. n. 2.)

Ponderar, que habla tambien tu Redemptor contigo, y te dice lo que à sus Apostoles dixo: *Alegrate*

478 *Meditaciones de la*
de que me parto al Cielo, para que
tengas yá de hoy mas entrada en
él. Alegrate de que subo, y voy
delante à abrirte aquellas Cele-
stiales puertas, por las quales ten-
gas tú (siendo como eres pecador,
y malo) franca entrada, la qual
antes de subir Yo, à los Justos,
y Santos no se les concedia. Ale-
grate de que Yo subo hoy, para
que tú subas mañana, y te ponga
en el lugar, que mi Padre te tie-
ne señalado. De aqui puedes sacar
un gozo, y alegria grande, de que
suba yá tu Dios, y tu Señor al Cie-
lo, pues para él fue criado princi-
palmente. Pidele su gracia, para
que por medio de una buena, y
loable vida, le merezcas vér, y go-
zar para siempre en su eterna gloria.

¶ Punto 3. Considerar, que
haviendo Christo, nuestro Señor,
consolado à sus Discipulos, les dixo:
Estad de asiento en la Ciudad,
basta que seais vestidos con la
vir-

virtud del alma. (Luc. 24. n. 26.)

Ponderar lo primero , aquella palabra , que se sienten , y estén quedos , que fue decirles le esperasen con paciencia , y perseverancia , con quietud de cuerpo , y espíritu. Lo segundo , les mandó Dios se estuviesen en la Ciudad , para que entendiesen , que este bien no se les daba à ellos solos , sino para bien de todos los hombres. Saca de aqui deseos de esperar la venida de este Divino Espiritu con reposo , y quietud , porque desea Dios , que los suyos , aunque vivan en medio de las calles , y plazas del mundo , tengan su corazon quieto , y pacifico , para que puedan orar , y vacar à él con el espíritu , y recogimiento que su Magestad desea , y tú lo has menester.

¶ Punto quarto. Considerar , como dixo Dios , N. S. , à los Apostoles , se fuesen luego al Monte Olivete , porque desde alli havia de

subirse al Cielo. (*Act. I. n. 12.*)

Ponderar , como se acordarian estos Santos Discipulos , que el lugar que escogió su Señor , y Maestro para padecer las afrentas , è ignominias de la Cruz , escogia ahora para subir al Cielo à gozar de las grandezas de su gloria ; y que el camino para subir al Cielo es el Monte de las Olivas , que significa la caridad , y misericordia. Sacarás de aqui deseos de ser caritativo , y misericordioso con tus proximos , de alabar la sabiduría , y providencia de Dios , pues sabe él hacer , que lo que es principio de tu humillacion , y baxeza , lo sea de tu exaltacion , y grandeza ; como se vió en el otro Joseph , pues el ser empozado , vendido , infamado , y preso , tomó Dios por medio para hacerle Señor , y Rey de Egipto. (*Gen. 31.*)

MEDITACION VIII.

De la Ascension de Christo, N.S.

Punto 1. Considerar , que pasados quarenta dias despues de la Resurreccion de Christo , N. S. , como llegase la hora de su gloriosa subida al Cielo , teniendo à todos sus Discípulos presentes, se despidió de ellos con muchas muestras de amor ; y levantando las manos , les dió su bendicion. (*Luc. 24. n.30.*)

Ponderar , quán grande sería el dolor , y sentimiento de los hijos, por la partida de su Padre , quando viesen les dexaba aquel Señor , porque ellos havian dexado todas las cosas. (*Matth. 29. n. 27.*) Es de creer , que entonces unos se derribarian à sus pies , otros le besarian sus Sacratissimas manos , otros se colgarian de su cuello , y todos le dirian : *Cómo , Señor , os vais , y nos dexais solos , y buerfanos en medio de tantos enemigos ? Qué*

harán los Hijos sin Padre, los Discipulos sin Maestro, las Ovejas sin Pastor, y los Soldados flacos sin su Capitan? Saca de aqui deseos de que este Señor, antes que se parta al Cielo, te dé su bendicion; y asiendote con el espiritu de sus manos, y arrojandote à sus pies, y colgandote de su cuello, le dirás, como otro Jacob: No os dexaré, Señor, ir de aqui, sin que primero me deis vuestra bendicion, pues de ella cuelga todo mi remedio, y bienaventuranza. (*Gen. 23. n. 16.*)

¶ Punto 2. Considerar, que en dando su bendicion à los suyos, en presencia de ellos se iba subiendo al Cielo aquel Cuerpo glorioso de Christo, N. S., estando los Discipulos suspensos, y atónitos de vér ir à su Elías volando al Cielo.

Ponderar la admiracion que causaria à los Angeles, y à los hombres, que alli estaban juntos, vér caminar à aquella Ciudad, y subir

sobre todos los Espiritus Celestiales à aquella Sacratissima Humanidad de Christo , nuestro Bien , y sentarse à la diestra del Padre , la qual antes havia estado tan abatida , y humillada. De aqui puedes sacar , quàn bien empleados son los trabajos padecidos por amor de Dios ; pues tan bien los sabe , y puede galardonar , y premiar , engrandeciendo , y levantando sobre todas las criaturas al que se humilló , y padeció mas que todas ellas. Suplicale , que pues él dixo por San Juan : *Que siendo levantado de la tierra , llevaria todas las cosas trás sí ; (Joan. 12. n. 32.)* se cumpla en tí su palabra , para que aparte tu corazon de la tierra , y subas con él , y su santa compañía al Cielo.

¶ Punto 3. Considerar, que despues que aquellos Santos Apostoles perdieron de vista à su Dios , y Señor , se bolvieron à Jerusalén con

gran gozo ; porque el mismo amor que les hacía sentir tanto su pérdida , por otra parte les hacía gozarse mas de su glorioso triunfo , y entrada en aquella Soberana Patria , donde sería recibido de aquellos Cortesanos del Cielo con gran regocijo , alegría , y fiesta. (*Luc. 24. n. 52.*)

Ponderar , qué diferente dia fue el de este Jueves en el Monte Olive-
te , al de aquel Viernes en el Monte Calvario : Allí tan solo ; aqui tan acompañado : allí subido en un Madero ; aqui levantado sobre las nubes del Cielo : allí crucificado entre ladrones ; aqui acompañado de Coros de Angeles : allí blasfemado , y escarnecido ; aqui honrado , y alabado : allí , finalmente , muriendo , y padeciendo ; aqui gozando , y triunfando. Sacarás de aqui un consuelo grande de vér trocadas estas manos , y estas suertes ; y alegrandote en este dia de la subida de Christo al Cielo para ser tu Abogado , teme
de

de su buelta para ser juzgado.

¶ Punto 4. Considerar la alegría de Christo, N. S., en este triunfo, de quien se dice: *Dios sube con grande júbilo, por vér el dichoso fin de todos sus trabajos.* (*Psalm. 41. n. 6.*)

Ponderar lo que el Padre Eterno ensalzó sobre todos al que se humilló mas que todos, dandole por el Trono de la Cruz, el Trono de su Magestad; por la Corona de Espinas, la Corona de Gloria; por la compañía de Ladrones, la compañía de los Angeles; por las ignominias, y blasfemias de los hombres, las honras, y alabanzas de los Celestiales Espiritus; y porque baxó hasta lo mas profundo de la tierra, le hizo subir hasta lo mas alto del Cielo. Saca de aqui, quán bueno es humillarte por Christo, para ser ensalzado con Christo; porque si no le quieres parecer en baxarte, y humillarte, será por demás poderle

se-

seguir en el reynar, y subir.

Despues de la Ascension de Christo, N.S., al Cielo, viene muy al proposito tratar de la meditacion de la Gloria: y porque ésta la escribimos en el libro primero de este Manual, donde se trata de las postrimerías del hombre, no la repetimos aqui, y asi remitimos al que la quisie- re leer, y meditar, à aquel lugar.

MEDITACION IX.

De la Venida del Espiritu Santo.

Punto 1. Considerar, como des- pues de subido el Salvador al Cielo, se recogieron los Discipulos al Cenáculo de Jerusalén, donde todos ellos perseveraban en conti- nua oracion, esperando al Espiritu Santo. (*Act. 1. n. 13. & 14.*)

Ponderar, que el modo mas per- fecto, y eficaz, que hay para venir sobre tu alma este Divino Espiritu, es la perseverancia continua, ar- diente, y fervorosa en la oracion; por-

porque de otra manera , si quando los demás oran , tú duermes ; si quando los otros cuidan de su salud , y provecho espiritual , tú andas descuidado del tuyo ; si quando los otros tienen su trato , y conversacion con Dios , tú tienes el tuyo con los hombres ; aunque estés en compañía de buenos , y santos , en una casa , y habitacion , y aun en una misma Religion , no vendrá sobre tí este Divino Espiritu. Saca de aqui deseos de perseverar en la oracion , y acogete à ella à menudo , para que venga tambien sobre tí este Divino fuego del Espiritu Santo , como vino sobre los Apostoles , que con tantas ansias , y suspiros le deseaban.

¶ Punto 2. Considerar , como repentinamente vino un viento , que llenó toda la casa donde estaban los Apostoles en oracion.

Ponderar lo primero , como este ayre , y maréa del Cielo , no dexó

sala, retrete, ni rincon de aquella casa, que no penetrase, para significar la generosidad con que este Divino Espiritu vivificador se dá, y ofrece à todos los hombres en qualquier parte, y rincon del mundo que estén. Lo segundo, ponderar, que quando el Espiritu Santo entra en una alma, llena toda su casa con sus potencias, sin dexar vacío alguno, de verdades, y virtudes Celestiales. De aqui sacarás, que si deseas que este Soberano Espiritu llene la casa de tu alma de sus Divinas gracias, y dones, no has de andar fuera de ella, derramado por las criaturas; sino mora de asiento, y con quietud dentro de ella, ocupandola con buenos deseos, pensamientos, y obras; que haciendolo asi, este Divino Espiritu te llenará de su abundante amor, y gracia.

¶ Punto 3. Considerar, como descendió el Espiritu Santo en forma de lenguas de fuego sobre todos los

los Apostoles, y Discipulos, que en aquella casa estaban recogidos, (*Act. 2. n. 13.*) verificandose en esto lo que Christo, N. S., les havia dicho: *Fuego vine à traer à la tierra, y no quiero sino que se emprenda en los corazones de los hombres.* (*Luc. 12. n. 49.*)

Ponderar, que la causa de venir este Señor en forma de lenguas de fuego, fue para que los Apostoles fueran como unas hachas encendidas, que à todo el mundo abrasasen, y para que alumbrasen, y encendiesen los corazones de los hombres con este fuego del Divino amor, haciendolos de lobos, ovejas; de cuervos, palomas; de leones, corderos; y de unos brutos, y monstruos infernales, unos Angeles espirituales. Sacarás de aqui grandes deseos de que este Divino fuego te comunique una centella de su calor, para que purificados tus labios, como los del Profeta Isaías lo fue-

fueron, yá de hoy mas no hables, ni trates de cosas vanas, y baxas de la tierra, sino de Dios, y de sus alabanzas, procurando en tus pláticas, y conversaciones encenderte à tí, y à aquellos con quien tratáres, en el fuego de este Divino Amor.

¶ Punto 4. Considerar, que con ser los Discipulos, que estaban en aquel Cenáculo, mas de ciento y tantos, y todos tan diversos en merecimientos, à todos llenó aquel Espiritu puro de sus Divinos Dones, y se les dió todo à todos. (*Act. 2.n.4.*)

Ponderar, que aunque todos fueron llenos de Espiritu Santo, unos recibieron mayores gracias, y beneficios que otros; esto es, que los mas Santos recibieron mayor plenitud de gracias: y asi, la Virgen Santisima, como mas llena de gracias, y virtudes, la recibió mayor, que todos los demás juntos. Saca de aqui un gran deseo de aparejarte para recibir este Divino Espiritu
con

con el mayor fervor que pudieres, pues se dá, y comunica con mas abundancia al que está mas bien aparejado; y para estarlo, una de las virtudes, que mas has de procurar tener, es la de la humildad, porque ella conserva las demás, como lo dice el Santo Profeta Isaías: *Sobre quién reposará mi espíritu,* (dice el Señor) *sino sobre el humilde, y manso?* (1. Petr. 5. n. 5.) Procura ser humilde, para que con buena disposicion recibas, y tengas en tu alma este Divino Espiritu, el qual resiste à los sobervios, y à los humildes dá su gracia.

MEDITACION X.

*De la Asumpcion de la Virgen,
nuestra Señora.*

Punto 1. Considerar, que siendo ya la Virgen, nuestra Señora, de anciana edad, y haviendola Dios guardado en esta vida algunos años para que alumbrase al mundo, y

sup pa-

para consuelo, y bien de toda su Iglesia, viendo estendida, y dilatada la Fé, y el nombre de su Hijo Santísimo por tantas partes, estaba con unos vivos, y encendidos deseos de irse al Cielo, donde, como victorioso triunfador, tenia à Je-su-Christo, su Hijo, al qual suplicaba afectuosamente, que la sacase de este destierro, y mar tempestuoso, y la llevase à aquel puerto seguro de la Bienaventuranza, en donde para siempre gozase de su gloriosa vista, y compañía.

Ponderar, como habiendo oído el Hijo Santísimo los piadosos ruegos de su dulcísima Madre, la embió un Angel, que segun muchos Santos dicen, era el Angel S. Gabriél, el qual vino con una palma, en señal de la victoria que esta Señora havia alcanzado del demonio, y aun de la misma muerte, y la Virgen la recibió con gran consuelo, y alegría de su espíritu, en vér
que

que se le cumplia lo que tanto deseaba.

Saca de aqui deseos muy vivos de vér à Dios, y gozarle, para que quando venga el tiempo de tu fin, y muerte, la recibas con gran gusto, y alegria, esperando por medio de ella, vivir, y gozar para siempre en el Cielo de la dulce presencia, y compañía de JESUS, N. S., y de su Santisima Madre.

¶ Punto 2. Considerar, como queriendo el Hijo de Dios cumplir los deseos de su Santisima Madre, milagrosamente en aquel tiempo fueron trahidos los Apostoles de varias partes, y Provincias del mundo, donde andaban predicando las victorias de su Señor, y se juntaron en la casa de la Virgen; y esta Santisima Señora, alegrandose mucho con su venida, les dió la nueva de su muerte, diciendoles, con un rostro sereno, y grave, el deseo que havia tenido de partirse de esta vida al
Cie-

494 *Meditaciones de la*
Cielo, y que yá Dios se lo havia
concedido.

Ponderar el sentimiento, lagri-
mas, y ternura, que todos tendrian
con esta triste nueva, por vér se les
ausentaba de esta vida su Santisima
Madre, y se les ponía aquel Divino
Sol, que alumbraba la Iglesia.

Ponderar lo segundo, como la
Santisima Virgen, sin enfermedad,
ni dolor, sino de puro amor, y de-
seo de vér, y gozar de su Hijo en el
Cielo, se recostó en su humilde ca-
ma; y mirando à todos con un as-
pecto mas Divino, que humano, les
mandó se acercasen, para darles su
bendicion, la qual ella les echó,
diciendo: *Quedaos con Dios, hi-
jos muy amados; no lloreis, por-
que os dexo; sino alegraos, porque
voy à mi querido Hijo.* Sacarás de
aquí deseos de acercarte con el es-
piritu à esta Señora, y metiendote
entre esta santa compañía, suplica-
la te dé tambien à tí su santa ben-
di-

dicion , para que con ella crezcas mucho , y medres en gracia , y en amor de su Hijo , y tu Señor.

¶ Punto 3. Considerar , como llegada esta dichosa hora , baxó Je-su-Christo, N. S. , del Cielo, acompañado de innumerables Angeles, para regalar con su vista , y presencia à su Santisima Madre , y llevarla consigo al Cielo.

Ponderar lo primero , las palabras tan tiernas , y regaladas , que diria el Hijo de Dios à su Madre la Virgen MARIA, que serían las que el Espiritu Santo dice en el libro de los Cantares à su Santa Esposa, y son estas : *Levantate , y date prisa, Querida mia , Paloma mia , Hermosa mia , y vén , que el Invierno es yá pasado , y el torbellino de las aguas ha cesado , y yá las flores han aparecido en nuestra tierra. (Cant. 2. n. 10.) Vén, Esposa mia del Libano , y serás coronada con la corona de justicia,*

496 *Meditaciones de la*
que tan bien has merecido. (Cant.
4. n. 8.)

Ponderar lo segundo, quales, y
quán grandes serían los júbilos, y
consuelos, que pasarían por el co-
razon de esta Señora, las gracias,
que daría à su Hijo, y su Dios por
tales beneficios como la hacía, por
haverse dignado de vestirse de su
carne, y sangre en sus entrañas; y
acordandose del modo con que su
Hijo Santísimo espiró en la Cruz,
le diria: *O, Padre mio, en quanto*
Dios, y Hijo mio en quanto Hom-
bre! En tus manos, Señor, enco-
miendo mi espiritu. Y diciendo es-
to, espiró, y dió su espiritu à quien
ella havia vestido de su carne. De
aquí sacarás afectos de loores, y ala-
banzas à Dios, N.S., ante cuyo aca-
tamiento fue preciosa la muerte de
esta Señora, dandola tan copioso ga-
lardon, y premio de sus trabajos:
esperale tú recibir de los que por
su servicio, y gloria huvieres pade-
ci-

cido , para que con eso sea tu muerte preciosa en sus santisimos ojos , como siempre lo es la de los Justos , y Santos. (*Psalm. 115. n. 15.*)

¶ Punto 4. Considerar , como los Apostoles , y Discipulos del Señor , quando vieron sin vida aquel cuerpo , del qual havia tomado carne nuestra vida , se arrojaron en el suelo , y besandole con gran ternura , devocion , y afecto , le pusieron en unas andas , y tomandole sobre sus hombros , le llevaron por medio de la Ciudad de Jerusalén , cantando Hymnos , y oraciones devotas , hasta que llegaron al sepulcro , donde havia de ser puesto , y colocado.

Ponderar , como al tiempo que el Santo cuerpo fue puesto en el sepulcro , se renovaria el llanto , y le besarian de nuevo , y le adorarian con gran reverencia , sin poder desviar los ojos de donde tenian el corazon. Saca de aqui ternura , y sentimiento por la ausencia de esta Se-

498 *Meditaciones de la*
ñora, y un deseo grande de acom-
pañar, de la manera que pudieres,
su Santo Cuerpo con tu espíritu, en-
trandote entre los dos Coros de los
Apostoles, y Discipulos, para can-
tar con ellos sus alabanzas, suplican-
dola te alcance buena muerte, para
que consigas en su compañía gozar
para siempre de la presencia, y glo-
ria de su Santísimo Hijo en el Cielo.

MEDITACION XI.

*De la Asumpcion, y Coronacion
de la Virgen, Nra. Sra.*

Punto 1. Considerar, que al ter-
cero dia de la muerte de la
Virgen, nuestra Señora, baxó del
Cielo al sepulcro Jesu-Christo su
Hijo, acompañado de innumerables
Angeles, con el Alma de su Madre
Santísima, è infundiendola en su
cuerpo, le puso mil veces mas her-
moso que el mismo Sol; y dando-
le vida, le vistió de inmortalidad,
de

de una hermosura , y gracia tan Divina , que ni se puede alcanzar con palabras , ni entendimiento humano comprehender.

Ponderar , quán glorioso se levantaria del sepulcro el cuerpo de la Purisima Virgen , con aquellos quatro dotes de gloria , que tienen los cuerpos glorificados , de impassibilidad , agilidad , sutileza , y hermosura. Y quando asise viese , qué gracias daría à su Hijo benditísimo por haverlo hecho tan bien con ella , no habiendo permitido que su cuerpo (aunque murió muerte natural , como los demás hijos de Adán) fuese desbaratado , ni resuelto en polvo , conservandosele con la misma entereza que havia tenido en vida.

Saca de aqui una alegria , y gozo grande de la Resurreccion de la Virgen , y de la incorruptibilidad de su cuerpo , y del nuevo , y especial privilegio que la concedió su

Santisimo Hijo , cumpliendo el deseo de su alma : Suplicala te cumpla los tuyos , que son de servirla en esta vida con pureza de alma , y cuerpo , y despues verla , y gozarla en la eterna.

¶ Punto 2. Considerar , como en resucitando Dios, N. S. , el cuerpo de la Santisima Virgen , se mirarian aquel Divino Sol , y Luna hermosa , no yá tristes , ni eclypsados , como el Viernes de Pasion , sino muy alegres , resplandecientes , y hermosos ; y regocijandose aquellos dos bienaventurados corazones de tal Hijo , y tal Madre , se darian el uno al otro dulces abrazos , y mil plácemes , y parabienes.

Ponderar , quán solemnisima sería la Procesion que luego se ordenaria desde el sepulcro à lo mas alto del Cielo , y como iria volando aquel cuerpo glorioso de la Virgen por esos ayres arriba , llevada con las alas del dote de la agilidad , sin

tener necesidad, que los Angeles la ayudasen à subir, ni la llevasen; aunque todos la acompañaban, cantando unos, y tañendo otros dulcisimamente con sus harpas, y vihuelas; y alegrandose, y maravillandose de esta grande novedad, y glorioso triunfo, decian: *Quién es esta, que sube hoy del desierto de esta vida con tan grande gloria, recostada sobre su Amado?* (*Cant. 8. n. 5.*) Sacarás de aquí tres cosas. La primera, sea un entrañable deseo de seguir con el espíritu à la Virgen en esta jornada, desamparando con el corazon al mundo, y à todos los deleytes sensuales que hay en él. La segunda, en procurar subir cada dia, y aprovechar en virtud, no estrivando en tus fuerzas flacas, ni en brazos de carne, sino en el alto, y poderoso brazo de Dios. La tercera sea, alegrandote siempre en nuestro Señor, y en las cosas de su agrado.

¶ Punto 3. Considerar el lugar, y asiento, que el Hijo de Dios daría en el Cielo à su querida Madre. Este fue, sin duda, el mejor, y mas eminente que se dió, (fuera de la Humanidad Santisima de Christo) ni jamás se dará à pura criatura; pues fue colocada, y puesta sobre los nueve Coros de los Angeles, à la mano derecha de Dios, dentro de su propria cortina, y Trono, conforme aquello del Profeta, que dice: *Está la Reyna à tu diestra muy adornada, y vestida de ricas telas de variedad, y hermosura. (Psalm. 44. n. 10.)* Pues era justo, que la que à su lado se halló al pie de la Cruz, penando en la tierra, se hallase à su mismo lado gozando en el Cielo; y que la que se humilló mas que todas las criaturas, fuese levantada sobre todas ellas, para ser Señora de ellas, y Reyna de los Angeles.

Ponderar, quàn claro estaria
aquel

aquel Cielo Empyreo con la luz clara, y resplandeciente de tal Sol, y de tal Luna, Christo, y su Madre. Qué alegres estarían los Angeles con la vista, y presencia de tal Reyna, por cuya intercesion esperaban se repararian las sillas que perdieron sus compañeros! Qué gran regocijo tendrian los Bienaventurados con la magestad, y gloria de tal Madre, à la qual todos hicieron reverencia, y dieron la obediencia, viendola tan encumbrada sobre todos ellos! O, qué contenta, y satisfecha estaria esta humilde Señora, viendose levantada desde lo mas baxo de la tierra, hasta el mas alto, y supremo Cielo! Y sacando de aqui afectos de gozo, y alegria, de que esta Princesa del Cielo sea ensalzada, como lo es, sobre todas las puras criaturas, le darás el pláceme, y parabien, de que Dios la haya honrado, y sublimado tanto. Esperalo tú ser en

el Cielo , si en el suelo siguieres las pisadas de tal Hijo , y de tal Madre.

¶ Punto 4. Considerar , como toda la Santissima Trinidad coronó luego à la Virgen , N. Señora , con tres Coronas. El Padre Eterno la coronó con Corona de Potestad , dandola , despues de Christo , poderio sobre todas las criaturas del Cielo , y de la tierra. El Hijo la coronó con la Corona de Sabiduría , dandola conocimiento claro de la Divina Esencia , y de las criaturas en ella. El Espiritu Santo la coronó con la Corona de Caridad , infundiendola , no solamente el amor de Dios , sino el de los proximos.

Ponderar la admiracion , y pasmo , que caeria en aquellas Gerarquías Angelicas , quando viesen à la Virgen tan estimada , y honrada , con tales coronas , gracias , y prerrogativas. Y sobre todo , el inefable gozo , que tendria esta Soberana

na Reyna , y el afecto con que renovaria su Cántico de la *Magnificat* , viendo quán grandes cosas havia obrado en ella el que es tan poderoso. Saca de aqui deseos vivos de vér , y gozar de esta Señora, que es Hija del Eterno Padre , Madre del Eterno Hijo , y Esposa del Espiritu Santo ; pues está coronada con la Corona de la Gloria con que la coronó el verdadero Rey Salomón en el dia de su entrada en el Cielo , y en el dia de la alegría de su Coronacion ; y suplicala , que pues tambien es Madre tuya , te corone en esta vida con la abundancia de sus misericordias, y virtudes , para alcanzar la gloria , en la qual nos veamos todos. Amen.

Fin de las Meditaciones de la vida del Salvador , y de su Madre Santisima.



SIGUENSE DOS MEDITACIONES, que sirven de preparacion para antes de la Sagrada Comunion.

ADVERTENCIA.

PArecióme dar fin à este Libro de Meditaciones con algunas del Santísimo Sacramento, para tener oracion, no solamente toda la Octava de Corpus Christi, y otras Fiestas de entre año, pues tantas veces se nos descubre, y sale en público este Santísimo Señor; sino para que pues tan à menudo le reciben, (por la bondad de Dios) no solo las personas Religiosas, sino muchas de las seglares, tengan todos materia bastante para aparejarse antes de la Sagrada Comunion, y para dar las debidas gracias à N. Señor despues de haverle recibido; porque la excelencia, grandeza, y soberanía de

de este Divino Sacramento (en el qual está encerrado el mismo Dios) pide , que la disposicion , y preparacion sea tal , que se ponga en esto todo el cuidado posible ; y asi , uno de los mejores aparejos con que podrán llegar todos à recibir una preciosa gracia , será recogiendo primero à pensar en la consideracion de algun punto de los seis que escribo en estas dos Meditaciones siguientes , que son de temor , y amor de Dios , por ser estas dos virtudes las que unen al alma con Dios , y los brazos con que ha de ir à abrazar à su Esposo , y las que le enseñan quién es Dios , y quién es ella ; porque el temor causa en el alma humildad , y reverencia : el amor confianza , y devocion. El temor descubre la grandeza de Dios , y tu baxeza ; el amor su bondad , y clemencia. El temor de su justicia , y nuestros pecados ; el amor la misericordia , y confianza , que en él

debemos tener del perdón de ellos. Luego si el temor, y amor causan tan grandes bienes en el alma, aquellas consideraciones debes procurar que engendran en ella estas dos perlas preciosas. Pero porque nuestra naturaleza corrupta es tan amiga de variedad, que aunque una consideración sea excelentísima, luego le enfada, pondré en estas dos Meditaciones seis puntos, (como tengo dicho) que pueden servir de aparejo para seis Comuniones, porque el nuevo manjar abra el apetito del hombre, y le despierte nueva hambre, y deseo de llegarse à Dios: que todas estas salsas, y saynetes de consideraciones son menester para hacer comer el Pan de los Angeles, à quien tiene puesto su gusto en deleytes, y manjares de bestias. Tras estas se seguirán seis Meditaciones, que contienen en sí diez y ocho puntos, ò consideraciones, en las quales otras tantas Comuniones

ten-

tenga el siervo de Dios materia bastante para darle gracias despues de haver comulgado , de las quales sacarás el provecho , y fruto que de-seas.

MEDITACION PRIMERA.

De Temor.

Punto 1. Considerar la inmen-sidad , y grandeza de aquel Señor , que real , y verdaderamente se encierra en aquel Santisimo Sacramento , pues él es el mismo que con sola su virtud crió , conserva , y gobierna los Cielos , y la tierra , y con sola ella lo puede todo aniquilar , y deshacer.

Ponderar la admiracion , y espanto , que causaba al Rey Salomón vér que la grandeza de Dios quisiese venir à vivir en aquel Santo Templo que él havia edificado , con ser el mas solemne , el mas sumptuoso , y magnifico que havia en el mundo : (2. *Reg. c. 5.*) cuánto
mas

mas te debes tú maravillar , y temblar , siendo una hormiguilla , y un vil gusanillo , de ir à recibir en tu casa de un vil barro à aquella inmensa , y Divina Magestad, Criadora , Conservadora , y Gobernadora del mundo , à quien el Apostol San Pablo llama resplandor de la Gloria de Dios , (*Ad Hebr. i. n. 34.*) estando , como estás , tan mal aparejado , y habiendo sido tu pecho , no Templo del Espiritu Santo , (como fuera razon que lo fuera) sino cueba de Dragones , y nido de Serpientes , y Basiliscos. Sacarás de aqui un gran temor de la justicia de Dios , y aborrecimiento de tus muchos pecados ; pues siendo una tan vil criatura , indigna de tener en tí tal bien , no temas de encerrar en tu estrecho pecho , y dar morada , y habitacion en él à este Señor , y Dios todo poderoso , à quien los Cielos no pueden en nada comprehender.

¶ Punto 2. Considerar, quién vá à recibir à quién, y hallarás, que el pecador abominable vá à recibir al Santificador, la vil criatura à su Criador, el mal esclavo à su Señor, y el hombre miserable al Sumo, y Omnipotente Dios, de cuya hermosura el Sol, y Luna se maravillan; cuya Magestad los Cielos, y la tierra reverencian; de cuya bondad el Colegio de todos los Bienaventurados se mantiene.

Ponderar, cómo siendo tan vil, y baxo has de llegar à recibir à un Dios tan alto. Cómo siendo tan pequeño has de hospedar à la Magestad Soberana, al Criador de los Cielos, al Rey de los Angeles, y de los hombres, ante cuya grandeza tiemblan las mas supremas columnas del Cielo, y los mas altos Serafines encogen sus alas de puro temor, y reverencia. (*Job. 26. n. 11.*) Y si todas las cosas criadas delante de este gran Dios son como si no fuesen;
di-

dime, qué serás tú delante de su Divino acatamiento para recibirle? Canta la Iglesia, y espantase, que no tuviese horror este gran Señor, para quien es angosto lugar el Cielo, y la tierra, de entrar en el vientre de una Doncella; coteja tú su pureza con tu impuridad, su gracia con tu fealdad, su inocencia con tu malicia, y tendrás muy mayor razón para espantarte de tu atrevimiento en aposentar al Hijo de Dios, y de la Virgen Santísima, à quien ella con tanta humildad concibió, y tuvo en su pecho. Saca de aqui un grande temor de que este Soberano Rey, y Señor mande à sus Ministros, que atado de pies, y manos, (porque no llegas con la ropa de la inocencia, y pureza debida à esta Santa Mesa, y Celestial combite) dén contigo en las tinieblas exteriores del Infierno, donde tu merecido lo pagues.

¶ Punto 3. Considerar la gran
jus-

justicia de este Señor, y el aborrecimiento que tiene à los pecados, y los muchos que has cometido contra su Divina Magestad, pues por ellos merecias tantos años há estar ardiendo en fuegos eternos: y como si fueras muy justo, y santo, así con tan poco temor te atreves à meter en tu casa al Juez Pesquisidor de tu vida, y costumbres, no acordandote de la amenaza del Sagrado Apostol San Pablo contra los pecadores que indignamente, como tú, se atreven à comer, y beber el Cuerpo del Señor. (*1. Corinth. 11. num. 27.*)

Ponderar, que si San Juan Bautista, criatura tan pura, y limpia de pecados, y santificado en las entrañas de su Madre, decia, que no era digno de llegar à desatar la correa del zapato de este Señor; (*Luc. 3. n. 16.*) cómo lo serás de llegarle à recibir?

Item: Si San Pedro, Principe de los

514 *Meditaciones de la*
los Apostoles , y Cabeza de la Igle-
sia , esperando el poder , y Mages-
tad de Christo , se echó à sus pies,
diciendo : *Apartaos, Señor, de mí,*
que soy hombre pecador; cómo has
tú de llegar à poner la boca en su
Divino Costado , para sustentarte
de aquel precioso Vino, que engen-
dra Virgenes ? De aqui puedes sacar
un gran temor, y reverencia, prime-
ro que llegues , y te atrevas à reci-
bir à la Magestad de este Soberano
Dios , y un humilde conocimiento
de tu baxeza , y un gran dolor de
tus culpas, imitando en todo à aquel
pecador Publicano , para alcanzar
perdon de ellos , que hiriendo sus
pechos , dice : *Señor , habed mi-*
sericordia de mí. (*Luc. 18. n. 13.*)

MEDITACION II.

De Amor.

Punto 1. Considerar , que quàn
grande es Dios en la Mages-
tad , en la Justicia , y en el aborre-
ci-

cimiento del pecado, como queda dicho en la Meditacion pasada, tan grande es en la bondad, en la misericordia, y en el amor para con los pecadores; pues ésta es la que le hace estar humanado en el Santísimo Sacramento; ésta le hace, que permita ser otra, y otras muchas veces vendido, escarnecido, crucificado, y puesto entre ladrones, que tales son los que en mal estado le reciben.

Ponderar hasta dónde llegó la bondad de Dios, y lo mucho que se estendieron los rayos de su Divino, y encendido amor, pues aquel bravo Leon, que con su bramido espantaba à todo el mundo, hizo fuese tanta su mansedumbre, que se pusiese en aquel Altar hecho un manso Cordero, para que le comas, siendo este Señor el que mandaba, que ningun pecador llegase à él, so pena de su maldicion; ahora le ha trahido su amor à tal punto, y le

ve-

verás tan trocado , y con tan grandes deseos de que todos se lleguen, y de darse todo à todos, que no solo los llama , y ruega ; pero come con ellos. (*Psalm. 5. per tot.*)

Y aun sube mas de punto este su amor , que no solo come con ellos, sino que manda , que ellos le coman à él , dandoles en manjar su Cuerpo , y Sangre. (*1. ad Corint. 11. n. 24.*) De aqui puedes sacar deseos fervorosos de amar à quien tanto te amó ; de confiar en quien tanto bien te hizo ; de llegarte à quien tan bueno es , y tan comunicativo de sí mismo , diciendo con el Profeta Santo: Qué ofreceré al Señor por tantas mercedes , y beneficios como me ha hecho, y especialmente por este que ahora he de recibir ? (*Ps. 113. n. 11.*) Pero yá lo sé : lo que desea es mi corazon, y éste todo entero le tengo de dar , como su Magestad lo quiere, y me lo manda. (*Prov. 13. n. 15.*)

¶ Punto 2. Considerar , que
aquel

aquel Padre de Misericordia , que quiso ser por tu amor castigado en su propia carne , derramar su sangre , y morir en una Cruz por tí ; ese mismo está allí glorioso , y à ese vas à recibir. Ese mismo , que murió por tí , está allí vivo para darte vida , haciendose , como él lo dixo , (*Joan. 6. n. 25.*) mantenimiento tuyo , para que , por virtud de esta Sagrada comida , vengas espiritualmente à transformarte en Dios , y à vestirte de su blanca librea. (*Ad Rom. 19. n. 13.*)

Ponderar el deseo tan grande que este Divino Señor tuvo de tu salud , y remedio , pues no reparó en costa , ni en gasto suyo de honra , vida , y hacienda , à trueque de sustentarte , y regalarte con este Divino manjar , dandotele , no tan solamente à vér , adorar , y besar , como à los Pastores , y Reyes ; sino para que le recibas , y tengas en tu pecho , como lo tuvo su Santa , y casta

Es-

Esposa. Saca de aqui un deseo grande de entregarte todo à este Señor haciendote semejante à él en la vida, y costumbres ; pues él dixo : Sed Santos , porque Yo soy Santo. Y à tí en particular te dice : Aprende de mí ; esto es, sé humilde como Christo , casto , y pobre como Christo, paciente , y obediente como Christo , y de esta manera andarás vestido de su trage , y libréa.

¶ Punto 3. Considerar , como amó Dios tanto à los pecadores, que no se contentó con tomar carne à semejanza de pecador; sino que quiso , por comunicarte sus thesoros , y riquezas , quedarse en este Divino Sacramento , debaxo de aquel sagrado velo , en aquella Hostia consagrada : y esto no por poco tiempo, sino hasta el fin del mundo.

Ponderar , como el amor , que à la tierra le traxo , y le hizo poner en manos de pecadores , este mismo es el que le hace segunda vez,

è

è infinitas veces venir à este mundo, y mostrarse tan apasionado, y aficionado de ellos, que se pone à decir, que todos sus amores, gustos, y entretenimientos, son tratar, y conversar con los pecadores. (*Prov. 8.*) Y encarece, y sube tanto de punto su amor para con ellos, diciendo, que el que à ellos tocàre, toca à él en las niñas de sus ojos, y telas del corazon. (*Zac. 2. n. 5.*) De aqui puedes sacar deseos de llegarte, y aficionar à este Señor; y aunque por una parte te detengan tus grandes pecados, muevate por otra su grande amor, y clemencia, mirando aquel hijo Pródigo, que aunque veía su vileza, y miseria, la bondad, y amor de su Padre le alentaba à irse à él para arrojarse à sus pies. (*Luc. 2. n. 18.*) Hazlo tú asi, como él lo hizo: y pues imitaste al que pecó, imita al que se arrepintió, y tu Padre Celestial saldrá à recibirte, y como à hijo que-

520 *Meditaciones de la*
querido vendrá à echarte los bra-
zos, en muestra del amor que te tie-
ne, y de lo mucho que te ama.



SIGUENSE SEIS MEDITACIONES al Santísimo Sacramento, para dar gracias à nuestro Señor despues de haverle recibido, y para tener oracion en sus Fiestas, y Octavas.

ADVERTENCIA.

Suele haver mucha floxedad, y distraccion en algunos, y sacar poco provecho, y fruto despues de haver recibido el Santísimo Sacramento, por no ir prevenidos para dar à N. S. las debidas gracias con alguna buena consideracion, ò por meditar siempre una misma cosa; y asi, para remedio de este cuidado, y reparo de este daño, será bien ir prevenidos (el Sa-

Sacerdote antes de la Misa , y el que no lo es , antes de la Sagrada Comunión) con algun punto , ò puntos de las seis Meditaciones siguientes , para que la variedad no les cause tédio, y fastidio, sino gusto , y provecho , y con él podrán guisar este Divino Manjar de varias maneras ; pues no menos contiene en sí las propiedades , que tenia aquel Celestial Maná , que era saber à lo que cada uno queria , y deseaba. (*Cant. 16. n. 20.*) Asi este Divino Maná es de tan gran virtud , y substancia , que cada uno le puede guisar como quisiere , y le sabrá à todo lo que deseare , porque todo quanto hay en él , es de comer , y sabrosísimo , como lo dice la Divina Esposa. (*Cant. 5. n. 26.*) Y S. Ambrosio, y otros Santos dicen: *Christo es para nosotros todas las cosas. Si estás enfermo de calenturas , Medico es. Si temes la muerte , Vida es. Si huyes de las*

522 *Meditaciones de la*
tinieblas, Luz es. Si buscas sus-
tento, Alimento es. Si estás frio,
Fuego es. Si tienes necesidad, Ri-
co es. Sea, pues, la conclusion
(dice el Santo Doctor) *que probe-*
mos, y gustemos de este Soberano
Manjar; porque el Señor que en
él está, es muy suave, y comede-
ro. (S. Ambr. lib. 3. de Virg. &
alii.) Pues si todo quanto hay, y
puedes desear, lo hallas, y lo tie-
nes en Christo, considerale cada
vez que huvieres comulgado, se-
gun estos, y otros semejantes atri-
butos, para que saques el prove-
cho que deseas, y sepas dar à N. S.
las debidas gracias; porque este es
el tiempo mas à proposito para orar,
y meditar, que para leer, ni ora-
ciones, ni rezar Ave Marias; y asi,
antes de entrar en la meditacion,
ò consideracion de algun punto de
los siguientes, harás primero bre-
vemente, cada vez que comulgá-
res, esta composicion de lugar con
su

su peticion, para alumbrar el entendimiento, y despertar tu devocion.

Composicion de lugar.

HAzte presente à Jesu-Christo, N. S., verdadero Dios, y Hombre, viendo con los ojos de la consideracion, como está real, y verdaderamente encerrado en tu pecho, como en una custodia, y relicario, y à innumerables Angeles que alli están arrodillados adorandole.

P E T I C I O N.

PIdele à Dios, N. S., te dé ojos para vér el bien que se te ha entrado por tu casa, como se los dió al Santo Simeón, teniendole en sus brazos, para que asi le estimes, como à Hijo de quien es, y que te dé gracia para gastar aquel breve rato con provecho, y fruto, asi como su Magestad lo quiere, y tú lo deseas.

MEDITACION I.

Como Christo, N. Sr., es Medico.

Punto 1. Considerar, que Christo, N. Sr., vino del Cielo à la tierra, para ser Medico de las almas, y curar los enfermos que en ella estaban, buscandolos, y rogandolos con la salud, como lo hizo con aquel Paralytico del Èvangelio, que el mismo Señor le fue à buscar à la enfermería de la Piscina para sanarle. (*Joan. 5. n. 7.*) Ponderar la caridad, y amor de este gran Medico, y tu tibieza, y frialdad en agradecerle el bien que te desea hacer: pues queriendote él curar de todas tus enfermedades, y llagas espirituales, tú, como loco, y frenetico, no te quieres dexar curar, sino perseverar en tu mal. Saca de aqui deseos de sujetarte à la voluntad, y gusto de tal Medico, pues estás, y te hallas enfermo en todas tus potencias, y senti-

tidos. (*Psalm. I. nn. 120. y 13.*)
 Y pues él es tan excelente, que sana à todos de qualesquier dolencias, tomale tú por la mano, llevale por todas las que tienes, diciendole: (como si no lo supiese) Señor, venid, y ved esta mi memoria, que no se acuerda de Vos, ni de las mercedes, y beneficios, que me haceis, sanadla, Señor: mirad estós mis ojos enfermos, y amigos de vér cosas que no les es licito desear, curadlos, sanadlos, Señor: mirad esta lengua murmuradora, y parlera, enfrenadla, Señor: mirad à todo este hombre pobre, y miserable, y compadeceos de él, que si yo os tocase con Fé, Vos me sanariades, como sanasteis à todos los que con ella llegaban à Vos. (*Matt. 6. n. 6. Luc. 9. n. 29.*)

¶ Punto 2. Considerar, como la Carne, y Sangre de este Sapien-
 tisimo Medico, juntandose con la
 tuya, es medicina universal de to-

dos tus males, la qual tiene tal virtud, que curará con su humildad las hinchazones de tu soberbia; con sus dolores, y penas, tus gustos, y mal tomados deleytes; con su pobreza, tus codicias; tus desconfianzas, con sus meritos; y tus llagas canceradas, y podridas con la vieja costumbre de pecar, con el suave, y oloroso balsamo de su preciosa Sangre.

○ Ponderar la misericordia, y bondad de este piadoso Medico, que fue tal, y tan grande, que no contentandose con serlo, como lo vemos en lo que dixo à los Discipulos de San Juan, que los ciegos veían, los sordos oían, los cojos andaban, los leprosos sanaban, y los muertos resucitaban, (*Matth. 1. n. 5.*) se hizo tambien medicina, y se te dá para que la comas, y sanes perfectamente de todas tus enfermedades. Sacarás de aqui un deseo grande de llegarte à menudo à este Celes-

lestial Medico, y suplicale, que aunque sea à costa de tus deseos, honra, vida, y contento, te cure, y sane; pues te vés lleno de enfermedades, de pecados, y pasiones, atento, que no hay medicina que baste para curarte, sino este soberano bocado.

¶ Punto 4. Considerar el gran valor, y precio de esta medicina, pues le costó à este Medico Celestial tantos trabajos, y penas, y su misma vida, por dexartela preparada, y confeccionada, para que tú con gusto, sabor, y provecho lo tomases en este Divino Sacramento.

Ponderar, que los Medicos de acá, quando mucho, mandan matar una ave, y darla à comer al enfermo; pero este Medico del Cielo no se contentó con ordenar mandar, sino que quiso él, como lo dice su Profeta, hacerse enfermo, para sanarte à tí, y ser llagado, para curar tus llagas, y morir en la Cruz, para que tú vivieses eterna-

mente en el Cielo. (*Psalm. 23. n. 5.*) De aqui puedes sacar un deseo vivo, y fervoroso de llegarte à este Sapiientisimo Medico; pues él solo puede darte salud, y vida; y postrandote à sus pies, decirle: Señor, tened misericordia de mí, porque estoy enfermo. (*Psalm. 6. n. 3. Hier. 23. num. 24.*) Sanadme, Señor, y seré sano, pues sabeis, que desde los pies à la cabeza, no hay en mí cosa que lo esté. (*Psalm. 4. num. 5.*) Y tén por cierto, que si llegas con deseo de sanar, y con la Fé, y confianza, que llegó, y le tocó la muger, que padecia fluxo de sangre, quedarás libre de tu enfermedad, como ella lo quedó. (*Matth. 9. n. 20.*) Porque si esta virtud tuvo la vestidura de Christo, mucho mas podrá el mismo Christo, que está, y tienes dentro de tí.

MEDITACION II.

Que Christo, N. Sr., es fuego.

Punto I. Considerar, que Jesu-Christo, N. Señor, à quien tienes encerrado en tu pecho, es fuego de amor Divino, cuya calidad, y excelencia es consumir las humedades, y carnalidades de los vicios, y levantar el alma à los deseos Celestiales, haciendola menos preciar los terrenales.

Ponderar, que la virtud, y calidad de este fuego Celestial, es no solo encender los corazones, sino dár luz, y abrir los ojos del que dignamente le recibe; como lo hizo con aquellos dos Discipulos, que iban à Emaús; pues sentados à la mesa, al partir de aquel Pan, que les dió, (que segun algunos dicen fue su Santisimo Cuerpo) se les abrieron los ojos, y conocieron à su Dios, y Señor, y encendidos, y abrasados con este Divino fuego,

Z 5

que

que tenían en sus pechos, salieron de Emaús bien diferentes, y trocados de como havian entrado; esto es, de dudosos, qué fieles! De medrosos, qué esforzados! De ignorantes, qué doctos, y bien entrñados! (*Luc. 24. n. 31.*) Saca tú deseos de salir de la Sagrada Comunion trocado, y mudado en otro hombre, (quiero decir) de soberbio, en humilde; de incontinente, en casto; de ayrado, en paciente; y de malo, y pecador, en justo, y santo: pidiendo à este Señor, que pues es fuego consumido, purifique todas tus imperfecciones, y abra tus ojos, y los esclarezca, para que llegandote à menudo à él, le conozcas, y te conozcas, pues en esto consiste tu Bienaventuranza.

¶ Punto 2. Considerar que la causa que le movió à Christo, N.S., para baxar del Cielo al suelo, fue el deseo que tuvo de meter fuego en los corazones, y lo que quiere es
que

que siempre arda. (*Luc. 12. n. 49.*)

Ponderar la calidad de este Soberano fuego, que es purificar qualquier metal que à él se llegáre, convirtiendole todo en sí, ahora sea hierro, ò piedra, quiero decir, qualquier pecador, por malo que haya sido, frio como hierro, y duro como piedra: pues tiene este soberano fuego, que es Dios, tal poder, y actividad, que hace à sus Ministros llama de fuego. (*Psalm. 105. n. 4.*) Saca de aqui deseos de que este Señor haga contigo otro tanto, y que probandole, llegando à él, y recibido en tu pecho, aunque seas hierro, y piedra, con su Divino calor te inflame, encienda, y derrita en amor suyo, que caldeado en este horno, y fragua Divina, quedes purificado, y sin escoria alguna de culpas, y pecados, qual debe quedar el alma pura.

¶ Punto 3. Considerar, el gran deseo que los Apostoles tuvieron

de aquel fuego del Espiritu Santo, y con qué clamores , y suspiros, oraciones , y gemidos le pidieron à Dios , y despues que vino sobre ellos , quáles quedaron ! quán otros ! quán trocados , y mudados , y quán encendidos en el amor de Dios !

Ponderar , qué es la causa que habiendo este Divino fuego baxado del Cielo , y encerradose tantas veces en tu pecho , no se arde , ni se abrasa , diciendo Salomón con admiracion : Qué hombre escondió jamás el fuego en su seno , que no se le quemasen las vestiduras ? (*Prov. I. n. 18.*) Luego la causa de este mal , y daño procede de tu mala disposicion , y ruin aparejo, que si te dispusieras como los Apostoles se dispusieron , y si lo deseáras como ellos lo deseaban , mucho mas te luciera de lo que ahora luce , y otro fueras de lo que ahora eres. Sacarás de aqui deseos de comenzar à pedir à Dios este bien , y

es-

este fuego Divino , diciendo con su Profeta : Abrasa , Señor, mis entrañas , y corazon , y dexa en él alguna centella de tu fuego, y algun rastro de haver estado en mi alma, pues tantas veces has venido à ella; que donde hay fuego , siempre queda algun calor , y señal de él en la ceniza. (*Psalm. 25. n. 1.*)

MEDITACION III.

Que Christo , N. S., es Manjar.

Punto 1. Considerar, que Christo, N. S. , es Manjar del alma, como él lo dixo: *Mi Carne es verdadero manjar , y mi Sangre verdadera bebida.* (*Joan. 6. n. 55.*)

Ponderar lo primero , la gran providencia de este Soberano Señor , pues tuvo particular cuidado, viendo tu necesidad , y flaqueza, en proveerte de este manjar corporal, y espiritual de Pan, y Vino, para que no desfalleciera tu espiritu en el ánimo , ni perecieras de hambre,

bre, como el otro hijo Pródigo.

Ponderar lo segundo, que si aquel pan que comió el Profeta Elías tuvo tal virtud, que le dió fuerzas, y aliento para caminar quarenta dias por el desierto, hasta llegar al Monte de Dios; (3. *Reg. c. 19. n. 8.*) cuánto mayor, y mejor es el poder, y fuerza de este myste-
 rioso Pan (à quien aquel representaba) para sustentarte por el desierto de esta vida, hasta que llegues al Monte Santo de la Bienaventuranza, por ser este el Pan, que conforta, ánima, y esfuerza el corazon del hombre? (*Psalm. 16.*) Saca de aqui un firme proposito, y grande deseo (pues es tanta la necesidad que tienes de vivir, y sustentarte) de acudir à menudo à esta Soberana Mesa, à comer de este Sacrosanto Pan, porque en él está, y se encierra tu salud, y tu vida; y sin él, como lo dixo Christo, morirás.

¶ Punto 2. Considerar el grande

de amor que Dios, N. S., tiene à los hombres, pues como enamorado, y aficionado de ellos, quiso que le comiesen Sacramentalmente, para comerlos à ellos espiritualmente. (*Luc. 14. n. 22.*)

Ponderar la liberalidad de este Señor en combidar à todos, ora sean cojos, ciegos, y mancos, no desechando ninguno, sea rico, ò pobre, grande, ò pequeño, haciendo fuerza à todos para sentarlos à su Mesa, con tal, que no tengan conciencia de pecado mortal. Sacarás de aqui unos propositos firmes de llegarte de hoy mas à esta Real Mesa, pues que Dios te llama para que le comas, y no sea menester que te haga fuerza, y lleve de los cabezones; que aunque le has ofendido tantas veces, y sido cojo de ambos pies, que son de entendimiento, y voluntad, te quiere honrar tanto, para que gustando, y viendo quàn suave es el Señor, que en ese Man-
jar

jar se dà , te pierdas á tí , por hallarle à él , y renunciés todas las cosas , que con gusto posees por este Soberano bocado , en el qual está encerrado todo el bien de tierra , y Cielo. (*Psalm. 33. n. 9.*)

¶ Punto 5. Considerar la gran virtud , y poder , que en sí encierra este Divino Manjar , pues es tal , que comido , trueca , y convierte al hombre en Dios por participacion : quán diferente efecto del que causó en el primer hombre la comida de aquel arbol vedado , pues se persuadió , que comiendo de su fruta , sería semejante à Dios , y no solo no lo alcanzó ; pero quedó menos que hombre , è hizose semejante à las bestias. (*Psalm. 48. n. 21.*)

○ Ponderar la grandeza , y soberanía de este Divino Manjar , el qual de tal manera trueca , y muda al que le recibe en gracia , que le hace semejante à Christo ; que asi lo dixo este Señor : *El que comiere mi*
car-

carne, en mí está, y Yo estoy en él. (Joan. 5. n. 56.) De aquí puedes sacar un gran temor de reprobacion; pues comiendo tantas veces de este Soberano Manjar, y sustentandote, como à niño, con la leche de sus regalos, y dulzuras, tienes tan postrado el gusto, y sacas tan poco provecho, y fruto de él, como si no le recibieras, permaneciendo en tu ruin vida, y malas costumbres.

MEDITACION IV.

Que Christo, N. Sr. es Riquisimo.

Punto 1. Considerar, que Jesu-Christo, N. Sr., à quien tienes en tu pecho, es riquisimo, y poderosissimo, en el qual, como dice S. Pablo, (*Ad Col. 2. n. 3.*) están escondidos los thesoros de la sabiduría, y ciencia de Dios, y alli los hallarás, si con humildad, y sin curiosidad los buscares, debaxo de aquellas especies Sacramentales de Pan, y Vino. PON-

Ponderar , que si tan grandes , y Soberanos bienes son los que en esta Hostia Consagrada , que has recibido , están encerrados , (como es verdad que lo están) cómo no te deshaces de todos los otros bienes que tienes , que no lo son , por poseer estos , y gozarlos , como lo hicieron los Apostoles , y el mismo Christo lo hizo asi por tí , gastando con liberalidad toda su hacienda en provecho de meretrices , y pecadores , enseñando à unos , y curando à otros , y derramando su Sangre por todos , y dandote à comer su carne , para que viviese tu espiritu ? (*Matth. 1. n. 2.*) Saca de aqui deseos de darte todo al que asi todo se dió por tí , y suplicale , que pues es tan rico , y tú tan pobre , y tan liberalmente reparte asi sus riquezas , con quien tan indigno es de ellas como tú , que te socorra ; y que pues él ama à los pobres , y su Magestad lo es tanto ,

(*Luc.*

(*Luc. II. n. 41.*) no dexes tu pobre alma vacía de sus bienes , sino que la provea , y enriquezca , dandote las gracias , virtudes , y Donas del Espiritu Santo , que te faltan , y has menester.

¶ Punto 2. Considerar , que siendo Dios , N. S. , rico , como dice San Pablo , (*Corinth. I.*) se hizo pobre , para que con su pobreza nos hiciésemos ricos.

Ponderar , el que ama Dios la pobreza , siendo la suma riqueza: pues llama Bienaventurados à los pobres de espirtu , prometiendoles , si lo son , la Gloria eterna. Sacarás de aqui deseos de ser pobre de espirtu en la tierra , para ser rico en el Cielo , diciendo con el Profeta: *Miradme , Señor , y tened misericordia de mí , que soy pobre , y miserable.* (*Ps. 89. n. 26.*) Porque qué Rey , ni Principe hay en el mundo , que se aposente en casa de un pobre , que no lleve consigo su

recamara , y le haga mercedes , y beneficios? Y pues Vos, Señor, siendo la suma riqueza , os haveis dignado de aposentaros en mi pobre morada , adornadla con la tapicería de gracias , y virtudes , que son las alhajas de vuestra Real Casa , y Palacio , haciendo alguna merced al dueño de la posada , donde Vos morais.

¶ Punto 3. Considerar las grandes mercedes, y beneficios, que hizo Dios, N. Sr., à Obededón, y los suyos , por haver recibido en su casa el Arca del Testamento , que no era mas que sombra , y figura de este Santísimo Sacramento. (*Reg. 6. n. 1.*) Pero mas , y mayores beneficios reciben los hombres, donde quiera que entra esta Arca, y Cofre Divino de los thesoros de Dios, que es su Cuerpo Santísimo , abierto, y descerrajado por tantas partes , manifestandole sus riquezas.

Ponderar , como entrando este
Se-

Señor corporalmente en casa de la suegra de San Pedro , le quitó la calentura : y entrando en casa de la hija del Principe , la resucitó : y à la Magdalena perdonó sus pecados en casa del Fariséo. Entrando en casa de Isabél , santificó al niño Juan , y à su madre llenó de Espiritu Santo : que donde Dios entra, hace grandes maravillas, y milagros. (*Luc.4. n.46. Matth.4. n.35. Luc.7. n. 47. Luc.7. Luc.1.*) Suplicale tú tambien , que pues su Magestad ha querido entrar en tu pobre morada , y ser hospedado en ella , use contigo de misericordia , pues es rico de ella , perdonando tus pecados, dandote una nueva vida de gracia para hacerte digna morada suya. (*Ephes. 1. n. 4.*)

MEDITACION V.

Que Christo N.S. es buen Pastor.

Punto 1. Considerar , que para dar Jesu-Christo , N. S. muestras
tras

tras de ser buen Pastor, no solo quiso vestirse del pellico basto de nuestra humanidad, para que sus Ovejas (que son los escogidos) le conociesen, siguiesen, y amasen, y no huyesen de él; sino que tambien quiso apacentarlas, y mantenerlas con su propria Carne, y Sangre.

Ponderar los buenos officios que este excelente Pastor ha hecho por tí, oveja desaprovechada, sustentandote, curandote, buscandote con dolor de su corazon, y lagrimas de sus ojos, y con sudor de su rostro: pasando por tí tantos trabajos, y fatigas en bolverte à su rebaño sobre sus hombros; y tú, como oveja perdida, è ingrata, te has arrojado de ellos tantas veces, por irte à los malos pastos, que emponzoñaban, y mataban tu alma. Saca de aqui deseos vivos, y eficaces de seguir las pisadas de tu Pastor, caminando por donde él caminó: y tén por cierto, que si de él te dexas

re-

regir, y gobernar, que ninguna cosa te faltará. (*Psalm. 22. n. 1.*)

¶ Punto 2. Considerar, cuántas veces delante de los ojos de este Soberano Pastor, sin temor, ni vergüenza, como oveja boba, has comido, y apacentadote en los verdes prados, y pastos verdes de tus luxurias, no temiendo el peligro, y daño de caer en las uñas, y dientes de los infernales lobos, que son los demonios, de los quales, como presa suave, tantas veces te ha sacado este buen Pastor.

Ponderar, cuán mal has agradecido las mercedes, y beneficios que este gran Mayorál, Christo Jesus, te ha hecho en dar su vida por tí, pues no contentandote con ser oveja inutil, y desaprovechada en su rebaño, te has hecho lobo carnice-ro, persiguiendole con tus pecados. De aqui puedes sacar deseos de gemirlos, y llorarlos, y de llamar con tus valídos à tu Pastor, para que te bus-

busque , y halle , diciendole , como oveja descarriada : Pastor mio, supe perderme , no sé ganarme. Buscame , Señor , y sacame de las breñas de mis culpas à las de esas fértiles de tu amistad , y gracia.

¶ Punto 3. Considerar , que dice este buen Pastór : *Yo conozco à mis ovejas , y ellas me conocen à mí , y amolas tanto , que no reparára en dar la vida por ellas.* (*Joan. 16. num. 14.*) Y si esto es mucho , qué muestras serán de amor haverla ofrecido , y dado por los lobos , que le han despedazado , y muerto ?

Ponderar lo primero , lo que te conviene tratar à menudo con tu Pastor , para que le conozcas , y sepas su gusto , deseo , y voluntad , y qué es lo que él de tí mas quiere.

Lo segundo , lo que importa conocerte à tí , para que si tuvieres algo , que no convenga à oveja de tal Pastór , lo enmiendes , porque no

te deseche de su rebaño , pues no te podria suceder cosa peor. Sacarás de aqui deseos grandes de ser oveja de este Pastor , dandole todos sus bienes , sin que nada reserves para tí ; esto es , tu alma , y tu cuerpo , con sus sentidos , y tu corazon , pensamientos , hacienda , honra , vida , y contento ; pues todo esto dió él primero por tí , y ahora para échar el sello se te dá en pasto , y mantenimiento , para que le comas. Y si te amó , siendo enemigo , y tales cosas te dió , qué no te dará , ò qué te negará , siendo amigo , y oveja util , y provechosa , por estar sellada , y marcada con su preciosa Sangre ? (*Ad Rom. 5. n. 10.*)

MEDITACION VI.

Que Christo , N. Sr. , es Esposo.

Punto 1. Considerar , que Christo , N. S. , es Esposo de tu alma , en quien con grandes ventajas se halla todo lo que se puede desear

en un buen Esposo : (*Psalm. 44. n. 3.*) Hermosura en quanto Dios, y en quanto Hombre ; pues lo fue mas que todos los hombres : nobleza de linage , asi de parte de Padre, como de Madre : discrecion suma, pues es la misma Sabiduría : riqueza infinita , pues es heredero de todo quanto Dios tiene en el Cielo , y en la tierra. Finalmente, es muy amoroso , y de linda , y apacible condicion.

Ponderar , como sabe este Esposo con sus gracias , y virtudes honrar , ataviar , y hermosear el alma, que ha de ser Esposa suya , guardando con ella las leyes del verdadero amor , gustando cada dia verla , y hablarla , y regalarla con este precioso , y soberano bocado de su Cuerpo , y Sangre , que en este Santisimo Sacramento recibe , para que con estas prendas de amor sepa , que él solo desea ser el dueño, y Esposo suyo. Saca de aqui deseos
de

de entregarte de oy mas por Esposa de tal , y tan bello Esposo , y por ningun trabajo , ni tribulacion dexar su amistad , y dulce compañía , y guardandole la palabra que le has dado , le suplica te comuniqua alguna de las muchas gracias , y virtudes que en él se encierran , para que sepas con amor corresponder al grande amor que te tiene , y muestra.

¶ Punto 2. Considerar , como Christo , N. Sr. , por su sola bondad , se aficionó à tu alma fea , y pobre , habiendo sido desleal , y fermentida , no una , sino cien mil veces ; y con todo eso , es tal el amor que te tiene , que te solicita , y ruega , para que le abras la puerta de tu alma , y corazon , pues sus deseos son de estar unido contigo.

Ponderar tu indignidad , desvío , y desamor , y quàn mal mirada has sido en negar à este Divino Esposo , y como adúltera hechole traycion ,

haviendo tantas veces puesto tus ojos , y aficion en un vil esclavo ; y que la bondad de este Señor es tal, que quando merecias mil infiernos, te perdona, combida , y ruega buelvas , como fugitiva , à su casa ; y echandote los brazos , como à otro hijo Pródigo , te recibe , acaricia, y regala , honrandote con la vestidura de su gracia , y virtudes. Sacarás de aqui deseos de entrarte por sus puertas , proponiendo morir mil muertes , antes que dexar à tal Señor , tal Padre , y tal Esposo. Suplicale , que te dé su gracia , para guardarle de oy mas la lealtad prometida , entregandole tu alma, con sus potencias , para no ser mas tuyo , sino de él , que yá te ha recibido por esposa suya , diciendo lo que ella decia : *Hallado he al que ama mi alma : tendréle , y no le dexaré. (Cant. 2. n. 4.)*

¶ Punto 3. Considerar , quán grande ha sido la dignidad , y hon-

ra , en que te ha puesto tu Divino Esposo ; pues no mirando à lo que mereces , ni à tu poca fidelidad , te dá la mano , y el anillo de su proprio corazon , para que de oy en adelante le tengas , y recibas por tuyo , con prendas de amor tan grande.

Ponderar lo que debes estimar tu alma , pues tanto la aprecia Dios , que se da à sí , y à todas las cosas por desposarse con ella , no obstante su fealdad , y miseria ; pero es tal su amor , y misericordia , que muchas veces se ha aficionado , y enamorado de feas esclavas , para hacerlas hijas hermosas , las quales ha comprado , no con deleytes , y gustos , sino con dolores , y tormentos , que es moneda de Cruz. De aqui puedes sacar deseos de entregar el corazon , y voluntad à tal Señor , para no ser mas tuya , sino del que te ha comprado con su Sangre , y recibido por Esposa suya.

Pidele, que te dé su gracia, para guardarle fidelidad, y lealtad, y que pues hasta aqui has sido tan estéril, comiences con su gracia de oy mas à dár fruto de bendicion con santos deseos, palabras, y obras.



DASE FIN A ESTE MANUAL de Ejercicios espirituales, con uno para ayudar à bien morir, asi à enfermos, como à ajusticiados.

ADVERTENCIA.

PORQUE es uso, y costumbre de las Sagradas Religiones salir de ellas à ayudar à bien morir, asi à enfermos, como à ajusticiados, para poder consolar, y animar à unos, y à otros en este riguroso trance, y peligroso paso, me pareció dár fin à este Manual de Ejercicios con este tan util, y necesario, para los Religiosos, y aún para los

los Seglares tambien , que se hallaren en semejantes actos , y ocasiones : y para que no les falte materia , ni qué decir à los que están en este peligro, me alargaré yo en esta, reduciendo con especial cuidado este exercicio à tres puntos de Fé, Esperanza , y Caridad , mezclando en cada punto , y virtud unos Actos de Contricion , por ser tan necesarios, y particularmente en aquel paso.

¶ El modo como todo esto se ha de exercitar (hallando al enfermo en sano juicio) será hablarle amorosa, y blandamente , huyendo todo lo posible de enfadarle , ni cansarle con voces , ni abundancia de cosas dichas de tropél : y en lo que dixere, insista siempre en aquello , que mas contento , y consuelo sintiere que dá al enfermo, y por el modo mas claro , y acomodado à la capacidad de él : de modo, que sea facilmente entendido , con palabras llanas , y clausulas cortas , y las co-

sas sean, mas por via de afecto propuestas, que de enseñar; mas como quien le pregunta, y recuerda, que no como quien de nuevo le instruye, especialmente con hombres devotos, y letrados. Y con esto al mismo tiempo del tránsito podrá alzar mas la voz, y darse mayor priesa, por la falta de los sentidos del enfermo.

Preambulo de este Exercicio.

SEñor mio, (ò hermano mio) sepa, que la causa de mi venida, y de hallarme à su cabecera en este paso, y trance riguroso, es para consolarle, y animarle, y para quitarle del todo el temor, y miedo con que está: y entienda, que para alcanzar de Dios, N. S., una buena muerte, es necesario, que en este dia, que discurre ser el ultimo de su vida, acuda à las puertas de la Divina misericordia, para que por medio de ella alcance de N. S., que es, y se intitula Padre de mi-
se-

sericordias , y Dios de todo consuelo , (2. *Cor.* 1. n.6.) el perdón de todos sus pecados , y consuelo en este trabajo presente : que llamándole de todo su corazón , y pidiéndole su favor , y ayuda , se le dará , como le ha dado à otros muchos , que se han visto , como èl se vé ahora : pídale un grande ánimo , valor , y esfuerzo para pasar con consuelo esta muerte , pues por medio de ella le ha de perdonar Dios , N. S. , sus pecados , y dár la Gloria. Y así , entienda , que para alcanzar el mayor bien que hay en el Cielo , y en el suelo , que es vér , y gozar de Dios eternamente , es menester , que como bueno , fiel , y Catholico Christiano confiese , y crea los Misterios Sacrosantos de Nra. Sta. Fé , à los quales , si pudiere , me irá respondiendo , como le fuere preguntando ; y si no , con señales , y muestras vaya condescendiendo en lo que con él dixere , y preguntáre.

PUNTO PRIMERO.

De la Fé.

El modo de exhortar al enfermo à la virtud de la Fé, sea induciendole à creer lo que ella nos enseña acerca de los Sacramentos, Misterios de la Divinidad de Dios, y Humanidad de Jesu-Christo, N. Sr.

Digame, hermano mio, cree bien, y verdaderamente todo lo que cree, y tiene la Santa Iglesia Apostolica Romana, como hijo verdadero de ella? Diga: *Sí creo.* Protesta haver vivido, y querer morir ahora en esta Santa Fé? Diga: *Sí quiero.* Cree bien, y verdaderamente en el Sacrosanto Misterio de la Santisima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero? Diga: *Sí creo.* Cree, que la segunda Persona de la Beatissima Trinidad, que es el Hijo de Dios,

Dios, N. Sr. Jesu-Christo, se hizo Hombre, y murió por nosotros en una Cruz, y resucitó, y que está en el Cielo à la mano derecha de su Eterno Padre? Diga: *Sí creo.* Y si ahora viera con sus ojos à este Señor, à quien ha confesado, y creído por su Dios, y Redemptor de las almas, de quien tantos favores ha recibido la suya, no se arrojára à sus pies, como otra Magdalena, para pedirle perdon de sus pecados? Diga: *Sí pidiera.* Hiciera lo que dixo aquel Publicano, que hiriendo sus pechos, decia: *Señor, tened misericordia de mí, pecador?* Diga: *Sí lo hiciera.* Pues hagalo ahora asi, que aqui presente le tiene. *Descubrase la cabeza, hinquese de rodillas, y muestre el Crucifijo al enfermo; y dandosele à besar, diga: Adorote, Señor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, pues por medio de esta Santa Cruz redimiste al mundo.*

Adorote , Dios mio , Redemptor mio , y Salvador mio , pues con tu preciosa muerte has comprado , y rescatado mi vida. Quisiera siempre , Señor , havertelo agradecido , y por quantas cosas hay en el mundo , y fuera de él , nunca haverte ofendido : y si bolviera ahora de nuevo à vivir , me empleára muy de veras en guardarme de pecar , porque merece vuestra Divina Magestad que le sirva todo el mundo. O , Señor , quán mal lo he hecho en ofender à un Padre tan amoroso , que murió por mí en una Cruz! Pluguiera à Vos , Señor , que yo huviera guardado siempre vuestros Santos Mandamientos ! Conozcome , Señor mio , por pecador , y pidoos perdon. Pesame , Dios mio , de la falta de dolor de mis culpas , y quisiera tenerle mucho mayor.

Pesame , Señor , de los años mal gastados , de mi vida pasada. Pesame del tiempo , que he perdido en
mi-

mirarme à mí , y no à Vos ; de lo que he vivido conmigo , y no con Vos ; de lo mucho que me he amado à mí , y no à Vos. Pesame, Señor , grandemente de haver injuriado , y ofendido con mi alma , vida , y muchos pecados à Vos , que sois mi Padre , de quien tantas mercedes , y beneficios ha recibido este mal hijo.

Pesame bien , y verdaderamente de haveros ofendido , Pastor mio , pues siendo yo oveja vuestra , me he apartado de vuestro rebaño , y apacentadome en pastos vedados , que mataban mi alma.

Pesamente grandemente , Medico mio , de no haver acudido muy à menudo à los remedios , y medicinas de vuestros Santos Sacramentos , para sanar de mis enfermedades de pecados , y pasiones.

Pesame sumamente , Maestro mio , de lo mal que me he aprovechado de las lecciones que me ha-

veis leído desde esa Cathedra de la Cruz, de humildad, paciencia, pobreza, y despego de los regalos, y gustos del mundo.

Por todas estas faltas, y descuidos míos, os pido, Señor mio Jesu-Christo, (*déle à besar el Crucifixo*) Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, me perdoneis, no mirando à quien yo soy, sino à quien sois Vos. No mireis à mí, que os lo pido, sino por quién os lo pido, que es por los muchos trabajos, y penas que padecisteis desde el Pesebre hasta la Cruz, que desde este punto me convierto à Vos, y os ofrezco mi vida, y esta muerte en satisfaccion de mis muchos pecados, y confio de vuestra bondad, y misericordia infinita me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosa Sangre, y Pasion.

Mirad, Señor, que para inclinarnos à que me hagais este bien, no
ale-

alego yo servicios míos, que no los tengo, ni otros títulos, ni razones más fuertes, sino acordaros, que por mi remedio dexasteis el trono de vuestra Magestad, y grandeza, y pusisteis los ojos en mi necesidad, y miseria haciendoos hombre por mí. Mirad, Señor, que por mí nacisteis en un establo, por mí fuisteis reclinado en un pesebre, por mí circuncidado al octavo día, por mí desterrado en Egypto, por mí perseguido, y maltratado con infinitas maneras de injurias. Por mí, Señor, ayunaste, y velaste, caminaste, sudaste, y lloraste. Por mí fuiste preso, desamparado, vendido, negado, presentado, y trahído ante unos, y otros Jueces, y Tribunales: ante ellos acusado, abofeteado, escupido, escarnecido, azotado, y coronado de espinas; y finalmente me redimiste, muriendo en una Cruz, acabando la vida en ella en presencia de tu Santísima Madre,
con

con tan grande pobreza, y necesidad, que no tuviste una sola gota de agua en la hora de tu muerte, para apagar tu gran sed, pues en lugar de ella te dieron hiel, y vinagre. Todo esto, Señor, así como la Fé me lo enseña, y mi Madre la Santa Iglesia me lo propone, como hijo que soy de ella, así lo confieso, y creo.

PUNTO SEGUNDO.

De la Esperanza.

El modo de exhortar al enfermo à la virtud de la Esperanza, sea poniendola en los meritos de Christo, y su Pasion.

Hermano mio, tenga muy grande esperanza de alcanzar de Dios, N. Sr., perdon de todos sus pecados, viendo la liberalidad con que perdonó los suyos à muy grandes pecadores; y pues él tambien lo es, digale: Perdónadme, Señor, y tened misericordia de mí, como la
tu-

tuvisteis de una Maria Magdalena, pública pecadora , à quien concedisteis perdón , y remisión de todos sus pecados. (*Matth. 2. n. 15.*) Perdonadme, Señor , y tened misericordia de mí , así como perdonasteis à un Matheo, que de usurero, y logrero, le hicisteis Apostol, y Evangelista vuestro. (*Luc. 5. n. 29.*) Perdonadme, Señor, y tened misericordia de mí , como perdonasteis à un Pedro , que negandoos una , y muchas veces , le mirasteis con esos ojos de misericordia , haciendole Cabeza de vuestra Iglesia , y Pastor de vuestro ganado. (*Luc. 22.*) Perdonadme, Señor, y tened misericordia de mí , así como perdonasteis à un Pablo, que persiguiendo à Vos, y à los vuestros , le hicisteis vaso escogido para que llevase vuestro Santísimo Nombre , y diese noticia de él à todo el mundo. (*Luc. 6. n. 5.*) Perdonadme , Señor, y tened misericordia de mí , como perdo-

nas-

nasteis à un famoso Ladron , pues habiendose empleado toda su vida en robar, y matar, y ofender à vuestra Magestad , convirtiendose à Vos al fin de ella , le diste à él , primero que à otro ninguno de los mortales, la gloria del Cielo. Perdonadme, Señor , y tener misericordia de mí, como perdonasteis à otros muchos, que de grandes pecadores los hicisteis muy grandes Santos ; y asi espero , y confio de vuestra piedad, y misericordia infinita , que pues sois ahora el que antes erais , que tengo de alcanzar perdon de mis pecados , como estos Santos le alcanzaron : y que aunque vengo tarde , me haveis de dár el premio de vuestra gloria , como se lo disteis à los Obreros de vuestra Viña, aunque fueron à trabajar à ella à la ultima hora de su vida.

Ea , Señor , que para obligaros à que me hagais estos beneficios , y mercedes , os pongo delante de los
ojos

ojos à esos vuestros trabajos , penas , y dolores tales , y tan grandes , que por mí padecisteis ; y así os suplico , Dios mio , por esa desnudéz , ignominia , y afrenta , que por mí sufristeis ; por esos golpes , y cardenales ; por esas bofetadas , y azotes , que recibisteis ; por esa Corona de espinas , que traspasó vuestra Sacrosanta Cabeza ; por esas lagrimas , por esa Sangre , por esa muerte , por esa Cruz , me recibais en vuestra gracia , y me perdoneis. Amigo mio , Esposo mio , Señor mio , y Dios mio , mirad que por mí pasasteis todos esos dolores , y tormentos , y mucho mas. Mirad , que todos los pecados del mundo , y todos los míos son nada en comparacion de lo que es justo se perdone por ellos , y así vengo yo à Vos animado , y con gran esperanza del perdon de ellos , por haver Vos , Señor , pagado por ellos. Mirad , Señor , que esa vuestra Sangre

gre está clamando , y dando voces por mi salud , y remedio , mejor que la sangre de Abél , porque aquella pedia venganza para el traydor ; pero la vuestra , Christo mio , está pidiendo misericordia para mí pecador ; y pues Vos , Señor , Justo , y Santo rogais por mí à vuestro Eterno Padre , os suplico , que en pago de lo mucho que por mí padecisteis desde el dia de vuestro nacimiento , hasta el de vuestra muerte , perdoneis à este pecador , que aqui está à vuestros pies , pidiendoos perdon , pues en Vos , y no en otro , tengo puesta toda mi confianza , y esperanza.

Padre Eterno , alcance yo de vuestra misericordia esta gracia , y merced , sobre las muchas que me haveis hecho. Os lo suplico por vuestra omnipotencia , por vuestra grandeza , por vuestra inmensidad , por vuestra bondad , por vuestra clemencia , por el amor que teneis
à

à vuestro Santísimo Hijo , por los servicios que os hizo , y trabajos que por mí padeció.

Ea , Hijo de Dios vivo , rogad por mí à vuestro Santísimo Padre , por quien Vos sois , por vuestra humildad , por vuestra pobreza , por vuestra obediencia , por vuestra mansedumbre , por el amor que me teneis , por los dolores , afrentas , tormentos , Pasión , y Muerte , que por mí sufristeis.

Ea , Espíritu Santísimo , inclinaos à oír mis ruegos , por vuestra sabiduría , por vuestra caridad , por vuestra liberalidad , por vuestra bondad , por vuestro amor , por vuestra grandeza , por vuestros Divinos Dones.

Ea , Señor mio , que este perdón de mis pecados tambien os lo pido por los meritos de todos los Santos , y por las penas , dolores , y tormentos que padecieron , y en especial por los que pasó , y padeció la
San-

Santisima Virgen, Madre vuestra, y Señora mia: os lo pido por su humildad, por su castidad, y su inocencia, por su caridad, y por lo mucho que os sirvió, y amó.

Esto tambien pido à todos los que están aqui presentes, y me oyen, que como siervos de Dios, con sus oraciones me ayuden, y rueguen por mí, y les pido me perdonen las ofensas que les he hecho, y ocasiones que les he dado de enojarlos, que yo perdono à todos los que me han ofendido, y de quien he recibido injurias, y afrentas, pues Vos, Señor mio, recibisteis tantas de tantos, y à todos perdonasteis. Os suplico, que à ellos les deis vuestra gracia, para que os sirvan, y acaben en ella, y à mí, y à ellos nos deis buena muerte, por vuestra santisima muerte. Hacedlo, Señor, aunque ellos, ni yo no lo merezcamos, pues Vos lo mereceis todo.

PUNTO TERCERO.

De la Caridad.

El modo para exhortar al enfermo à la virtud de la Caridad, sea moviendole à amar à Dios, y à que tenga deseos de verle, haciendo Aÿtos de Contricion.

Hermano mio , oygame à mí ahora un poco , y ponga los ojos de la consideracion en esta lastimosa figura de Christo , nuestro Bien , y mire adónde llegó su caridad , pues por sus pecados , y por el amor que le tiene , está qual le vé tendido en la mesa de la Cruz, desollado con azotes , desangrado, y muerto con fuego de tormentos. Mirele , que por el amor que nos tiene , está abiertos los brazos en esta Cruz , para abrazar à todos sus amigos , y enemigos , y para abrazarle à él , si à él se vuelve de todo su corazon. Mirele , como tiene cla-

vados los pies , para aguardarle , y esperarle , si le busca , y llama. Mirele , como tiene inclinada la cabeza , para darle , como à otro hijo Pródigo , nuevos besos de paz. Mirele , como desde esta Cruz le está llamando con tantas voces , quantas son las llagas , y heridas , que tiene en todo su cuerpo , y que le está diciendo à él , y nosotros: *Venid à mí todos los que estais cargados de penas , y dolores, desconsuelos, y trabajos , que Yo , que padezco tanto por vosotros , os aliviare de los vuestros.* Digale: O Señor, quién, movido de vuestra infinita caridad, os hubiera siempre amado , y fielmente servido ! O , quién, movido de este vuestro amor, hubiera guardado siempre vuestra Santa Ley , y Mandamientos ! Pesame de no haberlo hecho asi : pidoos perdon.

Conozco , Señor mio , que amais à vuestros amigos mucho , pues disteis por ellos la vida en esta Cruz.

Y fúe tan grande vuestra caridad, que tambien la disteis por vuestros enemigos, y por mí, sujetandoos à padecer tantas afrentas, dolores, y trabajos, como esta vuestra Imagen, y figura me lo dice, la qual veo, Señor, que desde la planta del pie, hasta la cabeza no tiene cosa sana, para que yo sane de todas mis enfermedades de pecados, y pasiones. Conozco, Señor mio, que siendo tan malo como soy, me amais, y quereis mucho, pues hicisteis por mí lo que no hicisteis por los Coros de los Angeles, padeciendo por mí, y no por ellos, los mayores, y mas atroces tormentos, que jamás se padecieron, ni padecerán. Pues cómo, Bien mio, y Redemptor mio, no os he buscado, y amado? Cómo no me deshago en lagrimas, habiendo ofendido à tal Dios, tal Señor, tal Padre, tal Maestro, tal Pastor, y Redemptor? Cómo, Señor, no se me parte el corazon por

medio de dolor , haviendo ofendido con mi mala vida , y muchos pecados à vuestra Divina Magestad, que con tanta caridad murió por librarme de ellos ? Confieso , Criador mio, que merezco estar ardiendo en fuegos eternos , y que se inventáran nuevos infiernos para castigar mis graves pecados ; pero pues no os haveis cansado , Señor mio, de sufrir , teneis por bien de perdonarme , que son tantos mis pecados , que no tienen numero , y tampoco le tienen vuestras misericordias ; y asi , tened , os ruego , misericordia de mí , pecador.

Suplicoos , Señor , que el amor con que recibisteis tantos azotes, os mueva à perdonar mis hurtos : el amor con que dexasteis clavar en la Cruz vuestras santas , è inocentes manos, os mueva à perdonar mis malas obras : el amor con que dexasteis clavar vuestros santos pies, os mueva à perdonar mis malos

pa-

pasos , y caminos : el amor con que padecisteis la muerte , os mueva à darme buena muerte , para que eternamente viva en vuestra sagrada gloria , y compañía.

Reconozcome , Señor , por indigno de recibir de Vos tanto bien, por ser yo un hombre malo , y pecador : pero , Señor , si yo soy malo , Vos sois bueno : si yo soy miserable , Vos sois misericordioso ; y si yo soy pecador , Vos sois Justo, y Santo : y asi os suplico por el amor que me teneis , os compadezcáis de mi miseria.

Reconoced , Señor , esta figura, que vuestra es , y reconocedme à mí , que soy criatura vuestra , hecha à vuestra imagen , y semejanza. Reconoced , Señor mio , esta oveja perdida , y descarriada de mi alma , que ahora se vuelve à Vos ; y pues la teneis sellada , y marcada con vuestra preciosa sangre ; y una gota de ella vale mas , que todas las

vidas de los Angeles , y de los hombres , y con tanta liberalidad disteis quantas teniais por mi amor, sed servido de mirar à vuestra misericordia , y no à mi miseria ; à vuestra bondad , y no à mi maldad ; à vuestra inocencia , y no à mi malicia ; pues mas me podeis Vos perdonar , que yo pecar.

O , Señor mio ! O , Rey mio ! O , bien mio , hermosura de los Angeles ! Quién os ha parado tan feo ? Quién os ha puesto tan llagado , y dsefigurado ? Quién os ha maltratado tanto , Señor , sino mis muchos pecados ? Estos han sido vuestros verdugos , estos vuestros enemigos , estos los que os condenaron à muerte , y estos los que dieron con Vos en la Cruz , y os quitaron la vida.

O , Esposo mio amantisimo ! Quándo gozaré de tu presencia , y compañía ? Asi como el ciervo herido desea las fuentes de las aguas

para apagar su sed ; así mi anima desea à tí , mi Dios. Llevame en pós de tí , pues que dixiste , que siendo levantado de la tierra , trahe-rias todas las cosas à tí. (*Joann.* 23. n. 4.) Cumplase ahora esto en mí , dulcísimo JESUS mio. O , Padre de misericordia ! en tus manos encomiendo mi espíritu. Y pues mi anima está yá à punto de salir de esta vida , y con peligro de dár en manos de sus enemigos , recibidla Vos en la vuestra , para que no se pierdan las obras de vuestras manos , por la qual fueron ellas clavadas en la Cruz. Suplicoos , Redemptor mio , asistais à mi cabecera , para que en cerrando los ojos corporales , merezca por vuestra Pasion veros con los ojos espirituales de mi alma en vuestra gloria.

* * *

* * *

* * *

Invocacion à la Virgen , N. Sra.

O Virgen Santisima , y Madre de Dios ! ahora es tiempo , acordaos de mí , ayudadme en este trance , y paso de mi muerte. Levantaos , Señora , de este Estrado , y Trono de vuestra grandeza : y pues fuisteis siempre tan humildedad la mano à este pecador , que ahora cae en la cuenta de sus yerros , y pecados. Venid yá , Señora , y ayudadme , que se me acaba el dia de mi vida , y se vá haciendo tarde. Ea , amiga mia , Paloma mia , que toda sois hermosa , toda graciosa , y sin mancha de pecado. (*Cant. n. 13. & 14.*) Bolved à mí , os ruego , vuestros Divinos ojos , llenos de misericordia ; y pues los vuestros hallaron gracia en los de Dios , hallela yo en Vos.

Virgen mia , Reyna , y Señora de los Angeles , yo , aunque pecador , y malo , os saludo con aquellas

llas

llas Divinas palabras, que en vuestra Santísima Anunciacion os dixo el Arcangel San Gabriel, diciendo: Dios sea contigo, llena de gracia. Suplicadle Vos, Señora, esté conmigo, y me ayude, y favorezca, para que yo salga de esta vida en gracia suya.

O, quién me diese, Virgen, que yá os viese, y gozase! Defendedme, Abogada de los pecadores, pues yo lo soy tanto en esta hora de mi muerte, del poder de mis enemigos los demonios, y presentadme delante la cara de vuestro Santísimo Hijo, para que en vuestra presencia le goce, alabe, y glorifique para siempre.

Virgen Santísima, alegrome sumamente de que Dios, N. S., pusiese sus Divinos ojos en Vos, y os escogiese, y llamase, para que fuesedes Hija del Eterno Padre, Madre del Eterno Hijo, y Esposa del Espiritu Santo, y Templo de toda

la Santísima Trinidad. Suplicadle Vos, Señora, que pues soy de los llamados, sea de los escogidos, aunque mis ruines obras, y mala vida no lo merezcan.

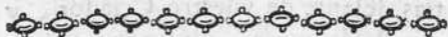
Ea, Reyna de los Angeles, rogad por mí; Reyna de los Patriarcas, rogad por mí; Reyna de los Profetas, rogad por mí; Reyna de los Apostoles, rogad por mí; Reyna de los Martyres, rogad por mí; Reyna de los Confesores, rogad por mí; Reyna de todos los Santos, rogad, Señora, por mí, pecador, à vuestro inocentísimo Hijo, para que me perdone: que siendo Vos mi Intercesora, seguro, y cierto iré de alcanzar perdon de todos mis pecados.

Angel benditísimo de mi Guarda, pues me haveis guardado desde el dia de mi nacimiento, hasta este de mi muerte, no me dexéis en esta ultima hora en el peligro en que me veo, hasta que me presentéis

teis delante de vuestro Criador , y mi Redemptor , para que yo en compañía vuestra le alabe , y glorifique en el Cielo por todos los siglos. Amen.

Todas estas invocaciones , y oraciones hechas à la Virgen , que pongo aqui , y otras , que cada qual tendrá proprias , segun su devocion , se podrán mezclar , y enteregerir por el discurso de estos tres puntos , y virtudes , diciendolas como le pareciere al que las ha de exercitar en este acto , y ocasion. Todo sea para mayor gloria de Dios , y provecho espiritual de las almas ,
à quien esta obra se
endereza.





QUATRO PUNTOS, EN QUE
se recoge lo mas util, y agradable
à Dios en la Oracion Men-
tal, y Vocal.

ADVERTENCIA.

EStos quatro puntos se pueden
decir vocalmente, ò mental-
mente, como se digan de espacio,
y muy de corazon en una vez, ò
repetirlos en varios tiempos.

PUNTO PRIMERO.

*En hacimiento de gracias à Dios
por los beneficios recibidos, asi
naturales, como sobrenaturales,
de esta manera.*

DE todo mi corazon, y alma
os doy quantas gracias pue-
do, Señor mio, por haverme cria-
do, sacandome del no ser al sér que
tengo, à vuestra imagen, y seme-
janza, dexando por criar à otras
in-

infinitas almas , que pudierais criar como la mia , y nunca la criasteis. Os doy infinitas gracias , por este beneficio , y por el amor con que me criasteis.

Lo segundo , os doy todas las gracias que puedo , por haverme hecho Christiano. El dia que criasteis mi alma , criasteis otras muchas , unas entre Idolatras , otras entre Hereges ; la mia entre Christianos , haciendome uno de ellos. Quién , Señor, os rogó por mí, mas que por los demás ? O cuándo lo merecí yo mas que los demás ? Os doy gracias infinitas por este beneficio , y por el amor con que lo hicisteis.

Lo tercero , os doy gracias , Dios mio , y suplico à todo el Cielo me ayude à daroslas , por havernos dado à vuestro Hijo por Salvador de nuestras almas. Y à Vos , Jesus mio, os doy las mismas , por lo mucho que por nosotros haveis hecho , y padecido.

Aqui se pueden dár en especial gracias por la Pasion discurriendo por cada paso de ella , en que uno tiene devocion , y por el amor con que lo padeci6 por nosotros.

Lo quarto , os doy las gracias que puedo , por todas las veces que me haveis perdonado mis pecados, y librado de ellos , y de sus ocasiones ; por las veces que he recibido el Santisimo Sacramento ; y por todos los dem6s Sacramentos : por todas las gracias , y dones que me haveis comunicado : por todas las buenas obras , que en vuestra gracia he obrado , interior, y exteriormente : por el Angel de Guarda , que me haveis dado , y por el amor con que me haveis hecho todas las otras mercedes.

Lo quinto , os doy tambien las gracias posibles , por haverme dado salud , vida , sustento , y bienes temporales , con que pasar la vida, y poderos servir , habiendo otros
me-

mejores que yo , que no tienen salud , ni sustento , como yo. Pesame de no haver empleado mejor en vuestro servicio todo esto : y os doy gracias por el beneficio de todo ello , y por el amor con que me haveis hecho todas estas mercedes.

Ultimamente , os doy en comun gracias por todos los beneficios , que me haveis hecho naturales , y sobrenaturales de alma , y cuerpo , manifiestos , que sé , y ocultos , que no sé. Por todo quanto os debo os doy quantas gracias puedo , y por el amor con que me haveis hecho todas estas mercedes.

En cada beneficio se ha de dár gracias por el beneficio , y por el amor con que nos hizo el beneficio.

PUNTO SEGUNDO.

De lo que havemos de pedir á Dios.

Porque el agradecido à sus beneficios dá Dios de buena gana

na beneficios nuevos , como al ingrato le quita los dados ; entra bien tras el agradecimiento el pedir à Dios de esta manera.

¶ Y pues Vos , Señor , sois mas misericordioso , que yo miserable , y tan liberal , que teneis mas gana de dár , que yo de recibir , os suplico humildemente me perdoneis todos mis pecados , (que à mí me pesa en el alma de haveros ofendido por ninguna cosa , sino por ser quien sois , y propongo de nunca mas ofenderos por cosa alguna , por ser quien sois) y que me deis gracia para jamás caer en pecado mortal , y que me libreis de los veniales , por Jesu-Christo , vuestro Hijo.

Lo segundo , os suplico , Señor , que me salveis , y no permitais me condene ; sino que me lleveis , Señor , al Cielo à bendeciros , amaros , y glorificaros con los Santos , y Angeles para siempre sin fin , por Jesu-Christo , vuestro Hijo.

Lo

Lo tercero, os suplico, Señor, me deis todas las gracias, dones, y socorros, que mi alma ha menester, para serviros, y agradaros, en especial el dón de la perseverancia, hasta que espire: paz con todos, paciencia, humildad, caridad, castidad, y las demás virtudes, por Jesu-Christo, vuestro Hijo.

Lo quarto, os suplico me deis de los bienes temporales hacienda, honra, contento, salud, vida, y los demás que hay en ella; y de esto todo, solo aquello que fuere para mas gloria vuestra, y salud de mi alma, por Jesu-Christo, vuestro Hijo.

Lo quinto, os suplico quanto puedo por los que están en pecado mortal; y por las Animas del Purgatorio, por las necesidades de mis proximos, asi generales, como particulares, y especialmente de mis deudos, y amigos, y de los que en mis pobres oraciones se han en-

comendado , ò tienen necesidad de ellas , en especial N. y N. por Jesu-Christo vuestro Hijo.

Lo sexto , os suplico quanto puedo por la conversion de los Infieles , y reduccion de los Hereges , exaltacion de la Fé Catholica , por el Papa , y por nuestro Rey , y todos los Principes Christianos , y Prelados , asi Eclesiasticos , como Seglares , y por todas las Religiones , y Superiores de ellas , por todos los Ministros del Evangelio , para que ayuden mucho à la salvacion de las almas , que todos os amemos , y sirvamos muy de veras , por Jesu-Christo vuestro Hijo.

Ultimamente , os suplico todo aquello que debo , y puedo suplicaros , para mayor gloria vuestra , y bien mio , y de mis proximos , por Jesu-Christo vuestro Hijo.

Acabará con un Pater noster , y una Ave Maria.

PUNTO TERCERO.

Es un Exercicio del amor de Dios, el qual comprehende, asi lo que es mas glorioso para Dios, como lo que es mas provechoso para nuestras almas.

A Mor, como dice Santo Thomas, es lo mismo que querer bien; y como à Dios no le podemos querer mayores bienes de los que él se tiene, esos le podemos querer à Dios por via de pláceme, lo qual es una altissima manera de amarle de esta forma.

Lo primero, Dios mio, sed Dios, como lo sois ahora, y para siempre jamás, que yo me huelgo en el alma de que lo seais. Vos teneis poder infinito; sed Dios todo poderoso como lo sois. Teneis sabiduría infinita; sea muy en hora buena, tened infinita sabiduría como la teneis. Teneis bondad infinita, y caridad infinita, y clemencia in-

infinita, tened, Señor, bondad, y caridad, y clemencia infinita, como la teneis. Vos, Señor, sois glorioso, y bienaventurado sin fin; sed glorioso, y bienaventurado sin fin, como siempre lo sois.

Lo segundo, Vos, Señor, sois Trino, Uno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero; sed Trino, y Uno, como lo sois. Sois Criador de todas las cosas, sois Salvador, y Glorificador nuestro, y de los Angeles; sedlo en hora buena, como lo sois, que yo me huelgo mucho de ello.

Lo tercero, Vos, Señor, os conoceis con infinito conocimiento à Vos mismo; conoceos con infinito conocimiento, como os conoceis: que infinito conocimiento sobre infinito sér, muy bien cae. Vos, Señor, os amais con infinito amor; amaos, Señor, con infinito amor, como os amais: que infinito amor

à infinita bondad , bien le quadra. Vos , Señor , os gozais con infinito gozo : gozaos , Señor , con infinito gozo : que infinito gozo con infinita gloria , bien dice. Conoceos , Dios mio , como os conoceis , y amaos , como os amais , y gozaos , como os gozais ; ahora , y para siempre jamás sed Dios como lo sois.

Lo quarto , Vos , Señor , sois Señor universal , à quien aman , alaban , y sirven los Angeles , y Bienaventurados en el Cielo , y los hombres en la tierra ; sed Vos , Señor , el Señor de todos , y todos en el Cielo , y en la Tierra os amen , alaben , y sirvan sin fin. O , Señor ! y quién pudiera convertir à quantos Infieles , y pecadores hay , y hacer que nadie os ofendiera , y todos os obedecieran , y sirvieran en quanto de nosotros quereis ! Hacedlo Vos , que yo , Señor , deseo que todos se empleen en vuestro
san-

santo servicio , ahora , y para siempre jamás.

Acabar con un Gloria Patri , &c.

¶ Este ejercicio de amor de Dios es muy alto , y de altos merecimientos ; usanle los Bienaventurados en el Cielo , como lo oyó San Juan en el Cielo , que decian : *Benedictio , & claritas , & sapientia , honor virtus , & fortitudo Deo nostro , in sæcula sæculorum. Amen.* (*Apoc. 7.*) y para él es menester hacer una lista de las perfecciones de Dios , para irle por ellas amando , como está dicho , si con lo referido no se contentáre alguno.

PUNTO CUARTO.

De las alabanzas de Dios , las quales nos enseñaron los Angeles en el c. 6. de Isaias , quando decian à Dios ; Santo , Santo , Santo.

Para este punto es menester la
lis-

lista de las perfecciones de Dios, que diximos en el punto pasado, para ir por cada una de ellas alabando à Dios , repitiendo cada una , como los Angeles hacen , de esta manera.

Dios mio , Santo , Santo , Santo , y Santisimo , Santisimo , Santisimo ; Señor todo poderoso , todo poderoso , todo poderoso ; misericordioso , misericordioso , misericordioso ; piadosisimo , clementisimo , pacientisimo , suavisimo , amorosisimo ; infinitamente sabio , infinitamente bueno , infinitamente justo ; mas sabio , mas poderoso , mas bueno , mas piadoso , mas suave , mas amoroso que ningun entendimiento criado puede alcanzar. Y asi sobre sapientisimo , sobre poderosisimo , sobre bonisimo , sobre piadosisimo , sobre suavisimo , sobre amorosisimo , Creador , Conservador , Redentor , Pastor , Maestro , Medico , Salvador , Glo-

590 *Meditaciones de la*
Glorificador, y todo mi bien.

¶ Y repetir estas alabanzas de espacio, porque estas alabanzas ván encendiendo el corazon, y el alabar asi à Dios, es oficio de Angeles, y de los bienaventurados, y de gran merecimiento: *Beati, qui habitant in domo tua, Domine, in sæcula sæculorum laudent te.*

ACTO DE CONTRICION
para alcanzar el perdon de los
pecados, si se dice de
todo corazon.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, à mí me pesa de todo corazon de haveros ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas: y propongo de nunca mas pecar, y de confesarme, y cumplir la penitencia, que me fuere impuesta, y de apartarme de todas
das

das las ocasiones de ofenderos , y ofrezco mi vida , y obras en satisfaccion de todos mis pecados : y confio en vuestra bondad , y misericordia infinita me los perdonareis , por los merecimientos de vuestra preciosa Sangre , y Pasion. Amen.

Sea infinitas veces bendito , alabado , glorificado , y reverenciado el Santisimo Sacramento del Altar , y la pura y limpia Concepcion de la Reyna de los Angeles MARIA Santisima , Señora nuestra , concebida sin mancha de pecado original , y llena de gracia en el primer instante de su sér.

Amen.

LAUS DEO.

TA-

T A B L A

DE TODO LO CONTENIDO
en este Manual.

- D**ocumento de la Oracion Mental , pag. 1.
- Advertencia I. Cómo se ha de preparar el ejercicio para la oracion , pag. 9.
- Advertencia II. Cómo se ha de aparejar el hombre para hablar con Dios en la Oracion , p. 12.
- Advertencia III. Qual ha de ser el lugar que se ha de tener en la Oracion , p. 14.
- Advertencia IV. Qué tiempo será el mejor para la Oracion , p. 18.
- Advertencia V. De la presencia de Dios , para estar en oracion con atencion , y reverencia , p. 21.
- Advertencia VI. Cómo , y con qué postura se ha de tener la Oracion , p. 23.
- Advertencia VII. Cómo ha de tratar, y hablar el hombre con Dios en la Oracion , p. 26. Ad-

- Advertencia VIII. Con qué fuerza, y atencion se ha de tener la Oracion , p. 30.
- Advertencia IX. Quándo en la Oracion se ha de pasar de un punto à otro punto , p. 34.
- Advertencia X. Quán provechoso sea repetir una , y dos veces un mismo exercicio , p. 36.
- Advertencia XI. Cómo se ha de dár principio à la Oracion , p. 39.
- Advertencia XII. Cómo se han de exercitar las potencias del alma en la Oracion , p. 40.
- Advertencia XIII. El fruto que se ha de sacar de la Oracion , p. 43.
- Advertencia XIV. De las Oraciones jaculatorias , que se han de tener en la Oracion , y fuera de ella , p. 51.
- Advertencia XV. Del coloquio con que se ha de dár fin à la Oracion , p. 55.
- Advertencia ultima. Del cuidado con estas advertencias , y de la

pureza de conciencia que se requiere para la Oracion , p. 57.
Examen de la conciencia , y acto de contricion , p. 60.

LIBRO PRIMERO.

*DE LAS MEDITACIONES
de la Via Purgativa.*

Preambulo de las tres Vias, Purgativa, Iluminativa, y Unificativa, p. 65.

Via Purgativa, p. 68.

Meditacion I. Del proprio conocimiento, p. 72.

Meditacion II. De los pecados, pagina 81.

Meditacion III. De la Muerte, p. 88.

Meditacion IV. Del Juicio particular, p. 95.

Meditacion V. Del cuerpo muerto, p. 102.

Meditacion VI. Del Juicio universal, p. 109.

Meditacion VII. Del Infierno, pagina 115.

Medit. VIII. De la Gloria, p. 122.

LIBRO SEGUNDO.

*DE LAS MEDITACIONES
de la Via Iluminativa.*

QUE cosa sea Via Iluminativa,
p. 130.

Advertencia para saber hacer siempre en la Oracion la composicion de lugar, con su peticion,
p. 131.

Meditacion I. De la Concepcion de la Virgen, N. S. p. 135.

Meditacion II. Del Nacimiento de la Virgen, Nra. Sra., y de su Presentacion, p. 143.

Meditacion III. del Desposorio, y Anunciacion de la Virgen, Nra. Sra., y Encarnacion del Hijo de Dios, p. 151.

Meditacion IV. de la Visitacion de la Virgen, Nra. Sra., à Santa Isabél, p. 158.

Meditacion V. Como el Santo Joseph quiso dexar à la Virgen su Esposa, p. 164.

Meditacion VI. De la Expectacion del Parto de la Virgen Santissima, Señora nuestra, p. 171.

Meditacion VII. Del camino, que hizo la Virgen, Nra. Sra., de Nazareth à Belén, p. 176.

Meditacion VIII. Del Nacimiento de Christo, N.S., en Belén, p. 11.

Meditacion IX. De la alegria de los Angeles en el Nacimiento del Hijo de Dios, p. 189.

Meditacion X. De la Circuncision, y del Nombre de JESUS, p. 197.

Meditacion XI. De la Adoracion de los Reyes, y de su ofrenda, p. 203.

Meditacion XII. De la Presentacion del Niño Jesus, y de la Purificacion de la Virgen, N. S., p. 211.

Meditacion XIII. De la huída à Egypto, p. 217.

Meditacion XIV. De la muerte de los Inocentes, estancia en Egypto del Niño Jesus, y de su buelta à Israel, p. 224.

Meditacion XV. Como se quedó el Niño JESUS en el Templo solo, p. 230.

Meditacion XVI. De la Vida de Christo, N. S., hasta los treinta años de su edad, p. 236.

Meditacion XVII. Del Bautismo de Jesu-Christo, N. S., p. 243.

Meditacion XVIII. De la tentacion en el Desierto, y victoria que alcanzó Christo, N. S., p. 250.

Meditacion XIX. De la vocacion, y eleccion de los Santos Apostoles, p. 256.

Meditacion XX. Del milagro, que Christo, N. S., hizo en las Bodas de Caná de Galiléa, p. 262.

Meditacion XXI. Como Christo, N. S., echó del Templo à los Negociantes, p. 268.

Meditacion XXII. De las ocho Bienaventuranzas, p. 272.

Meditacion XXIII. De la tempestad del Mar, p. 285.

Meditacion XXIV. Como anduvo

Christo, N. S., sobre las aguas,
pag. 291.

Meditacion XXV. De la Conver-
sion de la Magdalena, p. 297.

Meditacion XXVI. Del Milagro de
los cinco panes, p. 302.

Meditacion XXVII. De la Transfi-
guracion de Christo, N. S., p. 308.

Meditacion XXVIII. De la Resur-
reccion de Lazaro, p. 314.

Meditacion XXIX. De la entrada
de Christo, N. S., en Jerusalén
con Ramos, p. 319.

Meditacion XXX. De la Cena de
Christo con sus Discipulos, pa-
gina 324.

Meditacion XXXI. Del Lavatorio de
los pies, p. 330.

Meditacion XXXII. De la Institu-
cion del Santisimo Sacramento,
pag. 336.

Meditacion XXXIII. De la ida del
Salvador al Huerto, y de la Ora-
cion, y afliccion, que alli tuvo,
p. 342.

Meditacion XXXIV. De la aparicion del Angel, y sudor de Sangre, 348.

Meditacion XXXV. De la venida de Judas, y maltratamiento del Salvador, p. 354.

Meditacion XXXVI. Del prendimiento de Christo, N. S., p. 359.

Meditacion XXXVII. De la Presentacion de Christo ante el Pontifice Anás, p. 365.

Meditacion XXXVIII. De la bofetada, y remision à Cayfás, p. 370.

Meditacion XXXIX. De la negacion de San Pedro, p. 375.

Meditacion XL. De lo que pasó el Salvador con Cayfás, y trabajos de aquella noche, p. 380.

Meditacion XLI. De la Presentacion de Christo, N. S., ante Pilato, y preguntas que le hizo, p. 386.

Meditacion XLII. De la Presentacion de Christo, N. S., ante el Rey Herodes, p. 392.

Meditacion XLIII. De la comparacion

cion de Christo con Barrabás,
pag. 397.

Meditacion XLIV. De los azotes,
que el Señor recibió en la co-
lumna, p. 402.

Meditacion XLV. De la ropa de
purpura, y Corona de Espinas,
p. 407.

Meditacion XLVI. Del Ecce-Ho-
mo, p. 412.

Meditacion XLVII. Como el Sal-
vador llevó la Cruz à cuestas,
p. 418.

Meditacion XLVIII. Como fue
crucificado Christo, N. S., pag.
423.

Meditacion XLIX. De las siete pa-
labras que Christo habló desde
la Cruz, pag. 428.

Meditacion L. Del Descendimien-
to de la Cruz, y Sepulcro del
Señor, pag. 438.

LIBRO TERCERO.

*DE LAS MEDITACIONES
de la Via Unitiva.*

QUE es Via Unitiva , p. 443.

Meditacion I. Del descendimiento al Limbo , y de la Resurreccion de Christo, N. S. , p.444.

Meditacion II. De la aparicion de Christo , N. S. , à su Santisima Madre, y à la Magdalena , p. 449.

Meditacion III. De la aparicion de Christo al Apostol San Pedro, p. 455.

Meditacion IV. De la aparicion de Christo à los Discipulos , que iban à Emaús , p. 460.

Meditacion V. De la aparicion de Christo à sus Apostoles en el dia de la Resurreccion , p. 465.

Meditacion VI. De la aparicion de Christo à los Apostoles , estando presente Santo Thomás , p. 471.

Meditacion VII. De la aparicion de Christo , N. S. , à sus Apostoles, el dia de su Sagrada Ascension, pagina 476.

Me-

Meditacion VIII. De la Ascension de Christo , N. S. p. 481.

Meditacion IX. De la venida del Espiritu Santo , p. 486.

Meditacion X. Del Transito de la Virgen Santisima , N. S. , p. 491.

Meditacion XI. De la Asumpcion, y Coronacion de la Virgen, Nra. Sra., y festejo, y alegria, que en el Cielo hubo , p. 498.

SIGUENSE DOS MEDITACIONES para antes de la Sagrada Comunión.

ADvertencia muy útil para antes de la Sagrada Comunión, p. 506.

Meditacion I. De temor, para prepararse antes de la Sagrada Comunión, p. 509.

Meditacion II. De amor, tambien para antes de la Sagrada Comunión, p. 514.

SIGUENSE SEIS MEDITACIONES del Santisimo Sacramento para dár gracias à N. S. despues de haberle recibido.

DE la composicion de lugar, que se ha de hacer, con su peticion, cada vez que uno comulgáre, p. 520.

Meditacion I. Del Santisimo Sacramento. Como Christo, N. S., es Medico, p. 524.

Meditacion II. Del Santisimo Sacramento. Como Christo, N.S., es Fuego, p. 529.

Meditacion III. Del Santisimo Sacramento. Como Christo, N. S., es Manjar, p. 533.

Meditacion IV. Del Santisimo Sacramento. Como Christo, N.S., es Riquisimo, p. 537.

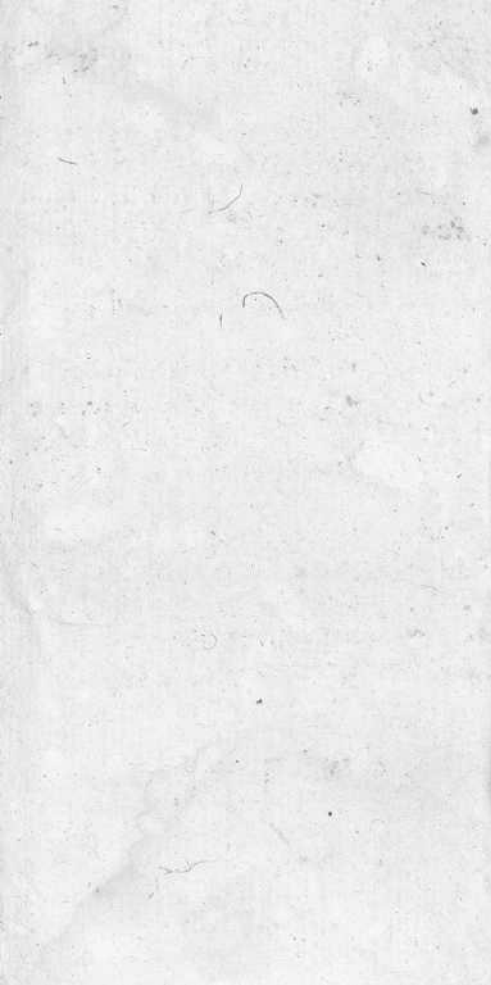
Meditacion V. Del Santisimo Sacramento. Como Christo, N.S., es buen Pastór, p. 541.

Meditacion VI. Del Santisimo Sacramento.

cra-

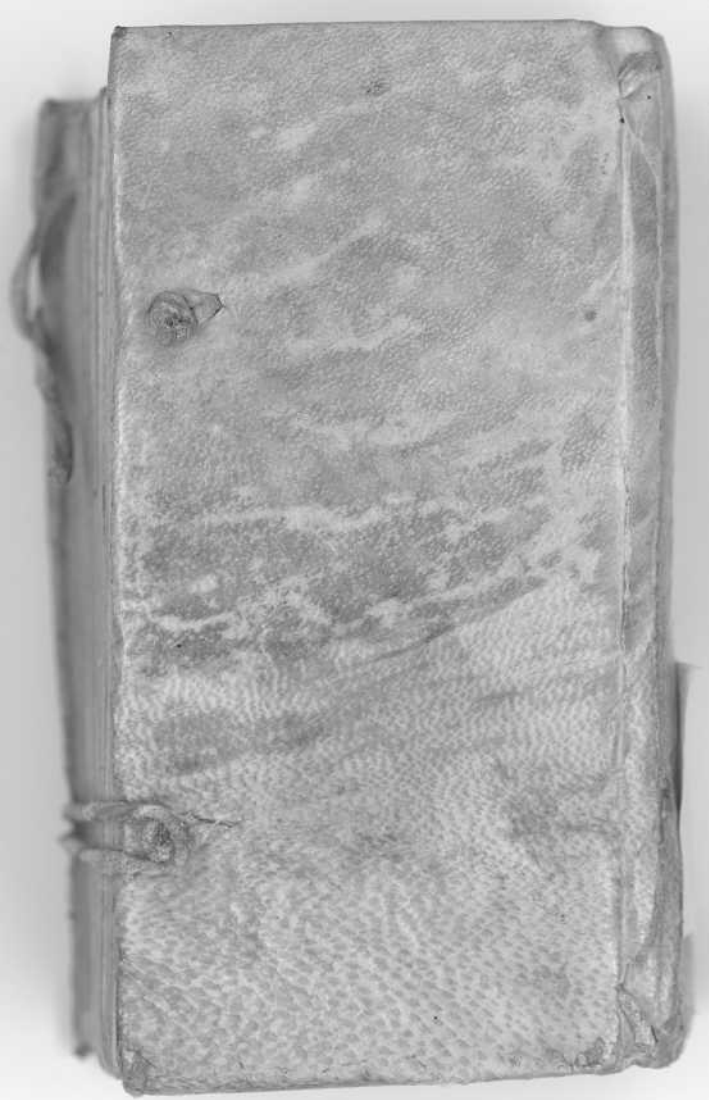
- cramento. Como Christo, N. S.,
 es Esposo, p. 545.
 Exercicio Espiritual para ayudar à
 bien morir, p. 550.
 Punto primero de la Fé, p. 554.
 Punto segundo de la Esperanza,
 p. 560.
 Punto tercero de la Caridad, pa-
 gina 567.
 Invocacion à Nra. Señora, p. 574.
 Quatro puntos, en que se recoge
 lo mas util, y agradable à Dios
 de la Oracion Mental, y Vocal,
 p. 578.
 Punto primero, ibid.
 Punto segundo, p. 581.
 Punto tercero, p. 585.
 Punto quarto, p. 588.
 Acto de Contricion, p. 590.

FIN.









FP 661

Villacastellana